



Archer's Voice

A sign of love novel

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

Mia Sheridan

ÍNDICE

Sinopsis	Capítulo 19
Capítulo 1	Capítulo 20
Capítulo 2	Capítulo 21
Capítulo 3	Capítulo 22
Capítulo 4	Capítulo 23
Capítulo 5	Capítulo 24
Capítulo 6	Capítulo 25
Capítulo 7	Capítulo 26
Capítulo 8	Capítulo 27
Capítulo 9	Capítulo 28
Capítulo 10	Capítulo 29
Capítulo 11	Capítulo 30
Capítulo 12	Capítulo 31
Capítulo 13	Capítulo 32
Capítulo 14	Capítulo 33
Capítulo 15	Capítulo 34
Capítulo 16	Capítulo 35
Capítulo 17	Epílogo
Capítulo 18	Sobre el Autor



SINOPSIS

Cuando Bree Prescott llega a la dormida Ciudad de Pelion, Maine, espera contra toda esperanza que ese sea el lugar donde finalmente encontrara la paz que busca tan desesperadamente. En su primer día allí, su vida choca con Archer Hale, un hombre aislado que tiene una secreta agonía propia. Un hombre que nadie ve.

Archer's Voice es la historia de una mujer encadenada a la memoria de una noche horrible y del hombre cuyo amor es la llave de su libertad. Es la historia de un hombre silencioso que vive con una herida lacerante y la mujer que le ayuda a encontrar su voz. Es la historia de sufrimiento, destino y el poder transformador del amor.

A sign of love novel

1

Archer

*Abril
Siete Años de Edad*

-¡Toma mi mano! Te tengo -dije realmente suave, levanto mi helicóptero del suelo- toma mi mano Snake Eyes.

Estaba tratando de jugar lo más silencioso que pude, mi mamá estaba en su habitación dormida de nuevo y no quería despertarla. Ella me dijo que viera dibujos animados en la cama. Me quede por un tiempo, pero cuando vi que se había dormido, baje a jugar con mis muñecos G.I. Joe.

El helicóptero aterrizó y mis chicos saltaron y cayeron bajo la silla donde había puesto una toalla, convirtiéndola en un búnker subterráneo. Cojo el helicóptero y lo levantó del suelo con un whop, whop, whop.

Ojalá pudiera chasquear los dedos y hacer de este helicóptero uno real. Entonces pondría a mamá en él y así volaríamos lejos de aquí, lejos de él, lejos de los ojos negros y las lágrimas de mamá. No importa donde acabáramos, con tal de que estemos lejos, muy lejos.

Me arrastré de nuevo a mi bunker. Unos minutos después, oí la puerta abrirse y cerrarse, pasos atraviesan nuestro vestíbulo por el pasillo hacia donde estaba jugando. Me asomé y vi un par de zapatos negros brillantes y tela de lo que eran de pantalones de uniforme. Me arrastro fuera de las toallas tan rápido como puedo:

-¡tío Connor! -Él se puso de rodillas y me arrojó a sus brazos, asegurándose de mantenerme alejado del cargador donde tenía su arma y su linterna de policía.- Hey hombrecito -dijo, abrazándome- ¿Cómo está mi héroe?

-Bien. ¿Si ves la fortaleza subterránea que construí? -le dije, inclinándome lejos y apuntando con orgullo atrás sobre mi hombro hacia la fortaleza que había hecho debajo de la silla, había utilizando mantas y toallas. Era genial.

Tío Connor sonrió y miró detrás de mí.

-Claro que sí. Has hecho un buen trabajo allí, Archer. Nunca he visto una fortaleza de tan impenetrable aspecto como esa. -Él me guiñó un ojo y me dio una gran sonrisa.-

Sonreí.

-¿Quieres jugar conmigo? -le pregunte.

Me revolvió el pelo, sonriendo.

-No ahora, amigo. Más tarde, ¿de acuerdo? ¿Dónde está tu mamá?

Sentí mi cara caer.

-hu, ella no se sentía muy bien y está dormida.

Miré al tío a sus ojos marrones. Y La imagen que me vino a la cabeza de inmediato fue el cielo antes de una tormenta oscura, y un tipo de miedo se apodero de mí. Me moví un poco hacia atrás, pero tan rápido como fue eso los ojos del tío Connor se aclararon y me atrajo hacia él, abrazándome.

-Está bien, Archer, no te preocupes -dijo.

Me puso en frente a él sosteniendo mi brazo, sus ojos se movieron sobre mi cara. Yo le sonreí y el me devolvió la sonrisa.

-¿sabes que tienes la mismas sonrisa de tu madre? -su sonrisa se hizo más grande.

Yo amaba la sonrisa de mamá, era cálida, hermosa y me hacía sentir amado.

-Pero me parezco a mi papá- le dije, mirando hacia el piso. Todo el mundo me dice que tenía la misma mirada de Hale.

Mi tío me mira fijamente durante un minuto, como si quisiera decir algo, pero luego cambió idea.

2

Bree

Cuelgo mi mochila en el hombro, y recojo el bolso de mi perro que está en el asiento del pasajero y cierro la puerta con mi pie.

Me quedo quieta por un minuto, escuchando las canciones mañaneras de las aves haciendo eco a mí alrededor, ahogando casi pero no del todo el suave sonido de los árboles.

El cielo por encima de mí estaba de un hermoso azul, podía ver la pequeña parte de un lago a través de las casas en frente de mí.

Entrecerré los ojos hacia el cartel blanco de la ventana que todavía tenía el letrero de ser renta.

Era claramente vieja y un poco descuidada, pero tenía cierto encanto que de inmediato me atrajo.

Me podía imaginar sentada a en el pequeño porche por la noche, mirar los árboles que me rodean mecerse con brisa. Ver como la luna se acerca al lago de atrás.

Sentir el olor a pino y agua salada en el aire. Sonreí para mis adentros.

Esperaba que el interior de la casa hubiera algo llamativo o por lo menos, *algo limpio*.

-¿Qué piensa, Phoeb? - pregunto en voz baja. Phoebe se revuelve alegremente en su bolso -Sí, yo también lo creo -le dije.

Un sedán antiguo se detuvo junto a mi pequeño escarabajo VW¹ y un tipo viejo y calvo salió caminando hacia mí.

-¿Bree Prescott?

-Esa soy yo. -Sonreí dándole un pequeño saludo- gracias por atenderme en tan corto plazo, Sr. Connick.

-Por favor, llámame George -dijo, sonriendo, mientras avanza hacia la casa de campo, con cada paso que daba, levantaba polvo y ramas de pino muertos.- y no es un problema encontrarme contigo. Estoy retirado ahora, así que realmente no tengo un horario para mantener. Lo cual funciona bien.

¹ Wolsvagen

Subimos los tres escalones del pequeño porche. El saca un manojo de llaves del bolsillo y comienza a buscar una.

-Aquí vamos -dijo, poniendo la llave en la cerradura y empujando la puerta.

Un débil olor a polvo y moho me saludó en cuanto entre a la casa. Mire al mí alrededor.

-Mi esposa viene aquí tan a menudo como sea posible. Sacude el polvo y hace un poco de limpieza básica, pero como puede ver, no termino. Ella no puede moverse tan bien como quisiera por culpa de su artritis y dolor de cadera. Este lugar ha estado vacío durante todo el verano.

-Está bien. -Le sonreí, poniendo el bolso de Phoebe en la puerta y avanzo hacia lo que pude ver era la cocina.

El interior necesita más que un poco de limpieza básica, *más como una completa por todo lado*. Pero inmediatamente me encantó.

Era pintoresca y llena de vida.

Levanto la de cubiertas de los muebles y vi que eran un poco viejos, pero de buen gusto. Los pisos eran tablones de madera anchos y maravillosamente rústicos. Los colores de la pintura eran sutiles y cálidos.

Los electrodomésticos de la cocina estaban bastante viejos pero no necesitaba mucho en cuanto a cocina de todos modos. No estaba segura de volver a cocinar de nuevo.

-La habitación y el baño están en la parte de atrás... -El Sr. Connick comenzó a decir.

-Me lo llevo -lo interrumpí. Luego rió y sacudió la cabeza ligeramente.- Quiero decir, si todavía está disponible, y si está bien con usted, voy a tomarlo.

Él se rió entre dientes.

-Por supuesto que eso está bien. Genial. Voy a traer el contrato de alquiler que está en mi coche para tener todo arreglado. Hice una nota diciendo que me darás la garantía del primer y último mes, pero si no podemos llegar a un acuerdo si eso es un problema.

Negué con la cabeza.

-No, no es un problema. Eso está bien.

-Está bien entonces, voy a estar de vuelta -dice de camino a la puerta.

Mientras él estaba fuera, me tomo unos minutos para caminar por el pasillo y echarle un vistazo al baño y a la habitación. Ambos son un poco pequeños, pero me da igual ya que los había imaginado de esta manera.

Lo que me llamó la atención en el cuarto fue la gran ventana con vista directamente al lago. No pude evitar sonreír cuando vi un pequeño muelle que llevaba al agua azul clara y cristalina, sobre la cual brillaba la luz de la mañana.

Había dos barcos a lo lejos, no mucho más que dos puntos en el horizonte.

De repente, mirando al agua, tuve una extraña sensación de querer llorar, pero no de tristeza, sino de felicidad. Pero tan pronto como llegó, comenzó a desaparecer, dejándome con una extraña nostalgia que no podía explicar.

-Aquí vamos -dice el Sr. Connick, entrando y cerrando la puerta detrás de él.

Dejo la habitación para ir a firmar los papeles del lugar al que llamaría hogar, al menos por un tiempo, con la esperanza de que en este lugar, encuentre finalmente algo de paz.



La señora Connick había dejado todos los productos de limpieza en la casa, así que después de haber arrastrado la maleta del coche y meterla en el dormitorio, me puse a trabajar.

Tres horas más tarde, empujo un pedazo de pelo húmedo de mis ojos, me inclinó hacia atrás y admiro mi trabajo.

Los pisos de madera estaban limpios y libres de polvo, todo el mobiliario fue descubierto y sacudido a fondo.

Encontré ropa de cama y toallas en el armario de la sala, así que los lave y seque, en una pequeña lavadora y secadora apiladas a un lado de la cocina.

De una vez fui a hacer la cama.

Fregué y blanquee la cocina y el baño. Abrí todas las ventanas de la casa dejando entrar la tibia brisa de verano que salía del lago. Tal vez me acostumbre a este lugar, hasta ahora todo iba muy bien.

Desempaqué los pocos artículos de tocador que había echado en mi maleta y los puse en el botiquín.

Tome una larga ducha, para lavar las horas de limpieza y de viaje fuera de mi cuerpo.

Había conducido dieciséis horas desde mi ciudad natal, *Cincinnati, Ohio*.

Después de las primeras ocho horas en la carretera, pare en un pequeño motel a pasar la noche, para poder conducir a través del estado y poder llegar hoy en la mañana.

Había parado en un pequeño café Internet en Nueva York un día antes, para averiguar por el alquiler de una propiedad en la ciudad donde me dirigía. Había elegido como destino el pequeño pueblo de Maine. El cual era una atracción turística y popular.

Así que después de más de una hora de búsqueda, lo más cerca que pude conseguir fue esta casa través del lago, en un pueblo llamado Pelión.

Salí de la ducha y me seque, me puse un par de pantalones limpios y una camiseta, recogí mi teléfono, lista para llamar a mi mejor amiga Natalie.

Ella me había llamado varias veces desde que le envié un mensaje dejándole saber que me iba, y solo le había enviado un mensaje de vuelta.

Le debía una llamada de teléfono real.

-¿Bree? -me responde Nat, al fondo se escuchaba el ruido de las charlas en voz alta.

-Oye, Nat, ¿es un mal momento?

-Espera, estoy yendo afuera.

Coloca la mano sobre la bocina mientras habla con alguien, luego regresa a la línea.

-No, no es un mal momento ¡Dios! Bree he estado muriendo por hablar contigo. Estoy almorzando con mi madre y mi tía. Ellas pueden esperar unos minutos. He estado preocupada -dijo, su tono ligeramente acusador.

Suspiré.

-Lo sé, y lo siento. Estoy en Maine -ella ya lo sabía, le había dicho que era donde me dirigía.

-Bree, sólo escapaste. Caray. ¿Incluso empacaste algo?

-Un par de cosas, suficientes.

Ella resopló.

-Está bien, bueno, ¿cuando vuelves a casa?

-No lo sé. Pienso que podría quedarme aquí por un tiempo. De todos modos, Nat, no quería mencionarte esto, pero estoy baja de fondos. Acabo de gastar una gran parte pagando el depósito y alquiler de la casa. Necesito conseguir un trabajo, al menos por un par de meses, y hacer lo suficiente para financiar mi viaje a casa y cubrir los gastos una vez que regrese.

Nat se queda callada por unos minutos.

-No me di cuenta que estabas así de mal. Pero Bree, cariño, tienes un título universitario. Vuelve a casa y úsalo. No es necesario que vivas como una especie de vagabunda en una ciudad en la que no conoces a una sola persona. Yo ya te extraño. Avery y Jordan te extrañan. Deja que tus amigos te ayuden a volver a la vida, sabes que te queremos. Puedo enviarte algo de dinero, si eso significa que volverás a tu hogar más rápido.

-No, Natalie. Realmente. Yo... necesito estar lejos esta vez, ¿de acuerdo? Sé que me quieres. Yo también lo hago -dije en voz baja- Es sólo que es algo que tengo que hacer.

Se queda callada de nuevo

-¿Fue por Jordán?

Me mordí el labio dejando pasar unos segundos.

-No, no del todo. Quiero decir, tal vez esa fue la gota, pero no, no estoy huyendo de Jordan. Fue solo tipo de la última cosa que necesitaba, ¿sabes? Todo apenas llegó a ser demasiado... mucho.

-Oh, cariño, una persona sólo puede tener suficiente -suspiró y dijo- Así que el semi-extraño e improvisado viaje por carretera está ayudando? -Oí la sonrisa en su voz.

Me salió una risa tranquila.

-En ciertas parte si, tal vez. Pero en otras, aún no.

-¿Así que ellas no han desaparecido todavía? -Pregunta en voz baja.

-No, Nat, todavía no. Pero yo realmente me siento bien acerca de este lugar. -Trato de sonar un poco alegre

Nat se detuvo de nuevo.

-Cariño, no creo que sea el lugar.

-Eso no es lo que quiero decir. Sólo... se siente como un buen lugar para conseguir distanciarme de todo, buscar un poco de... oh Dios mío, tengo que dejarte ir. Tu tía y tu madre están esperando por ti. Podemos hablar de esto en otro momento.

-Está bien -dijo vacilante- Así que ¿te sientes segura?

Hice una pausa. Y pensé ¿me sentiría totalmente segura de nuevo?

-Sí, y es hermoso aquí. Encontré una casa de campo que da directo al lago. -Miré por la ventana detrás de mí, disfrutando de nuevo de la hermosa vista del agua.

-¿Puedo visitarte?

Sonreí.

-Deja que me instalé bien. ¿Tal vez antes que vengas por aquí?

-Está bien, realmente te extraño mucho

-Yo también te echo de menos. Voy a llamarte pronto, ¿está bien?

-Está bien. Adiós, cariño.

-Adiós, Nat.

Colgué el teléfono y me fui directo a la gran ventana, corrí las cortinas y entré en mi cama recién hecha. Con Phoebe acomodada a mis pies me quedo dormida en el momento en que mi cabeza golpea la almohada.

♥ love ♥

Me desperté con el sonido de las aves y las olas golpeando la orilla. Me di la vuelta y miré el reloj. Es justo después de las seis de la tarde.

Me estiro sentándome, orientándome un poco. Me levanto, Phoebe detrás de mí, cepillo mis dientes en el pequeño cuarto de baño. Termino y me estudio a mí misma en el espejo del botiquín.

Los círculos oscuros bajo mis ojos siguen ahí, aunque menos profundos después de las cinco horas de sueño que acabo de conseguir. Me pellizco las mejillas para traerles un poco de color y trato de poner una gran sonrisa cursi pero falsa en el espejo. Luego sacudo la cabeza ante la imagen.

-Vas a estar bien, Bree. Eres fuerte y va a ser feliz de nuevo. ¿Me escuchas? Hay algo bueno acerca de este lugar. ¿No lo sientes? -Me contemplo en el espejo por un minuto más.

Un montón de personas se dan ánimo y reflexionan en el baño, ¿verdad? Totalmente normal.

Suspiro y sacudo la cabeza nuevamente. Me lavo la cara y peino rápidamente mi largo cabello de color marrón claro, lo ajusto en un moño desordenado sobre mi cabeza. Voy a la cocina y abro el congelador donde había puesto las comidas que había tenido en una hielera dentro de mi carro.

Había traído un poco de comida conmigo, las cosas que estaban en el refrigerador de casa. Comida para microondas, leche, mantequilla de maní pan y un poco de fruta. También una bolsa de comida de perros para Phoebes. Sabía que pasarían un par de días antes de encontrar el supermercado local.

Saco la pasta del microondas y me siento en el mostrador a comer con un tenedor de plástico.

Mientras termino, veo que de la casa de al lado sale una anciana vestida de azul y su cabello blanco. Camina directamente a mi porche trayendo con ella una canasta.

La escucho llamar a mi puerta, así que arrojo el cartón ahora vacío a la basura y voy a contestar.

Abro la puerta y la viejita me sonrío cálidamente.

-Hola querida, soy Anne Cabbott. Parece que eres mi nueva vecina. Bienvenida al barrio.

Sonreí hacia ella y tomé la cesta que ella me estaba ofreciendo.

-Bree Prescott. Muchas gracias -Levanté un poco la toalla que está en la parte superior de la cesta y un dulce aroma de muffins de arándanos flota hacia mí- Oh Dios mío, esto huele delicioso -dije- ¿Te gustaría pasar?

-En realidad, yo iba a preguntarte si deseas venir conmigo a tomar un poco de té helado en mi porche. Acabo de hacer un poco y está fresco.

-Oh -Dude- está bien, seguro. Sólo deme un segundo y me coloco zapatos.

Doy un paso en el interior y pongo las magdalenas en la mesa de la cocina. Luego entro en la habitación a colocarme las sandalias. Cuando vuelvo a la parte delantera, Anne estaba a la orilla de mi porche, esperándome.

-Está haciendo una tarde encantadora. Trato de sentarme y disfrútalas. Ya que muy pronto voy a estar quejándome del frío que hace.

Empezamos a caminar hacia su casa.

-Ooh ¿vives aquí todo el año? -le pregunté, mirando hacia de ella.

Asiente y dice:

-La mayoría de nosotros los de este lado del lago somos residentes todo el año. Los turistas no están interesados en este lado de la ciudad como ese de allí -ella asintió hacia el otro lado del lago, apenas visible desde esta distancia- Es donde están todos los lugares de interés turístico. Pero pronto el curso de todo eso va a cambiar. La mujer que posee la ciudad, Victoria Hale, tiene planes del nuevo desarrollo que traerá a los turistas de este lado también. -Suspira mientras subíamos las escaleras de su porche.

Ella se sienta en una de las sillas de mimbre. Mientras que yo tomo asiento en la mecedora para dos personas, recontándome sobre los cojines.

Su porche era hermoso y acogedor, lleno de mimbre blanco cómodo, con cojines azules y amarillos brillantes. Había macetas de flores en todas partes, petunias y hojas patata que caían en cascada dándole vida a todo.

-¿Qué piensa acerca de traer turistas a este lado?

Frunció el ceño ligeramente.

-Oh, bueno, amo nuestra pequeña y tranquila ciudad. Yo digo que ellos deben permanecer al lado de allá. Todavía recibimos transeúntes por aquí los cuales pienso que son suficientes para mi gusto. Además, me gusta nuestra ciudad así como esta. Los condominios supuestamente van hacer construidos aquí, así que no habrá más cabañas junto al lago. -Frunció el ceño.

-Oh, lo siento -digo, dándose cuenta de que eso significaba que ella tendría que mudarse.

Ella agitó su mano con desdén.

-Voy a estar bien. Las empresas de la ciudad son las que me preocupan ya que están cerrando debido a la expansión.

Asentí todavía con el ceño fruncido. Caímos en un tranquilo silencio por un segundo antes de que yo hablara:

-Mi familia y yo íbamos a vacacionar al otro lado del lago cuando era una niña -toma la jarra de la pequeña mesa junto a ella y nos sirve a cada una té helado.

-¿En serio? ¿Y qué te trae de vuelta aquí?

Tomé un sorbo de mi té a propósito, tratando de ganar un par de segundos. Finalmente digo:

-Estoy en un corto viaje por carretera. Fui feliz aquel verano -Me encojo de hombros y trato de sonreír, pero hablar de mi familia traía una opresión en mi pecho. Me decidí por lo que pensé era un expresión agradable.

Ella me estudió por un segundo, mientras tomaba un sorbo de su propio té. Entonces asintió.

-Bueno, querida, creo que suena como un buen plan. Y pienso que si este lugar te trajo felicidad antes, puede traerte felicidad ahora. Algunos lugares sólo van de acuerdo con la gente, creo.

Ella sonrió calurosamente y yo le devolví la sonrisa.

No le dije que la otra razón por la que vine es porque aquí fue el último lugar donde mi familia había sido verdaderamente feliz y despreocupada.

Mi madre fue diagnosticada con cáncer de mama cuando llegamos a casa del viaje.

Ella murió seis meses después.

A partir de entonces, fuimos mi padre y yo.

-¿Cuánto tiempo planeas quedarte? -pregunta Anne, sacándome de mis pensamientos.

-No estoy segura. Realmente no tengo un itinerario específico. Sin embargo voy a necesitar conseguir un trabajo. ¿Sabes de alguien que este contratando?

Deja el vaso en la mesa y me dice:

-En realidad, lo hago. En el restaurante de la ciudad necesitan una camarera para las mañanas. Ya que abren durante el desayuno y almuerzo. Yo estaba ahí el otro día y vi un letrero de que necesitan ayuda, la chica que trabajaba allí tuvo un bebé y decidió quedarse en casa con él. Está justo en la calle principal de la ciudad se llama Norm's, es agradable y siempre está lleno. Tú dices que Anne te envió -Ella me guiñó un ojo.

-Gracias -Sonreí- Lo haré.

Nos sentamos en silencio durante un minuto, bebiendo té y escuchando el sonido de los grillos cantando y ruidosos mosquito zumban más allá de mi oreja.

También Podía oír gritos lejanos de los navegantes en el lago, probablemente listos para terminar la noche, y el suave sonido del lago rompiendo en la orilla.

-Es tranquilo aquí.

-Bueno, espero que nos encontremos de aquí en adelante, querida, pero parece como si necesitaras una buena dosis de paz.

Dejé escapar un suspiro y me rió en voz baja.

-Usted sí que sabe leer bien a la gente -le dije.

-Y no te equivocas -ríe en voz baja también- Siempre he sido buena leyendo a la gente. Mi Bill solía decir que no podía ocultarme nada, pero sí

que lo intentó por supuesto, lo conocía muy bien. El curso del amor y el tiempo hacen eso. Tú empiezas a conocer todo de la otra persona por lo que se convierte prácticamente en una parte de ti, y es algo que no puedes esconder ni de ti mismo. Aunque algunos son buenos tratando, supongo.

Incliné mi cabeza.

-Lo siento. ¿Hace cuánto tiempo se fue tu esposo?

-Oh, han pasado diez años. Aunque todavía lo extraño.

Melancolía pasa brevemente a través de su cara pero de inmediato sacude sus hombros y asiente con la cabeza hacia mi vaso.

-A él le gustaba un poco de Bourbon² en su te dulce. Lo hacía juguetón. Por supuesto que no me importó. Lo mantenía sonriendo y sólo tardaba un minuto o dos de mi tiempo ponerlo ahí.

Sólo había tomado un pequeño sorbo de té y puse mi mano sobre mi boca para no escupirlo. Después de haber tragado, me reí y Anne me sonrió.

Asentí con la cabeza después de un minuto.

-Creo los hombres son bastante simples de esa manera.

Anne sonrió.

-Somos mujeres, aprendemos eso de jóvenes ¿no es así? ¿Hay algún chico esperándote de vuelta a casa?

Negué con la cabeza.

-No, solo unos cuantos buenos amigos, pero nadie más me espera de vuelta casa.

A medida que las palabras salían de mis labios. La verdadera naturaleza de mi soledad en el mundo se sentía como una presión intensa en mi pecho. No era una novedad para mí y, sin embargo, decir las palabras me recordó a casa de una manera que el conocimiento mismo no lo hizo.

Termine mi vaso de té, tratando de tragarme la emoción que había regresado.

-Debería ponerme en marcha -dije- Gracias por el té y el empleo.

Le sonreí y ella me devolvió la sonrisa, comenzando a levantarse cuando yo lo hice.

-En cualquier momento, Bree. Si necesitas cualquier cosa en absoluto, ya sabes dónde estoy.

-Gracias, Anne. Eres muy amable. Oh, necesito hacer un viaje al supermercado. ¿Hay alguno en la ciudad?

-Sí. El Haskell. Sólo conduce de vuelta a través de la ciudad, de la misma forma en que entró y lo verás a tu izquierda. Está justo antes del semáforo. No puedes perderte.

² Tipo de Whisky

-Está bien, bueno. Gracias de nuevo -le dije caminando hacia las escaleras diciéndole adiós.

Anne asintió, sonriendo y despidiéndose con la mano.

Mientras pasaba a través de mi propio jardín para entrar a la casa y conseguir mi bolso, me topé con un diente de león solitario lleno de pelusa.

Lo doblo y lo saco de la tierra. Lo acerco a mis labios, cierro los ojos y recuerdo las palabras de Anne. Después de un minuto, susurró: "Paz," y lo sopló.

Observó cómo flotan las pelusas fuera de mi vista, guardando la esperanza de que de alguna manera una de esas semillas que llevan mi susurro se encuentre con algo o alguien que tenga el poder de hacer realidad mis deseos.

3

Estaba empezando a oscurecer cuando conduje a Pelión, pase por una pequeña y tranquila zona del centro de la ciudad, era un poco antigua. La mayoría de las empresas parecían familiares, o propiedades individuales, grandes árboles alineados en las amplias aceras donde la gente todavía paseaba bajo el atardecer de lo último que quedaba del verano.

Me encanta esta hora del día. Parecía que traía algo mágico con ella, algo esperanzador, así que, dije:

-¿Pensaste que no podías lograr otro día? y mira un día más logrado ¿ves?

Vi el Haskell de inmediato y entré por la derecha al estacionamiento, alcanzando un lugar. No necesitaba nada de comida todavía, pero si unas pocas cosas de aseo personal. Esa fue la única razón por la que vine, ya no me quedaba nada.

A pesar de que hoy había dormido cinco horas, estaba cansada de nuevo y lista para meterme en la cama con un libro.

Estaba dentro y fuera de Haskell en menos de diez minutos, camine de regreso a mi coche con la vistas en el crepúsculo profundizado.

En el tiempo que había estado en la tienda prendieron las farolas, así que el estacionamiento tenía una vista soñadora y brillante.

Me quito el bolso del hombro y cambio la bolsa plástica de una mano a la otra, ahí es cuando ella se rasga por debajo, haciendo que mis compras caigan al piso, y varios artículos ruedan fuera de mi alcance.

-¡Mierda!

Me agacho para recoger mis cosas. Abro el bolso y empiezo lanzar todo adentro, había recogido el champú y acondicionador, cuando vi a alguien parado en mi vista periférica dándome un susto de muerte.

Miré hacia arriba y vi a un hombre ponerse de rodillas para entregarme la botella de Advil que había caído directamente en su camino.

Me quedé mirándolo. Era joven, y tenía cabello largo, ligeramente ondulado, de color castaño el cual necesitaba desesperadamente un corte, y

el vello facial parecía que estuviera descuidado a propósito. Él podría ser guapo, pero era difícil de decir, ya que su cara estaba bajo una espesa y larga barba. El cabello le caía sobre la frente y le llegaba alrededor de su mandíbula.

Llevaba pantalones vaqueros y una camiseta azul que se extendía a través de su amplio pecho. La camiseta en algún momento tuvo un mensaje en ella, pero ahora estaba tan descolorida y desgastada que le hacía difícil adivinar lo que una vez decía.

Mire toda su fachada en el breve segundo que me demore en alcanzar su mano extendida con la botella de medicamentos, y en ese mismo instante, nuestros ojos se encontraron y parecieron enredarse.

Los suyos eran de un profundo color whisky enmarcados por una larga y oscura pestañas. *Eran Hermosos.*

Mientras nuestras miradas se cruzaban, sentí que algo se movió entre nosotros, casi como si pudiera llegar y tratar de agarrar el aire que rodeaba nuestros cuerpos, como si mi mano tocaran algo muy grande, algo tangible, algo suave y cálido.

Fruncí el ceño en confusión, pero mientras sus ojos se movían rápidamente hacia mi mano yo no podía apartar los míos de él.

¿Quién era este hombre de aspecto extraño y por qué estaba yo aquí congelada frente a él?

Negué con la cabeza levemente, trayéndome de nuevo a realidad.

-Gracias -le dije, tomando la botella de píldoras de su mano todavía extendida. Él no dijo nada, pero se giró a mirarme.

-Mierda -dije una vez más, poniéndole atención a los artículos esparcidos en el piso.

Mis ojos se abrieron cuando vi que mi caja de tampones estaba abierta y varios de ellos tirado en el suelo. *Mátenme ahora.*

Él recogió unos pocos y me los entregó rápidamente. Los meto en mi bolso, mirando hacia el al mismo tiempo que él me mira, había cero reacción en su rostro.

Una vez más, sus ojos se desviaron de los míos y sentí como mis mejillas se llenaban de color. Trato de hacer charla con él mientras me entrega unos cuantos tampones más, se los arrebato y los lanzó mi bolso, suprimiendo de una risita histérica.

-Malditas bolsas de plástico -hablo demasiado rápido. Así que tomo una respiración profunda antes de seguir hablando, ahora un poco más lento.

-No sólo son malas para el medio ambiente, sino que también son poco fiables -Recogiendo una barra de almendra y unos cuantos tampones más- Traté de ser buena al reutilizar mis propias bolsas. Incluso compre unas realmente lindas con estampado divertidos de flores y lunares... -Negué con

la cabeza, metiendo más tampones en mi bolso- Pero siempre los dejaba en mi coche, o en casa, -Negué de nuevo al ver que el hombre me entregó dos barras de chocolate Almond Joy.

-Gracias -le dije- Creo que lo tengo desde aquí -Hice un gesto con la mano hacia las cuatro últimas barras de chocolate que recogió del suelo. Levanté la vista hacia él, y me sonroje.

-Ellos estaban en rebaja -explico- aunque yo no estaba pensando en comerlos todos de una vez ni nada.

Él no dice nada pero se encoje de hombros, y juro que vi un tic en su labio. Parpadeé y ya no estaba. Entrecerré los ojos hacia él, tomando las barras de almendra de su mano.

-Me gusta mantener chocolates a toda hora en casa, ya sabes, para comer de vez en cuando. Estos de aquí me deben durar un par meses -Por supuesto estaba mintiendo. Las barras que compre solo me duraran un par de días. Incluso podría comer varias de estas en el coche de camino a casa.

El hombre se puso de pie y yo también, colocando el bolso sobre mi hombro dije:

-Está, bueno, gracias por la ayuda, por recoger todos... mis... artículos personales... mis chocolates de... almendras... -Me salió una pequeña risa, y de inmediato me avergoncé del sonido, pero luego hice una mueca ligeramente -Sabes, realmente ayudaría si dijeras algo y me sacaras de mi miseria.

Le sonreí, pero inmediatamente su cara cayó, encontró mis ojos y dándome una mirada en blanco y de la nada la sustituyo una por una muy oscura, había jurado verla allí un momento antes.

Se dio la vuelta y comenzó a caminar lejos de mí.

-¡Hey, espera! -Llamé, dando unos pasos tras él. Me detuve sin embargo, frunciendo el ceño mientras miraba como se alejaba, su cuerpo se movía con gracia cuando empezó a trotar lentamente hacia la calle.

Un muy extraño sentimiento de pérdida se apoderó de mí mientras lo miraba cruzar la calle y caminar fuera de mi vista.

Entro al coche y me quedo pensando durante un par de minutos, preguntándome por aquel encuentro tan extraño. Cuando finalmente puse mi motor en marcha, me di cuenta de que había algo en el parabrisas.

Fui a encender las plumillas pero en vez de eso me inclinó hacia delante, mirando un poco más de cerca.

Unas pequeñas semillas de diente de león se dispersaron a través del vidrio, una brisa ligera soplo, y las semillas suavemente fueron capturadas por el aire alzándolas con delicadeza de mi parabrisas, tomaron vuelo, moviéndose hacia la distancia, en dirección por donde el extraño se había ido.



Despierto en la mañana siguiente, salgo de la cama y levanto las cortinas de mi habitación, miró hacia el lago, el sol de la mañana se refleja en él, dándole un color cálido y dorado. Un ave de gran tamaño pasa volando y a duras penas podía distinguir un barco singular en el agua, cerca de la orilla.

Sí, podría acostumbrarme a esto.

Phoebe salta a la cama y se sienta junto a mis pies

-¿Qué piensas, chica? -le susurré. Ella bostezó.

Tomé una respiración profunda, tratando de centrarme.

-No esta mañana -susurro- Esta mañana está genial.

Caminé lentamente hacia el baño abriendo la ducha para tomar un baño relajante. La esperanza florece en mi pecho con cada paso que doy.

Pero como si encendieran un interruptor, el mundo a mi alrededor parpadeó y el agua de la ducha se convirtió en el sonido de la lluvia golpeando en el techo.

El miedo me inunda inmediatamente. Me congelo cuando un fuerte trueno golpeó mis oídos. Sintiendo la sensación de metal frío pasar través de mis pechos desnudo. Me estremezco por la sensación de la pistola trazando mi pezón, un chillido me atraviesa mientras las lágrimas corrían rápido por mis mejillas.

Dentro de mi cabeza sonaba como el ruido agudo del tren que se detiene en los carriles metálicos. Oh Dios, Oh Dios. Yo contuve la respiración, simplemente esperando el disparo de salida, tratando de controlar el terror que fluye por mis venas.

Intento no pensar en mi papá acostado en su propia sangre en la sala, pero mi propio miedo me consume tanto que no podía concentrarse en otra cosa. Empecé a temblar sin control, la lluvia continúa y trato centrarme en ella.

La puerta de un coche es cerrada fuertemente en la calle, haciéndome volver al aquí y ahora.

Estaba de pie en frente a la ducha, el charco de agua en el suelo donde la cortina estaba abierta.

El vómito corre por mi garganta, así que doy vuelta justo a tiempo para alcanzar la taza del baño y vaciar toda mi bilis.

Me siento allí un poco agitada, jadeando durante varios minutos, tratando de tomar el control de mi cuerpo. Las lágrimas amenazan con salirse, pero no las dejo.

Apretando los ojos cerrados empecé a contar hasta cien. Cuando termino tomo otra respiración profunda. Tropezando con mis pies, agarro una toalla para limpiar el charco que hay en frente de la ducha. Me quito la ropa, me meto bajo el chorro caliente, inclino mi cabeza hacia atrás, cerrando los ojos, trato de relajarme, de volver al presente, tratando de controlar los temblores de mi cuerpo.

-Estoy bien, estoy bien, estas bien -canté, tirando hacia abajo la emoción, y sentimiento de culpa.

Mi cuerpo todavía temblaba ligeramente. Me gustaría estar bien. Lo estaría, pero tomaría un poco de tiempo. Mientras tanto tratare de evitar la sensación de estar de nuevo allí, en ese lugar, en ese momento de total dolor y el terror, algunos días la tristeza se iría, pero nunca completamente.

En las mañanas, el flashback viene, y cada noche me siento fuerte otra vez.

Todas las mañanas tengo la esperanza de que este nuevo día sería el que me de libertad, y que voy pasar a través de esto sin tener que soportar el dolor al cual estoy encadenada, el dolor de la noche que me cambiaría para siempre.

Cierro la ducha y salgo. Contemplo mi cara en el espejo, pienso que hoy tengo mejor aspecto que otras mañanas.

A pesar de que los flashbacks nunca terminaban, dormí bien, ya que en los últimos seis meses no lo había hecho y tuve un sentimiento de satisfacción que atribuí al lago fuera de mi ventana, el cual era muy pacífico ¿y qué cosa es más relajante que el sonido de las olas golpeando suavemente la orilla? Seguro que algo de eso se filtrará en mi alma, o por lo menos, me ayudara a dormir un poco, porque sí que lo necesitaba.

Voy a mi habitación y me visto con un par de pantalones cortos color caqui y una camisa de botones color negro. Estoy pensando en ir a la ciudad y pasar por el restaurante que Anne había mencionado. Así que quiero estar presentable, ya que voy a preguntar sobre el puesto de mesera.

Ojalá este aun disponible porque me estoy quedando sin dinero. Así que necesito conseguir un trabajo pronto.

Sequé mi cabello y lo dejé suelto, me aplique un poco maquillaje. Me puse mis sandalias negras y estaba afuera de la puerta.

El delicioso aire de la mañana acariciaba mi piel.

Quince minutos más tarde, estaba afuera en la acera de Norm's. Era un pequeño y clásico restaurante de la ciudad. Miré por la gran ventana de cristal y vi que estaba medio lleno, a pesar de que eran las ocho de la mañana de un lunes.

El letrero de se busca ayuda todavía estaba en la ventana. ¡S!

Abrí la puerta y olor a café y tocino me saludaron, mezclándose con los sonidos de la charla y la risa suave que viene de las cabinas y mesas.

Caminé hacia el frente y tome asiento en el mostrador, junto a dos mujeres jóvenes, vestían con pantalones cortos de jean y tops sin mangas.

Obviamente no formaban parte del resto de personas que tomaban el desayuno de camino hacia la oficina.

Me senté en uno de esos taburetes giratorios, la chica sentada a mi lado me mira y sonrío.

-Buenos días.

-¡Buenos días! -respondió.

Cogí el menú en estaba frente a mí. Vi a la camarera, era una mujer mayor con pelo corto y gris, estaba de pie en la ventana de la cocina. Me mira por encima del hombro y dice:

-Estoy contigo en un momento, cariño.-Ella parecía un poco alterada mientras mira sus órdenes.

El lugar esta medio lleno, pero era obvio que estaba teniendo problemas con mantener el ritmo ya que era ella sola.

Las multitudes de la mañana siempre están buscando el servicio más rápido para que puedan llegar a tiempo al trabajo.

-No hay prisa -le dije.

Unos minutos más tarde, cuando ella ya ha entregado un par de comidas, vino hasta mí, y distraídamente me ofreció café.

-Por favor. Y para que te quede más fácil trae orden tres contigo.

-Dios te bendiga, cariño -Ella rió- debes tener experiencia como camarera.

-En realidad -Sonreí y le di el menú- sé que ahora no es un buen momento, pero vi el letrero en la ventana que necesitan ayuda.

-¿Sinceramente? -ella dijo- ¿Cuándo puedes empezar?

Me reí.

-Tan pronto como sea posible. Si quiere puedo volver más tarde para llenar una aplicación de trabajo.

-No hay necesidad. Tienes experiencia de mesera, necesitas un trabajo, y yo estoy contratando. Vuelve más tarde para completar el papeleo, según Norman mi marido, soy la que tiene la última palabra para contratar a las camareras y te acabo de contratar. -estiro su mano- Maggie Jansen, por cierto.

Le sonreí.

-Bree Prescott. Y ¡Muchas gracias!

-¿Por qué? eres el que acaba de hacer mi mañana mucho mejor -la llaman del otro lado del mostrador para rellenar otras tazas de café.

Bueno, esa fue la entrevista más fácil que he tenido.

-¿Nueva en la ciudad? -la chica a mi lado me preguntó.

Me volví hacia ella, sonriendo.

-Sí, en realidad llegué ayer.

-Bueno, bienvenida a Pelión. Soy Melanie Scholl y esta es mi hermana, Liza. -La chica a su lado estira hacia adelante extendiendo su mano.

La sacudo diciendo:

-Realmente es un gusto conocerlas -Me fije en los lazos de traje de baño que salían de la parte trasera de sus camisetas sin mangas:

-¿Estás de vacaciones aquí?

-Oh, no -Melanie se rió- Nosotras trabajamos al otro lado de lago. Somos socorristas por lo que queda del verano mientras que los turistas están aquí, luego nos ponemos a trabajar en la pizzería de nuestra familia durante el invierno.

Asentí con la cabeza, bebiendo mi café. Se veían más o menos de mi edad, Liza probablemente es más joven. Eras muy igualitas con el pelo de color marrón rojizo y los mismos ojos azules grandes.

-Si tienes alguna pregunta acerca de la ciudad, sólo nos dices -dijo Liza- nuestro deber es decirte todas las cosas sucias de por acá -Dice guiñándome un ojo- Podemos decirte hasta la fecha, de quien ser amiga y a quien evitar. Tenemos un montón de información y podemos darte un recorrido por toda la ciudad.

Yo reí.

-Está bien, lo tendré en mente. En serio me alegro de conocerlas chicas - Comienzo a girarme en la silla cuando me acorde de lo que me sucedió- Oye, en realidad, tengo un pregunta acerca de alguien. Se me cayeron unas cosas en el estacionamiento del supermercado la otra noche y un joven se detuvo para ayudarme. Alto, delgado, bien construido, pero... lo que me pareció extraño fue, que no dijo ni una palabra... y él tenía esta larga barba...

-Archer Hale -interrumpió Melanie- sin embargo estoy sorprendida que se detuviera para ayudarte. Él no suele prestarle atención a nadie -Hizo una pausa- igual supongo que nadie le presta atención tampoco.

-Bueno, no sé si tenía elección de ignorarme -le dije- Mis cosas literalmente cayeron justo en sus pies

Melanie se encogió de hombros.

-Todavía es inusual. Confía en mí. De todos modos, creo que es sordo. Es por eso que no te hablo. Estuvo en algún tipo de accidente cuando era niño. Teníamos cinco y seis años cuando sucedido, justo afuera de la ciudad, en la autopista. Sus padres murieron, al igual que su tío el jefe de policía de la ciudad. Fue entonces cuando quedo sordo, supongo.

»Él vive al final de Briar Road. Solía vivir con su otro tío que lo educaba en casa, pero el murió hace un par de años y ahora vive solo. Él ni siquiera

venía a la ciudad antes de la muerte de su tío. Ahora lo vemos por aquí de vez en cuando. Es un total solitario sin embargo.

-Wow -le dije, frunciendo el ceño- eso es triste

-Sí -Liza intervino- Pero, ¿has visto el cuerpo que tiene? Es fantástico, estupendos genes obvio. Si no fuera tan anti-social, se lo haría.

Melanie puso los ojos y yo puse una mano a mis labios para que el café no se me saliera de la boca.

-Oh, Por favor, que zorra -dijo Melanie- de todos modos ¿qué harías con el si lo tuvieras de esa manera?

Liza lo considera un segundo y luego niega con la cabeza.

-Ni siquiera sabría qué hacer con un cuerpazo como ese. Es una lástima.

Melanie hizo rodar de nuevo sus ojos y luego miró al reloj encima de la ventana

-Oh demonios, tenemos que ir o vamos a llegar tarde -sacó su billetera y llama a Maggie- Oye mags te dejo la cuenta sobre el mostrador.

-Gracias, cariño- grita Maggie mientras caminaba rápidamente, con platos en las manos.

Melanie escribió algo en una servilleta y me lo entrega.

-Aquí está nuestro número -dijo- pronto estaremos planeando una noche de chicas al otro lado del lago. ¿Te gustaría unirte a nosotras?

Tomé la servilleta.

-Oh, está bien, tal vez. -Sonreí. Garabateé mi número en una servilleta igual y se la entrego- Muchas gracias. Eso es realmente amable.

Me sorprendió mucho mi buen estado de ánimo después de hablar con chicas de mi edad. Tal vez eso es lo que necesito, recuerdo que yo era una persona con amigos y una vida antes que la tragedia me golpeará.

Era tan fácil pensar que toda mi existencia empezó y terminó ese terrible día. Pero yo sé que eso no es verdad. Necesitaba recordarme eso a mí misma tanto como sea posible.

Por supuesto, yo tenía amigos en casa que habían tratado de hacerme salir un par de veces en los meses después de la muerte de mi papá, pero simplemente no era lo mío.

Puede ser que salir con gente que no estuviera familiarizada con mi tragedia sea mucho mejor, después de todo, ¿no era esa la idea de este viaje por carretera? ¿Un escape temporal? ¿La esperanza de que este nuevo lugar me diera curación? Y entonces, yo tendría la fuerza para enfrentar mi vida de nuevo.

Liza y Melanie pasaron rápidamente por la puerta, diciendo adiós a unas pocas personas que estaban sentadas en el restaurante.

Después de un minuto, Maggie colocó un plato frente a mí.

Mientras comía, pensé en lo que me dijeron las chicas de aquel tipo llamado Archer Hale.

Ahora que sabía que era sordo todo tenía más sentido. No sé cómo no se me ocurrió. Es por eso que no me hablo. *Obviamente*, no podía leer los labios. Lo había insultado completamente al decirle que dijera algo. Por eso es que su rostro cayó y se alejó.

Me encojo por dentro.

-Excelente, Bree -dije en voz baja mientras mordía un pedazo de pan tostado.

Me gustaría encontrármelo de nuevo para pedirle disculpas. Me pregunto si sabe la lengua de señas.

Me encantaría decirle que yo se hablarlo si quería hablar conmigo. Lo sé perfectamente. Ya que mi padre era sordo.

Hay algo sobre Archer Hale que me intriga, un no sé qué. Algo que iba más allá del hecho de que no podía oír o hablar y que estuviera íntimamente familiarizada con esa discapacidad en particular.

Reflexiono por unos minutos, pero no encuentro una respuesta.

Terminé mi comida y llamo a Maggie para preguntarle cuanto le debía por el café y el desayuno.

-Los empleados comen gratis -respondió mientras recargaba el café frente a mí- Vuelve en cualquier momento para llenar el papeleo.

Le sonreí.

-Está bien -le dije- Nos vemos esta tarde.

Dejé una propina en el mostrador y me dirijo hacia la puerta.

No estaba mal, pensé. Sólo llevo un día en la ciudad y tengo una casa, un trabajo, mi amiga y vecina Anne, y tal vez a Melanie y Liza también.

Hago un pequeño salto de camino a mi coche.

4

Empecé a trabajar en el restaurante la mañana siguiente. Norm trabaja en la cocina. Él era bastante gruño y mantenía el mal genio, pero viendo las miradas de adoración que le dispara a Maggie, sospechaba que él era en realidad un gran blandengue; él no me asustaba.

Él sabía que era una buena camarera, ya que vio que el nivel de estrés de Maggie había disminuido significativamente unas horas después de que empecé a trabajar, así que pienso que tendré una sesión con el Norm de buen genio.

El restaurante estaba muy concurrido, el trabajo era sencillo, y los lugareños que entraban a comer eran agradables. No podía quejarme.

Los primeros días pasan rápidamente y sin problemas.

El miércoles después de salir del trabajo, llegue a casa, me duché, me cambié, colocándome mi traje de baño y un par de pantalones cortos de mezclilla con una camiseta blanca. Tenía la intención de ir a explorar un poco y llegar hasta el lago.

Le puse la correa a Phoebe y salí cerrando la puerta. Cuando ya me iba, Anne me llamó desde su jardín donde estaba regando los rosales. Caminé hacia ella sonriendo.

-¿Cómo vas adaptándote? -me preguntó, dejando su manguera y caminar hacia la valla donde estaba de pie.

-¡Bien! He querido venir y darte las gracias por dejarme saber acerca del trabajo en el restaurante. Ya soy su nueva camarera.

-Oh, ¡eso es genial! Maggie es una joya. No dejes que la cara larga de Norm te asuste él es todo ruido y pocas nueces. -Yo reí- Me imagino que te diste cuenta bastante rápido -Me guiñó un ojo.

- No, en realidad ha sido buena gente. Hoy voy a conducir por la carretera y echar un vistazo al lago.

-Oh, bueno. Los muelles son malos para dar un paseo, pero por supuesto, probablemente no lo sabias. Pero si bajas por Briar Road todo lo que puedas y sigues las indicaciones llegarás a la pequeña playa. -Ella me dio instrucciones breves y luego añadió- Sabes, tengo una bicicleta que ya no

utilizo. Con mi artritis, no puedo ni agarrar el manubrio de manera segura. Está prácticamente nueva y hasta tiene una canasta para tu pequeño perro.

Ella miró a mi pequeño perro en cuestión.

-Y ahí estas. ¿Cuál es tu nombre? -Sonrió hacia Phoebe que estaba bailando felizmente a mí alrededor.

-Di hola, Phoebe -Sonreí.

-¡Qué linda chica eres -dice Anne inclinándose ligeramente, permitiéndole que Phoebe lama su mano. Se puso de pie y dijo:- La bicicleta está en la habitación de invitados. ¿Te gustaría Mirarla?

Hice una pausa.

-¿Estás segura? Quiero decir, me encantaría ir en bicicleta hasta el lago en lugar de mi coche.

-Por supuesto que sí -me indica que la siga mientras comienza a caminar a su casa- Me encantaría que la usaras. Yo solía recoger arándanos en ella. Ellos crecen de forma silvestre. Trae unos cuantos contigo, puede ponerlas en la canasta de la bicicleta. ¿Sabes hornear?

-Um -dije, siguiéndola a su casa- si yo solía hornear. Aunque ha pasado un tiempo.

Ella me mira.

-Bien, tal vez los arándanos te inspiren para coger un delantal de nuevo. - Ella sonrió mientras abría una puerta que estaba enseguida de la habitación principal.

Su casa está decorada de una hermosa manera, muebles puestos en todos lados. Un montón de baratijas y fotos enmarcadas.

El olor a eucaliptos secos rondaba en el aire. Me hacían sentir reconfortada y feliz.

-Aquí vamos -dijo Anne, sacando la bicicleta de la habitación donde habíamos entrado segundos antes.

No pude evitar sonreír. Era una de esas anticuadas bicicletas las cual tenía una gran canasta en la parte delantera.

-¡Oh Dios mío! Es fabulosa. ¿Segura que quieres que la use?

-Nada me haría más feliz, querida. De hecho, si está bien contigo, puedes quedártela.

Le sonreí, mientras salíamos al porche.

-Muchas gracias. Esto es tan amable de tu parte. Realmente... Gracias.

Ella salió detrás de mí ayudándome en las escaleras.

-De nada. Me hace feliz saber que está siendo utilizada así que disfrútala.

Sonreí de nuevo, admirándola, cuando se me ocurrió algo.

-¡Oh! ¿Quería preguntarte algo? En la ciudad me encontré con alguien, y unas personas que conocí mencionaron que vive al final de Briar Road. ¿Archer Hale? ¿Lo conoces?

Anne frunció el ceño, mirándome pensativa al mismo tiempo.

-Sí, sé quién es. Vas a ver su casa de camino a la playa. No puedes perderte ya que es la única propiedad en ese tramo de la carretera -Ella se queda pensando por un segundo más- Sí, Archer Hale... Recuerdo cuando era un niño pequeño y dulce. No habla ahora sin embargo. Supongo que es porque no puede oír -Incliné mi cabeza.

-¿Sabes exactamente que le paso?

Se calla por un momento.

-Hubo un gran accidente automovilístico fuera de la ciudad. Fue justo cuando mi Bill consiguió su diagnóstico. Supongo que por eso no preste tanta atención a los detalles como lo hizo el resto de la ciudad. Solo me entristecí por ello. Pero lo que si se, es que los padres de Archer y su tío, Connor Hale, el propietario de la ciudad y Jefe de Policía, murieron ese día, y que todo lo que los problemas de Archer son debido a ese accidente. Hmm, ahora déjame pensar... -Hizo una pausa.

-Fue a vivir con su otro tío, Nathan Hale. Pero murió hace como tres o cuatro años, algún tipo de cáncer o algo así -Ella miró más allá de mí, hacia el vacío por un par de segundos -Algunos en la ciudad dicen que él no está bien de la cabeza, Archer, quiero decir. Pero no sé nada de eso. Pudo haber heredado la personalidad de su tío. Mi hermana menor fue a la escuela con Nathan Hale y nunca estaba del todo bien. Muy inteligente, pero muy extraño. Y cuando llegó a casa del ejército, era mucho más... diferente.

Fruncí el ceño hacia ella.

-¿Y enviaron a un niño a vivir con él?

-Oh, bueno, supongo que se presentó en buen estado al juzgado, de todos modos, lo que sé es que él era el único familiar que tenía -ella se quedó en silencio de nuevo- Nadie ha hablado de los Hale en años. Pero seguro que siempre causaron un gran revuelo.

»Hmm. Ahora que lo pienso, es realmente triste la situación del chico más joven y sano. A veces, en los pueblos pequeños, las personas que siempre han vivido ahí se convierten... en una especie de telón de fondo, supongo. La ciudad intento moverse más allá de la tragedia, Archer como que sólo estaba perdido en la mezcla. Es una pena.

Mire a Anne pensativa, parecía estar perdida en el pasado y pensé que sería mejor que me fuera.

-Hmm, bueno -Sonreí- gracias de nuevo por la dirección. Puede que pare por ahí luego.

Anne se iluminó, estaba de vuelta al presente.

-Sí, eso sería bueno. ¡Que tengas buen día!

Ella sonrió y se dio la vuelta, agarrando la manguera que había dejado abajo en el porche.

Giré la bicicleta a través de la puerta principal. Puse a Phoebe en la canasta y subió a la bicicleta, pedalee lentamente hacia la calle Briar Road.

Pienso a cerca lo que me había dicho Anne de los hermanos Hale, y sobre Archer Hale.

Parecía que nadie sabía exactamente que le paso a Archer o ¿o han olvidado los detalles?

Yo sé lo que era perder a tus padres, sin embargo no de un solo golpe. ¿Cómo incluso alguien empieza a lidiar con algo como eso? ¿Tu mente te permite procesar una pérdida a la vez? ¿O te vuelves loco por la pena si ella inundada tu corazón de una?

Algunos días me sentía como que apenas podía aferrarme a mis emociones y a los momentos. Supongo que todos nos las arreglamos para tratar con el dolor de diferente manera y sanando individualmente.

Solo las personas que los experimentan saben cómo es eso.

La visión de lo que debe ser su propiedad me sacó de mis propios pensamientos. Había una alta valla que la rodea, las copas de los árboles eran demasiados numerosos y demasiado gruesos como para ver más allá de la alta estructura.

Estiré el cuello para ver qué tan lejos llegaba, pero era difícil de ver desde este camino, podía ver bosques a ambos lados.

Mis ojos regresaron a la parte frontal de la valla donde podía ver un pestillo, pero estaba cerrado.

No estaba segura de por qué estaba allí.

Me quede ahí por un rato mirando y escuchando los mosquitos. Pero después de unos minutos, Phoebe ladró suavemente así que seguí por el camino a la playa como Anne me había indicado.

Pasé un buen par de horas el a orillas del lago, nadando y tomando el sol. Phoebe yacía en las sombras, en un rincón de mi toalla, durmiendo con satisfacción.

Era un caluroso día de agosto, la brisa fuera del lago y la sombra de los árboles detrás de la orilla lo hacían muy cómodo. Había unas pocas personas más abajo en la pequeña playa, pero en su mayoría era desierta. Me imaginé que era porque este lado del lago era utilizado solamente por lugareños.

Me recosté en la toalla que había traído. Miro a los arboles balanceándose y a las manchas del brillante cielo azul y escuchando el chapoteo del agua. Después de unos minutos, cerré los ojos, con la intención de descansar, pero en su lugar caigo dormida.

Soñé con mi papá. Solo que esta vez no murió de inmediato. Él se arrastró a la cocina justo a tiempo para ver el hombre escapando por la puerta trasera.

-¡Estás vivo! -dije, empezando a sentarme en el piso donde el hombre me dejó. Él asintió con la cabeza con una sonrisa suave en su cara- ¿Estás bien? - Le pregunté vacilante y temeroso.

-Sí -dijo, y me sorprendí porque mi padre nunca había utilizado su voz, sólo sus manos.

-Puedes hablar -le susurré.

-Sí -dijo de nuevo, riendo ligeramente- Claro.

Pero fue entonces cuando me di cuenta de que sus labios no se movían.

-Te quiero de vuelta, papá -le dije, con mi voz desgarrada- Te extraño demasiado.

Su cara se puso seria y parecía que la distancia entre nosotros aumentaba a pesar de que ninguno de los dos se había movido.

-Lo siento tanto, por no tenernos a ninguno de los dos, pequeña Bree -dijo, usando mi apodo.

-¿Los dos? -Susurré, confundida, viendo como la distancia entre nosotros crecía aún más. De repente, se había ido y yo estaba sola.

Estaba llorando y mis ojos estaban cerrados, pero podía sentir una presencia junto a mí.

Asustada abro los ojos, sentí el agua corriendo por mis mejillas, con los bordes de mi sueño desvaneciéndose en la niebla. Me siento allí tratando de reunir mis emociones.

Puedo jurar que escuche el sonido de alguien alejándose por el bosque detrás de mí.

♥love♥

Entro en el restaurante temprano en la mañana.

A pesar de que dormir bien, tuve un muy mal flashback en la mañana, estaba teniendo problemas sacudiendo la melancolía que todavía se aferraba a mí.

Me sumergí toda la mañana tratando de de mantener mi mente ocupada tomar los pedidos, entregar los alimentos, y rellenar vasos café.

Como a eso de las nueve cuando el restaurante comenzó a quedarse vacío, me sentía mejor, más ligera.

Estaba rellenando los tarros de condimentos cuando la puerta de la cafetería se abrió y un hombre joven vestidos de policía entro. Se quitó el sombrero y se pasó la mano por su corto, pero ondulado pelo castaño mientras le daba un saludo Maggie, quien le gritó:

-Hey Trav.

Su mirada se movió a mí mientras caminaba hacia el mostrador y nuestros ojos se encontraron por un breve segundo. Su rostro se iluminó con una sonrisa, mostrando sus dientes blancos y rectos mientras tomaba asiento frente a mí.

-Bueno, debe ser la razón por la que Maggie tiene una gran sonrisa esta mañana -extendiendo su mano, dijo- Travis Hale.

Ah, otro Hale. Le devolví la sonrisa, tomando su mano.

-Hola Travis. Bree Prescott

Se sentó, con sus largas piernas bajo el mostrador.

-Es bueno conocerte, Bree. ¿Qué te trae a Pelión?

Elegí mis palabras cuidadosamente, no quería sonar como una especie de nómada rara. Aunque, supuse que sería mejor si en el momento dijera algo que me hiciera parecer como una persona interesante.

-Bueno, Travis, recientemente me gradué de la universidad y decidí tomar un pequeño viaje por carretera -Sonreí- Termine aquí en este pequeño pueblo.

Él sonrió.

-Explora mientras puedas -dijo- te gustara. Ojalá yo hubiera hecho lo mismo. -Le devolví la sonrisa, entregándole un menú.

Maggie se acercó por detrás. Le quito el menú arrojándolo bajo del mostrador.

-Travis Hale debe tener el menú memorizado por ahora -dijo, guiñándome un ojo- Ha estado viniendo aquí desde que su madre tuvo que sentarlo en uno de las sillas altas para que pudiera llegar a la mesa. Hablando de tu madre, ¿cómo está ella?

Él sonrió.

-Oh, ella está bien. Usted sabe, se mantiene ocupada, nunca falta a uno de sus círculos sociales. Además, tiene mucho trabajo con los planes de la expansión de la ciudad.

Los labios de Maggie se fruncieron, pero dijo:

-Bueno, le dices que dije hola -y sonreí amablemente.

-Lo haré -dijo Travis, mientras vuelve su mirada a mí.

-Así que tu apellido es Hale -dije- debe estar relacionado con Archer Hale.

Las cejas de Travis se fruncieron ligeramente y parecía confundido por un pequeño segundo.

-¿Archer? Sí, es mi primo. ¿Tú lo conoces?

-Oh, no -le dije, sacudiendo la cabeza- Me lo encontré en la ciudad hace unos días y he estado preguntando acerca de él... él era un poco...

-¿Extraño? -dice Travis.

-Diferente -le corregí, considerando. Agité mi mano- Sólo he conocido a unas cuantas personas aquí y él fue una de ellas... aunque quiero decir, realmente no lo conocí, pero... -Agarré la cafetera y la sostuve en alto preguntándole si quería. Él asintió y empecé a verterlo en la taza.

-Es difícil conocer a alguien que no habla -dijo Travis. Mira pensativo por un segundo- He tratado de hablar con él por años, pero el tipo no responde a las sutilezas. Él está como en su propio mundo. De todos modos. Bienvenida, es bueno tener gente nueva aquí. -Él sonrió, tomando un sorbo de su café.

-Gracias -le dije- ¿Así que eres oficial de policía en Pelión? -pregunté.

-Sí, de camino a convertirse en el jefe de Policía. -dice Maggie interrumpiéndonos- al igual que su padre antes que él.

Ella le guiñó un ojo, y se sienta en la mesa que utilizamos para descansar. Travis alza las cejas y sonríe.

-Ya veremos -dijo, pero no parecía dudarlo.

Le sonreí, y él sonrió hacia mí.

No mencione que Anne me había hablado de su padre, el cual asumo era Connor Hale. Puede sonarle extraño si se enteraba que había estado preguntando por su familia. O al menos, acerca de la tragedia que había ocurrido.

-¿Dónde te estás quedando? -preguntó

-Oh, justo en el lago Rockwell Lane.

-¿En la casa de alquiler de George Connick?

Asentí.

-Bueno, Bree, me encantaría mostrarte los alrededores en algún momento, si estás disponible.

Sus ojos color whisky se movieron sobre mí.

Sonreí, y lo estudie. Él era guapo, no había ninguna duda de eso. Estaba bastante segura de que estaba siendo amable pero también me estaba pidiendo salir. Las citas no eran una buena idea para mí en este momento sin embargo.

-Lo siento, Travis ahora mismo las cosas conmigo están un poco... complicadas.

Me estudió por un par de segundos, y me sonrojé bajo su mirada.

-Suerte que sea un hombre bastante simple, Bree -me dice guiñando. Me reí, agradecida de que rompiera tensión.

Comenzamos a charlar con bastante facilidad, mientras terminaba su café y yo continuaba llenando los tarros en el mostrador.

Norm salió de la cocina justo cuando Travis se levantaba para irse.

-¿Estás coqueteando con mi nueva camarera? -Norm gruñó.

-Tengo que hacerlo -respondió Travis- Por alguna razón desconocida, Maggie aún no dejará tu culo amargo para irse conmigo. -Travis hizo un guiño a Maggie que estaba limpiando una mesa al lado del mostrador- Sin embargo, tengo la esperanza de que ella vaya a venir a mi uno de estos días.

Norm se limpia las manos en el delantal que cubre su barriga llena de grasa.

-Ella viene a casa conmigo todas las noches -dijo- ¿Qué iba a querer ella contigo de todos modos?

Travis se rió entre dientes mientras empieza a salir, pero llamó a Maggie.

-Tú vas venir a mí cuando te canses del mal temperamento de este.

Maggie rió, mientras sacudía los tarros de sal y pimienta. Norm se va gruñendo de camino a la cocina.

En la puerta, Travis se dio la vuelta, diciendo:

-Mi oferta sigue en pie, Bree.

Sonreí mientras cerraba la puerta detrás de él.

-Ves -dijo Maggie- Ese chico ya está encantado por ti -ella sonrió mientras lo decía.

Me reí, sacudiendo la cabeza mientras miraba por la ventana como Travis se subía a la patrulla y se alejaba de la acera.



Ya de noche en casa, tomo mi bicicleta para hacer un pequeño viaje por Briar Road de nuevo y recoger unos cuantos arándanos de un lado de la carretera.

Cuando mi bolsa estaba medio llena y mis dedos estaban teñidos de color púrpura, emprendo mi viaje de vuelta a casa.

A mi regreso, pare un momento en el camino polvoriento frente a la propiedad de Archer y miró a la valla delante de mí sin ninguna motivo en especial, o por lo menos no uno que pudiera explicarme.

Después de unos pocos minutos, doy media vuelta y voy a casa.

Esa noche soñé que estaba acostada en la orilla del lago. Podía sentir la arena debajo de mi piel desnuda, los gránulos metiéndose en mi cuerpo cuando me movía en ella, un peso cayó sobre mí y sentí la presencia de un hombre.

No tenía miedo, ni angustia solo quería quedarme ahí.

El agua chocó con mis piernas y se sintió como si una suave y fresca seda acariciara mi piel, calmando los pinchazos de la arena abrasiva.

Me desperté jadeando, mis pezones presionados dolorosamente contra mi camiseta y una fuerte presión entre mis piernas.

Di vueltas en la cama, hasta que finalmente caigo dormida en algún momento cerca de amanecer.

5

Estaba fuera de combate a la hora de la cena el día siguiente. Cuando me desperté miré el reloj y eran las ocho y diecisiete de la mañana. Me sorprendió un poco. No había dormido hasta tarde hace meses, supuse que era de esperarse ya que no dormí nada bien la noche anterior.

Me incorporé lentamente, enfoco la puerta de entrada. Me sentía pesada y atontada. Coloque mis piernas a un lado de la cama todavía adormilada y con mucha pereza.

Cuando escucho un sonido fuerte llegar desde afuera, como si cayera una rama grande, o tal vez era el sonido del motor de un barco en la distancia, mi cerebro se cerró y me catapultó directamente a mi pesadilla, dejándome helada, el terror penetra mis músculos y toda mi mente.

Miro a través de la pequeña ventana hacia mi papá. El me observaba por su visión periférica, y comenzó a firmar con sus manos escóndete, una y otra vez, el hombre le gritó que bajara sus manos.

Mi papá no podía oírle, así que sus manos siguieron moviéndose sólo para mí. Mi cuerpo se sacudió cuando el arma explotó. Grité y mi mano voló hasta mi boca para ahogar el sonido. Al instante di un paso hacia atrás, llena de miedo.

Me tropecé con el borde de un caja y me caigo, encojo mis piernas debajo de mí, tratando de hacerme lo más pequeña como sea posible. Yo no tenía un teléfono aquí. Mis ojos se abrieron alrededor buscando algún lugar donde esconderme, algún lugar cerca donde pudiera gatear.

Ahí es cuando mi cerebro se abre... regresándome a la realidad.

Veo como todo a mí alrededor se aclara, sintiendo las cobijas en mis puños. Dejé escapar un jadeante aliento y me quedó temblando. Corro al baño justo a tiempo. Dios, no podría hacer esto para siempre. Esto tenía que parar. *No llores, no llores.*

• Phoebe se sentó en el suelo a mis pies, gimiendo suavemente.

Después de varios minutos tomo una respiración profunda.

-Todo está bien, chica - le dije, acariciándole la cabeza. Tranquilizándola tanto a ella y como a mí.

Me meto a la ducha, y veinte minutos después, me coloco mi traje de baño, pantalones y blusa azul, sintiéndome ya un poco mejor.

Tomé una respiración profunda, cierro los ojos y respiro.

Estoy bien.

Después de tomar un desayuno rápido, me pongo mis sandalias, tomo mi libro una toalla, llamo a Phoebe y salgo al aire cálido y ligeramente húmedo.

Los mosquitos pululando alrededor, y el croar de la rana en algún lugar cercano. Tomé una profunda inhalación del aire fresco. El olor a pino y agua del lago llenando mis pulmones. Exhalo lentamente mientras subía en mi bici con Phoebe en la canasta.

Bajo a Briar Road de nuevo y me siento en la misma pequeña playa que me había sentado unos días antes. Me sumergí en mi novela y antes de darme cuenta, ya dos horas habían volado.

Me puse de pie y me estiré, mirando hacia el lago quieto, entrecerrando los ojos para ver al otro lado donde los barcos y motos acuáticas pasan a través del agua.

Doblo mi toalla y pienso que fue un golpe de suerte terminar a este lado del lago. Con toda esta paz y la tranquilidad, era justo lo que necesitaba.

Puse a Phoebe de nuevo en la canasta y empujé la bicicleta a la carretera, pedaleando lentamente de vuelta hacia la cerca de Archer Hale.

Me hago a un lado cuando un camión de correo pasa por delante de mí tan rápido que los neumáticos levantaban polvo haciéndome toser, sacudo el aire arenoso frente a mí a mientras me ponía de nuevo en la carretera.

Monté otros cien pies y después paro mirando hacia a la valla.

Debido a la forma del sol inclinado en el cielo, podía ver varios rectángulos de madera que estaban medio sueltos, como si en algún momento estuvieron colgado allí, pero habían sido removidos.

Empecé a dar media vuelta, cuando me di cuenta de que la reja estaba entre entreabierta.

Me detuve y miré durante unos pocos segundos. El cartero debió haber entregado algo aquí y la dejo abierta.

Pongo mi bicicleta hacia adelante y la apoyo contra la valla. La abro un poco más y asomó la cabeza en el interior.

Me quedo sin aliento cuando veo el hermoso camino de piedras que conduce a la pequeña casa blanca a más o menos cien pies desde donde yo estaba.

No sé lo que esperaba exactamente, pero esto no era todo. Aquí todo estaba limpio, ordenado y bien cuidado, la hierba de color verde esmeralda se expandía entre algunos árboles. Al lado izquierdo de la casa había un

pequeño jardín cerrado con paletas de madera.
Era demasiado hermoso

Me muevo hacia atrás, para cerrar la puerta cuando Phoebe salta de la cesta de la bicicleta y pasa través de la estrecha abertura.

-¡Mierda! -escupí- ¡Phoebe! -Tiré de la puerta abierta sólo una poco y miró dentro de nuevo.

Phoebe está de pie justo en el camino de entrada, mirando hacia mí, jadeando.

-¡Perro malo! -Susurré- Vuelve Aquí!

Phoebe me mira un momento más, luego movió su cola y trota más lejos. Gemí. Bueno, ¡mierda!

Entré, dejando la puerta un poco abierta y mientras sigo llamando a Phoebe que al parecer pensaba que podía besar a su pequeño culo e ir tras ella.

Mientras me movía más cerca, pude ver otro gran camino de piedra y una pasarela frente a la casa construida a ambos lados y adornada con grandes maceteros llenos de plantas.

Cuando mis ojos se movían alrededor, pude escuchar un fuerte ruido. Era algo golpeando cada pocos segundos. ¿Alguien estaba cortando madera? ¿Es eso lo que era ese sonido?

Veo a Phoebe trotar alrededor de la casa y fuera de la vista.

Inclino mi cabeza a un lado para escuchar mejor y cambio mi peso de un pie al otro.

Dios ¿ahora qué hago? ¿No podría dejar Phoebe aquí? Tampoco podía golpear la puerta y gritar en voz alta para que Archer conteste, no podía oír. Tenía que ir tras ella.

¿Y si Archer estaba ahí?

No era una chica que se ponía en situaciones peligrosas y sin embargo, el peligro me encontraba de todos modos. Tampoco estaba encantada de entrar en territorio ajeno. *Maldita sea, porque ese perro se porta mal.*

Pero mientras me quedo allí indecisa en ir o no por Phoebe, pensé en Archer.

Mis instintos me dijeron que estaba a salvo. Eso tenía que contar.

¿Iba a dejar que ese hombre del pasado me haga dudar de mis propios instintos por el resto de mi vida? Los vellos de mi brazo se levantaron al oír la campana en la puerta aquella noche.

Algo dentro se cambió y sabía que no estaba en peligro.

Mis pies se movieron lentamente hacia el camino de entrada, inhalando el olor acre y savia de la hierba.

Seguía llamando suavemente a Phoebe.

Seguí el camino de piedra que llegaba detrás de la casa, puse mis manos en la madera pintada y me asomo por la parte trasera de la casa.

Y allí estaba él. De espalda a mí y sin camisa cortando madera.

Cuando levanta su hacha los músculos de su espalda se flexionan, la hace girar y la baja quebrando un troco en tres piezas aterrizando en el pasto.

Se agacha y los recoge colocándolos cuidadosamente bajo un árbol donde hay una gran lona y más madera apilada.

Cuando se volvió de nuevo para cortar otro troco me vio y se congeló.

Los dos nos quedamos allí mirándonos el uno al otro, yo con mi boca y ojos muy abiertos.

Un pájaro pasa silbando en algún lugar cercano y una respuesta de llamada se hizo eco a través de los árboles.

Cerré la boca y le sonreí, pero Archer se quedó mirándome por varios segundos. Sus ojos hicieron un rápido barrido por todo mi cuerpo y luego volvió a mi cara, ahora estrechando sus ojos.

Mis ojos también se movieron por todo su cuerpo. Pecho desnudo bien definido, músculos suaves, piel clara con abdominales bien marcados. En realidad nunca había visto un paquete de ocho, pero allí estaban, justo en frente mío. Supongo que los extraños ermitaños silenciosos no estaban exentos de un físico excepcional. Bien por él.

Llevaba un pantalones de color caqui, cortado por las rodillas y atado a la cintura con un... Espera eso era ¿una cuerda? *Interesante.*

Mis ojos se movieron hacia abajo a las botas de trabajo en los pies y de vuelta a la cara. Había inclinado su cabeza a un lado mientras nos estudiábamos mutuamente.

Su expresión seguía siendo la misma. Su barba era tan espesa como la primera vez que lo vi. Al parecer, su habilidad para el recorte de césped no se extendía a su vello facial. Creo que utiliza algún producto importante. Le debe haber estado creciendo durante algún tiempo, probablemente años.

Me aclaré la garganta.

-Hola -Sonreí, acercándome de manera que pueda claramente Leer mis labios- Lo siento, por uh, molestarte. Mi perro corrió aquí. Lo llamé, pero ella no escucha. -Miré a mí alrededor, nada de Phoebe a la vista.

Archer apartó su pelo demasiado largo de los ojos y sus cejas se juntaron ante mis palabras. Giró su cuerpo levanta el hacha y lo enterró en el árbol y se giró de nuevo a mí.

Tragué fuertemente.

De repente, una bola de pelo blanco corrió hacía a fuera, en dirección a Archer sentándose junto a sus pies, jadeando.

Archer la miró y se agachó para acariciarle la cabeza. Phoebe lamió su mano demasiado emocionada y gimiendo por más cuando él se levantó. *Traidora*.

-Esa es ella -dije, indicando el obvio. Él me mira fijamente.

-Uh, tu casa -sacudo mi mano alrededor para señalar su propiedad- Es muy bonita. -Él continúa mirándome. Por último, inclino mi cabeza- ¿Te acuerdas de mí? ¿En el pueblo? ¿Las barras de chocolate? -Sonreí. Él seguía mirándome. Dios, tenía que salir de aquí. Esto era torpe.

Me aclaré la garganta.

-Phoebe -Llame- Ven aquí, chica.

Phoebe me miraba todavía sentado a los pies de Archer. Moví mis ojos entre Archer y Phoebe. Dos pares de ojos fijos en mí. Bien. Mis ojos se posaron en Archer.

-¿Puedes entender lo que estoy diciendo? -le pregunto. Mis palabras parecieron llamar un poco su atención.

Me observa por unos minutos más. Luego frunce los labios y deja escapar un suspiro. Parecía estar tomando una decisión.

Empieza a caminar pasando por mi lado hacia su casa, con Phoebe siguiéndolo de cerca. Lo miro confundida, cuando se da la vuelta y me señala con la mano que lo siguiera. Supuse que estábamos caminando de regreso a la puerta.

Corrí tras él para mantenerme al día con sus largas zancadas.

El pequeño traidor conocido como Phoebe se quedó al lado de Archer todo el tiempo, pero al ver que los sigo ladra con entusiasmo.

Cuando llego hasta donde estaba de pie esperándome le dije:

-No eres el asesino del hacha o algo así, ¿verdad? -Yo estaba bromeando, pero pensé que si me pasaba algo y gritaba, nadie podría oírme.

Confía en tus instintos, Bree.

Archer levantó las cejas y con una ligera inclinación señala por donde había dejado su hacha.

Bajé la vista hacia él asintiendo.

-Correcto -le susurré- asesinar con un hacha no funciona realmente si no tienen el hacha.

Ese mismo tic en el labio que yo había visto en el estacionamiento me dijo todo.

Lo seguí por el último tramo de forma que quedamos en frente de su casa. Abrió la puerta y jadeo cuando miré hacia adentro y vi una enorme chimenea de ladrillo y a cada lado tenía estanterías que llegaban hasta el techo, estaban llenas de libros de tapa dura y libros de bolsillo.

Empecé a avanzar hacia a la estantería con mi mente adormecida como una robot-obsesiva -de- libros, pero sentí la mano de Archer en mi brazo deteniéndome.

Levanta un dedo a indicándome que espere un minuto y camina dentro. Regresa una par de segundos más tarde, con una pequeña libreta en sus manos. Estaba escribiendo algo en ella. Esperé, y cuando la volteo hacia mí, había escrito perfectamente en letras mayúsculas:

-SI PUEDO ENTENDERTE. ¿HAY ALGO MAS QUE NECESITES?

Mis ojos se dirigieron hacia él y mi boca se abrió un poco para responder, pero al instante la cerré y no conteste su pregunta. Que por cierto era un poco grosera, *¿necesitaba algo más?*

Me mordí el labio por un minuto, cambiando mi peso entre las piernas de nuevo mientras me miraba, esperando mi respuesta.

La expresión de su rostro era cautelosa y vigilante, como si no tuviera ni idea de si yo iba a contestar o a morderlo, estaba preparado por cualquiera de las dos.

-Uh, yo sólo, me sentí mal por el otro día. No sabía que usted no habla..., y yo sólo quería hacerle saber que no fue intencional, lo que dije... sólo... soy nueva en la ciudad y... -Bueno, esto no iba muy bien. Jesús- ¿Quieres conseguir una pizza o algo así? -le espeto.

Tenía los ojos muy abiertos. No sé por qué exactamente dije aquello, pero sólo lo hice.

Me quedo mirándolo y él me devolvió la mirada como si fuera un problema de matemáticas avanzadas que no podía interpretar.

Frunció el ceño y luego trajo su pluma de nuevo a la libreta, sin romper el contacto visual. Por último, miro hacia lo que él escribió.

Levanta la libreta para que yo leyera.

-NO.

No pude evitar soltar una risa. Él no sonreía, solo seguía mirándome con recelo. Mi risa murió Y le susurre:

-¿No?

Una breve mirada de confusión paso por su rostro mientras me observaba recogió su libreta y escribió algo más.

Cuando la sostuvo en alto, vi que había añadido una palabra más. Ahora decía:

-NO, GRACIAS.

Dejé escapar mi aliento, sintiendo mi mejillas calentarse.

-Está bien. Entiendo. Pues bien, de nuevo, lo siento por el malentendido del estacionamiento. Y... lo siento por irrumpir el día de hoy y por mi perro...

-Tomo a Phoebe en brazos- Así que fue un placer conocerte. !Oh cierto! no

sabes mi nombre, yo sé cuál es el tuyo, así que el mío es Bree. Bree Prescott. Y voy a irme ahora mismo.

Miro sobre mi hombro y lo veo caminar hacia atrás, me volteo a toda prisa de regreso a la puerta. Escucho sus pasos, yendo en la dirección opuesta, asumo que de vuelta a su pila de leña.

Llego a la entrada y salgo pero no cierro la puerta. En su lugar me paro al otro lado, con la mano todavía en la reja.

Bueno, eso fue raro. Y embarazoso.

¿Qué había estado pensando al pedirle que fuéramos por pizza? Levanto la vista al cielo, poniendo una mano en mi frente y haciendo una mueca.

Mientras estaba pensando en ello, se me ocurrió algo. Quería preguntarle a Archer si sabía firmar³, pero en mi torpeza me había olvidado. Y luego sacó esa estúpida libreta de papel. Pero ahora me di cuenta de algo, Archer ni una sola vez miro mis labios cuando hablé. Siempre me miro a los ojos.

Me doy la vuelta y de nuevo paso a través de su puerta hacia la pila de leña detrás de su casa, Phoebe todavía en mis brazos. Él estaba allí de pie, sosteniendo el hacha en sus manos con un trozo de madera de pie en posición vertical, pero él no se movía. Estaba mirando fijamente la madera con una pequeña mueca en su rostro, sumido en un profundo pensamiento.

Cuando me ve, saca una mirada de sorpresa, pero con cautela estrecha sus ojos.

Cuando Phoebe lo ve, comienza a ladrar y a jadear de nuevo.

-Tú no eres sordo ¿verdad? -le dije- Puedes escuchar muy bien. - Permanece inmóvil durante un minuto, pero entonces mete el hacha en el tronco de nuevo y pasa por delante de mí y mira hacia atrás en la misma manera que había hecho la primera vez, señalándome que lo siguiera. Así que lo hice.

Camina a través de la puerta de su casa y sale otra vez con la misma libreta y pluma en su mano. Después de un minuto, lo levanta:

-NUNCA DIJE QUE FUERA SORDO.

Hice una pausa.

-No, no lo hiciste -dije en voz baja- ¿Pero no puedes hablar cierto?

Me mira y luego trae la libreta, escribe durante medio minuto, luego la gira hacia mí:

-PUEDO HABLAR. PERO ME GUSTA MAS MOSTRAR MI HERMOSA CALIGRAFÍA.

Me quedé mirando las palabras, digiriéndolas. Frunzo el ceño y lo miro a la cara.

³ Hablar lenguaje de señas

-¿Te crees muy gracioso? -le pregunto, todavía con el ceño fruncido. Él arquea las cejas-. Bien. Bueno, es posible que desees trabajar en eso.

Nos quedamos allí mirándonos el uno al otro durante unos segundos, cuando él da un gran suspiro, toma el bloc y escribe de nuevo:

-¿HAY ALGO MÁS QUE QUIERAS?

Levanté la vista hacia él.

-Sé el lenguaje de señas -le digo-. Yo podría enseñarte. Significa que no puedes mostrar tu caligrafía, jaja, pero es una manera más rápida de comunicarse. -Sonrío esperanzada, tratando de hacerlo reír también. ¿Era incluso capaz de sacar una pequeña sonrisa?

Me mira durante varios latidos antes de que colocara la libreta y el lapicero suavemente en el suelo junto ante él, se endereza y trae sus manos hacia arriba firmando.

-Ya sé el lenguaje de signos.

Me sorprende un poco, y me trago el bulto en mi garganta. Nadie había firmado para mí hace más de seis meses y me llegó la sensación de tener otra vez la presencia de mi padre delante y él en centro.

-Oh -Respiré, usando mi voz porque Phoebe estaba en mis brazos-. Correcto. Debió comunicarse con su tío de esa manera.

Frunce el ceño, probablemente preguntándose que sabía acerca de su tío, pero no pregunta nada de eso. Solo firma:

-No.

Parpadeé hacia él, y después de un minuto me aclaro la garganta.

-¿No? -pregunté.

-No -repitió.

Se hizo el silencio de nuevo. Exhalé.

-Bueno, ya sé que suena un poco estúpido, pero pensé que tal vez podríamos ser... amigos.

Me encojo de hombros dejando salir una risa incómoda. Archer entrecierra los ojos de nuevo, pero simplemente me mira, ni siquiera escribe nada con las manos.

Miro hacia la libreta, pero cuando se hizo evidente que no iba a decir nada, dije:

-No vas a responderme nada -le susurro-. Todo el mundo necesita amigos.

¿*Todo el mundo necesita amigos?* ¿En serio, Bree? Bueno Dios, eso se oyó muy patético.

El seguía mirándome. Suspiré, sintiéndome avergonzada y decepcionada

-Está bien, como quieras, creo que querrás estar solo, supongo. Así que me voy ahora.

En verdad, ¿por qué me decepcionó? Travis tenía razón este tipo no responde a las sutilezas. Se quedo ahí sin moverse, con sus ojos color whisky quemándome mientras yo comienzo a retroceder.

Quería quitar todo ese pelo de su cara y deshacerme del vello facial para que así pudiera ver realmente qué aspecto tenía.

Parecía tener una cara muy bonita bajo todo ese vello.

Suspiré pesadamente.

-Está bien. Bueno, entonces, creo que voy a ponerme en camino... -Sólo cállate y vete Bree. Es evidente que esta persona no quiere tener nada que ver contigo.

Sentí sus ojos siguiéndome. Así que camino rápidamente hasta la entrada y salgo esta vez cerrando su puerta firmemente detrás de mí.

Me apoyo en ella por unos minutos rascándole distraídamente la barbilla a Phoebe y preguntándole qué era lo que me pasaba. ¿Cuál había sido el punto de todo eso? ¿Por qué no solo me había llevado mi maldito perro y ya?

-Demonios chica -le dije a Phoebe, rascándola mucho más. Ella lame mi cara emocionada.

Me reí y la besé.

A medida que iba en mi bicicleta, pude oír a lo lejos como cortaba madera de nuevo.

6

Archer

7 años
Maya

¿Dónde estaba?
Me sentí como si estuviera nadando hacia arriba de una piscina olímpica, en millas de agua y millas de distancia.

Fuertes ruidos llegan a mis oídos y tenía un fuerte dolor en el cuello, casi como un muy mal dolor de garganta, tanto en el interior como en el exterior.

Traté de recordar cómo me había hecho daño, pero solo veía sombras mudas alrededor de mi cabeza. La sacudo para aléjalas.

¿Dónde estaba? ¿Dónde está Mama? Yo quería a mi mamá. Sentí las lágrimas calientes y pesadas fugarse de mis ojos cerrados y bajar por mis mejillas.

Traté de no llorar. Los hombres fuertes no deben llorar. Los hombres fuertes deben proteger a los demás, como mi tío Connor. Sólo que él había llorado. Había llorado con tanta fuerza, gritando hacia el cielo y cayendo de rodillas allí mismo, en el pavimento. *Oh no. Oh no. No pienses en eso.*

Traté de mover mi cuerpo, pero se sentía como si alguien hubiera puesto un gran peso en mis brazos y piernas, incluso en los dedos de mis manos y pies. Pensé que me había moví tan sólo un poco, pero no estaba seguro.

Oí la voz de una mujer decir:

-Shhh, está despertando. Dejemos que lo haga despacio. Que lo haga él mismo.

Mamá, mamá. Por favor, que este aquí y que este bien. Por favor, que no esté todavía acostada en el lado de la carretera.

Más agua se desliza fuera de mis ojos.

De repente todo mi cuerpo se empezó a sentir como si miles de alfileres y agujas calientes estuvieran atrapadas en mi piel.

Traté de gritar pidiendo ayuda, pero creo que ni siquiera separé mis labios. Oh Dios, el dolor parecía estar despertando en todas partes, como un monstruo volviendo a la vida de la oscuridad debajo de mi cama.

Después de unos minutos de solo respirar, podía sentirme cada vez más cerca de la superficie, abrí los párpados, pero de una vez entrecerrando los ojos ya que había una luz brillante justo encima de mí.

-Baja un poco la luz, Meredith -Escuche a una mujer hablar a mi izquierda.

Abrí los ojos de nuevo, dejando que ellos se acostumbren a la luz y vi una enfermera con el pelo corto y rubio mirándome.

Abrí mis labios Trato de decir: "Mama", pero no salió nada.

-Shhh -dijo la enfermera- No trates de hablar, cariño. Tuviste un accidente y estas en el hospital. Archer, estamos teniendo un verdadero cuidado contigo, ¿de acuerdo? Mi nombre es Jenny y ella es Meredith. -sonrió tristemente y señaló a un joven enfermera detrás de ella, comprobando algo en la máquina de al lado de mi cama.

Asentí con la cabeza. ¿Dónde estaba mi mamá? Más lágrimas cayeron por mis mejillas.

-Estarás bien, pequeño -dijo Jenny-. Tu tío Nathan está justo fuera. Lo voy a llamar. Él va a estar muy contento que estés despierto. -Me quedé allí mirando hacia el techo durante unos pocos minutos, la puerta se abre y cierra y luego veo al tío Nate mirando hacia a mi cara.

-Bienvenido de nuevo, pequeño soldado -dijo. Sus ojos estaban rojos a su alrededor y parecía que no se había duchado en un tiempo. Pero el tío Nate siempre parecía un poco raro de una u otra manera.

Había días en que tenían su camisa al revés, otros días llevaba dos diferentes zapatos. Pensé que era divertido. Me dijo que era porque su cerebro estaba tan ocupado trabajando en cosas más importantes y por eso no tenía tiempo para pensar acerca de si su ropa estaba bien.

Yo pensé que era una buena respuesta. Además, él me daba cosas como dulces y diez dólares. Él me dijo que los guardara en un lugar donde nadie pudiera encontrar mi dinero. Y que le agradeciera luego, me daba un guiño.

Abrí la boca de nuevo, pero Jenny y el tío Nate sacudieron la cabeza, Jenny buscó algo en la mesa junto a ella. Se dio la vuelta con una libreta y un lápiz y me lo entregó. Lo tomé y empiezo a escribir en ella, solo una palabra: ¿MAMA?

Los ojos de Jenny se alejaron de la palabra y el tío Nate miró a sus pies. Justo en ese momento recuerdos del accidente llegan a mí de nuevo. Imágenes y palabras golpean mi mente. Cierro mis ojos y agarro mi cabeza y junto mis dientes. Abro la boca y grito. Gritaba y gritaba, pero la habitación permaneció en silencio.

7

Bree

Era sábado y estaba saliendo del restaurante, cuando un número desconocido apareció en mi teléfono.
-Hola -contesté.

-Hey, ¿Bree? Es Melanie. Te acuerdas de mí ¿Nos vimos en el restaurante la semana pasada?

-¡Oh hola! -le contesto, diciéndole adiós a Maggie mientras caminaba hacia la puerta- Sí, por supuesto que me acuerdo de ti. -Maggie sonrió y me devolvió el adiós.

-¡Oh Dios! -ella dijo- Bueno, espero no haberte atrapado en un mal momento, pero Liza y yo vamos a salir esta noche, y queríamos saber si deseas unirte a nosotras.

Salí al bochornoso sol de la tarde y comencé a caminar hacia mi coche. Me acordé que prometí tratar de ser una chica normal otra vez, y hacer cosas normales chica.

-Um, bueno, sí, está bien, eso suena genial. Me encantaría.

-¡Está bien, bueno, muy bien! Nosotros te recogeremos a las nueve ¿de acuerdo?

-Sí, eso está bien. Voy a estar lista a esa hora. -le di mi dirección y de hecho sabía donde era, así que nos despedimos y colgué.

Justo cuando estaba poniendo la llave en mi puerta, me di cuenta de que un grupo de chicos de unos diez o doce años en el otro lado de la calle se estaban riendo a carcajadas.

Uno de los chicos mayores empujaba niño pequeño que llevaba gafas, tenía lo brazos llenos de libros.

El chico grande empujó al niño más pequeño, el muchacho se tambaleó hacia delante y sus libros se esparcieron en la acera. Los otros chicos se rieron un poco más y después se fueron, uno de ellos coge y le grita "¡bien

hecho fiky!" Incluso desde este lado de la calle, pude ver como la vergüenza se apoderó de su cara, se coloca de cuclillas para recoger sus libros.

Mi corazón a un pequeño tirón. Dios, odiaba a los matones.

Cruce la calle para ayudar al chico. Cuando llegué allí, me miró con cautela, su barbilla temblaba ligeramente. Me di cuenta de que tenía una cicatriz, creo que debió haber tenido una cirugía para corregir su paladar hendido.

-Hey -dije en voz baja, dándole una pequeña sonrisa. Me flexione hacia abajo para ayudarlo a recoger los libros- ¿Estás bien?

-Sí -dijo en voz baja, alzo sus ojos hacia mí y sus mejillas se sonrojaron.

-Eres un lector, ¿eh? -le pregunté, inclinando la cabeza hacia los libros.

Él asintió, sin dejar de mirarme tímidamente. Miré el título del libro que tenía en la mano.

-Harry Potter... hmm. Este es uno de los buenos. ¿Sabes por qué me gusta este? -Sus ojos se encontraron con los míos y él negó, pero no apartó la mirada.

-Debido a que se trata de un niño que era un perdedor en el que nadie creía en absoluto, ya que vivía bajo las escaleras de su tío. ¿Pero adivina qué? Él termino haciendo algunas cosas increíblemente impresionantes a pesar de todo lo que tenía en su contra. No hay nada mejor que ver al chico en que nadie creía, ganar, y salir adelante, ¿no te parece?

Los ojos del pequeño se abrieron como platos y asintió con la cabeza. Me levanté y él hizo lo mismo. Le entrego el libro que había recogido, y le digo:

-Sigue con la lectura. Las chicas aman eso. -le doy un guiño y su rostro se rompió en una enorme sonrisa, le sonrío y doy media vuelta viéndolo alejarse. Es ahí es cuando noto que a solo unos pasos de distancias estaba Archer observándonos, con una ilegible expresión en su rostro.

Le sonreí, inclinando la cabeza y algo extraño paso entre nosotros otra vez. Parpadeé y Archer miró hacia otro lado, mientras caminaba por su calle.

Él me miró una vez mas mientras se alejaba, pero de inmediato siguió caminando.

Me quedé allí por un par de segundos, viendo Archer caminar en dirección a su casa, el volvió la cabeza para ver al pequeño niño caminando en la dirección opuesta.

Resoplé y di la vuelta caminando al otro lado de la calle hacia mi auto.

♥ love ♥

Me detuve en el vivero local en a la salida del centro de la ciudad y recogí algunas flores, tierra y un par de macetas de plástico.

Cuando llegue a casa, me puse unos pantalones viejos y una camiseta.

Pase un par de horas relleno flores, colocándolas en mi porche y haciendo limpieza general del jardín, incluso desyerbe y barrí la escalera principal. Un Par de ellas estaban sueltas, pero soy un desastre en cuanto a proyectos de mejoras en casa. Tendría que llamar George Connick.

Cuando me puse de nuevo admirar todo mi trabajo, no pude evitar sonreír ante mi pequeña casa de campo. *Era adorable.*

Entré y tomé una larga ducha, fregué y saque toda la suciedad de mis uñas. Me afeite en todas partes. Entonces encendí la pequeña radio que estaba en la casa y me puse a escuchar música de una estación local.

Pongo un poco de tiempo extra haciéndome el pelo, lo seco y encrespo con un rizador de modo que quedara largo y ondulado.

Me puse maquillaje cuidadosamente y a continuación, loción en mis piernas para que se vieran bien.

Me coloco un vestido plateado con la espalda descubierta. Era casual pero sexy. Esperaba que funcionara bien para dónde íbamos esta noche. Completo mi atuendo casual con mis hermosas sandalias negras.

La última vez que había usado este vestido fue en la fiesta de graduación que hice en mi dormitorio. Había bebido mi parte justa de cerveza de barril y reído con las otras chicas en mi piso, y hasta coquetee con un chico que siempre había pensado que era lindo, pero no habíamos hablado hasta esa noche. Él no era un muy buen besador, pero yo estaba tan borracha que no me importo.

Me quede allí, recordando a las chicas de ese entonces, las echaba de menos, echaba de menos a mi viejo yo. Ahora soy una chica marcada por la tragedia.

No era ingenua a los cambios del mundo. Sabía que la vida no garantizaba nada y que no siempre era justa. Pero mi padre y yo habíamos sobrevivido a la trágica enfermedad de mi madre juntos y éramos fuertes.

Nunca antes había considerado lo que es que te arrebataran algo en un instante, en un momento sin sentido dejándome sola y tambaleándome.

Y saber que no llegue a decir Adiós.

Tal vez este viaje por carretera no era la respuesta que estaba buscando. Sin embargo no había sido realmente una elección. Porque todo en Ohio me recordaba a mi papá, recordaba mi dolor, mis miedos y mi soledad.

Varios meses después de adormecer esa noche, había preparado una pequeña maleta, puse a Phoebe en su bolso para perro, me subí en mi coche y

me fui. Se sentía como la única opción. La tristeza era sofocante y claustrofóbica.

Necesitaba escapar. Me obligué a salir de ahí antes de que el miedo y la melancolía me hundieran.

Era sábado por la noche, fin de semana. Y en fin de semana, las chicas normales salen con sus amigas y tiene un poco de diversión. ¿Me merecía un poco de eso, no...? Así que eso hice.

Melanie y Liza se detuvieron frente a mi casa unos minutos después de las nueve, y cuando vi sus faros salí cerrando la puerta detrás de mí.

Abrí la puerta del pequeño Honda y Justin Timberlake rompió el silencio de la noche.

Sonreí mientras me subía por la puerta de atrás. Saludándolas efusivamente.

-¡Hey chicas!

-¡Te ves caliente! -Liza ofreció, mirando hacia atrás sobre su hombro mientras Melanie se apartaba de mi entrada.

-Gracias -le sonreí- Tú también! -Ambas vestían faldas y Tops sin mangas, al instante me sentí aliviada por que había elegido un traje similar.

Mientras conducíamos los treinta minutos hasta el otro lado del lago, charlamos casualmente sobre mi trabajo en el restaurante y lo mucho que me gustaba Pelión hasta el momento.

Melanie y Liza me contaron un poco acerca de su vida siendo salvavidas de verano.

Nos detuvimos frente a un bar llamado *The Bitter End Lakeside Saloon*, una pequeña estructura de madera al lado de la carretera con un estacionamiento en el frente.

Salimos del auto y pude ver que el frente estaba decorado con redes de pesca, jaulas de langosta, señales de navegación, cajas de parejos, y otras cosas relacionadas con el lago.

Caminamos al interior donde un olor a cerveza y palomitas de maíz me golpearon.

El ambiente estaba lleno de sonidos de risas, conversación en voz alta, y bolas de billar golpeando una con la otra.

El bar parecía mucho más grande en el interior de cómo se veía desde el exterior. Me sentía como si estuviera buceando. Estaba muy a la moda, con más elementos de pesca y los signos que adornan las paredes.

Mostramos nuestras identificaciones al gorila, entramos y tomamos asiento junto a la barra. Para el momento en que llegó nuestra primera ronda de bebidas, ya había una larga fila en la puerta.

Pasamos los primeros veinte minutos riendo y charlando. Melanie y Liza fueron acechadas por un par de chicos que pensaba que eran lindos y tratando de no ser obvios.

Melanie se dio cuenta de eso y casi de inmediato fue todo negocio sobre el asunto de la captura. Le funciono y después de unos minutos, él se acercó y le pidió a bailar. Ella lo siguió lejos de nuestra mesa, mirando hacia atrás y guiñando como lo hacía donde estaba con Liza, sacudí la cabeza, riendo.

Nosotros señalamos a la camarera para otra ronda.

Me estaba divirtiendo y tomando mi cerveza, cuando el caminar de un hombre me llamó la atención.

Estaba de espalda a mí, pero pude ver sus anchos hombros, piernas largas y musculosas dentro en un par de pantalones vaqueros. Oh, wow.

Él tenía un gran tamaño, su construcción y su cabello castaño me hicieron parpadear y entrecierro mis ojos cuando se empezó a girar. Se volvió hacia mí, riéndose de algo que el chico al lado le dijo y nuestros ojos se encontraron. *Travis Hale.*

Sus ojos se dilataron un poco, y su sonrisa creció más. Él hizo una línea recta hacia nuestra mesa. Dos chicas se arrastran detrás de él pero se detuvieron mirándose abatidas cuando vieron hacia dónde se dirigía. Giraron de nuevo al grupo detrás de ellas.

-Bree Prescott -dijo, sus ojos bajando a mis pechos para un flash antes regresar a mi cara.

-Travis Hale -conteste sonriendo y tomando otro trago de mi cerveza.

Él me sonrió.

-No sabía que estarías aquí esta noche. -Miró a mi lado y dijo simplemente:- Liza.

Ella tomo un sorbo de su copa y dijo:

-Oye, Trav -Liza se puso de pie y dijo:- Voy a ir al baño de las chicas, regresaré.

-Oh, bien, ¿quieres que me vaya contigo? -le pregunto, empezando a pararme.

Travis puso su mano en mi hombro y dijo:

-Estoy seguro de que ella puede manejarlo.

-Estoy bien -dijo Liza, sus ojos demorándose en la mano que Travis tenía en mi hombro- Vuelvo en unos minutos -Y con eso, se dio la vuelta y se alejó.

Travis me miró.

-Así que pensé que yo estaba a cargo del comité de bienvenida y de darte el tour.

Me eché a reír y luego me encogí de hombros mirándolo a través mis pestañas. Él sonrió de nuevo. Tenía una muy bonita sonrisa. Algo

depredadora, pero ¿era eso algo malo? Supongo que no, tenía dos bebidas en mí, lo cual para ese momento veía todo bien.

Travis se inclinó.

-Por lo tanto, Bree, este viaje por carretera en el que estás... ¿cuándo piensas que va a terminar?

Consideré su pregunta.

-Realmente no tengo un plan específico, Travis. Supongo que voy a dar la vuelta y volver a casa eventualmente. -Tomé un trago de mi cerveza.

Él asintió con la cabeza.

-¿Crees que te quedarás por aquí un largo tiempo?

Sonreí.

-Depende -le dije, frunciendo el ceño ligeramente.

-¿De qué?

-Sobre si se sigue sintiendo seguro aquí -le espeto. No quise decir eso, pero la cerveza estaba golpeando mi estómago vacío como un suero de la verdad.

Suspiré y pelé el borde de la etiqueta de mi botella de cerveza, de repente sintiéndome expuesta.

Travis me estudió durante un par latidos y luego me dio una sonrisa lenta.

-Bueno, eso es bueno entonces, porque resulta que la seguridad es mi especialidad.

Alcé los ojos a su cara y no pude evitar reírme ante su arrogante expresión.

-Oh, tengo la sensación de que eres cualquier cosa menos seguro, oficial Hale.

Finge estar herido y desliza su cuerpo en el asiento que había dejado Liza hace unos pocos minutos antes.

-Bueno, eso me duele profundamente, Bree. ¿Por qué dirías eso?

Reí- Bueno, para empezar -Me incliné hacia adelante- Si esas rubias que vinieron contigo pudieran disparar flechas envenenadas con sus ojos, creo que estaría muerta hace quince minutos. Y la pelirroja a mi izquierda, no te ha quitado el ojo ni por un segundo desde que llegaste. Incluso creo que la vi limpiarse un poco la baba fuera de su labio. Tengo la sensación de que todas ellas tienen planes para ti esta noche. -levantó una ceja.

Mantuvo los ojos fijos en mí y no echo un vistazo a cualquiera de ellas.

Se recostó en su silla, ladeando la cabeza y colocando una mano a mi espalda.

-No puedes dejar que las ideas de otras personas se interpongan en tu cabeza. Y de todos modos, ¿qué pasa si mis planes son diferentes? ¿Qué pasa si mis planes te implican?

Él sonrió perezosamente. Dios, este chico era bueno. Con toda su autoconfianza puesta.

Se sentía bien coquetear inofensivamente con alguien. Estaba contenta de que no lo había olvidado por completo.

Le devolví la sonrisa y tomé otro sorbo de mi cerveza, manteniendo mis ojos en él.

Sus ojos se estrecharon en mis labios alrededor del cuello de la botella y luego se ensancharon ligeramente.

-¿Juegas pool? -Le pregunté después de un minutos, cambiando de tema.

-Haré lo que quieras que haga -dijo fácilmente.

Me reí.

-Está bien, entonces, vamos a que me impresiones con tus habilidades geométricas -le dije, empezando a ponerse de pie.

-Absolutamente -dijo, tomando mi mano para trasladarnos a las mesas de billar.

Travis nos pidió otra ronda mientras esperábamos nuestro turno. Después de un rato, Melanie, Liza, y los chicos que Melanie había conocido vinieron también, y nos pasamos el resto de la noche riendo y jugando al billar.

Travis era demasiado bueno en el pool y gano todos los partidos con facilidad, y obvio tuvo el placer de mostrar sus habilidades.

Liza había cambiado al agua desde el principio para que pudiera llevarnos a casa, y yo hice lo mismo cerca de la medianoche. No quería estar enferma al día siguiente, ya que era mi día libre, y lo quería pasar todo el día relajada en la cama.

Cuando las luces indicaron que el bar lo cerraban, Travis tiró de mí hacia su cuerpo y me dijo:

-Dios, Bree, eres la chica más hermosa que he visto. -Su voz era como la seda- Déjame llevarte a cenar esta semana.

Las bebidas que había tenido anteriormente ya habían desaparecido, y de repente me sentí un poco incómoda por los suaves movimientos y coqueteo de Travis.

-Um...

Salvada por Liza que interrumpió diciéndome:

-¿Estas lista, Bree?

Travis le dio una mirada molesta.

-Todo el mundo tiene que cenar ¿no? -dice Travis, mirándome de nuevo y sonriendo encantadoramente.

Me reí y vacilante mientras escribía mi número en una servilleta para Travis, haciendo una nota mental para comprar más minutos.

Yo había dejado mi teléfono celular en Cincinnati. Así que compre un de esos celulares desechables. Funcionó para mí, pero seguía olvidándome mantenerlo abastecido con minutos.

Dije buenas noches a todos mientras Liza, Melanie, y yo salíamos riendo todo el camino hacia el coche. Una vez que nos pusimos en marcha, Melanie dijo:

-¿Travis Hale? Caray Bree, fuiste directamente a las grandes ligas de Pelión, ¿no es así? Infiernos.

Me reí.

-¿Es eso lo que se considera Travis Hale?

-Bueno, sí. Quiero decir, él consigue montones de chicas alrededor, pero yo no lo culpo. Las niñas suelen lanzarse a él, tratando de tomarlo. Tal vez seas la que finalmente lo hagas. -Ella me guiñó un ojo y Liza se rió.

-Tiene alguna chica...

-Oh, no, no -dijeron las dos al mismo tiempo pero luego continuó Liza- Tenemos muchas amigas que han estado con él, pero él no hace la cosa del amor. Hemos visto la destrucción que deja a su paso. Solo ten cuidado.

Sonreí, pero no dije nada.

Cuidado era mi segundo nombre por estos días. Sin embargo, a pesar del coqueteo inofensivo de Travis, me había hecho sentir un poco incómoda al final de la noche, pero estaba orgullosa de mí misma por tomar unos cuantos pasos en esa dirección.

También había tenido un momento de diversión.

Charlamos un poco más acerca de los otros chicos que habían conocido y antes de darme cuentas, estábamos delante de mi casa. Salí, susurrando:

-¡Adiós! Y ¡Muchas gracias! -No quería despertar a cualquiera de los vecinos.

-Nosotros te llamaremos! -y lo hicieron.

Me despedí de ellas mientras las veía alejarse

Entre me desvestí, Me lavé la cara y los dientes.

Esta noche me fui a la cama sonriendo, pensando, esperando, tal vez hasta me despierte con una sonrisa igual de grande.

8

Bree

Me despierto jadeando y antes de que pueda sentarme, fui catapultada directamente a la madre de todos los flashbacks. Llevándome con fuerza a revivir directamente el asesinato de mi padre.

"Una imagen completa de él tendido en un charco de sangre, sus ojos sin vida mirando hacia el techo. Agarro las sábanas de la cama y corro hacia fuera, un chillido llena mi cerebro haciéndome regresar finalmente a la realidad."

El mundo a mí alrededor se aclara.

Unos minutos más tarde, me incliné en el inodoro con lágrimas nadando en mis ojos.

-¿Por qué? -Gemí, llena de auto-compasión dolor y mucha pena por lo que traían aquellos recuerdos.

Me incorporé, temblorosamente.

Conseguí entrar en la ducha, negándome a pasar el resto del día en la cama como yo había querido.

El flashback seguro había matado al humor feliz de ayer por la noche.

Me di una ducha rápida, me puse mi traje de baño, pantalones cortos y blusa.

Por alguna razón, el tiempo que pasaba en el lago de Briar Road me llenó con un particular sentido de satisfacción.

Sí, había tenido un sueño sobre mi papá, pero a pesar de la tristeza y falta de sueño, había despertado con un sentimiento de esperanza. *Me gustaba.*

Cogí mi bicicleta y monte a Phoebe en la canasta delantera. La mañana era brillante y se estaba poniendo caliente a pesar que era finales de agosto. No tenía ni idea cuando cambiaba el tiempo en Maine, pero por ahora, me sentía todavía en verano.

Me volví hacia Briar Road. Alejándome del camino, Pierdo el control de la bicicleta unos breves segundos, dirigiéndose a mi mismas hacia un lado y chocando con unas pequeñas piedras en el camino.

Me rio y Phoebe ladra varias veces como si dijera: "*Ten cuidado, temeraria*"
-Lo sé, mi preciosa carga. No te dejare caer, Phoeb.

Cuando llegué al lago estaba aún más fresco, tiro la toalla en mi lugar habitual y entro en el agua fría con Phoebe mirándome desde la orilla.

El agua se sentía deliciosa, chocando suavemente contra mis muslos tirándome más lejos. Finalmente me sumerjo por completo y comienzo a nadar, el agua fluye contra mi cuerpo como una caricia fresca.

Me doy la vuelta y nado de espalda, cuando escucho un animal, un perro, probablemente grande, pensé, aullando como si sufriera una gran angustia.

Phoebe comenzó a ladrar emocionada, corriendo de adelante hacia atrás por la playa.

Salgo completamente del agua y me detengo a escuchar.

El aullido continuaba a mi izquierda, en dirección a la propiedad de Archer.

Me pregunto si su propiedad se extiende hasta el final de esta pequeña playa. Supongo que sí.

Me acercó a la orilla del bosque y pasó por el lado de una malla y miró a través de los árboles. No podría ver nada más arbustos. Pero a unos cien pies, vi un montón de árboles de zarzamoras.

Me chupó en una respiración y la emoción me llena al recordar que mi padre hacia increíbles tartas de ellas.

Si él sólo pudiese ver la abundante cosecha que tenía en frente a mí.

Me dirijo hacia el cultivo, pero entonces una rama araña mi barriga desnuda, aguanto la respiración y retrocedo. No estaba vestida para la recolección de zarzamoras. Así que eso será para otro día.

Volví a mi toalla, me seco y luego me siento. Paso varias horas allí, leyendo y tomando el sol.

Antes de que Phoebe y yo nos dirigiéramos a casa, me detuve brevemente como de costumbre, frente a la Puerta de Archer, preguntándome de nuevo, porqué estaban así esas maderas descoloridas en su cerca.

-¿*Creo que estas acosando demasiado, Bree?* -susurro para mí.

Cuando estaba más o menos lejos, oí de nuevo los gritos de angustia del mismo perro. Esperaba que fuera lo que fuera, Archer pudiera manejarlo.

♥ love ♥

Llegue a casa y me cambié, luego conduje al centro y pare en la biblioteca de Pelión. Pasé una hora allí escogiendo varios libros nuevos. Por desgracia, había dejado mi e-reader en Cincinnati, así que estaba de vuelta a los libros de bolsillo.

No me di cuenta de lo mucho que extrañaba el olor a libro viejo. Además, no quería descárgalos, igual no tenía una cuenta.

Ni siquiera tenía facebook, hace más de seis meses que lo cerré y yo no lo extrañaba.

Dejé caer la pila de libros en el asiento del pasajero y luego me dirijo al supermercado para abastecerme con comida para la semana.

Pasé una buena cantidad yendo por cada uno de los pasillos, leyendo las etiquetas y llenando mi carro. Para el momento en que estaba lista para salir, mire por la gran ventana de la caja registradora, dándome cuenta que ya había oscurecido.

-Hola -le sonreí a la joven detrás de la caja.

-Hey -dijo ella, mascando su chicle- ¿tienes cupones?

-Oh, no -sacudí la cabeza- Nunca pude cogerle el tiro a eso. Cada vez que lo intentaba, terminaba con doce cajas de algo que no comía y jabón para la ropa que dejaba grandes nudos de... -mi voz se apagó cuando miro a la chica. Estaba pasando mi pedido con una mano mientras manda mensajes de texto con la otra. No estaba escuchando ni una palabra de lo que yo estaba diciendo. *Fantástico.*

-Sesenta y dos con ochenta y siete -dice, haciendo estallar su chicle.

Saco el dinero de mi cartera. *¿Tan siquiera tenía sesenta dólares? Mierda.*

-Oh Dios -dije, con mis mejillas roja- lo siento, por no prestar atención y sólo tengo sesenta dólares, así que... tengo que devolver algunas cosas.

Ella suspiró pesadamente y rodo lo ojos.

-¿Qué quieres devolver?

-Uh -empecé a cavar a través de mi, ya empacaba bolsas- ¿Qué tal esto? Yo realmente no necesito esto- Le entregué la esponja que había comprado, quería reemplazar la vieja que tenía en casa.

-Eso sólo cuesta sesenta y cuatro centavos -dice ella.

Parpadeé y alguien atrás de mí se quejó.

-Oh, está bien, bueno, vamos a ver... -cavé un poco más- ¡Oh! ¿Qué hay de estos? Realmente no necesito estos. -Le entregué el nuevo paquete de máquinas de afeitar que había conseguido. Ella estira la mano por ellas pero yo las retiro- Espera, en realidad, creo que si necesito esto. Yo y la mitad de polonia -Me reí nerviosamente. La chica no se rio- Um... -Metí la cabeza otra vez en mis bolsas, escuchando más quejas detrás de mí.

-Uh, gracias -le oí decir a la cajera así que levanto la vista confundida. Ella me dice lentamente:- Él te pago las cosas -señalo con la cabeza a su derecha.

Confundida, me inclino y miro más allá de la amargada cara del anciano.

Archer estaba detrás de él, con los ojos puestos en mí. Llevaba una sudadera con capucha, aunque casi no hacía frío.

Sonreí, inclinando la cabeza ligeramente. La cajera se aclaró la garganta consiguiendo mi atención.

Tome el recibo de su mano mientras avanzó hasta la esquina del mostrador.

-Muchas gracias, Archer -digo. Archer mantuvo sus ojos centrados en mí.

La empleada y el viejo miraron de Archer a mí y de vuelta, con idénticas expresiones de confusión.

-No te preocupes, te voy a devolver el dinero -sonreí, pero él no lo hizo.

Negué, observando a mí alrededor, viendo que la gente a mi derecha e izquierda nos estaban observando ahora.

El anciano pago por sus artículos y se trasladó junto a mí.

Después de unos minutos, veo que Archer coloca una gran bolsa de comida para perros sobre la cinta transportadora.

-¡Oh! -dije- yo estaba en el lago hoy y me pareció escuchar un perro aullando en tu propiedad. Sonaba como que sentía dolor. -Me mira mientras le pagaba a la cajera.

Miró de nuevo a mí alrededor, y todos los ojos todavía en nosotros.

Archer no parecía ser consciente de ello en absoluto. Resoplé y deje escapar un suspiro. Hago señas para Archer:

-¿no te parece que estas personas son un poco entrometida?

Vi algo Peculiar en sus labios, entonces parpadeo y ya no está.

Toma sus compras y pasa más allá de mí.

Me giro tirando mi carrito detrás de él, sintiéndome auto consciente y estúpida de nuevo.

Negué con la cabeza y me dirijo a mi coche. Miro por una última en dirección a Archer y noto que él me está mirando.

Mi boca se abre cuando veo que levanta sus manos y firma:

-Buenas noches, Bree. -se gira y un segundo más tarde, se había ido.

Me recuesto contra mi coche, sonriendo como tonta.

9

Archer

Catorce Años de Edad

Caminé por el bosque, teniendo cuidado con los lugares donde mi tío había colocado las trampas para tobillo.

Sabía de memoria que estaban alrededor de las ramas, y que aparentemente me alcanzarían y agarrarían si estaba demasiado cerca.

Conocía todas estas tierras muy bien. No había salido de ellas en siete años.

Irina corre a la derecha de mí, manteniendo mi ritmo. La exploración y las cosas que ha encontrado con su nariz siempre son muy interesantes.

Junto mis manos y aplaudo, necesitaba llamarla para que se pusiera al día conmigo.

Era un perro viejo, y solo respondía a mis llamados la mitad del tiempo, pensaba que era porque tenía problemas de audición, o simplemente era muy terca, no estaba seguro.

Encuentro la trampa que el tío Nate me había ayudado a instalar hace un par de días antes y comenzó a trabajar para echarla abajo.

Pude entender por qué este tipo de cosas ayudan a tranquilizar las voces que el tío Nate parecía oír en su cabeza, y también el hecho de que me mantenían un poco ocupado, pero lo que no podía soportar era oír a los pequeños animales quedarse atrapados en medio de la noche.

Y así, fui alrededor de la propiedad destruyendo todas las trampas que habíamos colocado hace sólo unos días, y mirando alrededor a ver si no había puesto unas por su cuenta.

Justo cuando estaba terminando, oí voces y risas que venían del lago.

Tire las cosas que había reunido en mis brazos y tentativamente camine hacia los sonidos de la gente que escuchaba jugar.

Tan pronto como llegué a la orilla detrás de los árboles, y la vi.

Ámbar Dalton.

Sentí como si gimiera, pero por supuesto, no había sonido.

Ella estaba en un bikini negro. Vi como salía del lago, completamente empapada. Sentí como me ponía rígido en mis pantalones.

Excelente. Eso parecía suceder todo el maldito tiempo, pero de alguna manera, siempre ocurrían cuando pensaba en Ámbar. Me hacía sentir raro, avergonzado.

Pasaba mortificado por el tema en cuestión, intente decirle tío Nate que me explicara al respecto el año pasado cuando cumplí trece, pero él solo acabo tirado unas revistas de mujeres a mi regazo y se fue al bosque a colocar más trampas.

Las revistas no me explicaban algo exactamente, pero igual me encantaba mirarlas. Pasaba demasiado tiempo viéndolas, hasta que no aguantaba las ganas y deslizaba mi mano en mis pantalones acariciándome a mí mismo hasta que suspiraba con la liberación. No sabía si eso estaba bien o mal, pero se sentía demasiado bueno para parar.

Estaba tan concentrado mirando a Ámbar, reír y escurrir su el pelo mojado, que no lo vi llegar.

De repente una voz masculina dijo:

-¡Mira eso! el rey de los raros escondido en el bosque! ¿Por qué no dice algo, Tom el mirón? ¿Tienes algo que decir? -Y entonces él murmuró en voz baja, pero lo suficientemente alto para que solo yo pudiera escucharlo- maldito monstruo de mierda.

Ese era Travis. Mi primo. La última vez que lo había visto fue justo después de que había perdido mi voz.

Estaba postrado en una cama en la casa de tío Nate el día que Travis y su madre, tía Tori, vinieron de visita. Sabía que ella estaba allí para ver si podía contarle lo que paso ese día.

No lo haría. No importaba de todos modos. Travis había hecho trampa en el juego de Go Fish y luego fue y se quejó con su mamá diciéndole que fui el que había hecho trampa.

Estaba muy cansado, demasiado lastimado, así que eso era todo. Cerré los ojos y gire la cabeza hacía la pared y fingiendo estar dormido.

Y ahora, el estaba en la playa con Ámbar Dalton.

Mi cara se calentó con Vergüenza por sus palabras burlonas.

Todos los ojos se volvieron hacia mí, viéndome yacer allí, expuesto y humillado.

Llevo una mano hasta la cicatriz de mi garganta y la cubro. No estoy seguro de porque hice eso. No quería que vieran la prueba de que yo era culpable, dañado y feo.

Ámbar bajó la mirada hacia el suelo, avergonzada de sí misma, un segundo más tarde mira a Travis y dijo:

-Vamos, Trav, no seas malo.

-Él está discapacitado. Ni siquiera puede hablar. -esa última frase prácticamente se las susurró; como si le estuviera diciendo un secreto.

Unos me miraban con lastima, y cuando mis ojo se reunían con los de ellos, ellos miraban hacia otra parte. Los otros miraban con entusiasmo, esperando a ver qué era lo que ocurrirá a continuación.

Todo mi rostro palpitaba con humillación cuando todo el mundo seguía mirándome.

Parecía que estar congelado en el lugar. La sangre palpitaba fuertemente en mis oídos y me sentí mareado. Por último, Travis se acercó a Ámbar y envolvió sus manos alrededor su cintura, tirando de ella hacia el besándola húmedamente en la boca.

Desde donde yo estaba ella parecía rígida e incómoda, su rostro la delataba, ya que tenía sus ojos abiertos puesto en nadie más que en mí.

Ese fue el catalizador que necesite para que finalmente mis pies se movieran.

Doy media vuelta tropezando con una pequeña roca y enviándome al suelo. Agujas de pino se clavan en mis manos y una rama raspa mi mejilla cuando llego al piso.

Risas explotan atrás mío, así que me levanto y salgo corriendo a resguardarme en la seguridad de mi casa.

Estaba temblando de ira y vergüenza, sintiendo algo parecido al dolor. Aunque no estaba seguro que me dolía en ese momento.

Yo era un bicho raro. Estaba aquí solo y aislado por una razón ¿no? yo era el culpable de tanta tragedia, tanto dolor. No valía nada.

Pisoteo por el bosque y cuando las lágrimas salieron de mis ojos, dejo escapar un grito silencioso.

Recojo una rama y se la tiró a Irina.

Ella siempre estuvo mi lado cuando la gente en la playa comenzó a burlarse.

Irina ladro y saltó a un lado cuando la pequeña rama la golpeó, trasladando inmediatamente su flanco trasero a mi lado.

Por alguna razón, este perro tonto siempre regresaba mi sin importar lo mal que la tratara.

Eso hizo que más lágrimas comenzarán a fluir sin descanso por mis mejillas. Inhalo y exhalo varias veces antes de que deje caer las lágrimas por completo.

Caigo al suelo y traigo a Irina hacia mí, abrazándola, acariciando su pelaje y diciendo una y otra vez cuanto lo siento en mi mente, esperaba que los perros tuvieran el poder de leer las mentes. Era todo lo que tenía para ofrecerle.

Entierro mi cabeza en su piel, esperando que ella me perdonara. Después de unos pocos minutos, mi respiración se torna normal y mis lágrimas paran.

Irina continuó acariciando mi rostro, dejando escapar pequeños gemidos. Nunca dudaría otra vez de mi mascota.

Oigo crujidos de pino bajo el peso de los pies de una persona, sabía que era el tío Nate.

Me mantuve mirando al frente, a la nada mientras él se sentaba junto a mí de rodillas.

Nos quedamos así por varios minutos sin decir nada, sólo mirando hacia el horizonte, de vez en cuando escuchando los jadeos de Irena que estaba sentada entre nosotros.

Después de unos minutos, el tío Nate toma mi mano entre la suya y la aprieta.

Su mano era áspera, seca, pero no me importaba. Solo necesitaba el contacto.

-Ellos no saben quién eres, Archer. No tienen ni idea. Y tampoco merecen saberlo. No dejes que su juicio te haga daño -Tomé sus palabras, repitiéndolas una y otra vez en mi mente.

Pensé que de alguna manera él había visto el intercambio. Sus palabras no tenían sentido para mí, rara vez las palabras del tío Nate tenían sentido, pero de alguna manera me consolaron.

Él siempre parecía estar lejos dentro de algo profundo, pero nadie más que él comprendía la profundidad de sus propios pensamientos.

Asentí sin voltear a mirarlo.

Nos sentamos allí por un tiempo largo, luego nos levantamos y entramos a la casa para cenar y vendar mi corte en la mejilla.

Las risas y chapoteos en la distancia se hicieron débiles hasta que finalmente se desvaneció por completo.

10

Bree

Días después de que Archer se despidiera de mí en el supermercado, estaba trabajando el turno de la mañana en el restaurante.

Llegue temprano a casa y vi que Anne estaba sentada en su porche.

Me acerqué donde ella y me saludó sonriendo y diciendo:

-¿Té helado, querida?

Camino hasta donde está sentada.

-Eso suena estupendo. Solo si puedes soportar el olor a grasa de tocino que sale de mí.

Ella rió.

-Creo que puedo manejarlo. ¿Cómo estuvo tu turno?

Me desplomé en su mecedora, echándome hacia atrás, colocando mi cuerpo hacia el pequeño ventilador que estaba a un lado del porche. Suspiré con comodidad.

-Estuvo bien -le contesté- Me gusta mucho ese trabajo.

-Oh, eso es bueno - dijo, entregándome el vaso de té que acababa de servir. Tome un gran sorbo y me inclinó hacia atrás- el otro día vi que las chicas Scholl te recogieron en su coche, me puse tan feliz al ver que has conseguido amigos. Espero que no te importe tener una vecina entrometida.

Ella sonrió amablemente y yo le devolví la sonrisa.

-No, para nada. Y si, fuimos al otro lado del lago. Allá nos encontró a Travis Hale y pasamos el rato en The Bitter End.

-Oh, veo que te has puesto al día con todos los Muchachos Hale.

Yo reí.

-¿No hay más chicos Hale?

-No, sólo Archer y Travis. Ellos son la generación más joven. Pero ahora Travis es el único que realmente puede salvar la generación Hale.

-¿Por qué dices eso?

-Bueno, yo no veo a Archer Hale salir mucho de su propiedad y mucho menos casándose con alguien, pero de nuevo, no sé nada de él, como por ejemplo por qué no habla.

-Él habla -le dije- He hablado con él.

Anne mira sorprendida ladeando un poco la cabeza.

-Bueno, no tenía ni idea de eso. Nunca lo he oído decir ni una palabra Negué con la cabeza.

-El usa la lengua de señas. Mi papa era sordo así que también lo hablo.

-Oh, ya veo. Bueno, eso sí que no se me paso por la cabeza. Supongo, pero él se muestra como alguien que no quiere saber nada de cualquier otra persona, al menos eso es lo que he notado las pocas veces que lo he visto en la ciudad. -Ella frunció el ceño ligeramente.

-Yo creo que nadie ha tratado realmente de acercársele -dije encogiéndome de hombros- No hay nada mal con él, bueno, excepto tal vez su habilidad para tratar con la gente, y que no puede hablar -dije, mirando sobre su hombro, imaginándome a Archer- Y que sus gustos por la moda apestan. -Sonrío. Y Anne lo hace también.

-Sí, él tiene una interesante mirada, ¿no? Me imagino que si él se arreglara un poco se vería más presentable. Él viene de una larga línea de buenos genes, suerte para él. En realidad, todos los chicos Hale tienen una belleza in-humana.

Ella se echó a reír como adolescente y yo le sonrío. Me tomó un largo trago de té mientras la miro fijamente.

-¿Tal vez recuerdes lo que sucedió exactamente con los otros dos hermanos Hale, el día de accidente?

Ella niega con la cabeza.

-No, sólo lo que he oído en la ciudad. No sé qué pasó entre ellos para que todo terminara en tragedia. Trato de recordar cómo eran y cómo cada chica a cien millas a su alrededor se abalanzaban sobre ellos. Y obvio a ellos les encantaba eso, incluso a Connor que era el más callado de la tres. Pero lo que sí recuerdo bien, es que hubo una chica que despertó un real interés en ellos. Alyssa McRae.

-¿En todos los tres? -Le pregunté, con mis ojos muy abiertos. Esto sonaba como una historia interesante.

-Hmm -dijo ella, mirando hacia la distancia- Fue una telenovela por aquí, sobre todo entre Connor y Marcus Hale. Esos dos chicos siempre estaban compitiendo sobre algo. Si no era deportes era por las chicas, y cuando Alyssa llegó a la ciudad, sólo querían competir por ella. Nathan Hale si estaba interesado, pero no lo demostraba mucho. Supongo que los otros dos no le prestaron demasiada importancia. Como te dije antes, él siempre fue un poco diferente.

-¿Al final quien se quedó con ella? -susurro.

Anne parpadeó y me miro.

-Marcus Hale. Ellos se casaron en una boda de escopeta, así las llamábamos en ese entonces. Ya que ella esperaba un bebe. Pero lo perdió, y no fue hasta el año siguiente que ella quedó embarazada de nuevo, de Archer. -niega con la cabeza- Después de que ella se casó con Marcus, se le veía triste a toda hora, y lo mismo pasaba con Connor. Con el tiempo ambos sintieron que ella hizo una mala decisión. Por otro lado, Marcus Hale después de haberse casado con Alyssa, se volvió un borracho y mujeriego, así que con el tiempo, todo el pueblo se dio cuenta que ella tomo la decisión equivocada.

-Y entonces Connor Hale se convirtió en el Jefe de policía ¿verdad?

-Sí, lo hizo. Y también se casó, supongo que tratando de seguir adelante. De ese matrimonio salió Travis.

-Wow. Y luego todo terminó en tragedia.

-Sí, sí... muy triste... - ella voltea y me mira- Pero, querida, pudiste hablar con Archer ¿cierto? eso es algo maravilloso. -Ella negó con la cabeza ligeramente- Toda esta historia hace que me dé cuenta de lo poco que hicimos todos por ese chico. -se veía triste y perdida mientras pensaba.

Nos sentamos en silencio durante un par minutos, bebiendo el té. Luego me levanto y digo:

-Mejor iré a tomar una ducha. Iré en bicicleta de nuevo hasta el lago.

-Oh bueno. Me alegra mucho que la bicicleta te esté sirviendo. Ve al lago tanto como pueda ya que eso se acabara pronto.

Sonreí, caminado hacia las escaleras.

-Lo haré. Gracias por todo Anne. Y gracias por la historia.

-De nada querida. -una sonrisa adorna su hermosa y anciana cara.

Me despido y camino hacia mi puerta.

♥ love ♥

Una hora más tarde, bajo en mi bicicleta por Briar Road, mi cesta estaba llena con agua embotellada, toalla y mi dulce Perrita traviesa.

Paro delante de la casa de Archer, arrastrando los pies por el polvoriento camino, y veo que su puerta está abierta ligeramente.

Me detengo por completo. No había visto ningún camión de correo cuando venía por en el camino.

¿Será que Archer la dejó abierta a propósito?

Incliné mi cabeza, pensando en la situación. Traigo un dedo hacia arriba y golpeo mis labios. ¿Sería grosero entrar en su propiedad otra vez sin ser invitada? ¿Tal vez la dejó la abierta como una invitación? ¿Sería absurdo incluso pensar eso? Probablemente.

Giro mi bicicleta hacia adelante apoyándola contra la valla, cargo a Phoebe y me asomo en el interior, con la intención de tener un vistazo. Al instante veo que Archer camina hacia su casa, pero al escuchar el chirrido de la puerta se voltea, sus ojos se enfocan en mí.

Me doy cuenta por su expresión que esperaba que entrara a la casa. Así que lo hago diciéndole:

-Hola -le hablo. Mientras pongo a Phoebe en el piso para firmar- Espero que la puerta abierta signifique que está bien si estoy aquí, y que no acabo de entrar sin permiso "de nuevo". Eso sería vergonzoso. -Hice una mueca, llevando las manos a mis mejillas y conteniendo la respiración, esperando su respuesta.

Sus profundos ojos whisky me observaron durante unos segundos mientras el calor llenaba mi rostro, pero al instante suavizó su expresión.

Llevaba un par de jeans viejos que estaban a punto de desintegrarse por tantos agujeros y una camiseta blanca, los pies descalzos.

-Quería mostrarte algo -firma hacia mí con sus manos.

Dejo escapar el aliento y una sonrisa se extiende por mi rostro. Pero luego inclino mi cabeza hacia un lado, confundida.

-¿Sabías que iba a venir?

Él negó con la cabeza lentamente.

-Puedo ver la bicicleta desde aquí cuando vienes por el camino.

Me sonroje de nuevo.

-Oh -exhalo- Um...

-¿Quieres venir, o no? -firma de nuevo.

Me quedo mirándolo por un segundo y luego asiento con la cabeza.

-Está bien. Espera, ¿dónde está tu hacha?

Levanta una ceja, estudiándome por un par de golpes.

-¿Estas siendo graciosa?

Me reí, sintiendo placer por el hecho de que había recordado eso de nuestra última conversación.

-Touché -le sonrío- ¿Qué quieres mostrarme?

-Ellos están por aquí.

-¿Ellos? -le pregunté, caminando hacia adelante, pasando a través de los árboles.

Él asintió, pero no se explicó.

Phoebe ve como unos pájaros vuelan por el césped y sale corriendo detrás de ellos tan rápido como sus piernitas pueden llevarla.

Llegamos a un pequeño garaje. Dando pequeños pasos al interior. Era lo suficientemente grande para almacenar una gran mecedora blanca y cajas pequeñas.

El mueve la mecedora hacia un lado y yo jadeo.

-¡Oh, Dios mío! -suspiro y camino hacia adelante

-¿Te acuerdas del sonido que escuchaste hace unos días? Era porque kitty aquí estaba dando a luz.

Sonreí mientras miraba hacia abajo. Un enorme perro mamá estaba durmiendo con tres pequeños cachorros marrones, acurrucados perezosamente en su vientre, claramente acababan de comer y cayeron en un coma de leche.

Pero entonces mis cejas se frunció cuando me doy cuenta de lo que Archer acababa de decir. Así que lo miro.

-¿Te das cuenta que tu perro lleva nombre de gato?

Sopla el cabello fuera de su cara, y mira hacia mí.

-Es una larga historia. Mira mi tío me contó que los animales en nuestra propiedad eran espías que trabajaban para él, por lo tanto él los nombró. El nombre completo de ella es kitty storms⁴. Ella fue entrenada por la Inteligencia exterior Rusa. Ahora trabaja para mí.

Uh oh esto no era bueno.

-Ya veo -dije- ¿y de verdad crees eso? -Lo miré con cautela esperando su respuesta.

-Bueno, sus operaciones consistían en el seguimiento de ardillas, y aparentemente -él hizo un gesto hacia donde ella estaba acostada con los cachorros- tenía reuniones secretas con sujetos masculinos fértiles.

Me pareció ver algo de gracia bailando en sus ojos. Así que rompí en una carcajada y luego negué con la cabeza.

-Por lo tanto, tu tío era un poco...

-Paranoico -termino por mí- Pero inofensivo. Él era un buen tipo.

Veo un suave destello de dolor sobre sus características antes de que él girara la cabeza hacía los cachorros de nuevo.

Toqué la mano de Archer, haciendo que me mirara.

-Oí que tu tío falleció hace unos años. Lo siento mucho.

Él recorrió sus ojos sobre mi cara y asintió, luego miro a los cachorros una vez más.

Estudí su perfil por unos pocos segundos, notando lo lindo que era, por lo menos, en lo poco que le podía ver.

Entonces me agaché para conseguir una mirada más cerca de los cachorros.

⁴ Gatito de la tormenta

Sonreí de nuevo hacia Archer quien se puso en cuclillas junto a mí.

-¿Puedo cargar uno? -le pregunté.

Él asintió.

-¿Son varones o hembras?

-Dos varones y una hembra.

Recojo uno de ellos, trayéndolo suavemente a mi cuerpo, acunándolo contra mi pecho viéndolo dormir. Paso mi nariz por su suave piel haciendo que se mueva en mis brazos colocando su mojada naricita en mi mejilla haciéndome reír.

Miro hacia Archer quien me observaba de cerca, con una pequeña sonrisa en sus labios.

Fue la primera que había conseguido sacarle y me sorprendió un poco. Me quedé mirándolo fijamente. Nuestros ojos se reunieron, enredándose como la primera vez que lo conocí.

Me sentí confundida, ya que todo dentro de mí se aceleró. Me quedé mirándolo, frotando distraídamente mi mejilla contra la suave y aterciopelada barriguita del cachorro.

Después de un minuto, puse el cachorro abajo para que poder firmar hacia el:

-Gracias por mostrarme... -el extendió las mano para detener las mías. Lo mire inquisitivamente. Traslado mis ojos a su gran mano apoyada en mía. Las suyas eran masculinamente hermosas, gruesas, pero elegante al mismo tiempo.

Miro de nuevo hacia su cara.

Levanta ambas manos y firma:

-Usa tu voz. Puedo oírte, ¿recuerdas?

Parpadeo hacia él, después de unos pocos segundos traigo mis manos en alto.

-Sí, lo sé muy bien, pero me gusta hablar tu idioma. -le lanzo una pequeña sonrisa.

Se me quedó mirando con una ilegible expresión en sus ojos, luego se puso de pie.

-Tengo que volver al trabajo.

-¿Trabajo? -pregunté

Él asintió hacia mí, pero no dijo nada más.

-Bueno, está bien, entonces. ¿Supongo que mejor me voy? -Él sólo me mira- ¿Puedo volver otra vez a ver los cachorros? -pregunto.

Él frunció el ceño por un segundo, pero luego asintió.

-Sí -Firma mientras respira- Está bien. Dejare la puerta abierta, así sabrás que puedes entrar -asintió nuevamente pero fue tan pequeño que casi no lo vi.

Nos miramos el uno al otro durante unos segundos más antes de que sonriera y saliera caminando hacia la entrada de su casa.

Llamo a Phoebe, quien vino corriendo rápido y la levanto.

En la puerta miro hacia Archer. Él estaba todavía de pie en el mismo lugar, observándome. Le doy un pequeño adiós cerrando la reja detrás de mí.

11

Bree

Al día siguiente, entre a la casa de Archer vacilante, mordiéndome el labio. Podía escuchar algo golpear en una piedra en la parte atrás de su casa.

Al doblar la esquina, me encontré a un Archer, sin camisa, de rodillas con piedras en sus manos. Parecía estar haciendo un camino que llevaba a su patio.

-Hola -dije en voz baja.

Levanta su cabeza. Pareciendo un poco sorprendido y... ¿complacido? ¿Puede ser?

Él ciertamente no era una persona fácil de leer, sobre todo, porque no podía ver sus rasgos bajo toda esa barba y pelo que le caía sobre la frente y alrededor de su mandíbula.

Él asintió con la cabeza. Luego levantó la mano indicando que me sentara en la roca a su derecha y volvió a su trabajo.

Había salido del restaurante a las dos, llegue a la casa y me di una ducha rápida, me monte en mi bicicleta y vine directamente a la casa de Archer.

Había dejado a Phoebe con Anne, ya que no estaba segura de si otros perros podían estar alrededor de los cachorros.

Cuando había llegado a la puerta de Archer, no fui capaz de parar la sonrisa que alcanzo mi cara al ver su puerta un poco abierta.

Me dirigí a la roca sentándome en el borde, viéndolo por un minuto. *¿Será que en sus tiempos libres era albañil? Creo que sí.* Y también creo que instaló el camino de entrada y el de su patio. El chico estaba lleno de sorpresas, una después de la otra.

No pude dejar de notar la manera en que sus bíceps se flexionan y tensan mientras levantaba cada piedra poniéndola en su lugar. No es de extrañar que tuviera tan buen cuerpo. Todo lo que hacía era trabajar.

-Bien, así que hice una lista -le dije, posando rápidamente mi trasero en la gran roca, poniéndome más cómoda.

Archer me mira alzando una ceja.

Yo estaba usando mi voz para que el pudiera seguir trabajando sin tener que verme. Pero él se sentó sobre sus rodillas, poniendo sus manos sobre sus musculosos muslos, y me miró.

Llevaba un par de pantalones cortos de entrenamiento descoloridos, rodilleras, y botas de trabajo. Tenía su pecho desnudo, estaba bronceado con un ligero brillo de sudor en el.

-¿Una lista? -firmó.

Asentí, dejando caer la lista en mi regazo.

-Son nombres para los cachorros. -Él inclinó la cabeza hacia un lado-Bueno. Entonces, siéntete libre de descartarlos, quiero decir, ellos son tus perros y todo, pero bueno. Yo pensé en Iván Granito, Hawk Stravinski, y Oksana Hammer⁵. Esas son mis mejores opciones.

Se me quedó mirando. Y luego su rostro hizo algo milagroso. Estalló en una sonrisa. Mi respiración se enganchó en mi garganta y me quedo boquiabierta.

-¿Te gustaron esos nombres? -Por fin pregunto.

-Sí, si me gustaron- asentí con la cabeza, y una sonrisa lenta se hace cargo de mi cara.

-Bueno, está bien entonces.

Me senté allí por un tiempo, disfrutando del sol del verano y de su presencia mientras observaba como trabaja su fuerte cuerpo, manipulando las piedras alrededor poniéndolas en su sitio.

Él me miró un par de veces, dándome pequeñas y tímidas sonrisas.

No intercambiamos muchas palabras después de eso, pero el silencio entre nosotros era cómodo, sociable.

Por último, me puse de pie y dije:

-Tengo que ponerse en marcha, Archer. Mi vecina, Anne, tiene una cita y tengo que recoger Phoebe.

Archer se paró también, limpiándose las manos en los muslos y asintiendo con la cabeza.

-Gracias -firmó.

Le sonreí y caminé hacia su puerta. Monté a casa con una pequeña sonrisa feliz en mi cara.

⁵ Nombres de personajes rusos reconocidos



Dos días más tarde, pasé por la casa de Archer cuando regresaba de la pequeña playa y su puerta estaba ligeramente abierta de nuevo.

Una emoción se disparó por mi espalda a medida que me acercaba en mi bicicleta. Me baje y fui por su camino de entrada, llevando a Phoebe en mis brazos.

Llamé a su puerta, pero no hubo respuesta así que seguí los sonidos de ladrido de perro que venían en dirección del lago.

Cuando di unos pasos a través de los árboles, vi Archer y kitty un poco retirados de la orilla.

Me acerque a ellos y cuando él me vio, me regalo una pequeña sonrisa tímida y dijo:

-Hola.

Le sonreí, entrecerrando los ojos a causa del sol brillante. Puse Phoebe abajo y dije:

-Hey.

Caminamos por la orilla en un silencio fácil.

Cuanto más tiempo pasamos juntos, incluso sin hablar, más cómoda me sentía con él. También vi que él se estaba sintiendo más cómodo conmigo.

Archer tomó una roca de la playa y la tiro hacia el lago. Ella saltó a través del lago, una vez, otra vez y otra vez. Me reí.

-¡Muéstrame cómo acabas de hacer eso!

Archer vio mis manos y después miró a la orilla, se puso a buscar una piedra.

Encontró una con la que estaba contento y me la entregó.

-Era la más plana, la mejor -dijo- Ahora tírala como si fuera un disco volador, de modo que el lado plano de ella rebote en la superficie del agua.

Asentí y me acomode. Lanzo la piedra y veo como patina sobre la superficie una vez y luego otra vez y de nuevo.

Pego un grito y Archer sonrío.

El coge otra piedra pequeña y la tira de nuevo al lago. Saltó en la superficie y una... y dos... y más o menos unas veinte veces.

-Eres un presumido -le dije mirándolo con cara divertida- Eres bueno en todo lo que haces, ¿no es así? -pregunté, ladeando la cabeza y entrecerrando los ojos.

Él se quedó pensativo por unos pocos segundos antes de firmar -Sí.

Yo reí. Él se encogió de hombros.

Después de un minuto le pregunté:

-¿Tu tío te educó en casa?

Él me miró -Sí.

-Debió de ser muy inteligente.

Se quedó pensativo por un segundo.

-Era muy bueno con las matemáticas y cualquier cosa relacionada con la ciencia. Su mente lo hacía vagar, pero él me enseñó lo que necesitaba saber.

Asentí con la cabeza, recordando lo que Anne me había contado de Nathan Hale, que siempre fue inteligente en la escuela.

-Antes de venir aquí, pregunte acerca de ti en la ciudad -le conté, sintiéndome un poco tímida.

Archer me mira y frunce el ceño ligeramente.

-¿Por qué?

Incliné mi cabeza y consideré eso.

-Después de la primera vez que nos vimos... algo me atrajo de ti. -Me mordí el labio- Quería conocerte. -Mis mejillas se calentaron.

Archer me mira por un segundo, como si estuviera buscando algo en mí. Luego cogió otra piedra plana y la tiró al agua, haciéndola saltar tantas veces que perdí la cuenta en mi cabeza.

Negué con la cabeza lentamente.

-Si solo supieran.

Se volvió hacia mí completamente.

-¿Si solo supieran quienes?

-Todo el mundo en la ciudad. Ellos piensan que no estás bien de la cabeza. Ya sabes.

Me reí en voz baja.

-Eres realmente gracioso.

Se encogió de hombros de nuevo. Cogió un palo y se lo arrojó a Kitty que venía hacia nosotros de la orilla.

-¿Por qué les dejas pensar eso?

Él dejó escapar un suspiro y miró al lago durante unos segundos antes de volver a mí.

-Es que sólo es más fácil de esa manera.

Lo estudio y luego suspiro.

-No me gusta.

-Ha sido así durante mucho tiempo, Bree, está bien. Funciona para todos los involucrados.

Yo no entendía exactamente ese pensamiento, pero no hable más del tema, podía ver la tensión en su cuerpo mientras hablamos de la gente de la ciudad así que retrocedí, queriéndolo hacer sentir cómodo otra vez.

-Así que, ¿qué más puedes enseñarme? -le pregunto en broma, cambiando de tema.

Levanta una ceja y me mira a los ojos. Mi estómago se encoge y una manada de mariposas toma vuelo debajo de mis costillas.

-¿Qué puedes enseñarme tu? -pregunta.

Negué ligeramente, golpeando mi dedo índice en los labios.

-Puedo enseñarte una o dos cosas probablemente.

-¿Oh sí? ¿Cómo qué? -Sus ojos se dilataron un poco, pero luego desvió la mirada.

Tragué saliva.

-Umm -susurré en voz alta, pero luego continué hablando con señas, así él tendría que mirar hacia mí.

-Yo solía ser una muy buena cocinera.

No estaba segura de porque dije eso. Realmente no tenía ninguna intención de cocinar para alguien, mucho menos enseñar. Pero en este momento, fue lo primero que me vino a la mente, y quería llenar la extraña torpeza que había transcurrido entre nosotros.

-¿Tu quieres enseñarme a cocinar?

Asentí con la cabeza muy lentamente.

-Quiero decir, esa es una de las muchas cosas que domino.

Él sonrió. Todavía no estaba acostumbrada a verlo reír, así que verlo hizo acelerar un poco mi corazón. Eran como un raro don que tenía y se quedó dentro de mí.

-Sí, me encantaría que me enseñaras -dijo después de un minuto.

Asentí sonriendo, y él me regaló otra sonrisa.

Caminamos a lo largo de la orilla del lago otra hora, buscando rocas y haciéndolas saltar en el agua hasta que pude conseguir una que saltara tres veces.

Cuando llegué a casa más tarde, me di cuenta que no había tenido un día así de bueno hace mucho tiempo.

♥ love ♥

Al día siguiente empaqué algunos sándwiches del restaurante y los lleve a casa.

Llego me ducho y me visto, coloco a Phoebe en la canasta de la bicicleta y me dirijo a la casa de Archer.

A pesar de que era la que se presentaba en su casa e iniciaba nuestro tiempo juntos, me sentí contenta al saber que él estaba poniendo el esfuerzo a esto al permitir que lo visite.

-Así que, Archer -digo- si tu tío no sabía la lengua de signos, ¿cómo hacías para comunicarte con él?

Estábamos en el césped. Kitty y los cachorros acostados en una manta con nosotros, éramos un lío alrededor de los pequeños y gorditos perritos, mientras su mamá los acariciaba.

Phoebe estaba acostada cerca también. Estaba ligeramente curiosa por los cachorros, pero no les prestó mucha atención.

Archer me mira desde donde estaba acostado, con la cabeza apoyada en su mano. Se incorporó lentamente, de modo que podía usar sus manos.

-No hablábamos mucho. -Él se encogió de hombros- Le escribía algo en un papel si era importante. De lo contrario, sólo escuchaba.

Consideré su respuesta por un minuto, deseando poder ver mejor su expresión pero estaba oculto bajo toda esa mata de pelo.

-¿Cómo aprendiste el idioma de señas? -Pregunto finalmente en voz baja.

-Aprendí yo solo.

Inclino mi cabeza y tomo un bocado del sandwich de pastrami de mi mano.

Archer había acabado su sandwich aproximadamente en treinta segundos, yo comí la mitad del mío, pero también compartí pedazos de pastrami con Kitty. Y el resto lo deje a un lado.

-¿Cómo? ¿Aprendiste de un libro?

Él asintió con la cabeza -Sí.

-¿Tienes computadora?

Él me miró con el ceño fruncido ligeramente.

-No.

-¿Tienes la electricidad?

Me miró con diversión.

-Sí, tengo electricidad, Bree. ¿No la tienen todos?

Elegí no responderle, por el hecho de pensar que él vivía como alguien que no tienen ninguna cosa moderna en su casa. Incliné mi cabeza.

-¿Tienes televisión? -Le pregunté después de un minutos.

Él negó con la cabeza.

-No, tengo libros.

Asentí, teniendo en cuenta el hombre en frente a mí.

-¿Y todos estos proyectos que haces, los caminos de piedra, jardinería, ¿lo aprendiste tu solo?

Se encoge de hombros.

-Lo que necesita una persona para aprender algo es tiempo. Yo tuve mucho tiempo.

Asentí con la cabeza, cogiendo un trozo de carne de mi sándwich y masticándolo por un segundo antes de preguntar:

-¿Cómo conseguiste todas las piedras para el camino de entrada y del patio?

-Algunas las recogí alrededor del lago, otras las compré en la ciudad y en tiendas de jardinería.

-¿Y cómo las trajiste hasta aquí?

-Las cargue todo el camino -dijo mirándome como si fuera una pregunta boba.

-¿Así que tu no conduces? -le pregunté- ¿caminas a todas partes?

-Sí -respondió, encogiéndose de hombros- Bueno, basta con las 10 preguntas -dijo- mejor dime ¿Qué estás haciendo en Pelión?

Esperé un segundo antes responderle. Tenía sus ojos de color whiskies centrados en mí, esperando a ver que iba a decir.

-Estoy en una especie de un viaje por carretera -empecé a decirle, pero luego me detuve- No, ¿sabes qué? Me escapé, -dije- mi padre... falleció y... otras cosas sucedieron así que tuve un tiempo difícil, entonces me asusté así que corrí lejos. -Suspiré- Esa es la verdad. No sé por qué te acabo de decir eso, pero esa es la verdad.

Él me estudió por un tiempo. Me sentí incómoda y expuesta, así que miré hacia otro lado.

Cuando veo que sus manos se mueven en mi visión periférica, lo miro de nuevo.

-¿Está funcionando?-me preguntó.

-¿Está funcionado qué? -Susurré.

-Huir -dijo- ¿te está ayudando en algo?

Me quedé mirándolo.

-En su mayoría, no -por fin conteste.

Él asintió, mirándome cuidadosamente antes de mirar lejos. Me alegré de que no tratara de decir algo alentador.

A veces un silencio era mejor que un montón de palabras.

Miré alrededor del immaculado patio, a la casa pequeña, compacta pero bien cuidada. Quería preguntarle si tenía dinero para vivir aquí, pero tal vez eso no sería muy educado.

Probablemente vive de alguna póliza de seguro que le había dejado su tío... o tal vez sus padres. Dios, él había tenido muchas pérdidas.

-Entonces Archer -dije finalmente, moviendo la conversación en otra dirección- que tal si empezamos las clase de cocina no se ¿estas libre el sábado? Tu lugar ¿Cinco en punto?

Levanta una ceja y sonrió ligeramente.

-No sé. Déjame revisar mi agenda social con mi secretaria.

Solté un bufido.

-¿Estas tratando de ser gracioso? -Levanté una ceja- Porque has mejorado -le dije.

Su sonrisa se hizo más grande.

-Gracias, he estado trabajando en ello -Yo reí.

Sus ojos brillaron y se trasladaron a mi boca. Esas mariposas tomaron vuelo de nuevo y ambos miramos hacia otro lado.

Después de poco tiempo, Recogí mis cosas y mi perrito, me despedí de Archer, y comencé a caminar por la calzada.

Cuando llegué a la puerta, me detuve, mire hacia atrás a la pequeña casa detrás de mí.

De repente se me ocurrió que Archer Hale había aprendido por sí mismo todo un lenguaje, pero no había tenido a nadie para hablarla. Hasta mí.

♥ love ♥

Al día siguiente, mientras yo llevaba un Reuben⁶ con una guarnición de patatas fritas y un BIT⁷ con ensalada para la mesa tres, sonó la campana sobre la puerta, levanté la vista para ver a Travis entrar al restaurante con su uniforme.

Me sonríe y hace un gesto hacia el mostrador, preguntándome si estaba trabajando en esa zona.

Le sonreí y asentí, diciendo en voz baja:

-Estaré justo ahí en un momento -Entregué la comida que tenía en mis manos y relleno sus aguas, luego camino detrás del mostrador ahora donde Travis estaba sentado.

-Hey -Lo saludé, sonriendo- ¿Cómo estás?-Levanto la cafetera inclinando mis cejas inquisitivamente.

-Por favor -dijo al café y así que comencé a llegar- He tratado de llamarte y no entran las llamadas -dijo- ¿Me estás evitando?

⁶ Sándwich a plancha

⁷ Tipo de sándwich que solo lleva tocino y tomate

-Evitarte. ¡Oh mierda! Me quedé sin minutos. Maldita sea. -Puse mi mano en mi frente- Lo siento, es que tengo uno de esos teléfonos si-paga-llamas-si-no-te-jodes⁸, y rara vez lo recargo con minutos.

Él arqueó las cejas.

-¿No te comunicas con algún familiar importante a diario?

Negué con la cabeza.

-Algunos amigos, pero mi padre falleció hace seis meses y... no, en realidad no.

-Jesús, Bree lo siento mucho -dijo y una leve preocupación llenó su cara.

Me negué a estar emocional en el trabajo.

-Está bien. Estoy bien -estaba en su mayoría bien, a veces bien. He Mejorado en estos días.

Me estudió por un segundo.

-Bien, bueno la razón por la que te estaba llamando era para ver si deseas ir a cena ¿te acuerdas que lo mencione?

Apoyé la cadera contra el mostrador y le sonríó.

-¿Así que me acosas en el trabajo cuando no contesto el teléfono?

Él sonrió.

-Bueno, yo no lo diría de esa manera, es más como una operación espía de alto nivel - en localización.

Me reí, y eso me recordó a Archer.

Por Alguna extraña razón, algo así como la culpa se removió en mis entrañas. *¿Qué fue eso? No tenía ni idea.*

Nuestra amistad estaba floreciendo, pero todavía estaba cerrado en otros aspectos. Tal vez él era así porque todo el pueblo lo ignoraba y nadie le hacía caso, cuando de hecho, él era un hombre increíblemente inteligente y gentil, nunca le ha hecho nada malo a nadie. Y eso no era justo.

-Hola, tierra llamando a Bree -dijo Travis, sacándome de mis pensamientos.

Mire hacia la ventana negando ligeramente.

-Lo siento, Travis. Me perdí en mis propios pensamientos por un minuto. Mi cerebro puede ser un agujero negro a veces. -reí en voz baja, avergonzada- De todos modos, si, voy a ir a cenar contigo.

Él arqueó una ceja.

-No intentes sonar demasiado emocionada por ello.

Me reí, sacudiendo la cabeza.

-No, lo siento, yo sólo... sólo es una cena, ¿verdad?

Él sonrió.

-Quiero decir no sé, tal vez una aperitivo... incluso algún postre...

⁸ En Estados Unidos si compras un teléfono fuera de un plan tienes que pagar por tus minutos si no lo haces no puedes recibir ni hacer llamadas.

Yo reí –Está bien.

-Que tal ¿Viernes en la noche?

-Sí está bien. -levanto mi dedo a una pareja que acababa de sentarse en mi sección y me sonrieron- Tengo que volver a trabajar, pero nos vemos el viernes -garabateo mi dirección en una hoja donde escribo mis órdenes y se la entrego sonriendo.

-Sí, ¿qué tal te si te recojo en a las siete?

-Perfecto -le sonreí de nuevo.

-Nos vemos luego -se despide mientras caminaba hacia la salida. Veo como se aleja.

12

Bree

Salí temprano del trabajo el viernes y conduje casa para prepararme para mi cita con Travis.

Tomé una larga ducha caliente y me demoré un poco con mi pelo y maquillaje tratando de estar emocionada como una chica normal que estaba a punto de ser recogida para algo especial.

¿Y si me besa?

Nervios revolotearon en mi vientre. Y de nuevo extrañamente Archer vino a mi mente haciéndome sentir una vaga sensación de culpa.

Eso era una tontería ya que Archer es solo mi amigo.

Pensé que tal vez había algo pequeño entre nosotros, sin embargo, no tenía idea si eso era real. Era confuso y extraño. Un territorio totalmente desconocido. Tenía una cara bonita, o lo poco que podía ver de todos modos, pero ¿el me vería atractiva?

Fruncí el ceño mirándome en el espejo, haciendo una pausa en mi aplicación de delineador.

Definitivamente tenía un buen cuerpo. El por otro lado tenía un cuerpo digno de chorrear la baba y admirarlo constantemente, pero ¿me atraía? ¿Cómo puede atraerme alguien que era muy diferente a mi tipo de chico? Aun así, no podía seguir negándome a su encanto.

Cuando pensaba en él, en esa sonrisa tímida y la forma en que sus ojos constantemente repasan todas las pequeñas cosas sobre mí. Mi barriga revoloteó.

Sí, había algo allí pero no estaba segura que.

Travis, por otro lado, aparentemente era fácil sentirse atraída por él. Tenía esa buena apariencia que cualquier chica en su sano juicio encontraría atractiva. Al parecer, no estaba exactamente en mi sano juicio.

Tal vez necesitaba un empujoncito, eso era una buena cosa, una cosa necesaria. Ya había pasado más seis meses ahora...

Terminé mi maquillaje. No tenía por qué complicarme por esto. Es solo una cita. Con un lindo chico, un buen tipo. No tenía por qué estar tan nerviosa. Yo tenía experiencia, y no era un virgen.

Había tenido tres semis-serios novios en la universidad, incluso pensé que podría estar enamorada de una de ellos. Pero resultó que amaba a todas las chicas en mi piso o al menos amaba entrar a sus pantalones a mi espalda, eso terminó mal.

Pero la cuestión era que, no tenía necesidad de estar nerviosa de Travis Hale. Esta era sólo una cena, sólo una primera cita. Y si no quiero verlo de nuevo, no lo hare. Sencillo.

Travis llamó a mi puerta a las siete en punto. Estaba magnífico en un par de pantalones de vestir y una camisa de botones.

Había elegido un vestido negro que abrazaba las pocas curvas que tenía y unas sandalias de plata. Mi pelo suelto y rizado.

Él me miró con admiración y me entregó el ramo de rosas rojas que tenía en su mano, ya en un florero de cristal.

-Te ves hermosa, Bree.

Traje las flores a mi nariz, sonriendo.

-Gracias -le dije, colocando el florero sobre la mesa junto a la puerta y caminamos a su camión oscuro y grande. Él me ayudó a entrar.

Charlamos acerca de cómo me estaba acomodando en Pelión y en el restaurante.

Me llevó a un lugar llamado Grill de Castell al otro lado del lago, había oído que era el mejor restaurante alrededor, era tenue y romántico, tenía una enorme ventana con una hermosa vista de la costa.

Cuando nos sentamos en nuestra mesa le comenté sobre lo hermoso que me parecía el restaurante, Travis dijo:

-Muy pronto no vamos a tener que venir a través del lago porque habrá más lugares como éste. Y vamos a tener de donde elegir aquí en Pelión -dejo de mirar el menú para mirarlo a él.

-¿Así que tú también estás de acuerdo con los cambios que está tomando la ciudad?

Él asintió con la cabeza.

-Debo estarlo. No sólo la ciudad se va a modernizar, sino que también traerá más ingresos para todos, incluyendo a mi familia. Creo que al final la mayoría de la gente será feliz.

Asentí, preguntándome sobre eso. Las cosas que había escuchado aquí y allá en el restaurante, era que la mayoría de la gente no estaba emocionada sobre hacer a Pelión un gran refugio turístico.

-Además -continuó- voy a estar tomando las riendas de la ciudad pronto, así que he estado trabajando con mi madre en algunos planos.

Levanté la vista hacia él, sorprendida.

-Oh, no sabía eso -Él asintió, dándome una mirada un poco engreída. Toma un sorbo de agua y dice:

-Las tierras de esta ciudad han estado en mi familia desde que los primeros habitantes de Pelión lo hicieron su hogar. Y eso tenía que pasar a manos de sus primeros hijo nacidos, una vez que el cumpliera veinticinco años, ha sido así siempre. Eso no pasara hasta el próximo febrero, a partir de entonces voy a estar manejando las cosas.

Asentí en entendimiento. Antes de mudarme a Pelión, ni siquiera me había dado cuenta de que la gente era propietaria de pueblos enteros.

-Ya veo. Bueno, eso es algo grande, Travis. Y también el hecho de que estas siguiendo los pasos de tu papá y te conviertas en jefe de policía me hace admirarte mucho.

Travis parecía satisfecho.

Bebimos vino y cenamos, manteniendo la conversación divertida. Estaba teniendo un buen momento.

Cuando estábamos en el medio de nuestra comida, me preguntó lo que hacía para divertirme en la ciudad cuando no pasaba mis noches con Melanie y Liza.

Me detuve, y luego dije:

-En realidad, he estado pasando algún tiempo con Archer.

Él se atragantó con el agua, se pasó la servilleta por la boca y dijo.

-¿Archer? ¿Es una broma, verdad?

Negué con la cabeza, frunciendo el ceño.

-No. ¿Sabías que él conoce el lenguaje de señas?

-Uh, no -dijo- Él ni siquiera me miró la última vez que lo salude en el pueblo.

Lo estudié.

-Hmm, bueno, no es la persona más confiada. Pero creo que tiene una buena razón para ello. Deberías tratar un poco más duro.

Me miró por encima de su copa de vino antes de tomar un sorbo.

-Puede ser. Está bien. -Hizo una pausa- Así que ¿qué es exactamente lo que ustedes dos hacen cuando se juntan?

-Bueno -le dije- hablamos mucho. Se el idioma ya que mí papá era sordo.

Él pareció sorprendido por un segundo.

-Bueno, eso es una coincidencia. ¿Y qué tiene que contar Archer exactamente?

Me encogí de hombros.

-Hablamos de una gran cantidad de cosas. Es simpático e inteligente, e... interesante. Me gusta.

Travis frunció el ceño.

-Bueno, eso es bueno, Bree, igual ten cuidado con él, ¿de acuerdo? Él no es exactamente... estable. Sé que es así. Confía en mí. -Él me miró con preocupación- No me gustaría que te hiciera daño.

Asentí con la cabeza hacia él.

-No estoy preocupada por eso -dije en voz baja.

No le pregunté sobre su papá o el papá de Archer, a pesar de que sabía un poco acerca de la supuesta rivalidad entre ellos.

Por alguna extraña razón, quería oír hablar a Archer de eso y no a Travis. No estaba segura exactamente por qué, tal vez era el hecho de que Archer y yo habíamos formado más amistad que Travis y yo hasta el momento.

En cualquier caso, Travis cambió el tema después de eso y nos trasladamos de nuevo a un terreno más ligero.

Travis pagó la cuenta y me llevó al coche, tomó mi mano a través de los asientos y la sostuvo todo el camino de regreso a casa.

Me acompañó hasta la puerta, mariposas pululan en mi vientre de nuevo.

Cuando llegamos a mi puerta, me volví hacia él.

Él tomó mi cara entre sus manos y presiono sus labios con los míos. Metió su lengua a mi boca y me congelé pero él siguió adelante, después de un par de segundos me relajé.

Él me besó con amabilidad mientras que sus manos se movieron por mis hombros y luego hacia abajo sobre mi espalda hasta que llegó a mi culo y me atrajo contra él.

Sentí su excitación a través de sus pantalones.

Rompí el beso y ambos respirábamos fuerte, sus ojos llenos de lujuria.

Algo se sentía... mal. Creo que era yo. Necesitaba tomar las cosas con calma. La última vez que un hombre me había mirado con lujuria en sus ojos, había sido el momento más traumático de mi vida.

Necesitaba tomar pasos de bebé aquí.

Le sonreí a Travis.

-Gracias por una noche realmente agradable -él me devolvió la sonrisa besando mi frente con suavidad.

-Te llamaré. Buenas noches, Bree. -Se dio la vuelta y camino por mi porche, cuando su camión se puso en marcha, entro en la casa y cierro la puerta detrás de mí.

♥ love ♥

Al día siguiente, me desperté temprano con un flashback, al parecer las salidas nocturnas con chicos lindos no era la cura de eso tampoco.

Me arrastró a la cocina y tomo una taza de té caliente. Cuando de la nada recuerdo que hoy es mi clase de cocina con Archer.

La felicidad revoloteó suavemente en mi vientre, reemplazando el sentimiento de temor que me dejó el Flashback.

Necesitaba averiguar lo que le iba enseñarle preparar.

Nervios golpeaban mi pecho cuando considere cocinar de nuevo. ¿Sería una buena idea?

Había dicho pasos de bebé anoche en cuanto a la intimidad, y los pasos de bebe con la cocina se sentían igual de bien.

En realidad no voy a sumergirme en una creación de comida complicada. Solo le iba a enseñar a preparar algo simple. Sería perfecto.

Me sentí bien por ello. Y con ganas de que el tiempo pasara rápido.

Me quedé en la cocina dejando reposar mi té caliente y bebiendo cuidadosamente, teniendo en cuenta todo y tratando de sentirme mejor.

El flashback había sido malo, pero una vez más, pensé que iba a estar bien. Hasta esta mañana, cuando había vuelto a pasar.

Me apoyé pesadamente contra mi fregadero, tratando de parar la depresión que empezaba a tomar vuelo. Afortunadamente el restaurante estaba lleno y el día pasó volando.

Me dirijo a casa, me ducho y me coloco un par de pantalones cortos de jean y una camisa sin mangas. Me senté en la mesa de la cocina y hago una lista de ingredientes. Cuando termino, cojo mi bolso las llaves y me coloco mis chanclas.

Diez minutos más tarde, estaba entrando en el estacionamiento del supermercado del centro de la ciudad.

Sonreí para mis adentros mientras caminaba hacia la puerta, recordando la última vez que estuve aquí y cómo me había sentido cuando Archer se dio la vuelta diciéndome buenas noches.

Me sentí igual que una persona cuando abre su puerta y un grupo lo esperan gritando de felicidad. El chico me dio dos palabras en silencio y fue como un golpe de suerte inesperada.

Revisé el dinero para ver si tenía suficiente esta vez. *Si muchas gracias.*

A los hombres les gusta comer carne y patatas. Y Archer vivía solo. Pensé que sería bueno mostrarle como cocinar un filete a la perfección, era sencillo de preparar, patatas gratinadas a un lado, parmesano asado y judías verdes.

Había estado buscando fruta en el supermercado para un postre, cuando recordé el palo de zarzamoras que vi el otro día en la playa.

Era temprano y no tenía nada más que hacer hasta que llegara el momento de estar en casa de Archer, así que iría a recoger algunos, eso sonaba como un buen plan.

Empaque todo, lista para ir al lago a eso de las cuatro y media a recoger las zarzamoras. Creo que media hora era buen tiempo para recoger lo que necesitaba. Bien podría aprovechar la cosecha de verano mientras pudiera. Además era agradable el trabajo sin sentido. Me gustaba eso.

Cuando llegue a casa, ya todo estaba listo y empacado en recipientes de cerámicas, lo pongo en mi enfriador más grande.

Tendría que acomodarla todo en la parte trasera de mi bicicleta y en la parte superior de la canasta, pero pensé que estaría bien.

En este viaje Phoebe iba a tener que irse caminando pero ella sobreviviría.

Me hubiera gustado tener una larga caminata extra por la orilla del lago también, pero no hoy.

Salí al cálido aire húmedo y sonríe, felicidad corre a través de mí.

¿Por qué estaba más emocionada de ir a enseñarle a cocinar a mi dulce chico silencioso de lo que había estado anoche con el bombón de la ciudad? Whoa.

Paro mi bicicleta unos minutos. *¿Mi dulce chico silencioso?*

Mejor cállate y vamos a mostrarle a mi amigo cómo hacer una comida decente para sí mismo.

Apoyó mi bicicleta contra un árbol en la entrada de la playa como de costumbre y me dirijo a la zona boscosa seca a la orilla.

Moví las ramas y arbustos a un lado con mucho cuidado y me asomo a través de ellos.

Allí estaban, un árbol cargado de aquellas frutas succulentas y maduras lista para la cosecha.

Sería una pena dejar que todo eso cayera al suelo y se perdiera.

Di un paso a través de los arbustos con cuidado y lentamente, evitando las ramas que se asomaban. Una vez que pase la parte inicial, hubo un tramo donde podía caminar con bastante facilidad directamente a las zarzamoras.

Me dirigí hacia ellas y arranco una mora suave y madura llevándola hacia mi boca. Cerré los ojos mientras el dulce jugo irrumpió a través de mi lengua y gemí suavemente. Dios, si que eran buenas. Iba a ser un delicioso postre.

Empecé recogerlas con cuidado tirándolas a la pequeña cesta que había traído conmigo. Después de un tiempo, empecé a tararear mientras la recogía.

Era muy frío aquí, ya que el bosque se mantenía fuera del sol de la tarde, sólo pequeños parches del el entraban por ranuras de los árboles, la sensación de calor acariciando mi piel mientras me movía a través de ellos.

Di un paso más hacia el bosque a una zona solitaria donde había una gran cantidad de ellas.

Llegué ahí, mis labios se curvaron en una sonrisa, pero de repente mi tobillo se torció con dureza debajo de mí y algo me agarro violentamente, muevo mis brazos hacia todas partes mientras mi cabeza golpea en el suelo. Mi cuerpo es catapultado hacia arriba y fuera de la tierra, en el aire.

Grito y grito y grito, pero eso no iba a dejarme ir.

Él me había encontrado, había llegado por mí. Iba a matarme.

Lucho, golpeo y grito pero su agarre se volvía cada vez más fuerte a mí alrededor. Estaba sucediendo de nuevo. *Oh Dios, Dios, Dios,* estaba ocurriendo de nuevo.

13

Archer

Puse la última de las piedras en su lugar y di un paso atrás para examinar mi trabajo. Estaba satisfecho con lo que vi.

El patrón circular que había hecho resultó ser un poco difícil, pero al final todo eran simples matemáticas. Lo había hecho primero en papel, trace el plano antes de que incluso colocara la primera piedra. Entonces use cuerdas y estacas para asegurarme de que la pendiente estuviera donde tenía que estar para que la lluvia fluyera a una distancia lejos de la Casa. Parecía que todo iba bien.

Mañana recogería unos costales de arena para colocarla entre las grietas hacia abajo. Porque en este momento tenía que tomar una ducha y prepararme para Bree.

Bree. Calidez llenó mi pecho. Todavía no estaba seguro de por qué había comenzado a pensar que realmente era sólo una amistad que buscaba. ¿Pero porque conmigo? No lo sabía.

Ella comenzó con el lenguaje de signos, y tal vez quería cumplir algo.

Quería preguntarle por qué quería pasar tiempo conmigo, pero no estaba seguro sobre las reglas sociales.

Podría averiguar diagramas de albañilería avanzadas, pero cuando se trata de otras personas, yo estaba perdido. Era más fácil fingir que no existía en absoluto.

Por supuesto, había pasado tanto tiempo. No estaba seguro de qué fue primero, el pueblo actuando como si yo fuera invisible, o yo enviando el mensaje de que quería ser invisible.

De cualquier manera, ella me vio a ahora.

Recordé lo que el tío Nate me decía siempre.

-Eres bueno, Archer -mientras me pasaba la mano por la cicatriz- no hay nadie en la tierra de Dios que pueda torturarte. No muestres tu cicatriz y

finge que no les entiendes, ellos te dejarán en paz. -Y así lo hice, pero había sido difícil. Todos me creían diferente. A nadie le importaba.

Ahora había pasado mucho tiempo, sentí como si no iba a volver a hablar con nadie. Y estaba bien con eso, hasta que ella llegó y comenzó a bailar el vals en mi puerta. Y debido a ello estaba consiguiendo todo tipo de ideas locas no deseadas en mi cabeza.

¿Qué haría si iba a verla al restaurante donde trabajaba? ¿Simplemente llegaría y me sentaría en el mostrador y pediría una taza de café como una persona habitual? ¿Cómo incluso iba a pedir una taza de café? ¿Me quedaría hay sentado como un niño de tres años, mientras que la gente se ríe y sacude la cabeza en silencio? De ninguna manera. La simple idea solo me llena de ansiedad.

Cuando estaba saliendo de la ducha, escucho a alguien gritando en la distancia. Me seco y coloco mis pantalones vaqueros rápidamente, mientras salgo corriendo colocándome mi camiseta. Llego a la puerta. Zapatos... Zapatos... Miré alrededor, los gritos continuaron.

Eso sonaba como Bree.

Olvídate de los zapatos.

Salí corriendo de mi casa y hacia los bosques. Seguí el sonido de sus gritos angustiados través de las ramas que estaban por el lago en el borde de mi propiedad.

Ahí fue cuando la vi, enredada en la red, golpeada y con los ojos cerrados, llorando y gritando, mi corazón se sentía como si se fuera a salir de mi pecho.

Tío Nate y sus malditas trampas. Si no hubiera estado muerto, lo habría matado.

Corrí hacia Bree y puse mis manos dentro de la cuerda enredada. Ella se sacudió y empezó a lloriquear, trayendo sus manos arriba sobre su cabeza y acurrucada en una bola tanto como podía dentro la trampa. Era como un animal herido.

La rabia corría a través de mí, por mi discapacidad no era capaz de tranquilizarla. No podía decirle que era yo el que estaba aquí.

Solté la parte superior de la trampa.

Sabía cómo estas cosas funcionaban. Construí suficientes de ella con tío Nate mientras nos sentábamos en las rocas junto al lago, y él trazaba las trampas.

Ella se estremecía violentamente ahora, y pequeños gemidos salían de ella, tensándose cada vez que mis manos la tocaban.

La bajé al suelo y le quité las cuerdas su cuerpo. Entonces la levanté en brazos y comencé a caminar por el bosque hasta mi casa.

A mitad de camino, sus ojos se abrieron y me miró con lágrimas rodando por sus mejillas. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho y no era por el

esfuerzo de cargarla por la colina, se sentía como una pluma en mis brazos estaba tan llena de adrenalina, era por el miedo y devastación que pude ver grabado en su hermosa cara.

Había un gran golpe en su frente, debe de haberse golpeado la cabeza cuando la trampa la levantó del suelo. No es de extrañar que estuviera toda desorientada.

Apreté la mandíbula, jurando volver a matar a Nate cuando llegue a la otra vida.

Cuando Bree me miró, pareció reconocerme, sus grandes ojos se movieron sobre mi cara. Pero entonces su cara se arrugó y estalló en sollozos, trayendo sus brazos alrededor de mi cuello y presionando su cara en mi pecho. Soltando gritos atormentados de su cuerpo.

La abracé cuando estábamos por el camino de hierba delante de mi casa. Le di una patada la puerta y entré sentándome en el sofá con Bree todavía en mis brazos, llorando fuertemente, sus lágrimas empaparon mi camiseta.

No estaba seguro de qué hacer, por eso simplemente me senté allí, sosteniéndola mientras lloraba.

Después de un rato, me di cuenta de que estaba meciéndola y con mis labios en la parte superior de su cabeza. Eso era lo que mi mamá solía hacer cuando me golpeaba o estaba triste por algo.

Bree lloró durante mucho tiempo, pero finalmente sus gritos se hicieron más tranquilo y su respiración se hizo más suave, la sentía en mi pecho cuando exhalaba.

-No luché -dijo en voz baja después unos minutos. La despegue de mi pecho sólo un poco para que pudiera ver sus ojos.

-No luché -repitió, sacudiendo la cabeza ligeramente- Yo no luche contra él, aunque él no había acabado. -Cerró los ojos, pero luego lo abrió unos segundos después, mirándome con angustia.

La levanté un poco y la puse en mi sofá, con la cabeza apoyada en la almohada. Mis brazos estaban adoloridos y encalambrados por estar la misma posición durante mucho tiempo.

La hubiera sostenido por el resto de la noche, solo que necesitaba mis manos. La miro fijamente, todavía tan hermosa incluso en su dolor, su largo y castaño pelo en ondas sueltas, sus ojos verdes brillantes llenos de lágrimas.

-¿No luchaste contra quien, Bree?

-El hombre que intentó violarme -ella firmó y mi corazón se detuvo un momento antes de que reanudara su ritmo rápido en mi pecho- El hombre que asesinó a mi padre.

Yo no sabía qué pensar, qué sentir. Desde luego, no sabía qué decir.

-Yo no luche. -repitió - Cuando lo vi sosteniendo la pistola contra mi papá y cuando él vino por mí. Mi papá me dijo que me ocultara y eso es lo que hice.

Pero no luché. -dijo, y su cara se tinto de vergüenza- Tal vez podría haberlo salvado. Él mató a mi papá, y luego, cuando él vino por mí, todavía no pude luchar.

La estudié, tratando de entender. Por último, levante mis manos y firme:

-Tu luchaste, Bree. Tú sobreviviste. Tú luchaste para vivir. Y lo hiciste. Eso es lo que tu padre te dijo que hicieras. ¿No querrías lo mismo para alguien a quien amas?

Ella parpadeó y luego algo en su expresión se relajó mientras sus ojos recorrían mi cara. Algo dentro de mí se sintió como si me liberaran también, aunque yo no estaba seguro de que exactamente.

Las lágrimas de Bree comenzaron a caer de nuevo, con su mirada distante parecía un poco angustiada. La cargué de nuevo y la sostuve contra mi pecho una vez más mientras lloraba suavemente y en silencio esta vez.

Después de unos pocos minutos, la sentí respirando profundamente. Se había dormido. La puse en el sofá de nuevo y fui a traer una manta para cubrirla toda.

Me senté allí con ella durante un tiempo, mirando por la ventana, viendo el sol bajar del cielo. Pensé en cómo Bree y yo éramos tan diferentes... y sin embargo, tan similares a la vez.

Ella llevaba la culpa de no haber luchado cuando pensó que debería haberlo hecho, y yo llevaba la cicatriz de lo que sucedido aquella vez.

Habíamos reaccionado de manera diferente en un momento de terror, y sin embargo, nos dolía de la misma manera a ambos.

Tal vez cuando se trataba de dolor no había un lado bueno, ni malo, ni negro o blanco, sólo mil tonos grises, y de lo que cada uno de nosotros era responsable.

14

Bree

Me despierto, abro los ojos. Los podía sentir hinchados. La habitación estaba tenue, apenas una lámpara en la esquina al lado de uno de los libreros.

Estaba tumbada en un desgastado sofá de cuero muy antiguo, con una mesa de centro frente a mí. Las cortinas de la ventana estaban abiertas y pude ver que el sol se había puesto completamente.

Moví la manta que tenía encima a un lado. Archer debió ponérmela. Mi corazón se apretó. Él había cuidado de mí. Él me había salvado.

Me senté. A pesar de mis ojos doloridos y el golpe en mi frente que era ligeramente sensible al tacto, el resto de mí se sentía bastante bien, me sentía sorprendentemente descansada.

Me había convertido en un animal salvaje cuando esa trampa cayó sobre mí. Había estado muy distante cuando Archer estaba sacando mi cuerpo de ahí.

¿Por qué había una trampa tendida en su propiedad? No estaba segura, pero pienso que tenía algo que ver con su tío. Dios, me había asustado mucho. Estaba avergonzada ahora. Pero de alguna razón me sentí aliviada, me sentía... más ligera.

Cuando me di cuenta de que Archer me estaba cargando, yo levante la vista a sus ojos y de inmediato me sentí segura, por eso es que las lágrimas finalmente cayeron.

Mis pensamientos son interrumpidos cuando escucho los pasos de Archer volviendo a la habitación. Me doy la vuelta para mirarlo con una gran sonrisa avergonzada en mis labios, pero cuando él entró en mi vista, me quedé helada.

Dulce madre de todo lo que es sagrado. Tenía el pelo recogido y se había afeitado su rostro. Y él era... hermoso.

Me quedé boquiabierta. No, no era hermoso. Él era masculino, excepto por ese corte de pelo, si no lo tuviera sería completamente masculino y

hermoso. Su mandíbula era un poco cuadrada, sus labios eran más anchos y estaban llenos, pero no de una manera exagerada.

Su pelo estaba recogido y su vello facial se había ido, podía ver toda su cara, sus ojos y nariz encajan perfectamente en el retrato de su rostro. ¿Por qué la había escondido siempre? Yo sabía que él tenía una cara bonita en algún lugar debajo de todo ese matorral de pelo, pero no me esperaba esta. Nunca me la hubiera imaginado así.

Justo cuando estaba a punto de hablar, me moví a la luz más cerca de él, y fue entonces cuando vi la cicatriz en la base de su garganta, era rosada y brillante, la piel gruesa en algunos lugares y plano en otros. Destacaba fuertemente contra la hermosura de sus características anteriores

-Archer -exhalo, mirándolo.

Hace una pausa en sus movimientos, pero no dice nada. Se queda allí, con una expresión de incertidumbre en su rostro con su cuerpo rígido e inmóvil. Y yo no podía hacer nada para dejar de estar fascinada con su belleza.

Algo tiró con fuerza dentro de mí. No tenía idea de que era.

-¿Ven aquí? -dije, señalando el sofá junto a mí. Se dio la vuelta, camino alrededor y se sentó a mi lado. Mis ojos se movieron en su rostro- ¿Por qué lo hiciste?

Se quedó en silencio durante un par de golpes, mirando hacia abajo, tomo el labio de abajo entre sus entre los dientes antes de que trajera sus manos en alto y dijera:

-No lo sé.

Su expresión se tornó pensativa, sus ojos reunieron con los míos, y luego continuó.

-Cuando estabas en la trampa, no podía hablar contigo para tranquilizarte. Y tú no me podías escuchar... no puedo evitar eso. -miró por un segundo a la nada y luego a mi- Pero quiero que me veas. -Una expresión de vulnerabilidad se apoderó su rostro.- ¿Ahora puedes verme?

Mi corazón se apretó con entendimiento. Le entendía perfectamente, esta era su manera de hacer que me sienta más cómoda sobre exponer una parte de ti mismo y el estaba haciendo lo mismo por mí. Me llevé las manos en alto y señalo:

-Sí, ahora puedo verte Archer. Gracias.

Yo sentía que podía mirarle la cara por siempre. Después de un minuto, respiré y hable de nuevo.

-Y gracias por lo que... hiciste antes. -Negué ligeramente.- Estaba avergonzada de que tuvieras que rescatarme. Era un desastre. -Miré hacia él.- Así que lo sien... -agarró mis manos para detener mis palabras y luego el levantas las suyas.

-No, yo soy el que lo siente -dijo, con los ojos intensos.- Mi tío coloco las trampas por toda esta tierra. He tratado de sacarlas todas, pero esa no la había visto. -miró a la distancia- todo eso fue mi culpa.

Negué.

-No, Archer. Eso no fue culpa tuya. -Negué de nuevo.- No lo fue. Y de todos modos, yo lo siento y no trates de cambiarlo -me reí, Archer esbozo una pequeña sonrisa avergonzado - tal vez yo... necesitaba eso, no lo sé.- Su seño se frunce

-¿Quieres hablarme acerca de eso?

Me recuesto en el sofá y respiro hondo.

Yo no había hablado de esa noche con nadie, excepto los detectives del caso. Ni a una sola persona. Ni siquiera mis mejores amigos. Ellos sólo saben que mi papá había recibido un disparo a manos de un ladrón y que yo había sido testigo de ello, pero no sabían el resto, no todo.

Por alguna razón, me sentía segura para hablar de eso ahora. Me sentía segura con Archer.

También sentía que si contaba la historia con mis manos sería más reconfortante para mí.

-Estábamos a punto de cerrar esa noche -empecé a contarle- El chico que normalmente trabajaba en la caja en nuestra tienda de delicatesses ya se había ido y mi padre estaba contando el dinero y haciendo un poco de contabilidad. Yo estaba horneando pan para el día siguiente. Cuando oí el timbre de la puerta. Me llevó un minuto lavar las manos y secarlas. Una vez que lo hice, fui a la puerta de la cocina, ahí pude ver a través de ella que había un hombre con una pistola apuntando hacia mi papá. -lágrimas brotaron en mis ojos, pero continué.- Mi papá me vio en su visión periférica y empezó a firmar una y otra vez 'ocúltate'. El hombre le gritaba que le diera dinero. Mi padre no podía oírle así que no podía responderle nada. -Tomé una respiración profunda mientras Archer me observaba sin perderse ni una de mis palabras, en silencio apoyándose y dándome fuerza para continuar.

-Incluso antes de que tuviera tiempo para procesar lo que estaba sucediendo, el arma se disparó.

Imágenes de esa noche invadieron mi mente, muevo la cabeza ligeramente, trayéndome a la realidad de nuevo y miro hacia Archer.

-Más tarde me enteré de que la bala golpeó a mi papá en su corazón y murió instantáneamente.

Lágrimas gordas cayeron de mis ojos. *¿Cómo es que tengo tantas lágrimas?*

Tome una respiración calmada.

-Traté de ocultarme en la cocina, pero estaba en estado de shock, así que me tropecé y caí, él debió de haberme escuchado. Por qué entro por mí, -me estremecí al recordar pero continúe.- Tenía los ojos inyectados en sangre, y

las pupilas dilatadas, él estaba inestable... obviamente se había drogado con algo. -Me detuve, mordiéndome el labio.- Pero él me miró y yo sabía lo que iba hacer a continuación. Yo lo sabía. -Miré a Archer y estaba sentado tan quieto, con los ojos absortos en mí. Tomé otra respiración profunda.- Me desnudó y él... comenzó trazar mi cara con su arma, cada parte. Luego se trasladó a mis pechos. Me dijo que iba a... violarme con la pistola. Estaba tan aterrorizada. -Cierro los ojos un instante y miro hacia otro lado, lejos de la cara de Archer.

Sentí sus dedos en mi barbilla y volteó mi cara de nuevo a él. Algo sobre ese gesto se sintió tan amoroso que exhale un pequeño sollozo ahogado. Con ese gesto sentí que decía que no tenía nada de qué avergonzarme y que no necesitaba alejar la mirada del él. Nuestros ojos se encontraron de nuevo.

-Casi me violó, pero antes de que lo hiciera, los dos escuchamos las sirenas que se acercaban rápido. Él salió corriendo por la puerta de atrás a la tormenta. -Cerré mis ojos por un segundo y luego los abrí.- Desde ese día odio las tormentas, los truenos y los rayos. Todo eso me trae de vuelta a esa noche.

Tomé una última respiración profunda y temblorosa. Le había dicho todo lo que pasó esa noche, y había sobrevivido.

-Bree -comenzó Archer pero no sabía cómo continuar. Pero no tenía que decir nada, solo el hecho de decir mi nombre amorosamente con sus manos hizo que mi corazón se encendiera. Los ojos de Archer se movieron sobre mi cara antes de preguntar.

-¿Es por eso que te estás quedando aquí? ¿Es por eso que manejaste hasta aquí?

Negué.

-Después del asesinato de mi padre, me enteré de que me había dejado una póliza de vida. Él tuvo un montón de resbalones y deudas mientras yo estaba en la universidad. Por eso estaba muy sorprendida. Mi padre era la sal de la tierra, el hombre más amable que usted nunca conocería, pero él era tan desorganizado.

Dejé escapar una pequeña risa y miré a Archer y sus ojos animándose a continuar. Podía mirar el entendimiento en sus ojos y eso me calmó, me fortaleció.

-Cuando me enteré de que tendría que vender la delicatessen para pagar por todos los gastos del funeral, y los proyectos de ley relacionados con el negocio, yo estaba entumecida por completo. No pasó mucho tiempo antes de que llegara una oferta en el negocio, pero dolía mucho firmar el papeleo, tanto que casi no podía respirar. -Negué con la cabeza de nuevo, no quería volver a ese día, incluso en mi mente.- Fue como perder otra pieza de mi

papá. Habíamos tenido esa propiedad toda mi vida, yo prácticamente crecí allí.

Archer tomó mi mano en la suya para hacerme parar unos breves segundos y luego las deja ir, diciendo:

-Lo siento.

Yo había oído esas palabras antes, pero viéndome aquí en este momento, supe que nunca me habían llegado tanto como lo hicieron ahora que el me las dijo

-¿Arrestaron al hombre que mató a tu padre?

Negué.

-No. La policía me dijo que el hombre que le disparó a mi papa era un drogadicto alcohólico y que probablemente no recordaría su crimen al día siguiente. -Me detuve un minuto a pensar.- Eso nunca tuvo sentido para mí... pero la policía eran los expertos. Aun así, a veces me encuentro mirando por encima de mi hombro, incluso lo hago de la nada, creo que es costumbre.

Archer asintió, frunciendo el ceño. En cambio yo lo miro sintiéndome más ligera, como si me hubiera quitado un peso que no sabía que estaba llevando. Le regalé una pequeña sonrisa.

-¿Y si pasamos a las lecciones de cocina? -Dice Archer, sonriendo hacia mí con sus dientes rectos.

Me di cuenta de que uno de sus dientes de la parte de abajo estaba ligeramente torcido y eso hizo que su sonrisa me encantara aún más. Ni siquiera estaba segura de por qué, tal vez era una perfecta imperfección.

Tenía un pliegue en cada mejilla, no era hoyuelos exactamente, eran músculos de sus mejillas que se movían cuando él sonreía.

Me quedé mirando esos pliegues como si fueran unos unicornios gemelos que había estado ocultando bajo su barba. Era mágico. Mis ojos se movieron hacia abajo y me quede mirando su boca por unos segundos. Cuando mis ojos finalmente se trasladaron a sus ojos, él me estaba mirando concentrado.

Mis ojos se ensancharon ligeramente y él miró hacia otro lado.

-Mientras tú dormías salí y traje tu bicicleta y tu pequeño enfriador. Puse todo en mi refrigerador. Creo que todo está bien.

-Gracias -le dije.- ¿Qué tal si dejamos para otro día tu clase de cocina? - me reí, poniendo una mano en mi frente y gimiendo ligeramente.- Quiero decir, si me dejas entrar de nuevo a tu propiedad.

Me sonrío, sin decir nada durante varios minutos. Por último, levanta las manos.

-Me gusta eso. Y prometo no encadenarte a un árbol la próxima vez.

Me reí.

-Está bien ¿lo prometes?

Él sonrió, la belleza de él llamándome, luego dijo:

-Sí lo prometo

Seguí sonriendo como loca, ¿quién iba a pesar que iba a salir riendo de esta casa?

No la chica que había sido capturada en una trampa en el bosque y pierde su mente en frente al hermoso (obvio como se vio después de afeitarse), hombre silencioso.

Tragó saliva y mis ojos se mueven a la cicatriz en la base de su garganta.

Extiendo la mano para tocarlo con cautela, pero Archer se echa hacia atrás asustado, luego se calma y me deja pasar mis dedos muy suavemente por su piel lesionada.

-¿Qué fue lo que te pasó? -susurró, con mi mano todavía en su garganta. Trago saliva de nuevo.

Sus ojos se mueven sobre mi cara, mirándome tratando de decidir si contestar a mí pregunta o no. Por último, levanta sus manos y dice:

-Me dispararon. Cuando tenía siete años, me dispararon.

Mis ojos se abrieron y me traigo una mano y me tapó la boca. Después de un segundo, bajo mi mano y digo.

-¿Te dispararon, quien Archer?

-Mi tío.

Mi sangre se heló.

-¿Tu tío? -le pregunte, confundida.- ¿El que vivió aquí, en esta casa contigo?

-No, mi otro tío. El día que perdí a mis padres, mi tío me disparo.

-No... No lo entiendo. ¿Por qué? -Le pregunté, sabiendo que mi expresión transmitía el horror que sentía.- ¿fue a propósito o por..?

Archer se puso de pie quitándose el pelo que había caído en su rostro. Se acercó a una pequeña mesa detrás del sofá y cogió un pequeño tubo de algo.

Luego caminó de regreso al sofá sentándose a mi lado otra vez, poniendo el tubo en su regazo, dijo:

-Voy a ponerte algo de ungüento antibiótico sobre tus arañazos para que no se te infecten.

Supuse que habíamos terminado de hablar acerca de sí mismo. Quería seguir preguntando, pero no lo hice. Sabía mejor que nadie que si no estabas dispuesto a hablar de algo, nadie debe tratar de forzarte hacerlo.

Miré a mis brazos y piernas. Había varios rasguños, unos pequeños, otros más grandes. Sangraban un poco, pero nada serio.

Asentí así que abrió la pomada y empezó a untármela con el dedo, frotando un poco en cada herida.

A medida que se acercaba más a mí, inhalé profundo para olerlo, su aroma era a jabón con algo masculino y todo Archer justo debajo ello.

Su mano se quedó quieta y sus ojos se alzaron a los míos y me sostuvo la mirada. El tiempo pareció detenerse y mi corazón se aceleró justo antes de

que el la rompiera y mirara hacia otro lado, coloca la tapa en el pequeño tubo y lo coloca en su regazo.

-Eso ayudara -dijo, poniéndose de pie de nuevo. Fue entonces cuando me di cuenta de sus pies, jadeo.

Habían cortes por todos lados, grandes y pequeños, se veían rojo y ligeramente hinchados.

-¡Oh, Dios mío! ¿Qué le ha sucedido a tus pies? -le pregunto.

El mira hacia ellos como si acaba de darse cuenta de que estaba herido.

-Nio podía encontrar mis zapatos cuando te oí gritar -dijo- Van a estar bien.

-Oh, Archer -dije, mirando hacia abajo- Lo siento mucho. Debes vendarlos. Si tienes algunas, voy a envolverlos.

-No hay necesidad. Me puse un poco de ungüento en ellos. Van a estar bien en la mañana.

Suspiré. Seguramente el ungüento ayudaría, pero no sanaría durante la hora. No con lesiones que parecían medio graves. Sus pies parecían estar rallados. Dios, tuvo que correr por las rocas y ramas afiladas, pasó por el suelo espinoso solo para rescatarme.

Me puse de pie rápido.

-¿Puedo usar tu baño?

Él asintió, señalando una puerta a la derecha fuera de la sala principal. Pasé junto a él para entrar al pequeño cuarto de baño.

Todo estaba limpio y ordenado aquí también, el lavabo y espejo brillante y una fragancia limón rondaba en el aire. No podía quejarme de sus habilidades de limpieza, eso era seguro.

Abriendo su gabinete veo que tiene los jabones a un lado y en el otro lado todos los productos de limpieza dental, un cepillo de dientes eléctrico, hilo dental, varias botellas diferentes de enjuague bucal, y una caja con tabletas de fluoruro.

Bueno, por lo que veo el tipo iba demasiado en serio con la salud dental. Adivino que no hay nada que criticar allí tampoco.

Utilizo el baño, luego fui a la sala para reunirme con Archer. Le sonreí.

-Por lo tanto, veo que vas muy serio acerca de la limpieza bucal -bromeo.

Él sonrió y sacudió la cabeza ligeramente, con su mano en la parte posterior de su cuello. Su cabello colgaba en su rostro, yo quería estirarme y colocárselo a un lado para que pudiera ver su hermoso rostro de nuevo.

-Mi tío no confiaba en los médicos o dentistas. Dijo que le habían implantado dispositivos de seguimiento para acceder a su cuerpo. Lo vi sacarse muelas podridas con un par de alicates una vez. -Hizo una mueca- Desde eso la salud de los dientes se convirtió en una gran prioridad para mí.

Yo también hice una mueca.

-¡Oh, Dios! Eso es horrible -dije- tu tío tirando de su propios dientes quiero decir. Ser obsesivo con tu salud dental, sin embargo es un buen hábito.

No pude evitar reír un poco, y él me sonrió, pareciendo más relajado. Después de un segundo, le pregunto:

-¿Estas hambriento?

-Muerto de hambre. -Él asintió con la cabeza- No tengo una gran variedad de comida. Pero podría hacer un poco de sopa.

-Sopa suena muy bien -le dije- Déjame hacerla. Te prometí una gran comida y en cambio recibiste un ataque de nervios. Realmente eso es de mala educación.

Me mordí el labio, pero luego me rio en voz baja, encogiéndome de hombros en modo de disculpa.

Él me miró y se rió entre dientes, el no emitió sonido de su boca. Fue la primera vez que había hecho algo cerca de reírse en mi presencia. Me bebí eso, amando las arrugas en sus mejillas.

Hicimos la cena en su pequeña pero no sorprendentemente limpia cocina. Fue sopa de pollo y fideos. Le di la espalda para abrir la nevera cuando note ciertas cosas:

-Mantequilla de maní, mermelada, compota de manzana ¿Cuántos años tienes seis?

Le sonreí, sin embargo él no me sonrió de vuelta sólo me miró durante unos golpes como si estuviera analizando mi pregunta.

-En cierto modo, sí, Bree. En otras, no.

La sonrisa desapareció de cara.

-Oh Dios, Archer, lo siento. Ese fue realmente inconsciente -pero agarró mis manos y me detuvo. Permanecemos así durante unos pocos segundos, simplemente mirando nuestros dedos entrelazados. Por último, la soltó y dijo.

-Eso es un bono solo para mis amigos, también tengo chocolate twirly en el gabinete de la derecha. Podemos hacer una deliciosa leche con chocolate - Él inclinó la cabeza, indicando un armario encima de mi hombro. Me di la vuelta lentamente y después me volví para verlo sonreír.

Inclino la cabeza hacia un lado.

-¿Estas siendo gracioso? -Siguió sonriendo. Yo reí- Buen trabajo -le dije guiñándole un ojo.

El me mostró donde estaban sus ollas y sartenes y conseguimos calentar la sopa. Los aparatos eran viejos, pero Archer había instalado la más bella encimeras de cemento.

Había visto algo parecido en el canal del hogar una vez, pero estaban lejos de ser tan hermosa como la que él había hecho. Pasé la mano a lo largo de ella, maravilla por su habilidad.

Comimos en la pequeña mesa de la cocina y luego limpiamos en un cómodo silencio. No pude evitar ser consciente de él mientras se movía en la cocina, su altura, su expresión corporal alrededor mío.

Podía ver cada músculo bajo su camiseta, ver como sus brazos se flexionaban mientras lavaba y seca los platos, y yo lo miraba mientras fingía limpiar las cosas que ya estaban más que limpias.

Cuando terminó se volvió hacia mí, secándose las manos con el trapo de cocina. Nos miramos, algo como chispas salió entre nosotros. Tragué saliva y lo vi tragar también, mis ojos se movieron hacia su cicatriz durante una parte de un segundo. Y luego a sus ojos de nuevo y dije:

-Yo debería ponerme en marcha.

Puso la toalla y sacudió su cabeza

-No puedo permitir que subas a tu casa en bicicleta con esta oscuridad, y yo no puedo caminar esa distancia todavía. -Él miró a sus pies, indicando sus heridas- Voy a estar bien en la mañana y podré caminar.

Asentí con la cabeza,

-Um... -le dije, pero luego firme- Ok. Puedo dormir en tu sofá.

Archer negó con la cabeza.

-No, tú vas dormir en mi cama. -mis ojos se abrieron y su rostro palideció, cerró su ojos durante un segundo.- Quiero decir que yo voy a dormir en el sofá y tu puede tener mi cama -aclaró con sus mejillas manchadas de color rojo y juro que sentí mi corazón volcarse en mi pecho.

-No puedo hacer eso- le susurré.

-Sí, si puedes -dijo, caminó pasándome y salió de la cocina. Lo seguí a su habitación que estaba pasando el baño.

Miro alrededor de su habitación, estaba escasamente amoblada con una cama una cómoda y una pequeña silla en la esquina. No había chucherías o fotografías o cualquier cosa.

-Acabo de lavar las sábanas hace un par de días. Así que están... limpias- dijo, mirándome con el mismo sonrojo en sus mejillas.

Asentí.

-Está bien Gracias, Archer. Por todo. De verdad Gracias.

Él asintió mirándome directamente a los ojos y cuando el paso por mi lado para salir de la habitación nuestros hombros se tocaron haciéndome sentir un ligero tirón. El salió cerrando la puerta.

Me quede mirando alrededor de su cuarto por un momento, dándome cuenta de una pequeña fotografía tumbada en la parte superior de la cómoda. Me acerqué y la recogí con delicadeza.

En ella había una hermosa muchacha, con su pelo largo y castaño sobre su hombro, riéndose de la persona detrás de la cámara. Sin preocupaciones y feliz. Parecía enamorada. Su sonrisa me parecía tan familiar, era la sonrisa de Archer. Esta era su madre, Alyssa McRae. Giré la foto y en la parte de atrás estaba escrito algo.

'Mi hermosa Lys, mi amor de toda la vida C'

¿C - Connor. El tío de Archer. El hombre que le había disparado? Él era un héroe en la ciudad, seguro no sabían que le había disparado a su sobrino. "¿Pero cómo es posible?" Le pregunté a la chica de la foto en voz baja. Sus grandes ojos marrones seguían sonriendo, no me dio ninguna pista. Así que puse la foto de vuelta donde estaba.

Me desvestí rápidamente y quedo en ropa interior, retiro el cubre cama y me meto en la cama de Archer. Olía a él, limpio y jabón de hombre.

Mientras yacía allí en su cama, pensé en el estando en la otra habitación, su largo cuerpo probablemente colgando sobre el final de la sofá.

Aspiro el aroma de sus sábanas y me lo imagino sin camisa con la luz de la luna brillando en su pecho desnudo, estaba temblado ligeramente. Él estaba a unos cuantos pies al otro lado de la pared.

Pensar en él de esa manera se sentía un poco peligroso, yo no sé si eso era una buena idea. Desde el principio me di cuenta de que había una química entre nosotros. Solo que era difícil de clasificar debido a que él tan diferente. Y yo todavía me sentía un poco confundida. Pero al parecer, mi cuerpo no se sentía confundido en absoluto ya que mis hormonas se dispararon a través de mí, llenándome de calor, y mi mente no podía de dejar de lado las imágenes de él y yo enredados juntos en estas mismas sabanas, aquellos hermosos ojos color whisky llenos de pasión.

Me di la vuelta y ajusté la almohada gimiendo suavemente y cerrando los ojos con fuerza, obligándome a tener sueño.

Después de un rato, a pesar de que antes había dormido durante varias horas, caí en un sueño tranquilo y no me desperté hasta que salió el sol e iluminó la habitación.

♥♥ love ♥♥

Me siento y estiro, miro alrededor de la habitación de Archer. Me pongo los pantalones cortos y la blusa, asomé la cabeza por la puerta. Él no estaba a la vista así que me dirijo por el pasillo hasta su cuarto de baño. Hago mis

necesidades e uso mi dedo para cepillarme los dientes y haciendo gárgaras con su enjuague bucal. Me lavé la cara y me mire en el espejo.

Tenía buena cara. Mis ojos estaban todavía un poco hinchados, pero aparte de eso, creo que estaba mucho mejor que otros días.

Aliso mi pelo hacia atrás y me apoyó en el fregadero. Pensando en el monstruo de mis mañanas, el flashback que estaba segura de que iba a venir de un momento a otro. Podría ser mejor si lo tuviera fuera de la vista de Archer. Él probablemente pensaba que era medio loca. Así que dejarlo ver uno de mis episodios de estrés postraumático definitivamente terminaría de convencerlo totalmente.

Me quede recostada contra el fregadero por unos pocos minutos, cerrando los ojos y esperando que el flashback hiciera su llegada. Pero nunca llego. No pasó nada.

Encendí el agua para imaginar que era la lluvia de aquella noche. Pero nada. Traté de alejar la esperanza que florecía en mi pecho, ya que lo mismo me había pasado antes pero el ataque volvía.

Cierro los ojos y pienso en la noche anterior, en lo que Archer me había dicho cuando le dije mi vergüenza más profunda, que no había hecho nada cuando mi padre fue asesinado, y que fui casi violada. Él no me había mirado con asco... el me miro con comprensión.

Alivio pasa a través de mi cuerpo al recordar eso.

Había llorado más de lo que podría. Había llorado un río de lágrimas... por mi papá, porque lamento todos los días perder a mi mejor amigo, a mi misma... por perder mi camino, por huir...

Abro los ojos, mordiéndome las uñas y llenándome de preocupación. ¿Esto era lo que necesitaba? ¿Ese era el propósito del flashback todo el tiempo? ¿Obligarme a hacer frente a todo de lo que estaba huyendo?

Eso se sentía bien. Pero fue sólo una parte de ello. Tal vez era lo que necesitaba para sentirme segura. Tenía que aceptar mi dolor para liberarme de mi miseria cotidiana. Necesitaba a alguien que me entendiera y me abrazara mientras yo lloraba. Había necesitado a Archer.

Abro la puerta y salgo del baño y caminé rápidamente a través de la casa, llamándolo. Él no estaba adentro así que corrí al exterior y llame por él. Después de unos cuantos minutos, el viene caminando desde el lago a través de los árboles y se quedó allí mirándome inquisitivamente.

-No pensé que te despertarías temprano -firmó.

Corrí por la pendiente y me detuve justo en frente de él, sonriendo ampliamente, con mi entusiasmo burbujeando fuera de mí.

Río, mirando su hermoso rostro. Todavía no me he acostumbrado a verlo todo libre de vello. O al menos la mayor parte. Todavía necesitaba desesperadamente un corte de pelo.

-No tuve un flashback esta mañana -le dije, mis manos moviéndose rápidamente. Frunció el ceño, mirándome confundido. Negué con la cabeza, sacando una pequeña sonrisa.

-Es decir, simplemente no lo puedo creer... yo siempre tengo uno todos los días. He tenido uno cada día por seis meses -le dije con mis ojos llenos de lágrimas. Archer no dejaba de mirarme, la comprensión lleno sus ojos y un destello de compasión también- Tengo que ir a dejar a Phoebe y alimentarla -le dije, deslizando lejos mi lágrimas.

Mire a Archer de nuevo, la alegría llenando mi cuerpo. Me había dado un regalo increíble y yo estaba mareada. Quería pasar el día con él, no importaba si solo era para quedarnos de pie.

-¿Puedo volver más tarde? -solté, mirándolo expectante. Sus ojos se movieron sobre mi cara para un segundo y luego asintió con la cabeza. Sonreí- Está bien -respiro.

Di un paso adelante y sus ojos se agrandaron un poco, pero no se movió. Envolví mis brazos alrededor de él y lo estreche contra mí. No envolvió sus brazos alrededor de mí, solo me dejó abrazarlo. Después de un minuto, di un paso atrás y le sonreí de nuevo.

-Nos vemos más tarde. - Bueno- dije de nuevo con una sonrisa aún más grande

Una pequeña sonrisa tiró de la esquina de su boca y solo se limitó a asentir hacia mí.

Me di la vuelta y corrí hasta la ladera boscosa de su casa y luego hacia arriba a su entrada.

Mi bicicleta estaba inclinada contra el interior de su valla. Giré a través de la puerta y me dirigí a casa. Me deslicé por el sucio camino con la cabeza inclinada hacia el cielo, esto era sentirse feliz, era sentirse vivo, sentirse libre. Cuando llegué a casa, dejé a Phoebe en el exterior para que hiciera lo suyo.

15

Me sentía más ligera, más feliz, como si me hubieran quitado las cadenas que me habían mantenido atada al dolor y la pena de mi pérdida estos últimos seis meses.

Mientras miraba el sol brillante a la espera de Phoebe, una sensación profunda de paz se apoderó de mí. Nunca me olvidare de mi papá. Él estaría conmigo en todo lo que hiciera por el resto de mi vida. Dejar a un lado las cadenas de la pena y la culpa no significaba dejarlo ir. Mi papá me amaba, el quería que fuera feliz. El sentimiento inundó mi cuerpo y me hizo sollozar.

Contuve la emoción y llame a Phoebe, caminando hacia el interior.

Después de que le di de comer, me siento y bebo una taza de té. Pensé en mi papá todo el tiempo que estuve sentada allí, recordando los momentos especiales que habíamos compartido, recordando las pequeñas peculiaridades que tenía, imaginando su cara claramente en mi mente.

Me concentré en lo que había tenido, algunas personas nunca llegaban a tener eso ni siquiera por un minuto. Yo había tenido mucho por veintiún años. Yo tenía la suerte y estaba bendecida.

Cuando me puse de pie para poner mi plato en el fregadero sonreí. Fui a al baño, abrí la ducha y me despoje de mi ropa. Mis arañazos parecían mucho mejor ahora. Al parecer, el ungüento que Archer me había untado funcionado.

Archer... suspiré, emociones y sentimientos confusos se arremolinan a través de mi cuerpo. Calor llenaba mi pecho cada vez que pensaba en él. Quería saber su historia. Quería saber todo sobre él. Pero instintivamente, sabía que no debía empujarlo a contarme lo que había sucedido *¿su tío le había disparado?* El Jefe de Policía, su tío, le disparó. Dios, ¿cómo pudo su mente trabajar alrededor de eso? ¿Y qué demonios había sucedido para llevarlo a hacer eso?

Una media hora más tarde yo estaba vestida en pantalones y una camiseta, el pelo seco en una cola de caballo y mis chanclas.

Miré el teléfono que estaba en la parte superior de la cómoda y lo recogí. Tenía dos mensajes de voz. Ambos eran de Travis. Tiré el teléfono a la cama. Lo llamare cuando vuelva.

Levanté a Phoebe y camine a fuera para regresar a la casa de Archer.

Cuando estaba a punto de cerrar mi puerta recuerdo algo, así que me devuelvo. Unos minutos más tarde, estaba montando hacia Briar Road, hacia él.

♥♥ love ♥♥

-Oye -Sonreí cuando Archer abrió la puerta de su casa.

Él había dejado su puerta abierta ligeramente para que yo pudiera entrar. Solté a Phoebe para que fuera a encontrar a Kitty y sus cachorros.

Él me devolvió la sonrisa y abrió la puerta un poco más para poder entrar la bicicleta. Entré y me volví frente a él. Tomé una respiración profunda.

-Gracias por invitarme de nuevo aquí, Archer -Me mordí el labio-. Espero que no te importe... teniendo en cuenta lo de anoche... no hay otro lugar en el mundo en el que quisiera estar, solo aquí, contigo hoy -Incliné mi cabeza, estudiándolo-, así que gracias.

El observó mis manos mientras yo hablaba, por último me mira a los ojos, con una expresión complacida en su rostro. Él asiente hacia mí y me sonrío.

Lo mire de pies a cabeza. Llevaba lo mismo pantalones desgastado que parecían que podían desintegrarse en cualquier segundo, una camiseta azul marino. Sus pies estaban desnudos... y cuando miré hacia abajo, vi que ya estaba mucho mejor, sobre todo porque la hinchazón había bajado. Pero los recortes y los arañazos todavía se veían dolorosos. Hice una mueca. Y los ojos de él siguieron mi mirada sus pies.

-Están bien, Bree.

Yo dudaba eso pero de todos modos asentí. Él sonrió. Incliné la cabeza hacia un lado.

-Así que, Archer, traje algo conmigo, pero antes de que te enseñe que es, sólo quiero que sepas que si no te gusta la idea... o... sólo no quieres, di que no y yo voy a entender por completo.

Levantó una ceja.

-Eso suena un poco miedoso.

Se me escapa una carcajada.

-No... Sólo... bueno, déjame mostrarte.

Abrí la pequeña bolsa que había traído y saco mis tijeras. Archer me mira con recelo.

-Pensé que podrías querer un corte de pelo -le dije, y luego me apresuro a decir-, pero si no, eso está bien también. Yo no estoy diciendo que lo necesites, solo digo que necesitas quitar unos cuantos no mas- Sonríó un poco avergonzada.

El me da una pequeña sonrisa y pone su mano en la parte posterior de su cuello, pero luego la baja y firma hacia mí.

-Me gustaría eso -ríe- ¿tú lo harías?

-¡Bueno! -Digo- No soy la más grande estilista, pero puedo ser recta. Yo le corte el pelo a mi papá muchas veces.

Él sonrió.

-Corta todo lo que quieras, Bree.

-Bueno, ¿Qué es lo que quieres? haré lo que tu deseas.

Me miró y vi algo caliente entre sus ojos, aunque no sonreía solo me miraba con seriedad. Traga antes decir:

-Quiero que hagas lo que te guste. Haz lo que quieras.

Dudé.

-No quiero que te sientas como si estuvieras haciendo algo que no quieres hacer. ¿Estás seguro de esto?

-Muy seguro -dijo caminando hacia la cocina, saca unas sillas de la mesa y la coloca en el centro donde el cabello puede ser fácilmente barrido. Fui a su baño a conseguir una toalla y el peine, luego me reuní con él en la cocina

Envuelvo la toalla sobre sus hombros y empiezo a cortarlo poco a poco centrándome en que quede recto. Él me había dicho que podía hacer lo que quisiera y yo lo quería corto.

Quería ver su cara, y yo tenía un vago pensamiento de que usaba su pelo para ocultarse. ¿Sería malo despojarlo de eso? No. Pero él me dio permiso para hacer lo que quiera y eso iba hacer. Igual volvería a crecer.

Uso mis dedos para peinar su oscuro y sedoso pelo antes de empezar a cortar. Corriendo mis manos a través de su grueso cabello, topándome ligeramente con mechones ondulados, esto se sentía íntimo y sensual, mi pulso se elevó mientras movía mi cuerpo alrededor de él, empecé cortando la parte trasera primero, y luego la parte delantera. Cada vez que pasaba mi mano lentamente a lo largo de su cuero cabelludo, Archer se estremecía.

A medida que peinaba el pelo, salía un delicioso olor de su champú. Olía a jabón, pero almizclado con su masculinidad, y eso hizo que mi barriga se apretara con deseo.

Mientras me movía delante de él para cortar su cabello de la frente, miré hacia abajo y sus ojos se encontraron con los míos justo antes de que los

cerrara. Parecía como si estuviera sintiendo dolor, y mi corazón se encogió. ¿Nunca tuvo a alguien que lo tratara con ternura?

Sigo trabajando y cuando me inclino para conseguir cortar el pelo por encima de su oído, su respiración se enganchó. Mis ojos se dirigieron a la cara de nuevo. Sus pupilas estaban dilatadas ligeramente y sus labios entreabiertos. Mis pezones se endurecieron bajo mi camiseta. Los ojos de Archer se movieron hacia abajo, a mi pecho pero de inmediato miro hacia un lado y manchas rojas aparecieron en sus pómulos, él apretó los puños que tenía sobre sus muslos.

Me incliné más para cortarle bien el pelo haciendo que mi pecho quedara en frente de su cara. Oigo como su aliento se ensancha y comienza a respirar más rápido, sus pequeñas exhalaciones rompen el silencio de la cocina.

Miro hacia abajo mientras él se inclinaba hacia atrás, alcanzo a ver su excitación a través de sus pantalones, gruesa y difícil así que me muevo atrás de él rápidamente cortando el pelo un poco más, y trabajando para conseguir mi propia respiración bajo control.

Mis ojos se sentían vidriosos, esperaba que lo estuviera haciendo bien, ya que no podía concentrarme por la humedad que sentía entre mis muslos. Estaba tan excitada que apenas podía soportar su cercanía, la forma en que se sentía tocarlo, y el saber que lo estaba afectando.

Yo nunca había conseguido terminar un corte de cabello tan rápido mientras enloquecía. Claramente yo no era la única, él también lo estaba. Mientras me movía alrededor para estar delante de él otra vez, pude ver que estaba temblando ligeramente.

-No estés nervioso -le susurré- ya termine. Se ve muy bien, Archer.

Me arrodilló delante de él y trago saliva cuando lo miro por completo.

Puse las tijeras detrás de mí y me siento en las rodillas para quedar un poco más alta y así acercarme más a él, mi corazón golpeando con fuerza en mis oídos y entre mis piernas. Miro rápidamente a su boca y vi que sus ojos hicieron lo mismo. Dios, quería besarlo tan mal que me dolía. Él me miró, su nuez se movió en su garganta y su cicatriz se estiró hacia arriba.

A medida que nos miramos el uno al otro, incertidumbre cruzó su rostro, y cerró los puños con más fuerza en sus muslos.

De repente se levantó rápido sorprendiéndome.

-Tienes que irte ahora -dijo.

-¿Irme? -Le pregunté- ¿Por qué?, lo siento si hice algo mal.

Sacudió la cabeza. Pude ver como su pulso latía rápido en su cuello.

-No, nada, sólo... tengo cosas que hacer. Así que deberías irte -Respiraba con dureza, como si acabara de correr cinco millas. En todas las veces que vi a Archer hacer trabajo físico. Nunca lo vi tan agitado como ahora. Me miro suplicante.

-Está bien -dije en voz baja sin dejar que vea el dolor en mi cara. -Bueno.

Recogí mis tijeras y las meto a mi bolso. Me volví a Archer.

-¿Estás seguro? Si quieres...

-Sí, por favor vete -dijo.

Mis ojos se movieron hacia abajo y pude ver que aún estaba completamente duro. Trague nuevo. No sabía qué pensar. ¿Estaba avergonzado de que lo viera excitado? ¿O estaba molesto de sentirse así por mí? ¿Por que tuve que inclinarme hacia adelante? ¿Él sólo quiere ser mi amigo y yo totalmente lo leí mal? Dolor y confusión nubló mi mente.

-Está bien -le dije de nuevo, caminando hacia la puerta. El me agarró de la mano mientras pasaba por su lado y me sobresalte un poco.

-Estoy apenado. Realmente aprecio el corte de pelo.

Me quedé mirándolo otra vez, observando lo hermoso que había quedado, recién afeitado, y con su nuevo corte de pelo, sus mejillas libres de cabello, sus ojos vidriosos, con su color whisky más brillante que nunca

Asentí con la cabeza y salí por la puerta. Phoebe estaba en el porche, así que la cogí y salió corriendo a mi bicicleta.

16

Bree

Monté a casa lentamente. Al momento en que gire en mi calle, me di cuenta de que no recordaba nada de mi viaje. Había montado en una niebla, ajena a cualquier cosa a mi alrededor, centrada exclusivamente en mi sentimientos de confusión y dolor.

Cuando mi casa apareció a la vista, vi un gran camión estacionado en el frente y una figura de pie en el porche. *¿Pero qué diablos?*

Cuando pedalee más cerca, vi que era Travis.

Me bajé de la bicicleta y la incliné contra la puerta, recogiendo a Phoebe con una sonrisa confusa en mi cara.

-Hey, extraña -dijo, viniendo hacia mí.

Me reí en voz baja.

-Lo siento, Travis. No estaba tratando de ser una extraña. Tus mensajes me llegaron. Solo he estado muy ocupada.

Se acerca a mi pasándose la mano a través de su cabello.

-No estoy tratando de acecharte -dijo dándome una sonrisa avergonzada- Es sólo que realmente disfrute de pasar tiempo contigo la otra noche, y la ciudad está dando una celebración a la policía, habrá un desfile de bomberos en unas pocas semanas. Aparte de eso, siempre hacen una cena después para honrar a mi padre, y tengo un gran problema... Yo guardaba la esperanza de que vinieras conmigo. -Él sonrió- Y por supuesto, esperaba que antes de eso pasáramos el rato juntos, pero primero quería asegurarme de pedirte por adelantado ir a la cena conmigo. Es algo importante para mí.

Me mordí el labio, sin saber qué hacer. Y entonces se me ocurrió ¿su padre fue el hombre que le había disparado Archer. Y lo iban a honrar? ¿Cómo podrían hacer eso? no quería hacerle daño a Travis, el me caía bien. Pero Archer me caía mejor.

Oh Dios. El realmente lo hacía, solo que me había echado de su casa, mientras que Travis estaba haciendo un esfuerzo para pasar tiempo conmigo.

Incluso si solo era para ir a un evento con el cual no me sentiría cómoda. Solo quería entrar a mi casa y pensar en todas estas cosas que rondaban mi cabeza. Quería estar sola.

Sonreí.

-Travis ¿puedo pensar en ello? Lo siento... todo es tan complicado... yo solo...

Un destello de ira o decepción paso brevemente por su rostro antes de que sonriera

-¿Qué tal si te llamo que en un día o dos con los detalles y de pronto así me dices que si?

Me reí en voz baja y le digo:

-Está bien, llámame en un par de días.

Él sonrió y parecía apaciguado, luego se inclinó para besarme pero gire la cabeza un poco para que pudiera besar mi mejilla. Él frunció el ceño mientras me miraba, pero no dijo nada.

-Hasta pronto -le dije en voz baja.

Él asintió una vez y luego caminó a mí alrededor dirigiéndose a su camioneta. Lo contemple desde donde estaba. Tenía sus hombros anchos y masculinos, su trasero llenaba sus vaqueros muy bien. Él realmente era un buen partido. ¿Por qué no sentía ninguna chispa?

Suspiré y entré a mi casa con Phoebe. Fui directamente a mi cama y antes de darme cuenta, me había quedado dormida. Cuando me desperté, ya todo estaba oscuro.

Miré el reloj. Diez y veinte. Había dormido la mayor parte de la tarde y la noche. Probablemente porque no había dormido bien en la cama de Archer... Ya que toda la noche me la pase consciente de él.

Gemí pensando en Archer, preguntándome qué estaba haciendo ahora. Tenía la esperanza de no haber arruinado por completo las cosas entre nosotros.

Suspiré y me senté, Phoebe llegó trotando a la habitación.

-Oye chica -le digo en voz baja- Es probable que tengas que ir afuera, ¿no?

Así que la acompañé hasta la puerta principal y me deslizó mis chanclas, paso por la cocina y vi las rosas marchitas, podría aprovechar y tirarlas a la basura.

Cuando abro la puerta, inmediatamente veo algo en el piso de mi porche. Confundida, me agacho y lo levanto, contengo la respiración después sonrió enorme.

Eran unas Barras de chocolate Almond Joy, estaban atadas con un pequeño pedazo de cuerda formando un moño.

Le di la vuelta en mis manos, sonriendo estúpidamente, con la felicidad floreciendo en mi pecho. ¿Sería una disculpa o... un gesto de amistad? ¿Exactamente qué significaba esto? Gemí.

¡Este hombre! Me reí a carcajadas, abrazando las barras de chocolate y me quedo hay de pie sonriendo como una tonta.

Mi -Silencioso-Archer-Dulce-Hale.

♥ love ♥

Al día siguiente tenía que trabajar de seis a dos de la tarde y prácticamente entre saltando al comedor. Era mi segundo día sin flashback.

Cuando había ido a cama la noche anterior, tenía un poco miedo pensando que lo de la mañana había sido algún tipo de casualidad extraña. Pero no, no lo era. Me sentía como una nueva persona. Una persona más ligera, una persona llena de esperanza y liberada.

Mientras la multitud llegaba a tomar el desayuno, Norm grito desde la cocina

-Maggie, tengo que ir un momento a la parte de atrás. Llámame si alguien viene -Se quitó los guantes de plástico y luego se apartó de la parrilla para dirigirse a la pequeña sala de la parte de atrás de la cocina. Maggie sacudió la cabeza.

-¿Está bien? -pregunté.

-Su trasero obstinado está enfermo, pero por supuesto, no va a contratar a otro cocinero. Dice que es caro y él piensa que él es el único que puede hacer todo aquí. -Ella sacudió la cabeza de nuevo.

Fruncí el ceño, haciendo una pausa a mi limpieza, volviéndome hacia Maggie. Inclino la cabeza pensando, luego digo:

-Maggie, si alguna vez necesitas ayuda para la cocina, mi familia era dueña de una tienda de delicatessen y yo solía cocinar allí. Creo que podría ayudar un poco aquí... Quiero decir, si es que alguna vez llega a ser necesario.

Maggie me estudió.

-Bien gracias, cariño. Lo tendré en cuenta.

Asentí y volví a mis tareas de limpieza.

Justo cuando estaba terminando, la campana encima de la puerta suena y entra una mujer, yo diría que estaba en mediados de sus cuarenta.

Ella estaba vestía con un traje beige claro, no sabía mucho acerca de marca, pero su traje claramente era de diseñador, la delataba la gran C en su bolso Channel. Tenía su pelo rubio brillante recogido en un moño, unos

pocos cabellos caían ingeniosamente en su cara. Su maquillaje era impecable, aunque un poco demasiado pesado, su cara apretada tenía claramente la mano del cirujano plástico.

-Bueno, hola señora Hale -Maggie sale corriendo hacia ella como si la Reina de Inglaterra hubiera caminado a través de su puerta.

-Maggie -dijo ella, mirándola de reojo mientras se dirigía hacia mí en el mostrador. Una ráfaga de su perfume caro y pesado con olor a lirios y rosas cosquillea mi nariz haciéndome estornudar, levante la mano derecha para cubrir mi boca y la nariz y luego la llevo abajo de nuevo.

-¡Discúlpeme! -reí en voz baja. La mujer me miró como si yo podría ser contagiosa. Caray, no era mucho pedir un dios te bendiga ¿verdad?

-Voy a esperar mientras te lavas el manos -dijo la mujer.

-Uh, está bien, bien, voy a estar de vuelta para tomar su orden.

-No voy a pedir nada.

Hice una pausa.

-Está bien... -Sólo asentí y corrí hacia la parte de atrás donde me lavé y me sequé las manos, luego me apresure a salir al frente.

Mientras caminaba hacia afuera, se me ocurrió preguntarme porque estaba siguiendo las órdenes de esa señora.

-¿Cómo puedo ayudarla? -pregunté, manteniendo mi distancia del mostrador, no quería entrar en un ataque de estornudos de nuevo. Estaba bastante segura de que era alérgica a su perfume.

-Soy victoria Hale, seguramente has oído hablar de mí.

La miré fijamente.

-No lo siento, no he oído de usted -mentí, sintiendo una pequeña pizca de placer mientras un brillo de ira pasa brevemente sobre su cara. *Perra*. Pero luego se recuperó rápidamente.

-Bueno, entonces permíteme presentarme. Soy la madre de Travis Hale. ¿Tengo entendido que lo estás viendo socialmente?

-Uh, yo... -Hice una pausa. ¿Qué demonios estaba pasando aquí?- Fui a una cita con él -le dije, frunciendo las cejas y estudiando a esta mujer descarada. No estaba saliendo con Travis, pero esta mujer no necesitaba saber eso.

-Sí, eso he oído -dijo ella- Eso está bien, supongo. Travis elige a la mujer que él quiera... ver y a la que no. Así que usted aparentemente es amiga de Archer Hale.

Mis ojos se abrieron y mi boca cayó abierta. ¿Cómo demonios hizo ella para saber eso? Crucé los brazos sobre mi pecho.

-Es más que eso -le dije- él es más que un amigo. -Levanté la barbilla, mirándola.

Bueno, eso no era exactamente cierto, al menos no en lo que concierne a Archer, pero yo quería ver la expresión de su cara cuando lo dije.

Su desdén por Archer era obvio, aunque no tenía ni idea de porqué. Así que se me ocurrió que la mejor manera de defenderlo era decirle que yo lo estaba viendo.

Ella me miró por un par de veces y luego se echó a reír, haciendo estallar la ira a través de mi cuerpo.

-Bueno, ¿no es esto familiar? Otra chica que tiene a los chicos Hale de sus pelotas -Entonces sus ojos se estrecharon- Ese muchacho tiene un lado violento, ¿alguien te dijo?

Mi boca se abrió.

-¿Un lado violento? -Me reí- Te equivocas sobre eso.

Ella agitó la mano haciéndome callar.

-He oído que sabes el lenguaje de signos y que se lo estas enseñando. Pregúntale acerca de la vez que me ataco hace varios años -Ella asintió, como si estuviera de acuerdo con ella misma. No dije nada, solo la mire fijamente y no la corregí de la suposición de que yo le estaba enseñando a Archer el idioma de signos.

-Aléjate de él -ella continuo- Nada bueno puede salir de ese chico. Y para una chica que no es una extraña a la violencia, yo diría que le prestaras atención a mi advertencia. No se sabe cuándo él puede romperse y hacer algo para herirte. Acuérdate de mis palabras. Él lo ha hecho antes. Que tengas un buen día. -Y con eso, se dio la vuelta y se dirigió a la puerta, asintiendo hacia a Maggie que ahora estaba sentada en la mesa de descanso tratando de parecer como si no hubiera escuchando la loca conversación.

Me quedé anonadada. ¿Esa mujer sabía quién era yo y cuál era mi pasado? ¿Por qué lo haría? Dios ella era condescendiente... ¡Qué perra! Que es lo que se cree!

Cuando la puerta se cerró, Maggie corrió hacia mí.

-¿Qué diablos fue eso? -preguntó ella, con sus ojos muy abiertos. Yo todavía estaba allí de pie con el ceño fruncido.

-Yo, literalmente, no tengo ni idea. ¿Quién se cree que es esa mujer?

Maggie suspiró.

-Tori Hale, desde que el día que llego a esta ciudad se cree alta y poderosa, pero después de que se casó con Connor Hale se creció aún más. Es arrogante y un poco difícil de manejar, pero ¿qué se puede decir de una mujer que posee toda la maldita ciudad, incluyendo todas las empresas, y que tiene más dinero que Dios?

-Entonces tiene que comprarse a sí misma una personalidad -ofrecí.

Maggie se rió en voz baja.

-Estoy totalmente de acuerdo contigo, pero... -ella se encogió de hombros. - ella mantiene en esos clubes sociales en el otro lado del lago. No tengo

ninguna razón real para interactuar con ella, Por supuesto, ella no está haciendo nuevos fans con los planes de la ciudad.

Miré a Maggie.

-¿Y eso no afectara a Norm' s?

Ella negó con la cabeza.

-No sabemos todavía. Nadie ha visto los planes finales. La única cosa que se sabe a ciencia cierta es que los condominios van a ir en la orilla del lago.

Miré por la ventana hacia donde Victoria Hale había desaparecido minutos antes.

-Hmm.... Ahora, ¿qué es eso de que estás viendo a Archer Hale? -Preguntó Maggie, interrumpiendo mis pensamientos.

Respiré, mirándola, descansando mi cadera contra el mostrador.

-Eso puede haber sido una ligera exageración, pero... he estado yendo a su casa a pasar tiempo con él. Me agrada mucho.

-Siempre pensé que era un poco inocente.

Negué con la cabeza vigorosamente.

-No en todo. Él es inteligente, divertido, y dulce. El es realmente increíble -le dije, sonrojándome un poco y mirando hacia abajo cuando Maggie me mira con curiosidad.

-De verdad te gusta ¿no? -dijo ella, mirándome sorprendida- Bueno, ¿quién lo hubiera imaginado? Hmm.

-El verdaderamente me gusta. De todos modos, ¿por qué Victoria Hale diría que Archer es violento?

Maggie se encogió de hombros.

-No tengo idea. Nunca la oí decir algo como eso, siempre he pensado que él es tranquilo. Pero por supuesto, no estaría sorprendida de que él sea violento ya que lo trae en los genes. Su padre era un borracho a medias. Esa pobre mujer trataba de ocultar los moretones, pero todos siempre lo supimos...

-¿Y alguien hizo algo?-pregunté, sintiendo una pesadez en mi corazón por la madre de Archer.

Maggie asintió.

-Connor Hale, su hermano, el siempre estuvo ahí. Ellos se golpearon varias veces respecto a eso. -Ella sacudió la cabeza de nuevo. Me mordí el labio, preguntándome de nuevo lo que realmente había sucedido entre los dos hermanos hace tanto tiempo- Mejor me voy a comprobar a Norm -dijo Maggie- Tengo que asegurarme de que no ronque allá en la sala de descanso. No sería bueno para los negocios.

Me reí en voz baja y regresé a trabajar, mi mente se llenó de preguntas sobre lo hermanos y sus secretos con la chica que tanto amaron, y la perra de

la viuda. Me pregunto cómo puedo juntar este rompecabezas, y donde encajaba Archer en todo esto.

17

Bree

Salí del restaurante en la tarde y me di cuenta de que se empezaba a sentir más fresco, todavía parecía verano por esa sensación cálida en el aire. Ya era septiembre y las hojas estaban comenzando a cambiar de color aquí y allá, veía muchos jeans y suéteres en mi futuro.

Me detuve en mi coche. ¿Significa que iba a quedarme aquí? Había estado en Pelión menos de un mes, pero ya estaba empezando a pensar que aquí era casa. Me hacía querer pensar en todo. Pero por ahora no sentía ninguna prisa.

Abrí la puerta de mi coche, y de repente sentí un ligero golpecito en el hombro. Me sobresalté, inhalando una respiración y girando para ver quién era.

Un par de ojos dorados y marrón me encontraron por un breve segundo. Estaba confundida.

Mis ojos escanearon su hermosa cara y su pelo corto.

-Archer -exhale riendo y poniendo una mano en mi pecho.

Sonríe y firma.

-Lo siento.

Me eché a reír de nuevo.

-Está bien. Solo no escuche cuando te acercabas. -Fruncí mi frente- ¿Qué estás haciendo aquí?

-Estaba aquí por ti -dijo, llevándose las manos a los bolsillos y mirando hacia abajo a sus zapatos por un segundo antes de que sacara las manos y firmara de nuevo- ¿si eso está bien contigo?

Mantuvo la cabeza inclinada hacia un lado, pero mirándome con los ojos entrecerrando ligeramente. Mi estómago revoloteo.

-Sí, está bien -dije, sonriéndole- recibí el ramo de chocolates que hiciste para mí. Me encantó.

Él asintió con la cabeza, con una pequeña sonrisa, pero luego su rostro adquirió una expresión de preocupación.

-Siento lo de ayer -dijo, pasándose la mano por su corto cabello- te debo una explica...

-Archer -dije, agarrándole las manos, parando lo que iba a decir- ¿qué tal una lección de cocina esta noche? ¿Podemos hablar de eso después? ¿Está bien?

Me estudió por un segundo y luego asintió -Sí

Metió sus manos en los bolsillos de atrás y miro a su alrededor nerviosamente.

Le sonreí.

-Vale, genial... bueno. Voy a ir a casa y a cambiarme por algo limpio y tomar mi bicicleta.

Él asintió con la cabeza de nuevo.

-Está bien, bueno entra -dije, señalando mi coche- Te llevaré a casa.

Miró a mi coche como si fuera un platillo volador.

-No, voy a caminar.

Fruncí el ceño.

-Archer. ¿Por qué caminar cuando puedo llevarte?

Él comenzó a retroceder.

-Te veré dentro de un rato.

Me quede mirándolo mientras él se volvió y comenzó a alejarse.

Fue entonces cuando note a todas las personas alrededor mirándolo curiosamente mientras caminaban lentamente, ni siquiera trataban de ocultar su entremetimiento. Caray, este pequeño pueblos podrían ser seriamente molesto. ¿Es que no hay privacidad aquí en absoluto?

Me metí en mi coche y conduje a casa.

♡ love ♡

Una vez que llegué a casa, tomé una ducha y me puse rápidamente unos pálidos pantalones cortos de lino, mi favorito con una camiseta blanca. Me seque el pelo y lo ato hacia atrás sin apretar, dejando a unas pocas hebras caer en mi cara.

Tomé unos minutos extra en frente del espejo, queriendo estar bonita para Archer.

Excitación revolotea en mi barriga al saber que voy a pasar tiempo con él.

Veinte minutos más tarde, Phoebe y yo nos detuvimos en la puerta abierta de Archer, montamos hasta adentro cerrando la puerta detrás de nosotros.

Como de costumbre, Phoebe se fue al otro lado el patio, en busca de Kitty y los cachorros que ahora seguían a su mamá cuando ella se la pasaba en misiones encubiertas por toda la propiedad.

Sonreí a para mí misma. Creo que me hubiera gustado conocer al tío Nate.

Archer salió de su casa y me sonrió, yo sonreí de vuelta mientras caminaba hacia él. Iba a tomar un tiempo acostumbrarme a mirar su cara. Dios, era hermosa. Pero por supuesto, su ropa era todavía un poco extraña para un hombre de... espera ¿Cuántos años tiene Archer de todos modos?

Cuando estaba cerca de él firme:

-¿Cuántos años tienes?

Él parecía confundido por un segundo, y luego miró a lo lejos, como si él estuviera calculando y dijo:

-Veintitrés

Me detuve frunciendo el ceño.

-¿Por qué lo dices confundido?

Negó ligeramente.

-Tío Nate no celebraba exactamente los cumpleaños así que no lo recuerdo a veces. Mi cumpleaños es el dos de diciembre.

No sabía qué decir a eso.

¿Nadie había celebrado su cumpleaños en todo estos años? Parecía una cosa irrelevante y simple, y sin embargo, por alguna razón, hizo que mi corazón se apretara dolorosamente.

-Lo siento, Archer -dije cuando llegué hasta él.

Se encogió de hombros dándole poca importancia.

-¿Vas a entrar?

Asentí.

-Por cierto -le dije, siguiéndolo a su casa- ¿sabes algo acerca de mi escalera frontal suelta?

Me había dado cuenta de que ya no estaba suelta cuando había llegado antes a casa. No había manera de que George Connick hiciera eso. No le había llamado. La última persona que había estado en mis escaleras era Archer.

Él me miró y se giró hacia mí ligeramente.

-Era peligrosa -dijo- Me acerqué y la arregle hoy. Sólo me tomó unos minutos.

Respiré y firme:

-Gracias. Eso fue muy atento. -Dios, este hombre iba a matarme con sobrecarga de dulzura.

Él simplemente asintió con la cabeza, como si no hubiera sido nada.

Cuando llegamos dentro, él tomó mi mano y me llevó hasta el sofá y nos sentamos. Lo miré expectante. Este grande, hombre hermoso, con un cuerpo que muchos hombres solo consiguen con horas en un gimnasio, sentado frente a mí luciendo tímido e inseguro. Hizo que mi corazón se acelerara velozmente y calidez corrió a través de mis venas. Se veía un poco incómodo, pero él tomó una respiración profunda y firmo:

-Acerca de ayer...

-Archer -lo interrumpo - No tienes que explicarme. Creo que te entiendo

-No, no lo haces -se interrumpió pasándose la mano por su nuevo corte el pelo Bree, no estoy... -dejó escapar un suspiro apretando su mandíbula ligeramente- No tengo experiencia en...

Sus ojos se clavaron en mí, brillaban con intensidad. Sentí esa intensidad entre mis muslos. No podía evitarlo, mi cuerpo reaccionaba a él aunque no lo quisiera.

-¿Puedo hacerte una pregunta? -dijo.

Esos mismos puntos rojos aparecieron en lo alto de sus pómulos. Dios, era hermoso.

-Cualquier cosa.

-¿Tu... querías que te besara ayer? ¿Querías que te tocara?

Sus labios se abrieron ligeramente, esperando mi respuesta como su vida dependiera de ello.

-Sí

Le dije sin dudar. Yo he jugado con chicos en el pasado. Jugué a coquetearles y hacerme la difícil. Pero con Archer, no dudaba nada. Honestidad era la única cosa que le daría. Nunca le haría daño a este hermoso, sensible hombre, y no necesitaba ser herido más de lo que ya había sido.

Él dejó escapar un suspiro con un ruido zumbido.

-Yo quería besarte, tocarte y tú, no sabía... si querías eso también.

Sonreí, mirando a través de mis pestañas.

-Archer -le dije, tomando su mano y llevándola a mi corazón, que estaba golpeando salvajemente en mí pecho- ¿Sientes eso? -le susurré, usando mi voz ya que mis manos sostenían la suya contra mí- así es cómo me afectas. Mi corazón está golpeando porque quiero que me beses tan mal que apenas puedo respirar.

Sus ojos se abrieron y se dilataron tan grande que su color dorado se veían marrón oscuro. Algo casi palpable pasó entre nosotros. Él miro de mis ojos a mi boca y de nuevo a los ojos.

No me moví, instintivamente sabía que significaba algo y tenía que tomar la iniciativa aquí.

Me quede quieta, con los ojos en su boca también.

Se lamió los labios y ese pequeño movimiento envió una chispa de electricidad en línea recta entre mis piernas. Las junte ligeramente, tratando de aliviar el dolor que se estaba construyendo allí.

Bésame, bésame, canté en mi mente.

Cuando su cabeza finalmente lentamente comenzó a moverse hacia mí, casi me quejé de alivio. Se acercó a mí, sus labios separados ligeramente, la expresión de su cara era una mezcla entre la incertidumbre y la lujuria descarada. Nunca olvidaría esa mirada mientras viva, nunca me olvidare de la expresión en el rostro de Archer.

El tiempo no sería el mismo. Una vez que él me besara, era su primer beso, esto lo sabía, nunca sería el mismo otra vez.

Lo memorizaría para siempre y lo convertiría en una parte de mí.

Luego sus labios llegaron a los míos, un sonido jadeante llegó espontáneamente a mi garganta. Sus ojos se abrieron y por un segundo me detuve a verlos, eran más oscuro que antes.

Él apretó los labios con firmeza contra los míos y cerró los ojos.

Cerré los míos también, y me empape con la sensación de su labios suaves degustando los míos, experimentándolos.

Los cepillo suavemente y luego los presiono de lleno otra vez.

Después de varios segundos, trasladó su cuerpo más cerca del mío.

Pasa su lengua lentamente por mis labios y de inmediato los abro, invitándolo sin reservas.

Su lengua entro en mi boca enredándose con la mía. Así que presiono mi cuerpo aún más cerca y una pequeña exhalación sale de su boca a la mía, como si fuera a darme vida. Y tal vez lo estaba. Tal vez había sido así todo el tiempo.

Él me presiona suavemente en el sofá, sin despegar su boca, inclinándose sobre mí.

Giro su cabeza. Haciendo el beso a un más profundo y su lengua continuó moviéndose dentro de mi boca en un lento y erótico baile.

Nada nunca se había sentido más perfecto. La esperanza deliberadamente floreció en mi corazón con el sentimiento de lo mucho que quería a este hombre encima de mí, besándome, casi me dieron ganas de llorar de felicidad.

Después de varios minutos, se separó de mí respirando pesadamente y mirándome a los ojos.

Lo miro y le sonrío, pero en vez de devolverme la sonrisa, apretó sus labios de nuevo contra los míos, llevando su mano hacia arriba y pasando sus dedos por mí pelo, agarrándolo en un suave puño.

Se sentido tan bien que gemí de nuevo, presionando mis caderas contra su cuerpo duro. Podía sentir su erección, dura y gruesa a través de sus pantalones.

Me moví hasta estar presionada justo donde lo necesitaba, el calor paso a través del material de su jeans a mi ropa interior haciendo cortocircuito.

Expulsó a otra pequeña bocanada de aire en mi boca y me lo bebo, sabiendo que era un gemido sin sonido. Él presiona su erección suavemente contra mí y rompe el contacto de nuestros labios para mirarme inquisitivamente a la cara, a ver si yo estaba bien con lo que estaba haciendo. Su dulzura y su preocupación con lo que desea hacen que mi corazón se apriete con fuerza. Así que le di una pequeña sonrisa y le dije.

-Sí -respiré- Sí.

Vuelve a besarme y ahora añadió el suave balanceo de sus caderas haciendo que su erección se mueva sobre mi clítoris en deliciosos círculos.

Me pregunté si sabía que los movimientos que estaba haciendo me traían placer también. Hice un punto para expresar que amaba lo que estaba haciendo, así que jadee contra su boca y presione mis caderas fuertemente contra él.

Ajusta los movimientos de acuerdo con mis reacciones, dios estaba tan en sintonía con mi propio placer, que envió otro rayo de excitación a mi núcleo, causando un oleaje furiosamente en mi clítoris.

Pensé aturdidamente que gran parte de esta danza entre un hombre y una mujer era puro instinto, tática pura de comunicación.

El se movió por encima de mí, y mis tiosos pezones se frotaron contra su pecho causando que más chispas se disparesn hacia abajo.

Otra ráfaga de aire salió de su boca haciendo que mi cuerpo se apretara deliciosamente, me tense y luego me estremecí con mi liberación, separe mi boca gritando y gimiendo, arqueando la espalda.

Lo sentí estremecerse aún por encima de mí, con la respiración entrecortada. Cuando abrí los ojos, estaba mirándome, con una expresión de puro asombro. Se sentó, sin dejar de mirarme y firmo.

-¿Se supone que eso deba suceder con tan solo un beso?

Me reí y asentí con mis las manos en alto.

-Sí, -le dije- quiero decir, a veces eso sucede.

Me incliné y lo bese en su boca. Cuando me incliné hacia atrás, tenía dibujada una enorme sonrisa. Oh Dios, mi corazón no podía soportar esa sonrisa. Era demasiado, demasiado hermoso y demasiado abrumador.

Me reí de la mirada un poco presumida en su cara. No iba a decir que lo que está en sus pantalones no era exactamente algo por lo que estar engraido pero la verdad es que sí.

No recuerdo alguna vez haberme sentido la mitad de encendida como lo había estado en este sofá hace unos pocos minutos. Así, que podría ser presumido por ahora.

Me rio de nuevo, con felicidad y lo bese de nuevo. Me eché hacia atrás y le dije:

-No te voy a dar esa lección de cocina Ahora mismo. Mejor voy a cocinar para ti. Quiero cuidar de ti esta noche. ¿Estás bien con eso?

Me estudió, algo caliente y gentil estaba entra en sus hermosos ojos y él asintió simplemente.

-Sí.

Mientras Archer se lavaba, yo estaba en su pequeña cocina, preparándome la cena. Era la primera vez que había cocinado en casi un año, pero no sentía nada más excepto felicidad.

Satisfecha corté y mezcle preparándonos la comida, tarareando mientras trabajaba.

Archer entró y se sirvió papas fritas en un tazón pequeño, toma cebollas de su nevera y las deja sobre el mostrador.

-Aperitivo -dijo, sonriendo.

-Antojado -Me reí.

Luego empuja algunas papas fritas a un lado para llegar a unas que ya tenía abiertas.

-Esas son mis favoritas. Son tan crujientes y perfectas como palitos de salsa.

Le sonrió y vuelvo al trabajo. No hablamos mucho cuando empecé a cocinar, ya que mis manos estaban ocupadas, pero Archer parecía estar bien con solo verme mientras él estaba hay de pie con su cadera apoyada contra la mostrador.

Cada vez que le echaba un vistazo, el estaba con los brazos cruzados sobre su pecho y una pequeña sonrisa feliz en su cara. Varias veces me atraía hacia él y me besaba profundamente, lo miraba asombrado pero nunca lo detuve. Solo sonreí mientras él tomaba raciones de papas fritas y se las metía en la boca.

Cuando termino la cena, la pongo en su pequeña mesa, nos sentamos y reparto la comida.

Archer me agarró la mano y dijo:

-Gracias por esto -dice mirándome como un niño pequeño que no sabía muy bien cómo expresar lo que él realmente quería decir- Gracias -repitió.

Yo entendía lo que ese gracias quería decir. Nadie se había ocupado de él en mucho tiempo.

Él le dio un mordisco a la carne y se echó hacia atrás, su rostro adquirió esa misma expresión de ensueño que había tenido en su cara después de nuestro primer beso. Sonreí.

-¿Está bueno?

Él asintió con la cabeza, sin dejar de masticar.

-Tenías razón, eres muy buena cocinera.

Sonreí.

-Gracias. Yo solía cocinar en nuestra panadería. A mi padre y mi se nos ocurrían todo tipo de recetas. Solíamos cocinar y hornear juntos.

Me quedé mirando a Archer y recordando a mi padre con harina en la cara y después pretendiendo que era un accidente. Sonreí ligeramente, ese recuerdo traía un calor a mi pecho y no la tensión que había experimentado los últimos seis meses cada vez que mi padre venía a mente.

-¿Estás bien? – me mira preocupado. Mis labios se curvaron en una amplia sonrisa, y le cojo la mano apretándola ligeramente.

-Sí, estoy bien.

De repente, la lluvia comenzó a caer suavemente fuera de la ventana de la cocina y la miro, frunciendo el ceño ligeramente. Luego hacia Archer cuando sus manos se movieron en mi visión periférica.

-No se supone que haya una tormenta esta noche -dijo, obviamente leyendo mi mente. Respiré y sonreí, relajando mis hombros. Archer me estudió, agarrando mi mano y apretándola.

Me levanté y fui a la puerta llamando a Phoebe, que ya estaba en el porche. La traje adentro y ella se acomodó a la alfombra de la habitación. Regresé a la mesa con Archer y a nuestras comidas, ninguno de los dos dijo nada por un par de minutos, y continuamos comiendo.

Después de que terminamos la cena, me ayudó limpiar los platos y la cocina. Cuando termine de secar un plato que acababa de lavar, dije:

-Archer, algo sucedió en el restaurante hoy, y quería preguntarte acerca de eso.

Él me miró, con las manos aún en el agua jabonosa y asintió. Puse el plato seco en el gabinete y firme.

-Una mujer entró en el restaurante hoy y... -hice una pausa, pensando en su reacción- Ella no me amenazó exactamente, fue más como una advertencia, supongo. Pero ella me dijo que me mantuviera alejada de ti.

Archer se queda mirando fijamente mis manos y luego fijo sus ojos se en mi cara, Sus cejas juntas. Él ladeó la cabeza a la derecha, parecía desconfiado, como si no estuviera seguro de lo que está a punto de decir.

-¿Victoria Hale? -Firmó y de inmediato, su mandíbula se endureció y se quedó mirando hacia el agua jabonosa.

Pasaron varios segundos antes de que cogiera un plato y lo arrojara al otro lado de la cocina, causando un fuerte estruendo haciéndome sobresaltar. Pasa sus manos mojadas sobre su pelo, y se queda hay de pie inmóvil con ese mismo tic sus labios, apretaba y relajaba su mandíbula una y otra vez.

Le toque el brazo con suavidad. Él no me miro pero si se relajó visiblemente. Jalo mi mano de vuelta y me detengo por un segundo, para ver su cuerpo tenso y la expresión en su cara igual de tensa.

Nunca había visto a Archer Hale enojado. Lo había visto cauteloso, tímido e incierto, pero nunca enojado. No estaba segura de qué hacer.

Él respiró hondo, pero no dijo nada, miro por encima de mi hombro con su mente de repente en algún lugar lejano.

-¿Vas a contarme sobre ella, Archer?

Sus ojos se dirigieron de nuevo a mí. Él volvió a respirar hondo y asintió con la cabeza.

-Sí.

Nos secamos nuestras manos y colocamos la última ración de platos en el fregadero y nos movimos al cuarto principal.

Me senté junto a él en el sofá y esperó mientras hablan. Después de un segundo, me mira y dice:

-Cuando mi tío estaba muriendo, su cabeza parecía... estar despejada unas pocas veces.

Él se calla por un momento, mirando por encima de mi hombro y luego vuelve de nuevo al presente. Sus ojos encontraron los míos.

-Era como si el cáncer se comiera un poco lo que fuera que lo hacia... diferente. Tenía éstos momentos de normalidad que nunca había visto antes, o al menos no durante largos períodos de tiempo. A veces en esos momentos, él me confesaba todo tipo de cosas. Las cosas que había hecho en su vida, como había amado a mi madre... -Un breve destello de dolor cruzó sus características antes de que él continuara- Un día, entré en su habitación y lo encontré llorando, me jaló hacia él y me dijo que lo sentía. Cuando le pregunté por qué, me dijo que cuando estaba en el hospital justo después de que me dispararon -trajo una mano su cicatriz de forma inconsciente, frotándola suavemente y luego siguió firmando- los médicos le habían dicho que mi caja de voz podría ser reparada, pero que había un tiempo limitado para hacerlo. -Hizo una pausa de nuevo, apretando la mandíbula unas cuantas veces, la amargura llenando su expresión- Pero entonces él me dijo que le había dicho a Victoria sobre la cirugía programada, y ella comenzó a plantarle a él que sería mejor si yo no podía hablar. Si yo no podía hablar, no

podía ser cuestionado. Ella continuo con su paranoia así que él canceló la cirugía y perdí la oportunidad de hablar de nuevo para siempre.

Tomo una respiración, horrorizada.

-¿Por qué? -Le pregunté- ¿Por qué ella iba a hacer eso? ¿Por qué no iba a querer que hablaras?

Él negó con la cabeza, mirando a otro lado por un segundo.

-Tal vez porque sé cosas que no quiere que nadie sepa, tal vez me odia, tal vez ambas. En realidad nunca lo he pensado. -Él negó con de nuevo- Pero realmente no me importa.

Fruncí el ceño, confundida.

-Archer, seguramente ella ya sabe que puedes firmar, que tú te puedes comunicar. Puedes hablar si quieres.

Él respiró hondo.

-Eso ya no importa Bree. De todos modos jamás he dicho algo. Y la peor parte sobre esto es que ella tomó mi única oportunidad de ser normal, de ser una persona real, de vivir una vida como los demás lo hacen, y todo para nada. Nunca he dicho ni uno de su maldito secreto.

-Archer - agarro sus manos y las traigo a mi corazón como lo había hecho antes- tú eres una persona real, que puede vivir una vida como los demás lo hacen. ¿Quién te dije que no puedes?

Sentía mi corazón agrietándose. Este dulce, inteligente, gentil hombre pensó tan poco de sí mismo. Mire hacia abajo, moviendo la cabeza, incapaz de responderme, porque yo solo sostenía sus manos contra mi pecho.

No pregunte más acerca de los secretos que tenía contra Victoria. Sabía que Archer confiaría en mi cuando se sintiera cómodo.

Había vivido su vida sola y aislada, sin nadie con quien hablar por mucho tiempo. Él era igual que yo en la cocina y la intimidad... pasos de bebé. En nuestras propias formas, los dos estábamos aprendiendo a confiar. Tenía una última pregunta sin embargo. Solté sus manos y firmé

-¿Por qué ella me dijo que eres violento? -Era una pregunta casi ridícula. Archer era el hombre más amable que he conocido.

-Ella vino aquí después de que mi tío murió, me había visto en la ciudad un par de veces. No tengo ni idea de por qué, no me importaba. Estaba enojado y herido. La empuje fuera de mi puerta y cayó sobre su culo. -Parecía avergonzado, pero no tenía por qué estarlo, al menos no conmigo. Apreté los labios.

-Entiendo, Archer. Ella se merecía eso y mucho más. Lo siento.

Él me estudio Inclino la cabeza y algo apareció en sus ojos.

-Tú no le creíste. Me preguntaste por ella después de que... me besaste.

Asentí con la cabeza.

-Yo te conozco -dije simplemente.

Parecía que estuviera trabajando en un rompecabezas.

-¿Me creíste por encima de lo que ella dijo inmediatamente?

-Sí, -dije- absolutamente.

Nos miramos el uno al otro por un par de segundos, luego en su rostro apareció esa sonrisa de infarto. Casi gemí, carreras de calor a travesaron mis venas.

Esa sonrisa era mía, apostarí que nadie había hecho sonreír de esa manera a Archer Hale en mucho, mucho tiempo. Me sentía avara y posesiva con aquella hermosa sonrisa.

Le sonreí de vuelta.

-¿Podemos besarnos un poco más? -me preguntó, con sus ojos brillantes de deseo.

Yo reí.

-¿Qué? -dijo.

-Nada -le contesté- Nada de nada. Ven acá.

Nos besamos de nuevo en el sofá, por mucho tiempo. Pero esta vez más dulce y suave, nuestra necesidad de ser intensos se apagó por el momento. Nos concentramos en la boca del otro, memorizando cada gusto del otro, y disfrutando de la intimidad de los besos y de los labios.

Cuando nos alejamos respiramos sin aliento. Abrimos nuestros ojos y el sé quedo mirándome, alisando mi cabello por la espalda y metiendo uno mechón rebelde detrás de mí oreja, sus ojos me dijeron todo lo que su voz no podía. Nos comunicamos sin palabras, sin hablar ni una sola vez.

Más tarde, después de que la lluvia se había reducido a la nada, Archer caminó conmigo a mi casa, mi bicicleta a su lado, Phoebe sentada tranquilamente en la cesta.

Él me agarró la mano, mirándome con timidez y sonriendo, le devolví la sonrisa, sintiendo como mi corazón se hinchaba.

Luego me dio un beso en la frente, un beso tan dulce y suave que hizo que me doliera el pecho. Pude sentir sus suaves labios mucho después de haber caminado por la esquina fuera de su vista.

18

Bree

Al día siguiente, el sonido de mi teléfono me sacó de un sueño profundo. Miré el reloj. ¿Cuatro y media de la mañana? ¿Qué demonios?

-Hola -dije aturdida, presionando el botón de respuesta.

-¿Cariño? -Era Maggie.

-Hey, mag, ¿qué pasa? -pregunté, preocupada ahora.

-Cariño, todavía sigue en pie tu oferta de trabajar en la cocina. Norm vomito todas sus tripas anoche... demasiada información lo siento, no hay forma de que pueda trabajar en el restaurante. Si tú puedes hacerlo, me ayudarías mucho, pero si no puedes lo entiendo, tendremos que poner un cartel de cerrado en la puerta.

Me detuve un momento a pensar, sabía que el cierre del restaurante por unos días sería difícil para ellos y significaba pérdida de dinero. Sus hijos ya estaban grandes. Había oído a Maggie decirle a un amigo, que ella y Norm habían trabajado muy duro los últimos dos años para compensar la jubilación que no tenían mientras sus hijos estaban en la Universidad.

-Por supuesto que lo haré, Maggie.

Ella dejó escapar un suspiro.

-Bien, excelente. Muchas gracias, cariño. ¿Te veré allá pronto?

-Sí, y dale Norm mis mejores deseos.

-Lo haré, cariño, gracias.

Colgué. Iba a ser la cocinera para la gente hoy.

Me senté allí por un par minutos analizando la situación, no me sentía ansiosa al respecto, tampoco el nerviosismo de no poder mantenerme al día con las órdenes que llegaban.

Tal vez era porque había dado mis pasitos de bebe cocinando para Archer, o tal vez era porque mis emociones y miedos estaban mejor ahora. En

cualquier caso, no tenía tiempo para sentarme y pensar en ello todo el día. Necesitaba llegar al restaurante y conseguir todo listo en la cocina.

Me di una ducha rápida, me puse el uniforme, me seque el pelo tirándolo hacia atrás en un moño, asegurándome de que todo el pelo estuviera contenido. Tomo a Phoebe, la alimento, y me precipitó hacia la puerta.

Diez minutos más tarde, estaba caminando al restaurante, Maggie, obviamente ya estaba allí minutos antes que yo.

-Voy a enseñarte los trucos -dijo ella- Es bastante sencillo. Si te sientes indecisa acerca de cómo hacer los huevos, hazlos como te parezcan más cómodo. Tortillas, tocino y panqueques estará bien. Nada de lo que servimos es demasiado complicado.

Asentí.

-Creo que voy a estar bien, Maggie. Pero déjale saber a los clientes que este es mi primer día, y que su comida va a estar un poco más tarde de lo normal.

Le sonreí.

-Yo me encargaré de ellos.

Ella sonrió y me dio la espalda.

Nos ocupamos en ordenar todos los ingredientes, sacándolos de la nevera y poniendo en contenedores detrás de la parrilla para un fácil el acceso.

Maggie batió varios cartones de huevos y los puso en la nevera abajo en el mostrador, así estaría listo para que yo los vierta directamente a la parrilla.

Media hora después, me sentía tranquila ya que todos mis ingredientes estaban preparados.

Maggie fue al frente de la cafetera a voltear el letrero de cerrado a abierto. La campana de la puerta empezó a sonar minutos más tarde, y los primeros clientes empezaron a llegar.

Pasé la mañana haciendo tortillas, fritando tiras de tocino y croquetas de patata, haciendo panqueque con el mezclador de Norm y echándolos en la plancha.

Algunas veces me atrasaba un poco, pero para ser mi primera vez en esta cocina preparando comida para una gran cantidad de personas en un corto plazo, me sentía muy bien con el trabajo que había hecho.

Me di cuenta de Maggie también estaba satisfecha, porque me daba guiños y sonrisas a través de la ventana.

-Eres toda una sensación aquí en el trabajo -dice mag.

Cuando los pedidos disminuyeron, empecé a poner mi propio toque en algunos de los platos, un poco de ajo en el huevos que utilicé para las tortillas, un chorrito de crema de leche en los huevos revueltos, suero de leche en lugar de agua en la mezcla de panqueques, cosas que mi papá me había enseñado.

Empecé a limpiar la cocina alistándome para el almuerzo, prepare mi ensalada de papas especial con tocino, y un asado de pasta con pimienta que había sido uno de los favoritos en nuestras delicatessen.

Sonreí cuando lo termine, mi corazón se regocija con el hecho de que esta no era una tarea triste, sino más bien algo lindo con que recordar la vida de mi padre.

El almuerzo fue incluso mejor que el desayuno, ya manejaba por completo la cocina y todos los electrodomésticos. Maggie le dijo a todo el mundo acerca de las dos ensaladas "especiales" y para las 12:30, ambos lotes habían desaparecido por completo.

-Muy buenas críticas sobre esas ensaladas, cariño -dijo Maggie, sonriendo- ¿tal vez desees hacer un poco de esas ensaladas mañana?

Sonreí.

-Claro que sí -le dije felizmente.

A las tres de la tarde, cuando el restaurante cerró por el día, Maggie y yo estábamos agotadas, pero chocamos las palmas entre sí riendo.

Estaba cansada, pero feliz y satisfecha.

-¿Me necesitas de nuevo mañana?

-Creo que no. Espero que Norm ya se haya recuperado, pero si no, te lo haré saber. -Ella me guiñó un ojo- Realmente hiciste un buen trabajo allí. -Ella se quedó pensativa- Cuando Norm vuelva ¿estarías interesada en hacer algunas de las ensaladas como una receta permanente?

Sonreí.

-Me encantaría.

Salgo del restaurante feliz y me dirijo a mi coche.

Cuando estaba casi allí, una patrulla de policía entra en el aparcamiento al lado de mi carro con Travis dentro.

Me puse de pie al lado de mi propio coche sin entrar, esperando a Travis. Se acercó a mí, con una sonrisa en su rostro, al menos parecía genuina.

-Hey, Bree.

-Hola, Travis -Sonreí.

-¿Es verdad?

La sonrisa desapareció de mi cara.

-¿Qué es verdad? -dije, sabía exactamente lo que estaba preguntando.

-¿Eso de que Archer es más que un amigo para ti?

Él se recostó contra el coche y se cruzó de brazos frente a mí, sus ojos fijos en mí cara.

Suspiré, mirando hacia abajo por un minuto, luego directamente a Travis.

-Sí Travis, es verdad. -Puse mi peso sobre uno de mis pies, sintiéndose un poco incómoda delante de este hombre que había besado- De hecho, yo eh, estamos saliendo.

Él rió.

-¿Están saliendo? ¿Cómo es eso? -Él parecía realmente confundido. Estaba enojada al instante, me puse tensa.

-¿Qué cómo es eso? Porque él es un buen hombre, es inteligente y dulce y... ¿Cómo te explico esto? Mira, Travis, la verdad es que... me caes bien, no estaba jugando cuando salí contigo. Pero no estaba muy segura en ese momento de lo que estaba pasando conmigo y Archer. Y ahora lo sé. Así que espero que entiendas cuando te digo que no quiero ver a nadie más. Solo a él. Solo Archer.

Sus ojos se estrecharon y una ira intermitente pasa por su rostro. Pero rápidamente cambio su expresión y se encogió de hombros.

-Escucha, no estoy contento con esta decisión tuya. Estaba interesado en ti, así que sí, esto es difícil de oír. -Él frunció sus labios- Pero, escucha, si has encontrado una manera de comunicarte con Archer, ¿cómo puedo estar enfadado por eso? Ese niño ha tenido un tiempo bastante difícil. Y no soy demasiado egoísta para saber que necesita un poco de felicidad. Así que... me gustaría desearles a ustedes dos lo mejor, Bree. Realmente.

Dejé escapar un suspiro, y decido ignorar su comentario de decirle "niño" a Archer en realidad él era un par de meses mayor que él.

Mejor dije:

-Gracias, Travis. Lo aprecio que mucho. Así que ¿Amigos?

Le sonreí y el gimió.

-Ouch! la zona de amigos ¡-Pero luego sonrió y parecía real- Esta bien, amigos.

Sonrío y exhalo.

-Está bien, bien.

Nos sonreímos el uno al otro por un segundo, y luego inclina su cabeza mirándome como si estuviera pensando en algo.

-Escucha, Bree, toda esta situación hizo darme cuenta de que he sido un gilipollas por no esforzarse más para ser amigo de Archer. Tal vez lo desprecie rápidamente, pensando que su silencio significaba que no estaba interesado en ser mi amigo. Tal vez sea yo el que simplemente no se esforzó lo suficiente.

Asentí con la cabeza, emocionada.

-Sí, él realmente quiere ser tratado como una persona normal, Travis. Y nadie en la ciudad parece querer hacer eso. Todos ellos simplemente lo ignoran, fingen que no existe. -Fruncí el ceño. Él asintió pensativo.

-Eres una buena persona, Bree. Voy a pasar por allí esta semana y decir hola.

Sonreí.

-Eso sería genial, Travis. Creo que eso le gustaría.

-Bueno. -él sonrió- Ahora voy al restaurante por mi Pastel de cereza.

-El restaurante está cerrado -le dije, dándole una cara triste y luego sonriendo. Él le devolvió la sonrisa.

-Sí pero Maggie todavía está allí y cuando le eche un vistazo a mi cara, me servirá un pedazo de ella. -Él me guiñó un ojo- Que tengas un buen día.

Me reí un poco.

-Igualmente, Travis -Trepo a mi coche y me voy a casa, cantando música de la radio en vos alta todo camino.

♥ love ♥

Una hora más tarde, me había duchado y puesto un par de pantalones vaqueros oscuros y una camiseta azul dejando mi pelo suelto.

Diez minutos después de eso, me detengo delante de la puerta de Archer con Phoebe en mi cesta y empujo la puerta que está abierta. Coloco a Phoebe en el suelo para que vaya a buscar a sus amigos.

Apoyé la bicicleta contra la valla de Archer y comienzo a caminar por su larga calzada. Llegando a la puerta de su casa.

El justo apareció por un lado de su casa, vestido con pantalones vaqueros rasgados, botas de trabajo y nada más. Su pecho brillaba ligeramente con sudor mientras usaba sus manos para limpiar su frente. Obviamente había estado trabajando en uno de sus muchos proyectos de nuevo.

Mi estómago revoloteó ante la visión de su hermoso cuerpo y pensé como sería ver cada parte de él.

Pronto espero que pronto.

Me sonrió y empezó caminar más rápido. Una tormenta de mariposas tomo vuelo entre mis costillas, así que empecé a caminar hacia el también. Cuando estuve cerca de él, corrí los últimos peldaños de maneras y volé hacia él. Me agarra y me levanta en sus brazos, me río duro mientras me daba vueltas, el se reía en silencio conmigo.

Inclino mi cabeza y lo beso con fuerza perdiéndome en el dulce sabor canela de su boca, mezclado con ese singular sabor sólo de él.

Le doy beso en su rostro sonriendo y amando el sudor ligeramente salado de su piel.

En ese momento él me miraba de una manera que me hizo sentir querida. Con una expresión maravillosa y alegre.

Me di cuenta de que yo fui la que puse esa expresión en el rostro de este hermoso hombre. Mi corazón se derritió y mi panza se apretó de nuevo. Paso el pulgar por encima de su pómulo y miró hacia sus ojos mientras me sostiene.

-Te eche de menos hoy -le dije.

Me sonrió y sus ojos me dijeron todo lo que sus manos no podría y me sostuvo más cerca de él.

Trajo sus labios a los míos de nuevo y me besó profundamente.

Después de unos minutos, se me ocurrió parar por un poco de aire.

-Tú realmente le cogiste el truco a los besos rápidos, ¿no? -le guiñó un ojo y se ríe en silencio, su pecho vibrando contra el mío.

Me baja y firma

-Estas extra feliz hoy.

Asentí con la cabeza mientras caminábamos hacia su casa. Entramos en la cocina, donde se sirvió dos vasos de agua mientras yo le contaba que cocine en el restaurante.

Se bebió el agua, observándome charla desde la distancia, obviamente, encontrando placer en mi felicidad. *Hombre dulce*.

Su garganta se movía con cada sorbo de agua que daba, su cicatriz se extendía mientras bebía.

Paro de hablar y me inclinó hacia delante y lo besó.

Me puse a pensar lo que me dijo ayer sobre Victoria Hale, esa perra mala.

¿Qué clase de horrible demonio se le metió para tomar esa decisión y hacerle eso a Archer, asegurándose de que por su discapacidad tendría que vivir siempre en una instancia aislando, haciéndolo sentir dañado y limitado. No era una persona violenta, pero cuando Pienso en ello, siento como si pudiera infligirle dolor físico fácilmente y no sentiría ni la más mínima culpa.

Envuelvo mis brazos alrededor de la cintura de Archer y pongo mi cabeza en su pecho, escuchando los latidos de su corazón.

Me acerco a su piel caliente y paso mi nariz por todo su pecho, inhalando su olor almizclado. Me lamí mi lengua saboreándolo. Sentí su erección contra mi estómago.

Me presiona más contra él, y él respondió apretándome con más fuerza, se estremece ligeramente.

Pasa sus dedos a través de mi pelo haciéndome gemir, mis ojos revolotean cerrándose.

Los abro para mirarlo y él me estaba viendo con la misma expresión de asombro, eso hizo latir mi corazón descontroladamente en mi pecho.

Por varios segundos, sólo nos miramos antes de que llevara sus labios a los míos deslizando su lengua deliciosamente sobre la mía.

Espasmos se disparan hacia abajo, y me presionó más contras la erección de Archer intentando obtener alivio a los latidos intensos entre mis piernas. Pero eso sólo lo hizo peor.

- Archer... -respire, liberándome de su beso.

Él trajo su brazos a mi alrededor con sus ojos quemando los míos, su rostro con expresión de nervioso y hambre.

-Sé que te gusta mis manos en tu cabello. Muéstrame otras maneras de cómo te gusta ser tocada. Enséñame lo que te gusta -dijo.

A medida que sus manos hacia las palabras, mi respiración se enganchó y me puse mucho más humedad entre mis piernas.

Cuan erótica era su pregunta.

También me hacía sentir un poco segura. Nunca nadie me había pedido nada como eso, y no sabía exactamente qué hacer o por dónde empezar.

Tragó fuertemente. Sin apartar la mirada de sus ojos.

Archer camina hacia su sofá poniéndome con suavidad en él. Parpadeó mordiéndome el labio.

Él está hay de pie por encima de mí con su erección sobresaliendo de la parte delantera de sus pantalones vaqueros, parecía mi fantasía hecha realidad. Sólo que a mi imaginación le había faltado añadir la mirada de asombro y lujuria nublando su hermoso rostro. Nunca había pensado que él le daría ese tipo de mirada a esos magnífico ojos color whisky con franja de pestañas oscuras.

Nunca me imaginé que alguien como Archer Hale existía en este mundo lleno de gente loca, y que estaba hecho sólo para mí.

En ese momento, lo sabía. Yo me estaba enamorando de este bello y silencioso hombre que me miraba. Si es que ya no lo estaba.

Se sentó en el sofá junto a mí. Se inclinó y me besó dulcemente, luego se echó hacia atrás pasando sus manos a través de mi pelo otra vez haciéndome gemir de nuevo. Eso me gustaba. Si Archer simplemente pasara la yema de sus dedos sobre mi cuero cabelludo durante toda la noche, eso podría ser suficiente para mí. "*De acuerdo, tal vez no lo sería*". Pero aún así se sentía estupendo.

Sonreí hacia él, mientras me miraba inquisitivamente.

-Mi cuello -susurré- Me gusta los besos en mi cuello.

De inmediato se inclinó y corrió sus suaves labios sobre mi piel. Me arqueo y giro mi cabeza hacia atrás suspirando. Paso mis propios dedos a través de su cabello suave y grueso.

Experimento y siento como el succiona suavemente mi cuello, dejando sus labios sobre la piel de allí, le dije con mis gemidos lo mucho que me gustaba.

Archer, era muy bueno con el aprendizaje rápido ya que me hacía jadear y retorcer debajo de él.

Con mi excitación me puse más audaz, así que empujó su cabeza hacia abajo a mis pechos. Comprendió inmediatamente y se inclinó atrás colocando sus manos sobre ellos sintiendo su peso. Sus ojos se dispararon a los míos, brillando con lujuria, a continuación, se trasladó de nuevo a mi cuerpo y levantó mi camisa sacándola sobre mi cabeza.

Pasa sus ojos sobre todo mi pecho mirando mi sencillo sujetador de encaje blanco, e inhalando bruscamente.

Extiendo mi mano y lo desengancho. Me lo quito y dejó caer a un lado.

Los ojos de Archer se ensancharon ligeramente mientras los miraba.

Bajo otras circunstancias, podría haberme sentido incómoda, pero con la lujuria descarada que brilla en sus ojos, y bajo todo ese escrutinio, me sentía bien, cómoda.

-Eres es la cosa más hermosa que he visto en mi vida -dijo, y me dio un pequeña sonrisa.

-Puedes besarme ahí, Archer -le susurró, con ganas de sentir su boca húmeda y caliente chupando mis pezones. Me dolían tan mal.

Sus ojos brillaron, y se inclinó inmediatamente como si fuera eso exactamente lo que había querido hacer, pero simplemente había querido esperar por mi indicación.

Di un grito ahogado y gemí, cuando utilizó su lengua para saborear y lamer un pezón, y entonces paso al siguiente.

La sangre rugía por mis venas, y no pude evitar que mis caderas se impulsaran hacia arriba, buscando alivio a la profunda palpitación que golpeaba entre mis piernas, y rogaba ser calmada.

Archer continuó burlándose y chupando mis pezones hasta que gemí con una combinación entre éxtasis y agonía.

-Archer -jadeaba- Es demasiado. Tienes que parar.

Él levantó la cabeza y me miro con una pequeña mueca.

-¿No es bueno? -preguntó.

Me reí, con un pequeño sonido torturado.

-No, es demasiado bueno -le dije, mordiéndome el labio.

Inclina su cabeza y me estudia, luego asiente.

-Necesitas alivio -dijo- Muéstrame cómo hacerlo con las manos.

Parpadeé hacia él.

-Está bien -susurre.

Me di cuenta de que todavía estaba usando mi voz, en lugar de mis manos, a pesar de que ahora había espacio entre nosotros.

Quito mis manos de alrededor de su cintura para firmar

-¿Saca mis jeans?

De inmediato los desabrochó y luego los saco por mis piernas. Su erección todavía llenaba sus vaqueros. Debe necesitar algo de alivio también. Lo

quería dentro de mí tan desesperadamente, pero sabía que iba a ser su primera vez. Entonces pensé que deberíamos construir algunas experiencias primero. No había prisa.

Se sentó a mi lado de nuevo y me miró inquisitivamente. Tomé su mano y la pase ligeramente por debajo de mi cintura llevándola a mi ropa interior. Podía sentir que ya estaba empapada. Se agacha tentativamente y sus dedos llegan a mis pliegues deslizándolos por mi humedad, gemí e inclinó la cabeza hacia atrás, una de mis piernas cae a un lado dándole mejor acceso.

Sus dedos se deslizaron ligeramente dentro de mí y se sintió tan bien.

Después de unos minutos, se movió por mi cuerpo y desliza mi ropa interior fuera de mí colocando suavemente mi pierna contra el sofá de nuevo.

Se movió hacia arriba mientras usaba su dedo para trazar mis pliegues mientras observaba como lo hacía.

Estaba abierta y expuesta a él de la manera más íntima posible. Pero extrañamente, no me sentía tímida.

Cuando su dedo golpearon mi clítoris hinchado, Jadeé y gemí y presionándome más hacia sus dedos. Sus ojos estallaron mientras gemía y movía la cabeza de un lado al otro en el cojín del sofá. Sentí la sangre comenzar a hervir a fuego lento.

-Más rápido, por favor -le supliqué

Archer aceleró, y con su dedo pequeño comenzó a hacer círculos en mi clítoris palpitante, como respuesta obtenía mis gritos y gemidos. Había conseguido llevarme al punto, sólo tomó minutos antes de que mi cuerpo se apretara y explotara en una gloriosa lluvia de placer, tan intenso que grite fuertemente el nombre de Archer. Me arqueé hacia arriba y luego me desplome en el sofá.

Cuando abrí los ojos, Archer me estaba mirando, sus labios abiertos ligeramente con una expresión de adoración y la lujuria en su rostro. Él se trasladó hasta el sofá y me besó tiernamente, mordiendo mis labios.

Podía sentir la sonrisa en su boca así que sonreí contra sus labios. Pero luego, cuando me moví un poco inhalé de repente, recordando que probablemente necesitara su propia liberación.

Sin hablar, lo empujé hacia atrás y le di un suave codazo hasta que estaba sentado en el sofá. Nunca despego sus ojos de mí cara, estaba quieto y a la espera de ver lo que estaba haciendo.

Me puse de pie y saque mi ropa interior por encima de mis piernas para no tropezarme con ellas, ya que estaban en mis tobillos.

Me arrodillo delante de él y le desabroché los vaqueros, si apartar nunca la mirada. Sus ojos me miraban con impaciencia.

Él literalmente, no tenía ni idea de lo que estaba haciendo.

Oh Dios mío. Sabía que Archer estaba aislado aquí en esta propiedad, pero me preguntó si su tío le había hablado algunas veces del sexo o algo parecido... Me pregunto cuánto sabía él de las cosas que los hombres y las mujeres hacían en el dormitorio. O en el sofá de su sala.

Tiré de sus vaqueros hacia abajo y su polla saltó libre. Me quedé mirándolo durante un segundo, con mis labios abiertos. Definitivamente no tenía ninguna queja en ese departamento. Ni en ninguna otra parte de él.

Era muy grande y bonito. Y estaba dolorosamente duro, con la cabeza púrpura y llena de sangre.

Miré a su cara, él me estaba mirando, la incertidumbre ahora nublaba sus características.

-Eres hermoso -firmo con las manos. Se relajó visiblemente.

Me inclino hacia delante y lamo su punta hinchada. Se sacude y contiene el aliento. Lo miro con satisfacción, tenía los ojos grandes y sus pupilas dilatadas aún más. Me inclino hacia delante y lamo su polla de nuevo desde la parte posterior hasta la base, luego rodeo mi lengua alrededor la punta. Su respiración se volvió irregular y podía oír cómo tomaba grandes bocanadas de aire.

Puse mi boca sobre la cabeza otra vez, utilizando mi puño para mantenerlo quieto mientras lo chupaba profundamente muy atrás en mi garganta, tanto como pude.

Llevé mi boca arriba y hacia abajo un par de veces, cuando me inclino hacia atrás para ver si le gustaba lo que estaba haciendo, él se apretó contra mí, rogándome con los ojos que continuara.

Sonríó y lo llevo mi boca de nuevo.

Coloca sus manos en mi cabeza y comenzó a pasar los dedos por mi cabello mientras me movía arriba y abajo por toda su dura longitud.

En menos de un minuto, lo sentí crecer aún más haciendo más difícil entrar en mi boca, sus jadeos se hicieron más fuertes y comenzó a empujar hacia mi cara.

Bastaron solo unos cuantos golpes más para que liberara sus saladas semillas dentro de mi boca. Lo trague pasando mi lengua sobre la cabeza de su pene una última vez antes de levantar mi cabeza y mirar hacia él. Su mano estaba en su propio cabello ahora, agarrándose los mechones que estaban justo encima de su frente, me estaba mirando como si hubiera descubierto el Santo Grial.

Le sonreí con suficiencia.

-¿Bueno verdad? -Firmé.

Él se limitó a asentir, con una expresión de asombro en su rostro.

Me levanto y me traslado a su regazo, besando su boca. Él me besa profundamente durante varios minutos y luego se inclina y firma.

-¿Harías eso otra vez?

Dejé escapar una pequeña risa.

- Sí. No como ahora -le sonreí- pero sí. Lo haré. -lo bese de nuevo, luego me levanto de su regazo, colocando mi ropa en su lugar y viendo como Archer se subía los pantalones por encima de su caderas estrechas. Ahora ya había visto la mayor parte de él, pero no completamente.

No podía esperar a ver el 100 por ciento de él. No podía esperar a sentir su piel contra la mía mientras se movía dentro de mí. Me estremecí.

Aunque había tenido un orgasmo hace quince minutos, sentí la sangre caliente difundiéndose a través de mis venas.

Me mudo de nuevo a su regazo y besó su cuello ligeramente, pensando mi lengua de gustando su sabor salado allí. El había estado trabajando en el patio antes, y había sudado ligeramente, pero todo sobre él era delicioso para mí.

Aspiré profundamente mientras sus brazos me rodearon, sosteniéndome fuertemente a él. Me sentí segura y protegida, estaba repleta de felicidad.

Después de un minuto, levante mi cabeza y le pregunto:

-Archer, ¿tu tío, alguna vez de hablo acerca del... sexo? -Me sonrojé un poco, pues no quería avergonzarlo.

¡Qué extraña situación era estar sentada en el regazo de el hombre más sexy que había conocido, un hombre hermoso de veintitrés años y preguntarle acerca de lo que era el sexo! No es que tuviera problemas en ese departamento. Además aprendía rápido y se llevaba todas las calificaciones buenas.

Me imaginé que él sabía al acerca del sexo. Asumí que él tomó biología. ¿Pero sabía acerca de la variedad de cosa que un hombre y una mujer hacían juntos? Archer se encogió de hombros.

-No. Su mente realmente no funcionaba de esa manera. Él siempre parecía estar teniendo algunos problemas en la cabeza, o estar pendiente de la protección de nuestra propiedad. Le pregunté acerca de eso una vez cuando tenía trece años más o menos y el solo me dio un par de revistas. -Miró a la distancia un poco incómodo- Había algunos artículos en ellas... y me dio curiosidad mirarlas así que lo hice -Él frunció el ceño, estudiándome por un minuto- ¿Te molesta que yo nunca...?

Antes de que pudiera terminar yo estaba sacudiendo la cabeza.

-No, Archer. Eres el hombre más sexy que he conocido. Incluso ese día que me ayudaste en el estacionamiento, me sentía atraída por ti entonces. Incluso con tu barba de loco y el cabello largo. -Sonríe y le devuelvo la sonrisa- Creo que estamos muy bien juntos, ¿no crees? -bromeé, besando su cuello.

Me da esa sonrisa sincera y asiente con la cabeza hacia atrás, besándome en los labios. Nos quedamos así por unos pocos minutos, simplemente

besándonos a la ligera y sosteniéndonos entre sí, acariciándome deliciosamente, oliendo mi cuello. Me podría quedar así todo el día.

Levanto la cabeza cuando recuerdo la conversación que había tenido con Travis.

-Oye, hoy vi a Travis en la ciudad y me preguntó si podía venir hasta aquí para verte.

Archer frunció las cejas, pero no dijo nada. Tampoco mencione el hecho de que me había ido a una cita con Travis. No había querido decirle nada, igual nunca tuve sentimientos reales por él y no veía el caso de mencionarlo ahora.

-De todos modos dijo que se sentía mal de no tener más una relación contigo. -Archer levantó una ceja, pero siguió escuchando- Él dijo que iba a pasar por aquí para visitarte. -Archer parecía dudoso- ¿Qué? -pregunte- ¿a ti no te cae bien él?

Me levante de su regazo para sentarme en el sofá así podíamos utilizar nuestras manos para hablar fácilmente.

En el poco tiempo que llevábamos conociéndonos, realmente habíamos conseguido hablar perfectamente en la lengua de signos juntos, utilizando abreviaturas para las palabras que ambos entendimos, solamente deletreando partes de palabras y cosas así. Ahora nos lleva alrededor de la mitad del tiempo hacer una oración, antes no era así.

Archer fue mejorando significativamente el movimiento de los dedos desde la primera vez que firme con él, aprendiendo cosas a medida que avanzábamos. Después de todo, había hablado este lenguaje toda mi vida. Era mi segundo idioma. En cambio él había aprendido de un libro y la primera vez que le dio un uso real fue hace un par de semanas atrás. Le había explicado cosas que él no entendía en su signo, pero ahora ya no era el caso.

-No, en realidad -dijo- Él se mete con la gente, Bree. -Su mandíbula se tensó al recordar algo mientras miraba hacia la pared- ni siquiera lo he visto desde hace años excepto cuando conduce por la ciudad en su coche de policía.

Lo estudié.

-Bueno, creo que él ha cambiado. En realidad es un tipo muy agradable. ¿Tal vez podrías darle una oportunidad cuando venga aquí? ¿No crees que sería algo bueno tener relación con tu familia? -Pensé en eso, haría cualquier cosa para tener a una persona y llamarla familia y hacer todo lo que pudiera para fomentar una relación si tuviera la oportunidad. Quería eso para Archer. Odiaba la idea de él aquí solo todo el tiempo, excepto por mí. Quería amigos para él y familia... Yo quería que él fuera feliz de ser parte de la comunidad.

Archer todavía parecía dudoso, pero vio la expresión esperanzadora de mi cara y preguntó:

-¿Quieres que le dé una oportunidad?

Asentí lentamente

-Sí.

Siguió mirándome por un minuto.

-Bien, entonces, lo haré -dijo simplemente, Ahuequé mi mano en su mejilla y beso sus labios suaves.

-Sé que no es fácil para ti, así que gracias -dije, hablando en voz alta contra sus labios.

Él asintió con la cabeza, tirando de mí contra él, abrazándome con fuerza.

19

Archer

Nunca había estado más feliz en mi vida. Cada día trabajaba alrededor de la propiedad con los cachorros pisando mis talones, metiendo sus narices donde podían, golpeando cosas y en general, causando caos de cachorros. Y cada tarde, mi corazón se tambaleaba de emoción cuando escuchaba el chirrido de mi puerta avisándome que Bree había llegado.

Hablábamos de todo, pero casi siempre ella me hablaba de su día.

Sus ojos brillaron cuando me conto acerca de todas las nuevas recetas que iban a usar en el restaurante ya que Norm y Maggie le habían dado el trabajo de re-organizar el menú. Se veía tan orgullosa y feliz cuando se reía. También me dijo que incluso Norm, aunque de mala gana, admitió que sus platos eran mejores que los de él.

Me dijo que tenían planeado incorporar algunas de sus platos en el menú principal, luego me guiñó un ojo haciendo que mi pecho se apretara con fuerza por lo hermosa que era.

A veces sentía como si la estuviera mirando demasiado y trataba de mirar hacia otro lado cuando ella fijaba su mirada en mí. Quería mirarla todo el día, para mí ella era la mujer más hermosa del mundo.

Me encantaba la forma en que su cabello castaño tenía pequeños mechones dorados descoloridos por el sol. Me encanta cómo sus ojos se inclinaban hacia arriba ligeramente y cómo sus labios eran llenos como capullos rosas. Me encantaba besarlos. Podía besarla por siempre.

Ella sabía cómo a melocotones.

Me encantaba su cara en forma de corazón. Y me encantaba su sonrisa, la forma en que toda su cara se iluminaba cuando la felicidad brillaba en sus ojos.

Era bella y verdadera, eso hacía que mi corazón diera un vuelco cada vez que los giraba en mi dirección. Me encantaba su cuerpo y la piel blanca, la forma en que su traje baño la cubría.

Me ajusto a mi mismo en los pantalones y dejo los pensamientos del cuerpo de Bree para otro momento. Estaba trabajando y tenía que concentrarme.

Eche un poco de cemento entre las piedras y las posiciono en los lados de la parte posterior. Eran solo unas cuantas piedras que había recogido del lago, pensé en hacer unas escaleras para que se mezclaran bien con el nuevo patio de piedra.

Estaba casi terminando cuando oí mi puerta abrirse y cerrarse. Fruncí el ceño. *¿Quién diablos acababa de entrar?* hoy Bree trabajaba hasta las dos en el restaurante y era sólo mediodía.

Me puse de pie y caminé alrededor de mi casa por el camino de entrada, cuando veo Travis con su uniforme caminando por mi frente, mirando a su alrededor como si nunca hubiera estado aquí antes.

Aunque, la última vez que había visto el lugar, era un niño que me había mirado muy diferente.

Travis me vio y se sorprendió. Camine para cerrar la distancia entre nosotros y encontrarnos frente a la casa.

-Hey, Archer.

Me limpio las manos en el trapo estudiándolo, esperando que me dijera por qué estaba allí.

-Tienes un bonito lugar. -Asentí con la cabeza, agradeciendo su cumplido. Yo sabía que tenía buena pinta- Has estado trabajando duro. -Asentí de nuevo. Él suspiró- Escucha, hombre, Bree me dijo que ustedes dos han estado pasando el tiempo juntos, y yo... -se pasó la mano por el pelo, parecía estar considerando lo que iba a decir- bueno, supongo que quería venir aquí y decir hola. Y que lo siento haberte estado ignorando todo este tiempo.

Seguí estudiándolo. Siempre fue difícil para mí leer a Travis. Había caído en sus trampas antes cuando intentaba fingir que era mi amigo, y luego metafóricamente me disparaba en la espalda. Incluso cuando ambos éramos niños, incluso antes mi accidente.

No confiaba para nada en él, pero supuse que tal vez la gente podría cambiar, ha pasado mucho tiempo.

Iba a darle una oportunidad, por Bree, sólo por Bree. Porque pensé que la haría feliz. Y haría cualquier cosa para hacerla feliz.

Asentí con la cabeza hacia él, dándole una pequeña sonrisa, señalo a la casa preguntándole si le gustaría entrar.

-Sí, sí, claro -dijo. Caminamos hasta la puerta principal lo dejar pasar delante de mí, y camino detrás de él apuntando a la cocina.

Fui directamente a un gabinete y conseguí un vaso, lo lleno con agua del grifo y tomo un largo trago. Cuando termino, le apuntó con el vaso y levanto mis cejas en forma de pregunta.

-No, gracias -dijo- Esta es mi hora de almuerzo así que no puedo quedarme mucho tiempo. En realidad quería saber si deseas salir conmigo y algunos de los chicos esta noche? Nada grande, una noche fuera solo chicos, unas cervezas, algunas risas. -Mis cejas se fruncieron y le señalé mi cicatriz dándole una risa falsa. Travis exhaló- ¿No puedes reír? -Y en realidad parecía avergonzado. Nunca había visto esa expresión en el rostro de Travis. Tal vez en realidad había cambiado desde pequeño- Espera -quería tratar de convencerme - puedes reír. Una risa silenciosa sigue siendo una risa. Vamos ¿no te gustaría tener un poco de diversión? ¿Alejarte de esta pequeña casa por una noche? ¿Ser un chico normal?

Yo quería ser un chico normal. O al menos quería que Bree me viera como uno de los otros hombres. Nunca había querido eso antes. De hecho, yo había querido todo contrario: ser lo más anormal como fuera posible, de modo que nadie me mirara...

Pero ahora sí, ahora que tenía a Bree anhelaba darle a ella todo lo que se merecía, no ser un triste ermitaño que nunca dejaba su casa.

Estaba seguro de que ella tuvo citas con el hombre delante de mí. El probablemente la había llevado a restaurantes y cafeterías. Yo no sabía cómo hacerlo nada de eso. Necesitaba aprender.

Asentí con la cabeza hacia Travis y el murmuró:

-Bueno. -Él parecía un poco sorprendido, pero me sonrió con sus grandes dientes blancos- ¡De acuerdo entonces! -él dijo- Vuelvo para recogerte más tarde esta noche. A las Nueve ¿está bien?

Me encogí de hombros. Eso me parecía un poco de tarde, pero ¿qué sabía yo de la hora en que los chicos se reunían? Travis me tendió la mano y yo se la recibí.

-Está bien, nos veremos entonces. -Él sonrió- saldré por mí mismo no te preocupes.

Y con eso salió de mi cocina y cerró la puerta detrás él. Me apoyé en el mostrador cruzando los brazos sobre el pecho pensando. Por alguna razón, no tenía un buen presentimiento sobre esto. Pero lo deseche de inmediato, eran solo nervios, mejor me voy a tomar una ducha.

♥ love ♥

Faltaban diez minutos para las nueve cuando Travis abrió mi puerta, me levante de la silla en el porche donde había estado esperando. Caminé la calzada y salí bloqueando la puerta detrás de mí.

Travis tenía un camión grande y plateado oscuro que estaba en aparcado sobre el camino.

Tomé una respiración profunda. La última vez que había estado en un coche o lo que recordaba de ello de todos modos, fue en una ambulancia el día en que perdí mi voz.

Apreté los dientes y subí a él, obligando a mi mente a no pensar en ello, a no pensar en ese día, a tenerla fuera de mi mente. Travis aceleró el motor y salí por el camino.

-Así que hombre -dijo, mirándome- te sabes arreglar muy bien. Podrías incluso ser más guapo que yo. -Él se echó a reír, pero no llegó a sus ojos.

Bree prácticamente había saltado de arriba a abajo cuando le dije que me iba con Travis y sus amigos, quien quiera que fuesen. Entonces ella me había ayudado a escoger un traje decente, no es que tuviera mucho de donde escoger.

-Archer -ella me llamo sostenido una camisa- ¿cuándo fue la última vez que fuiste a comprar ropa? -me había encogido de hombros.

-Mi tío hacia eso. El me compró algunas cosas cuando cumplí dieciocho años.

Ella me había mirado en silencio por un minuto y luego dijo:

-Y déjame adivinar, no estabas tan... -ella señala con su mano hacia mí, supuse que indicando mis músculos- desarrollado.

Asentí con la cabeza encogiéndome de hombros. Ella suspiró como si eso fuera un problema y comenzó a cavar a través de mi andrajosa ropa. Finalmente encontró un par de jeans decente y dijo que ellos podrían pasar por pantalones desgastados a propósito con una camisa de botones que había sido un poco más grande cuando mi tío la había comprado. Bree parecía satisfecha así que yo también. Tal vez pasaría por la ciudad y compraría algunas cosas nuevas solo para hacer feliz a Bree, eso me parecería un detalle muy bonito.

Travis coloco música en la radio y nos condujo a lo largo del camino solo escuchando música. Cuando me di cuenta de que estábamos saliendo de la ciudad, toque a Travis y le señalé el camino levantando los hombros interrogante.

-Vamos a un club al otro lado del lago. Se llama enigmas. -Él me miró, levantando las cejas, luego volvió a mirar a la carretera. Después de un minuto me miró y dijo.

-¿Podemos hablar de hombre a hombre?

Levanté las cejas, sin saber exactamente dónde iba con esto y me sentí un poco incómodo.

-¿Has obtenido algo físico de Bree?

Miré a Travis y rápidamente a la carretera. No quería hablar de eso con nadie, y especialmente con él, aunque sí pudiera confiar plenamente en él y podría haberle preguntado una cosa o dos acerca de eso. Pero no lo hice.

Hasta que me demuestre lo contrario, voy a suponer que el no es digno de confianza.

-Está bien, lo entiendo, no quieres decir nada acerca de Bree. -Se quedó en silencio por un minuto- ¿Puedo al menos asumir que no han ido por ese camino completamente? -Me encogí de hombros y asentí con la cabeza. Supuse que estaba bien decirle que no lo habíamos hecho.

Lo vi sonreír bajo la luz tenue de la camioneta, sus dientes brillaron y una sombra cruzó su rostro, por un segundo se veía igual a uno de los payasos malos que venden en las tiendas de Halloween. Parpadeé y fue simplemente Travis de nuevo.

-Estoy asumiendo que lo deseas sin embargo, ¿cierto? -Miré hacia el estrechando mis ojos, pero asentí. Por supuesto que lo hacía. ¿Quién no lo haría? Bree era dulce y bonita.

El volvió a sonreír.

-Está bien. Bueno Archer, voy a decirte cómo se siente cuando estás... con una chica tan hermosa como Bree. Ella probablemente tiene algo de experiencia, y va a querer que tu sepas lo que estás haciendo cuando des ese gran paso. Es por eso que te traje a este club. Hay mujeres que te permitirán... practicar con ellas. ¿Quieres eso?

Mi corazón comenzó a golpear en mi pecho. En realidad no era eso lo que quería. Sólo lo miro fijamente, entrecerrando mis ojos ligeramente de nuevo asíéndole saber que necesitaba que se explicara más a fondo.

Hasta el momento, no me estaba gustando nada esto. Sobre todo, no me gustaba pensar en la experiencia que Bree podría tener, ni en los hombres que tuvo en el pasado. De hecho, eso hizo que se me helara la sangre y me sentí como si quisiera perforar algo. Así que prefiero no pensar en absoluto.

Además, Bree me había dicho que no tenía ninguna experiencia en esa área. ¿Había estado diciendo la verdad? Las dudas comenzaron a asentarse en mi pecho haciéndome difícil tragar.

Travis pareció leer mis pensamientos.

-Las chicas dicen que no les importa si no tienes experiencia, pero confía en mí, ella es aprecian que sepas lo que haces cuando las llevas a la cama. Y no quieres quedar como un maldito tonto con ella, ¿verdad? o avergonzarte a ti mismo -Miré por la ventana, deseando poder decirle que girara su maldito camión alrededor y me llevara a casa. Esto no era lo que había estado esperando esta noche.

-Hey, no me mires así todo enojado, hombre. Todos los chicos que conozco hacen esto, confían en mí. Solteros o Casados. Mi amigo Jason ha estado casado por casi diez años, y él todavía toma ventaja de esas chicas en las habitaciones traseras. Su esposa mira para otro lado porque se beneficia de eso también. ¿Créeme?

Seguí mirando por la ventana, pensando en el tío Nate. Cómo salía a veces y volvía oliendo a perfume de mujer, también tenía lápiz labial en el cuello de su camisa. Él no tenía una novia o una esposa, por lo que debe haber estado con las mujeres que trabajaban en este club como dijo Travis.

Nate era un buen hombre. Me hubiera gustado que estuviera vivo, así podría pedirle consejos acerca de esto.

Sabía que no era estúpido, pero también sabía que tenía mucho que aprender. Leía todo esto en los libros constantemente, pero cuando miraba al mundo real, y veía la manera de cómo la gente se relacionaba con la otra, o la forma en que actuaban y reaccionaban. Me sentía como si constantemente estuviera jugando a ponerme al día, no me gustaba la forma en que eso me hacía sentir.

Nos detuvimos delante de un edificio con vidrios oscuros y un gran aparcamiento en el frente. Había una enorme señal de neón negro con rosa que decía, "ENIGMA", con letras que parpadeaban. Nos estacionamos y Travis se volvió hacia mí.

-Oye, no te sientas obligado a hacer cualquier cosa que te haga sentir incómodo. Pero confía en mí cuando te digo que si ves algo que te gusta ve por ello. Bree te lo agradecerá. Eso hacen los hombres, Archer.

Suspiré y tiré la puerta abriéndola. Solo me iría a dentro con Travis y nada más, Bree estaría feliz de que pase la noche con los chicos, estaba tan entusiasmada.

Caminamos hasta la puerta y un gran hombre con la cabeza rapada y una camiseta que decía "empleado" pidió nuestras identificaciones. Bueno, eso era todo, porque yo no tenía una ID.

Empecé a dar la vuelta, pero Travis agarró mi brazo y mostró su placa, le dijo algo al tipo grande y el asintió y nos saludó con la mano mientras pasábamos.

Dentro del club, la música estaba a todo volumen, la letra decía algo sobre sexo y caramelos. Entrecerré los ojos mientras entramos a una habitación.

Había pequeñas mesas colocadas alrededor de una gran pista en el centro de la habitación, mis ojos se abrieron cuando una mujer medio desnuda se deslizaba por un poste.

Durante unos segundos, simplemente me quede de pie mirándola antes de que Travis me agarrara y me llevara a una mesa donde otros dos chicos ya estaban sentados con copas medio vacías en frente de ellos.

-Hey, pendejos -dijo Travis, balanceando una de las sillas alrededor y sentándose en ella, me miro y apuntó a la silla al lado de él. Así que tomé asiento- Jason, Brad, este es mi primo, Archer.

-Hey hombre -dijo Jason, tendiéndome su mano- Me alegro de que puedas unirte a nosotros. -yo le sacudí la mano y me di cuenta de que Travis había estado diciendo la verdad. Llevaba un anillo de matrimonio- Encantado de conocerte -dijo Brad, y le estreché la mano también.

Una camarera llegó con lo que parecía ser un traje de baño con una pequeña falda y nos preguntó si queríamos ordenar bebidas. Travis se volvió hacia la chica y miró la placa con su nombre y dijo:

-Hola, Brenda -le sonrió. Ella se rió y miró alrededor de nuestra mesa.

-Bueno, ustedes son un grupo de chicos guapos y finos -dijo ella, sonriendo a todos nosotros. Le sonreí cortésmente ella se quedó mirándome fijamente- ¿Qué puedo conseguirte? -Travis se inclinó hacia delante- Una ronda de chupitos de tequila con una ronda de cerveza. -La camarera sonrió y se fue.

Travis conversó con Brad y Jason mientras yo observaba el espectáculo en el escenario. Viendo como la chica se abría de piernas y se deslizaba lentamente por el tubo, sentí como me endurecía ligeramente bajo mis jeans, así que me escondí contra la mesa para que los otros chicos no pudieran verme. Travis me miró y sonrió con complicidad.

La camarera colocó nuestras bebidas sobre la mesa y Travis le entregó algo de dinero. Ella se inclinó levemente y el colocó el dinero entre sus grandes pechos. Tragué fuertemente. No sabía que pensar de todo esto. Travis dio la vuelta y levantó el pequeño vaso de chupito y dijo:

-¡Por Archer y su noche inolvidable! -Él y los otros chicos levantaron sus copas, riendo y diciendo- ¡salud salud! -observé cómo se bebieron el líquido de una sola vez y rápido. Yo hice lo mismo, obligándome a no escupir el trago cuando quemó mi garganta. Mis ojos se humedecieron, así que pegué el limón a mi boca chupando el líquido amargo. Eso ayudó.

Travis me golpeó en el hombro y dijo:

-¡Eso es! -y levantó la cerveza hacia mí. Cojo la mía y me la llevó a mi boca tomando un trago, haciendo una mueca ligeramente al sabor de eso también.

Tío Nate había sido un bebedor. Él mantenía alcohol en nuestra casa. Lo vi beber bastante cuando tenía quince años más o menos. Él parecía gustarle bastante. Había probado un poco de alcohol, pero en el primer sorbo lo había escupido de inmediato. ¿Por qué le gustaba tanto? No estaba seguro. Me alejé después de eso. Además, mi padre había sido un borracho empedernido, me

acordé de como llegaba a casa, apenas podía caminar, pero aún con suficiente fuerza para golpear a mi mamá. Dejó ese pensamiento a un lado y miró hacia atrás al escenario.

Ahora había una nueva chica, flaca de cabello castaño claro. Ella me recordó un poco a Bree.

Cuando comenzó la música ella empezó deslizarse de arriba a abajo por el poste con una pierna envuelta alrededor de él. Se inclinó hacia atrás, su pelo cayendo mientras arqueaba todo su cuerpo. Traje la botella de cerveza a mis labios y tomo un gran trago.

Todo esto era demasiado para mí, la fuerte música bombeando a través de los altavoces. Los gritos y alaridos de la gente, la vistas y los sonidos a mi alrededor, mi cuerpo estaba abrumado y no sabía cómo responder a estas cosas, no estaba muy seguro de si esto estaba bien. Pero la cerveza parecía estar ayudando por ahora, haciendo que las cosas se nublaran y fuera más soportable, ya no le prestaba atención a mi confusión.

Cuando el baile de la chica termino, todos los chicos que estaban frente al escenario se inclinaron hacia adelante y empezaron a poner billetes de dólar en su ropa interior. Uno de ellos la señalo con lo que parecía un billete de veinte, ella se arrastró hacia él y el hombre llegó entre sus piernas y se lo metió bajo la tela de su entrepierna. Aparté la vista. Ya había tenido suficiente.

No tenía un marco de referencia para todo lo que me estaba sucediendo, eso me hizo sentir menos persona, yo no era al igual que todos aquí. Y no me gustaba. Era esa la razón por la que me encerraba en mi propia parcela de tierra y no intentaba interactuar con nadie. Lo último que necesitaba era otra razón para sentirme menos que todo el mundo, excepto que no sabía qué demonios estaba pasando.

Me volví hacia Travis, levantándome del asiento señalando a la puerta. Travis empujó mis hombros suavemente y me sentó de nuevo en la dura silla, mi mandíbula se apretó.

Se inclinó hacia mí, frunciendo sus labios y coloco su pulgar en mi hombro. Entrecerré los ojos hacia él. Si pensaba que iba a mantenerme aquí contra mi voluntad, no me conocía para nada. Caminaría hasta casa si era necesario.

-Escucha, hermano -dijo en voz baja, supuse que para que los otros chicos no escucharan, aunque estaban ocupados gritándole a la chica en el escenario. – ¿Tú crees que Bree no disfruta de estas cosas en otro lado? De hecho deberías saber que... -Me mira inclinándose más cerca- Me encanta el sabor a durazno de sus labios.

Mis ojos se ensancharon y mis tripas se cerraron.

¿Él había besado a Bree?

Travis suspiró.

-Solo estoy tratando de ayudarte, Archer. Bree piensa que tú no puedes satisfacerla, y es por eso que te traje a donde se que vas a conseguir lo que ella necesita -Él levantó las cejas, obviamente indicando eso- y es probable que no puedas darle eso a ella. Por eso te traje aquí, hombre -Me senté allí, frunciendo el ceño mirando hacia donde una morena estaba inclinada en una silla.

¿Bree se había besando con otros hombres? ¿Bree se había besando con Travis? La ira rugió a través de mi sangre. Pero tal vez no podía culparla. Quizás yo la estaba leyendo mal. Pensé que a ella le gustaba lo que hacíamos juntos, ¿pero cómo demonios iba a saber? ¿Cómo podrá estar con un total y absoluto novato? Probablemente se aburrió.

Otra ronda de cervezas apareció en nuestra mesa y le di un gran trago a la mía. Estaba triste y enojado por lo de Bree y Travis, pero el alcohol y las chicas en el escenario estaban haciendo que la sangre fluyera a través de mi venas haciéndome sentir caliente y encendido.

No quería nada más que ir a la casa de Bree. Quería besarla y saborearla en todas partes. Quería besar su boca de nuevo... pero esta vez quería saber que estaba haciendo las cosas bien. No quería que supiera que era virgen.

La chica en el escenario se pasó las manos por sus propios pechos y luego agarró el tubo e imitó el acto sexual en él. Estaba totalmente duro debajo de la mesa. Pararme en este momento no era una opción. Los otros chicos estaban divididos, la mitad de su atención en el escenario y la otra mitad de su atención entre sí, charlando y riendo a carcajadas.

Ya no los estaba escuchando. Continúe bebiendo la cerveza que ahora sabía mejor.

Una rubia que había estado en el escenario hace pocos minutos se acerca a nuestra mesa, se inclina y le susurra algo al oído de Jason. Él ríe y se levanta llevándosela a través de una puerta al lado del escenario.

Miró a Travis, y él levanta la ceja hacia mí sonriendo ampliamente. Se inclina diciéndome.

-Tengo una sorpresa para ti -dijo en voz alta sobre la música- Creo que te gustará. -Él mira hacia atrás de mí señalando a alguien, un minuto más tarde una chica se acerca a nosotros. Ella nos sonrió a y yo me quedé mirándola, se veía muy familiar.

Travis se inclinó hacia delante de nuevo.

-Archer, ¿recuerdas Ámbar Dalton? Ella trabaja aquí ahora. -Ámbar Dalton la chica con la que había tenido un flechazo cuando tenía catorce años. Recuerdo cuando Travis me humilló delante de ella.

El licor corría fuertemente por mi sistema, creo que esa era la razón por la que no sentía vergüenza delante de ella. Solo seguía mirándola. Tenía el

mismo pelo negro hasta los hombros, y los mismos grandes ojos marrones con los que había soñado años atrás. Ella seguía siendo tan bonita como la recordaba.

-¿Archer Hale? -susurra, con su los ojos muy abiertos- Dios mío, no tenía ni idea que eras tú -Sus ojos recorren mi cuerpo- has crecido muy bien, ¿no? - Ella sonrío y no pude evitar sentir el placer que barrió a través de mí. Se siente bien que le guste mi apariencia física, sus ojos brillaron.

-Ambar -Travis interrumpió- Yo creo que Archer está listo para un tiempo en privado contigo -Él le guiñó un ojo.

Mi cabeza parecía haberse despejado un poco por qué la sacudo diciendo no.

Le extendí mi mano para estrechar la suya como si le estuviera diciendo "qué bueno verte de nuevo" En cambio, ella ignoró mi mano extendida y se plantó en mi regazo, con un abrumador aroma a vainilla flotando fuera de ella. Me puse rígido. No sabía muy bien qué hacer con mis manos así que los dejo colgando a mi lado.

-¡Suena genial! -ella cantó, acercándose más y moviéndose sobre mí todavía semi-dura erección. Contuve el aliento.

Esto se sentía raro, pero muy bueno. No estaba seguro de qué hacer. La música bombea de manera constante en el fondo, Amber se inclinó hacia mí y me susurró al oído:

-Maldita sea, eres magnífico, Archer. Tu cuerpo... -Ella pasó un dedo por mi pecho- Sabes que siempre me has gustado todos esos años, ¿no? Vi cómo me mirabas cuando iba al lago. Yo quería que vinieras... pero nunca lo hiciste... -Vi como su dedo se movía constantemente por mi pecho hasta el final de la cinturilla de mis pantalones vaqueros donde lo sumergió sólo un poco y luego lo regreso a mi pecho. Ahora estaba totalmente duro.

-Váyanse ustedes dos. -Travis rió- Diviértanse -Ámbar saltó de mi regazo y se puso de pie, me dio un tirón para que me parara también. Caminé ligeramente detrás de ella para ocultar mi condición, balanceándome ligeramente.

Maldita sea, estaba más borracho de lo que pensaba.

Ámbar me condujo a través de la misma puerta por donde Jason había desaparecido pasando por un largo pasillo para después entrar por una puerta a la izquierda, cerrándola.

Había una silla en el medio de la habitación y me hizo sentar ahí, entonces ella se agacha a una mesa y juega con unos cuantos botones, un segundo más tarde la música comienza a flotar a través de los altavoces en la pared. Sin

embargo esta vez la música era agradable y no demasiado ruidosa ni abrumadora. Me sentía mejor aquí.

Ámbar caminó hacia mí, yo trate de forzar mis ojos a que no bajarán a sus pechos. Sentí como la sangre de mis venas zumbaba y me entumecía al mismo tiempo.

Ella se sentó a horcajadas en mi regazo y su perfume floto hacia mí de nuevo haciéndole cosquillas a mi nariz. Se tambaleó con la música por unos pocos minutos. Cerró los ojos echándose hacia atrás, aproveche el momento y la estudio un poco.

Era bonita, pero no como Bree. Ahora que la estaba mirando de cerca bajo las luces brillante, no me gustaba todo el maquillaje que había en su rostro, también vi su forma y no era suave, era algo diferente a cuando era una adolescente.

Se tambaleó hacia atrás hasta quedar completamente erguida. Se quitó su sostén y sus pechos quedaron al aire, eran grandes globos redondos.

Ella agarró mis manos y los puso en ellos. Mi polla palpitaba en mis pantalones vaqueros. Le froté los pezones como a Bree le gustaba y Amber echó la cabeza hacia atrás gimiendo, así que de nuevo se los aprieto suavemente. Sus pechos eran más grandes que los de Bree, pero se sentían diferentes, no eran suaves, pero sí muy firmes y tenía la piel estirada y brillante.

Ámbar abrió los ojos y me estudió, se lamio los labios y dijo:

-Sabes -dijo ella, desabrochando un par de botones de mi camisa- se supone que simplemente deba darte un baile, pero Travis me pago un poco más para darte todo lo que quieras -alargo su mano y la pasó a través de mi jeans. Mis ojos se cerraron y jadeo con dureza- Dios, cariño eres grande -ella exhala, pasando sus labios por mi cuello. Mordió mi piel allí, haciéndome saltar ligeramente cuando sentí sus dientes- Mmm -gimió, frotándose contra mí- no puedo esperar para montar esa gran polla tuya, eres magnífico. ¿Te gusta que sea rápida y salvaje o lenta y profunda? ¿Hmmm? -Ella cantaba- Vamos averiguarlo nosotros mismos bebé

Mi cuerpo reaccionó a sus palabras, pero en el interior algo acerca de esto se sentía mal. Ni siquiera conocía a esta chica. ¿Se supone que deba usar a esta chica para tener sexo y luego ir a la casa de Bree ¿la chica que en realidad me importaba? ¿Esto es lo que Jason le hacía a su esposa?

No quería que Bree me viera con ella y no quería que se besara con otros hombres ni que se besara con Travis, pero esto, esto parecía... Dios, no podía pensar con el alcohol y con la manera en que Ámbar se estaba frotando contra mis pantalones.

Todos mis pensamientos se mezclaron y mis emociones se fueron a otro lugar. Necesitaba salir de esta habitación. Voy a terminar con todo esto y volver a casa. Luego iría a casa de Bree a la primera hora de la mañana.

♥ love ♥

Diez minutos más tarde me encontraba fuera de la habitación buscando a Travis. Él Todavía estaba en la mesa, con una pelirroja sentada en su regazo.

Toco su hombro, y él mira hacia mí y una gran sonrisa se extendió por su cara. Él dio un codazo a la pelirroja para que se parara y dijo:

-¿Listo para ir a casa, amigo? -Asentí con la cabeza, frunciendo el ceño. Eso es todo lo que quería, sólo salir de aquí para ir a casa y luego ir a Bree. Quería abrazarla.

La depresión se extendió por mí cuando pensé en lo que había hecho con Ámbar. Intenté hacerla a un lado. Al parecer no había hecho nada que los otros hombres en el club hacían.

Vi a más de uno con anillos de casado aquí. Era evidente que sus esposas aceptaban este tipo de cosas. Supuse que realmente era un bicho raro. Sin embargo no lo haría de nuevo. Me sentía vacío e infeliz... y avergonzado.

Pasamos a través del puente de Pelión en el coche.

Durante todo el viaje Travis iba en silencio, con una pequeña sonrisa en su boca. No me importaba porque demonios estaba sonriendo ya que tenía mucho sueño por el alcohol.

Apoyé la cabeza contra la ventana y cerré los ojos, pensando en Bree.

Unos segundos más tarde Travis me sacudió diciendo que habíamos llegado, con ojos legañosos abrí la puerta y salí.

Antes de que cerrara la puerta por completo Travis me guiñó un ojo y dijo:

-Tenemos que hacer esto de nuevo, hermano. -no le puse atención a sus palabras y le di la espalda a su camioneta.

Ahí fue cuando me di cuenta de que estábamos frente a la casa de Bree.

Me di la vuelta para llegar al camión de Travis, pero el aceleró el motor y arranco mientras yo me quedaba ahí parado viendo la parte trasera de su camión desaparecer ruidosamente.

20

Me di la vuelta en la cama, sonriendo hacia la ventana, afuera en el lago estaba oscuro.

En la tarde llame a Melanie y Liza para contarles que Archer había salido con Travis así que planeamos una tarde de chicas.

Habíamos ido a la piscina local en la ciudad y bebimos unas cuantas cervezas, reímos y me contaron todos los chismes de la pequeña ciudad.

Al parecer, había una chica que estaba teniendo relaciones con al menos tres hombres casados. Las esposas de Pelión estaban alborotadas por eso. Por supuesto no creía que la chica tuviera toda la culpa, eran más culpables los hombres que estaban casados y decidieron engañar. Pero supuse que era menos doloroso para ellas creer que sus hombres habían sido atraídos por algún tipo de hechizo tentador, pero solo eran más que mentiras, *pendejos infieles*.

También les hable sobre mi relación con Archer. Ellas escucharon sorprendidas, pero vi como la emoción brillaba en sus en sus rostros.

-Dios mío, no tenía ni idea, Bree -dijo Melanie. Ella se quedó pensativa por un minuto mientras yo tomaba un trago de mi cerveza. -sin embargo- continuó-. De todas las personas tú fuiste la única que pudo averiguar cómo hablar con él. Sabes firmar... y terminaste justo aquí en el pueblo... y él estaba solo, sin nadie con quien hablar, es como la historia más bella creada por el destino.

Estaba sonriendo soñadoramente. Deje que sus palabras se posaran sobre mí.

Eso es exactamente lo que era. Algo hermoso creado por el destino.

No nos quedamos fuera mucho tiempo, llegue a casa a las once, ya que tenía que trabajar en la mañana. Me duche y me recosté a leer un rato.

Apagué la luz y me quede pensando en Archer, preguntándome cómo iba su noche. Estaba tan orgullosa de que aceptara salir con Travis. Lo había visto receloso e inseguro, y la razón era su accidente. Pero aun así el estaba dando un gran paso.

Casi nunca salía de su casa, excepto para hacer viajes ocasionales a la ciudad y conseguir provisiones o suministros para sus proyectos que llevaba haciendo desde los siete años. Era bueno que saliera por primera vez a un bar. Tenía la esperanza de que tuviera al menos un poco de diversión.

Me levanto cuando oigo la puerta de un coche cerrándose duro y el motor de un camión alejándose. *¿Quién diablos era?* Phoebe salto sobre mi cama y dejó escapar pequeño ladrido.

Mi corazón se aceleró y el miedo empezó a correr a través de mí. Trate de tranquilizar mi respiración. Si fuera alguien que viniera hacerme daño no se anunciaría así mismo con tanto ruido.

-Deja de ser paranoica, Bree -murmuro. Camino de puntillas a la habitación de afuera con Phoebe en mis talones. Me asomo por el borde de la ventana y corro un poco la cortina. Cuando veo una gran figura dando pasos inseguros. *¿Ese es... Archer? Sí, es él.* Me apresuro hacia la puerta y la abro llamándolo en voz baja

-¿Archer? -Se dio vuelta quedándose ahí parado mirándome. Inclina la cabeza hacia un lado, dándome una pequeña sonrisa confundida- *¿Qué estás haciendo aquí?* -le pregunto- Ven aquí, que ya estoy en pijama -Se quedó allí durante unos latidos, balanceándose ligeramente, mirándome... entrecierro los ojos hacia él, estaba... borracho y molesto. Oh vaya *¿Travis lo emborracho? Grandioso.*

De repente, empezó a caminar hacia donde yo estaba con la cabeza hacia abajo. Se acercó atrayéndome a sus brazos. Él se aferró a mí con toda su fuerza y enterró su nariz en mi cuello, inhalando profundamente.

Me quedé inmóvil en su abrazo. Oh Dios, olía a perfume de otra mujer, en realidad apestaba a vainilla barata. Mi corazón empezó a acelerarse en mi pecho de forma errática. *¿Qué diablos había sucedido en la noche chicos?*

-Archer -digo otra vez, empujándolo hacia delante suavemente.

Dio unos pasos moviendo las manos por su cara como si estuviera tratando de sacudirse el pelo a la cara. Pero él ya no tenía el pelo largo. Se pasó una mano su pelo corto y me mira miserablemente. Alza sus manos y empieza a firmar un poco descuidado.

-No me gusta la noche de chicos ni la noche de fiesta. No me gustan los clubes de striptease.

-¿Club de striptease? -Respiré. Y fue entonces cuando vi el enorme chupetón en su cuello y la marca de pintalabios rosa brillante manchado en su camisa. Oh Dios. Mi sangre se helo- *¿Estuviste con otra mujer Archer?* -le pregunté mientras mi corazón se hundía. Mis manos parecían estar congeladas en mis costados.

Se queda ahí durante varios latidos, su mirada atormentada me dijo todo lo que pasaba por su cabeza. Sé que por un segundo él pensó en mentirme pero

entonces una expresión de derrota aparece en su cara y asiente con la cabeza -Sí.

Me quedé mirándolo medio segundo antes de hablar.

-¿Te hizo un baile desde el escenario o algo así? -le pregunto, con la esperanza de que todo esto fuera algún tipo de artimaña de despedida de soltero. Sus cejas se fruncieron, pero luego dos puntos de color rojo aparecieron en sus pómulos, y llevo las manos en alto firmando.

-No. Me llevo a una de las habitaciones de atrás.

-¿A las habitaciones de atrás? -susurré.

Archer asintió

Nos quedamos mirándonos directamente a los ojos.

-¿Así que estuviste con ella? -Podía sentir el calor subir por mi cuerpo.

Un tormento se apoderó de su cara mientras asentía. Mira a sus pies.

Cerré los ojos por un par segundos tratando de digerir esto, y luego los abro.

-¿Por qué? -le pregunté, lágrimas llenando mis ojos ahora.

Archer metió las manos en sus bolsillos y simplemente se quedó mirándome, su cara llena con una expresión de miseria. ¿Qué se supone que debo hacer con eso? Él tenía que saber que estaría molesta si me engañaba con otra mujer. ¿Sabía tan poco sobre el mundo? ¿Acerca de las relaciones? ¿Acerca del amor? No, no podía creer eso.

Saca sus manos de los bolsillos y firma.

-Tú besaste a Travis -su mandíbula estaba apretada.

Hice una pausa, frunciendo el ceño.

-Besé a Travis una vez cuando tú y yo éramos amigos -dije en voz baja-. Pero cuando tú y yo nos convertimos en algo mas no lo volví hacer. Te escogí, Archer... -Mis palabras se desvanecieron y luego se ahogaron-. Yo te escogí -dolor, ira y derrota se estrellaron través de mi cuerpo, él se balanceó ligeramente otra vez mientras me miraba como un cachorro que acababa de ser pateado. Pero ¿no era yo la que acaba de ser traicionada?

Me aclaré la garganta para no empezar a llorar.

-Estás borracho -le dije-. Voy a llevarte a casa. Necesitas dormir.

Estaba totalmente entumecida.

Archer me agarró del brazo mirando hacia abajo, sus dedos pasándolos por mi piel. Luego me mira a la cara con expresión de derrotada luego me suelta y firma -Lo siento.

Asentí con la cabeza moviéndome nerviosamente, luego agarro mi abrigo de la puerta y camino pasándolo yendo hacia el carro. Oí a Archer cerrar la puerta de mi casa y luego caminando detrás de mí. Me metí en mi coche y él en el asiento del pasajero cerrando la puerta con suavidad. Condujimos en

silencio la corta distancia a Briar Road y cuando me detuve frente a su puerta, se volvió hacia mí mirándome suplicante.

-Sólo vete Archer -le dije.

Necesitaba ir a casa y acurrucarme en mi cama. No sabía cómo ordenar todos mis sentimientos en este momento. Archer me miró por unos pocos segundos y luego se volteó y salió del coche cerrando la puerta detrás de él.

Di la vuelta y conduje de nuevo a mi casa. Cuando miré por mi retrovisor, Archer estaba todavía de pie al final de su camino, con las manos metidas en los bolsillos, mirando cómo me iba.

Cuando llegué a casa unos minutos más tarde, me quité la chaqueta camine aturdida de regreso a mi habitación, me subo de nuevo a la cama y tiro las mantas sobre mi cabeza.

Fue ahí cuando dejé que fluyeran las lágrimas, la devastación se apoderó de mi corazón.

Él había estado con otra mujer, el hombre del que me estaba enamorando había elegido darle su primera vez a una mujer barata en la parte trasera de un bar. Y sabía que yo había jugado un papel importante haciendo que eso sucediera.

♡ love ♡

La mañana siguiente me arrastro fuera de la cama después de tan solo dos horas de sueño. Me sentía pesada y triste mientras me organizaba para el trabajo.

Una vez que llegué a la cafetería, me sumergí a mí misma en el trabajo para estar lo más ocupada posible y tratar fuertemente de mantener mi mente lejos de Archer. Fue una causa perdida sin embargo.

Mientras rellenaba los tarros de azúcar pensé acerca de lo duro que había empujado a Archer para que saliera de su zona de confort y ser un poco social. Quería reír por la ironía de esto. Luego quería tirarme al piso y gritar. En su lugar, tomé una respiración profunda y conté los paquetes de Splenda.

Parte de esto era mi culpa. No debí haberlo empujado para que hiciera algo para lo que no estaba listo. Sólo había pensado que tal vez él nunca estaría completamente listo, y que un empujoncito de otra persona sería una buena cosa.

Él no podría vivir en su pequeña parcela de tierra toda la vida y no aventurarse más allá de la tienda de comestibles y hardware. Yo creí que él

quería eso. Pero tal vez debí dejar que solo se quedara en su casa y no hubiera aceptado la oferta de Travis.

Travis. ¿Cuál era su papel en todo esto?

Tuve la sensación de que él no era muy inocente y la vaga sospecha de que él fue el que arrojó a Archer a los lobos en lugar de ayudarlo a salir de su capullo de seguridad. Travis tenía mucho que ver con lo pasó en el club. Archer era tan tímido e introvertido. Seguramente no habría buscado relaciones sexuales con otra mujer por sí mismo.

Una punzada de dolor traspasó mi corazón, y me entraron fuertes ganas de llorar de nuevo al imaginármelo con una mujer a medio vestir.

Cerré los ojos tratando de parar las lágrimas.

Me habían engañado antes sólo que... esto no se sentía como si me hubieran engañado exactamente... se sentía como... algo más. Algo más grande. Hice una pausa en mis pensamientos. No, iba a darle una excusa. Lo que hizo fue su elección, su culpa.

Oh Dios, estaba tan confundida, y dolida.

Esa tarde después de hacer un lote de mis ensaladas, le dije adiós a Norm y Maggie así dando por terminado mi día. Me acordé de que tenía que conseguir algunas cosas en la tienda de comestibles, así que hice una breve parada allí.

Mientras caminaba por el aparcamiento de regreso a mi coche pensé de nuevo la situación con Archer, tenía tanta rabia que me dieron ganas de gritar, cuando de la nada oí que gritaban mi nombre en voz baja. Me volví y una mujer de pelo castaño y gafas estaba caminando hacia mí empujando un carrito. Pare mi propio carro y giré hacia ella, sonriéndole ligeramente.

-Hola -le dije, inclinando la cabeza.

-Hola- ella sonrió cálidamente-. Lo siento, tú no me conoces. Mi nombre es Amanda Wright. Estoy en el grupo de juego con Anne -Ella me miro, riéndose en voz baja.

-¡Oh! Está bien -le dije-. Yo vivo justo al lado de Anne.

Ella asintió.

- Lo sé. Ella medio te describió durante nuestro juego de la semana pasada. Y cuando te vi hoy, imaginé que tenía que ser la Bree de la que Anne habla.

Asentí.

-Bueno, es un placer conocer a uno de los amigos de Anne. Ella ha sido tan agradable conmigo.

-Sí, ella es un hermoso ser -Hizo una pausa por un minuto-. Espero que no creas que esto es indiscreto, pero... ella mencionó que estabas visitando a Archer -Me mira con curiosidad. Las cosas habían cambiado un poco desde la última vez que había charlado con Anne, pero no había manera de que le contara eso a ella, así que respondí:

-Sí.

Ella sonrió y dejó escapar un suspiro.

-Su madre y yo nos conocíamos, era la mejor amiga de Alyssa -dijo.

Aspire una bocanada de aire sorprendida.

-¿Usted conoció a su madre?

Ella asintió.

-Sí, y siempre me sentí... tan mal al no hacer nada por Archer cuando Alyssa murió -Sacudió la cabeza con tristeza-. Traté de visitarlo un par de veces, pero había toda clase de signos locos en esa valla. Advertencias sobre bombas y trampas... yo solo... supongo que me acobarde- Mira a lo lejos reflexionando-. Luego empecé a oír por la ciudad que Archer había sufrido daños severos en ese accidente, y sólo pensé que tal vez su familia era capaz de cuidarlo y hacer frente a su situación -Ella frunció sus labios-, cuanto más trato de explicarlo me doy cuenta de lo débil que sueno.

-Señora Wright -empecé.

-Por favor, llámame Amanda.

Asentí.

-Está bien, Amanda, si no te importa que sea entrometida, ¿sabes que causo el accidente ese día? Archer no me habla de ello, y si... -No estaba segura de cómo terminar la frase, mis palabras se desvanecieron a la nada.

Amanda puso su mano en mi brazo.

-Tú te preocupas por él -dijo, sonriendo. Parecía que había lágrimas en sus ojos.

Asentí.

-Lo Hago -Y en ese momento, me di cuenta de que no importaba los problemas que tenía con Archer, el me importaba y todavía quería ayudarlo a tener una vida que incluyera algo más que unos perros y una gran cantidad de proyectos todos caseros.

Amanda se quedó mirando más allá de mi hombro por un par de segundos, luego dijo.

-Todo lo que sé sobre el accidente son los pocos detalles que mostraron en el periódico. Fue el periódico de la otra ciudad ya que no tenemos uno aquí en Pelión. Aparte de eso, la gente simplemente no habla de ello. Pero si me preguntas por qué es eso, es debido a Victoria Hale. Todo el mundo se siente intimidado por ella. Ella tiene el poder de dejarte sin un puesto de trabajo y haría cualquier cosa si alguien se mete en su camino así que mejor no decimos nada. Y te voy a decir que en mi opinión, lo que causo ese accidente comenzó con Victoria Hale. Ella no tiene ningún reparo en quitar del camino a alguien cuando le estorba.

Me chupó en una respiración.

-¿Victoria Hale? -Le preguntó- Ella fue la semana pasada al restaurante donde trabajo para decirme que me mantuviera alejada de él -Ella asintió mirándome como si estuviera a punto de decidir algo.

-Nunca he hablado con nadie sobre esto, pero Tori Hale siempre estuvo enferma de celos por Alyssa. Siempre manipulaba a la gente para conseguir lo que quería. Y con Alyssa, ella tuvo mucho éxito -Ella sacudió la cabeza con tristeza-. Alyssa siempre se sentía malditamente culpable de algo o se acomplejaba, nunca se sintió digna de nada ni de nadie. Creció en un orfanato y no tenía ni una persona en la tierra hasta que llegó aquí a Pelión... -Su voz se desvaneció al recordar el pasado-. Era la chica más dulce que alguna vez había conocido, no tenía ni un hueso de maldad en todo su cuerpo, y esos muchachos Hale cayeron duro por su belleza -Ella saca una pequeña sonrisa.

-Anne me dijo que escogió a Marcus Hale -sonreí.

Pero Amanda frunció el ceño y sacudió cabeza.

-No, no lo escogió. Le toco quedarse con él, fue a una fiesta una noche y termino embarazada. Victoria estaba allí. Nunca seré capaz de demostrarlo, pero yo sé que ella le echo algo a la copa de Alyssa y Marcus se aprovechó de ella. Siempre compitiendo en todo con su hermano y Connor se estaba volviendo obvio demostrando que amaba a Alyssa. Pero por supuesto, Marcus nunca espero que ella se embarazara, pero eso fue lo que pasó. Se casaron tres meses más tarde. Alyssa tenía el corazón roto y lo mismo pasó con Connor. Por supuesto Alyssa se culpaba a sí misma y como castigo ella termino casada con un hombre al que no amaba. Hizo un montón de malas decisiones, pero lo peor fue que ella no creía suficiente en sí misma -Ella se quedó pensativa otra vez por segundos-. Siempre he dicho que Tori Hale tiene el poder de manipular a cualquiera con tal de cumplir sus órdenes. Y sus manos siempre terminan limpias de alguna manera, ella es como el hombre detrás de la cortina por así decirlo -Ella sacudió la cabeza con tristeza de nuevo, como si estuviera a punto de romperse, pero luego pareció centrarse de nuevo en el presente. Coloca una mano en su pecho riendo en voz baja-. Oh Dios, que pena contigo yo aquí chismeando sobre el pasado en el estacionamiento, probablemente tus cosas se están derritiendo. Por favor, perdóname. Realmente sólo quería presentarme y preguntarte si tal vez podrías decir hola a Archer por mí y dejarle saber que su mamá era alguien muy especial para mí -Asentí con la cabeza hacia Amanda, la tristeza barriendo a través de mí por aquella información que me había dado sobre la mama de Archer. Amanda continuó-. Soy dueña de una boutique de ropa en la ciudad se llama Mandy -Ella sonrió-. Debido a que soy la dueña puedes visitarme en cualquier momento y te daré un descuento de amigos.

Le sonreí. -Eso estaría genial, gracias, lo haré.

-Bien. Fue bueno conocerte, Bree.

-A ti también -le dije mientras recogía las bolsas de comestibles y las metía en mi coche. Luego me metí y me quede sentada allí en el estacionamiento pensando en aquella chica dulce que era nueva en la ciudad, y como esos hermanos la amaban solo a ella, la forma en cómo habían manipulado su elección por ella, y después todo había terminado en tragedia.

También pensé en el pequeño dulce muchacho que había dejado atrás, y cómo me dolía el corazón por lo que nunca tendría de nuevo.

♥ love ♥

Paso los próximos días trabajando y luego encerrada en casa, leyendo y tratando de hacer que el tiempo pasará rápidamente.

Me dolía tanto y lo echaba de menos. Y extrañamente, quería consolarlo. No sabía exactamente lo que había sucedido en ese club, aparte de que Archer se metido en una de las habitaciones de atrás con una de las strippers y tuvieron relaciones sexuales ¿Ni siquiera se había dado cuenta de que estaba en un club de striptease? ¿Qué sabía yo?

Lo que si sabía era que Archer no estaba contento sobre eso. Así que ¿Por qué lo había hecho? Intenté ponerme en sus zapatos, intente entender cómo fue para el estar en un club de striptease de todos los lugares. Pero pensar en ello demasiado, me dolía.

El viernes estaba saliendo del trabajo cuando vi a Travis en la calle vestido de civil, lo vi de reojo charlando casualmente con un hombre mayor. La rabia subió por todo mi cuerpo al acordarme de que él había llevado a Archer a un club de striptease. Había planeado todo eso.

Sin pensarlo atravieso la calle, una bocina suena duro, Travis me mira y me empieza a sonreír, pero luego ve la expresión en mi cara y se dio cuenta de que era grave. Se volvió hacia el hombre mayor y le dijo algo antes de dirigirse hacia la acera donde yo estaba.

Tan pronto como lo alcancé le di una enorme cachetada en su rostro, el sonido se elevó a través del aire. El cerró los ojos y se llevó la mano hacia su mejilla, moviendo su mandíbula lentamente.

-¿Qué demonios fue eso? -él silbó.

Llegué hasta su cara y le grite.

-!Eres un imbécil y egoísta, Travis Hale¡. ¿Qué diablos estabas pensando al llevar a Archer a un club de striptease? Pensé que podía confiar en ti para cuidar de él!

-¿Cuidarlo? -preguntó, riéndose en voz baja- ¿Que, el es un maldito niño, Bree?

-¿Qué? -Farfullé- Claro que no es un niño. Pero sabes que él necesitaba a salir un poco. Tratar con alguien socialmente.

-¿Es eso lo que quieres? ¿Estar con alguien al cual tienes que estar vigilando todo el tiempo? ¿Es ese el hombre que quieres?

Estaba viendo rojo ahora, con ganas de abofetearlo de nuevo.

-¡Estas torciendo esto! Lo estás haciéndolo sonar como si estuviera mentalmente incapacitado de conseguir las cosas que él nunca ha hecho antes. Sólo necesitaba que...

-¿Qué? ¿Querías que atara sus manos toda la noche y no lo dejara tocar otra mujer?

Mis ojos se agrandan y lo miró boquiabierto. Él exhaló, pasándose la mano por el pelo.

-Jesús, Bree, no trataba de crear una situación que te causara daño. Sólo estaba tratando de mostrarle al hombre cómo se comporta un individuo, tratando de darle confianza para que él no se sintiera como si no estuviera en tu liga. Muy bien, es evidente que no fue el mejor plan, me imaginé que sería buena idea que se fuera a la parte trasera con una chica que le gustaba desde que éramos adolescentes y jodiera con ella, eso era todo.

-¡Dios, deja de decir eso! -dije con lágrimas en mis ojos. Estaba tan enojada conmigo misma por llorar en medio de la maldita calle y frente a Travis Hale.

-Él no es para ti, Bree. Él es... demasiado diferente... demasiado precavido y tiende a tomar decisiones que te hacen daño. Lamento que te enteraras de la manera más difícil -Negué con la cabeza hacia atrás y adelante.

-Estás torciendo esto.

-No. No lo estoy haciendo -dijo suavemente, tirando de mí y poniendo sus brazos alrededor-. Lo siento, Bree. Estoy muy pero muy apenado.

Me aparté de él y me giré para caminar de regreso a mi coche. Mi cabeza estaba inundada con dolor y enojo, enojo con Travis, con Archer y conmigo misma. Sólo quería llegar casa.

-Bree -Travis llamó y me detuve, pero no me voltee a mirarlo-. Estoy aquí si me necesitas.

Seguí caminando y note que todas las personas a nuestro alrededor estaban detenidas mirándonos. Wow, que sutil.

No les puse atención y más bien caminé rápidamente a mi coche, subí y conduje aturdida a casa. Me arrastre por la entrada y colapse en mi sofá. Phoebe se acercó, feliz saltando en mi regazo, moviendo su cola y lamiendo mi cara. Me eché a reír.

A pesar de mi mal humor la abrazo trayéndola hacia mí.

-Hola, dulce niña -le arrullé.

Phoebe saltó de mi regazo y corrió hacia la puerta, lista para ir afuera. Estaba tan acostumbrada a saltar en la canasta de bicicleta e ir directamente a casa de Archer todos los días, seguramente le hacía falta sus amigos, también la propiedad por donde corría alrededor desinhibida y explorando.

-Yo también lo echo de menos chica -le dije, sin saber qué demonios hacer al respecto.

Después de unos minutos, entre en la ducha.

Cuando entre en el dormitorio las primeras gotas de lluvia empezaron a caer.

21

A las ocho de la noche, la lluvia estaba pegando con fuerza y los truenos estaban en pleno auge zigzagueando en el cielo. Me senté en mi habitación, con Phoebe en mi regazo.

La sensación de aquella noche volvió sobre mí mientras me sentaba allí. Ya tenía un mejor manejo de todo esto, pero igual siempre me hacía sentir sola e indefensa.

Prendí varias velas alrededor de la casa para proporcionar un ambiente calmado y romántico, pero esta noche las sombras que se proyectan sobre las paredes eran aún más aterradoras, más desconcertantes.

Escuché un suave golpe en mi puerta y me sobresaltó fuertemente. Phoebe alcanzó a escuchar y ladró suavemente.

¿Qué demonios era eso?

Ya estaba asustada debido a la tormenta, así que eso causó que mi corazón se acelerara. Me levanto poco a poco de mi cama y camino de puntillas al final del pasillo con Phoebe en mis talones. Me acerco a la ventana frontal y me asomo por la cortina, alcanzo a ver una figura delante de la puerta.

Archer se inclinó hacia atrás afuera y me mira fijamente. Mi corazón empezó a golpear al verlo empapado, sus vaqueros y camiseta blanca pegados a su cuerpo. Oh Dios, debió de haber caminado desde su casa hasta aquí con el aguacero.

Vacile por un segundo y luego corrí hacia la puerta para abrirla, el sonido de la lluvia golpeaba fuertemente en mi porche un gran trueno sacudió la casa haciéndome saltar ligeramente, eso provocó que Archer diera un paso y estirara su mano hacia mí.

-¿Qué estás haciendo aquí? -pregunté.

-¿No te gustan las tormentas eléctricas? -contestó.

Incliné mi cabeza, confundida.

-¿Caminaste una milla bajo la lluvia porque no me gustan las tormentas eléctricas?

Él dudó un segundo mirando a la distancia, frunciendo el ceño ligeramente. Luego mira hacia mí y simplemente dijo:

-Sí -hizo una pausa con una expresión de dolor en su cara-. Se que probablemente soy la última persona que deseas ver en este momento, pero sólo pensaba que si me sentaba en tu porche, no estarías asustada de la tormenta. Tu no estarías sola.

Oh Dios. No pude evitarlo, mi rostro se arrugó y me puse a llorar. Archer dio un paso hacia mí pidiéndome permiso en silencio para acercarse, lo miro a los ojos y asiento con la cabeza hacia él, diciéndole si a su pregunta no formulada. Él me toma en sus brazos y me aprieta contra a él.

Llevo mis brazos a su alrededor y entierro mi cara en su cuello, respirando su aroma limpio y lluvioso.

Lloré en silencio en sus brazos durante varios minutos mientras él se mecía y frotaba círculos en mi espalda y su cálido aliento en mi oído, tenía la ropa empapada así que también me mojó.

Pasamos unos pocos minutos hay parados, yo estaba ajena a los truenos y la lluvia que bajaba ruidosamente por todas partes alrededor de nosotros.

Porqué tan solo esos pocos minutos, sólo éramos él y yo y nada más. No estaba segura de qué pensar. Solo sabía que esto se sentía bien, el seguía siendo mi mejor amigo, mi dulce chico silencioso y yo por un momento había dejado de lado eso que desesperadamente me dolía.

Él me había hecho daño y sin embargo, me aferre a él como si mi vida dependiera de ello.

Después de unos minutos, me echo hacia atrás, mirándolo a la cara. El mira con tanta dulzura y ternura que mi corazón se apretó con fuerza en mi pecho.

-Me hiciste daño -dije, dando un paso atrás.

La tristeza llenó su expresión y él asintió, reconociendo que sabía lo que había hecho.

-Voy a arreglarlo -dijo-, por favor. Quiero arreglarlo. ¿Dime qué puedo hacer?

Respiré dejando caer mis hombros.

-Tuviste relaciones sexuales con otra mujer, Archer.

Él negó con la cabeza

-No, yo no tuve relaciones sexuales con ella, yo sólo... estuve con ella.

Mis cejas se frunció y sacudí mi cabeza hacia atrás.

-¿Qué? pensé que tuviste... espera, ¿qué significa eso de "que estuve con ella" exactamente?

No sabía lo que iba a decirme, pero el alivio se apoderó de mí cuando me di cuenta de que él no había hecho algo con ella.

Él suspiró, pasándose una mano por su cabeza mojada, luego moviendo la mano hacia abajo y firmó.

-Yo... esto... -suspiró y empezó de nuevo-. Ella me llevó a la parte trasera, se sentó encima de mí y beso mi cuello, luego llevó mis manos a sus pechos. Mi cuerpo solo... reaccionó -Cerró los ojos durante un par de segundos y luego los abrió-. Me dijo que Travis le había pagado a ella para tener relaciones sexuales

conmigo, pero eso no se sentía bien así que me fui. Eso es todo lo que pasó. Estoy tan apenado. Sabía que eso no estaba bien, yo no quería eso. Quiero decir... yo... Dios.

Vergüenza llenó su rostro mientras miraba hacia abajo de nuevo. Solté el aliento que había estado reteniendo y me rio en voz baja, sacudiendo mi cabeza. Archer toma mi barbilla con sus dedos congelados y trajo mi cara hacia arriba mirándome interrogativamente.

-Archer ¿ella te dio un baile de regazo y luego quiso ir más lejos, Pero le dijiste que no y te fuiste? -lo estudié por un segundo- ¿Por qué le dijiste que no? Dime.

Él no dijo nada por unos pocos minutos.

-Porque no quiero estar con nadie excepto contigo. No la quería a ella, te quería a ti. Yo sólo te quiero a ti. Solo tu Bree.

Mientras estábamos allí en mi puerta, mirándonos a los ojos, me di cuenta que estaba temblando, tenía los labios azul y una piscina de agua en mi porche debajo de él.

Saqué mi mano y lo tire adentro.

-Oh Dios mío, te estás congelando -le dije en voz alta ya que tenía mis manos ocupadas tirando de él- Tenemos que conseguir que te calientes -Camino hacia mi baño abriendo la ducha, inmediatamente el vapor caliente inundo la habitación. Empecé a sacarle su sudadera y su camiseta mientras él tenía sus ojos fijos en mi cara, sólo le ayudaba con lo necesario.

Él se quitó los zapatos, y se arrodillo para sacarse los calcetines mojados de sus pies, se puso de pie. Mis ojos se movieron por todo su abdomen y pecho cuando se paró derecho.

La habitación se había puesto de repente más caliente. Me mordí el labio y miré a su hermoso rostro.

-Metete en la ducha -le dije cuando estaba de pie en nada más que sus pantalones vaqueros-. Tengo que cambiarme también -mire hacia abajo a mi camión mojado. Él asintió y me di la vuelta saliendo del baño bruscamente. Cerré la puerta detrás mío y me apoyo contra ella por un segundo, mordiéndome los labios de nuevo. Gimo suavemente.

-Sólo tú, Bree -dije en voz baja-. Sólo tú te enamorarías del solitario y silencio chico local -luego sonreí-. Sí, el solitario y silencioso chico local, pero era mi solitario y silencioso chico local.

Me cambio la ropa mojada y me pongo un camión nuevo. Entonces fui a la cocina y caliento la tetera.

Me quedo mirando por la ventana a la lluvia mientras esperaba por el pitido. Un par de minutos después, oigo la ducha apagarse y después la puerta abrirse

Oigo un suave gemido así que grito:

-En La cocina -Archer entró con tan sólo una toalla envuelta alrededor de su estrecha cadera, se pasa una mano por su pelo mirándome auto-consciente de la situación.

Mire desde su pecho desnudo digno de chorrear baba hasta la toalla donde podía dejar volar mi imaginación. Miro a su cara y trago duro.

-Solo estoy terminando el té -dije, abriendo unas bolsas de té-. Si quieres recoge tu ropa y ponla en la secadora; esta justo en el pequeño armario de allí. Él asintió con la cabeza y salió de la habitación mientras yo terminaba el té. Luego me reuní con él en la habitación del frente.

Le entregue una de las tazas y nos sentamos en el sofá bebiendo nuestra bebida caliente en silencio durante varios confortables minutos. Por último, puso su taza sobre la mesa junto al sofá y se gira hacia mí.

-¿Puedo decirte algo?

Lo miro e inclino mi cabeza diciendo:

-Por supuesto -luego tomo otro pequeño sorbo de mi té.

Toma un espiro hondo, parecía estar cogiéndole el hilo a sus pensamientos.

-He estado pensando mucho estos últimos dos días... y estaba tratando de ser lo que tú quieras que sea, pero... eso es mucho para mí, Bree -Negó con la cabeza ligeramente-. Odie esa noche, el ruido del pueblo, el hecho que no puedo hablar -Se quedó en silencio durante un latido antes de mirarme a los ojos-. Quiero hacerte feliz, más que nada, pero... -Se pasó la mano por la parte superior de su cabello de nuevo. Puse mi taza en la mesa delante de nosotros y me acercó más a él.

-Archer, te hice sentir como si fueras un proyecto para mí. Te hice pensar que no te quería tal y como eres... que no eras suficiente para mí -Miro hacia abajo y luego a sus ojos-. Lo siento mucho.

Agarra mis manos apretándolas y luego las deja ir.

-No, no es tu culpa. Sé que estabas tratando de... ampliar mi mundo. Sólo que tengo que hacerlo cuando esté listo para eso, ¿de acuerdo? Y no sé cuándo voy a estar listo para hacer eso. Puede que pase un largo tiempo, Bree.

Asentí con lágrimas en mis ojos.

-Está bien -Me rio suavemente y me subo a horcajadas en su regazo y me inclino hacia adelante, apretándome contra él- Solo una cosa sin embargo -susurre en su cuello, no estaba dispuesta a dejarlo ir en este momento. Me eché hacia atrás y le dije-, la única mujer que va a darte bailes de regazo voy a ser yo -la felicidad bailo en sus ojos.

Sentí que su sonrisa podría causarme fácilmente un ataque cardíaco y morir justo aquí en este momento por una sobredosis de su belleza. Le devuelvo la sonrisa y me inclino hacia adelante para besar sus labios.

Un trueno retumba y un rayo ilumina la habitación.

Suspiro con satisfacción y deslizó mi lengua en la boca tibia de Archer. Él sabía cómo a canela con pasta de dientes y te de miel. Su lengua se encontró con la mía, deslizándola deliciosamente, provocando que un gemido saliera de mi pecho.

Toma mi cara entre sus manos e inclina la cabeza profundizando el beso un poco más, haciéndose cargo de la exploración de mi boca lentamente y a fondo hasta que jadeaba y me frotaba a misma contra su gruesa y dura erección.

La mayor parte del tiempo Archer era tímido e inseguro, pero cuando se trataba de algo que ya tenía dominado, él era firme y confiado. Me pregunto si él incluso se daba cuenta de eso.

Rompo el beso, respirando pesadamente e inclinando la cabeza hacia atrás para darle acceso a mi cuello. Lo besa y mordisquea hacia abajo mientras yo paso mis dedos por su cabello. Sus manos llegaron hasta mis pechos y empezó a frotar mis pezones perezosamente sobre el fino algodón de mi camión. Suspiré con placer, agarrando un puñado de su cabello.

Sentí como su erección crecía aún más debajo de mí, nada nos separa, excepto el material húmedo de mi ropa interior y su toalla de felpa. Me alejo un poco y empiezo a pasar suavemente mis dedos por sus apretados abdominales. Él respira fuertemente haciendo que sus músculos se tensen bajo mi tacto.

Muevo mis manos más abajo sobre la toalla mientras él me miraba con sus ojos pesados y entrecerrados, sus labios se abrieron ligeramente. Oh Dios, estaba impresionantemente húmeda entre mis muslos y con una furiosa necesidad.

Lo quería dentro de mí tan mal.

-Archer... Te quiero, te necesito -le susurró.

Sin dudarle ni por un segundo, él me metió sus brazos debajo de mí y se puso de pie caminado en dirección a mi dormitorio. Me reí y coloqué mis brazos alrededor de su cuello.

-Supongo que eso es un sí -le dije.

Me sonrío, mirándome ligeramente tenso y un poco nervioso.

Cuando llegamos a mi habitación, me recuesta suavemente sobre la cama y se queda mirándome con gentileza y deseo. Mi corazón retumbaba en mis oídos.

Archer se vuelve hacia la pared y apaga la luz. Las velas seguían encendidas así que le daban un resplandor dramático y soñador a la habitación. Qué diferencia, hace media hora estaba sentada sintiéndome sola y asustada.

Archer se voltea hacia mí y deja caer la toalla de su cintura. Di una breve mirada a su completo cuerpo desnudo antes de que se arrodillara en la cama a mi lado.

Buen Dios.

El construir caminos de piedra en el patio, cortar madera y caminar por todas partes era una buena idea para un vídeo de entrenamiento que necesitaba poner al mercado lo antes posible.

Lleva su boca a la mía de nuevo y me besa profundamente durante un largo minuto, después acerca su boca a mi cuello tratando de coger aire. Chupa la

piel suavemente e inclino mi cabeza aún más atrás, dándole completo acceso y mientras presionaba mis caderas hacia arriba contra su dureza.

Él contuvo el aliento y levanto su cabeza, mirando me a los ojos. Estaba apoyado en sus antebrazos, sosteniéndose sobre mí eso quería decir que no podía utilizar sus manos para hablar. Así que opte por no hablar tampoco. La mirada en su rostro me dijo todo lo que necesitaba saber.

No había ningún otro lugar en la tierra donde prefiere estar, solo aquí conmigo, haciendo lo que estábamos a punto de hacer.

Lo miro a la cara, tenía los ojos oscuros llenos de lujuria y una tierna expresión de emoción. Lleve mis brazos hacia arriba, indicándole que sacara mi camisón. Él se inclina y se apodera de ella sacándola lentamente por mis brazos y encima de mi cabeza arrojándola al piso junto a la cama. Se puso de pie de nuevo y engancha sus dedos a cada lado de mi ropa interior arrastrándola hacia abajo por mis piernas.

Lo miro desde sus ojos hasta su dura polla, tragando duro haciendo que mi núcleo se apretara con intensidad.

Se quedó mirándome así que comencé a moverme ligeramente mientras sus ojos recorrían mi cuerpo de arriba a abajo. Nunca tuve a alguien admirando mi completa desnudez y eso me ponía nerviosa, pero luego se encontró con mis ojos y dijo: -Eres tan hermosa -ahí me relajé.

Me di cuenta de que le temblaban las manos ligeramente.

-Al igual que tu -le susurró mientras el regresaba encima de mí, doblando sus musculosos antebrazos e inclina la cabeza para llegar a mi boca de nuevo.

Empecé a pasar mis manos lentamente arriba y abajo por sus duros brazos, luego por sus anchos hombros. Viajo por la suave piel de su espalda, terminando en su culo donde paso mis manos ligeramente agarrándoselo y empujándolo hacia mí. Lo sentí sonreír contra mi boca.

Me liberé de sus labios sonrientes. Mientras el besaba mi cuello le preguntó.

-¿Te gusta cuando te agarro el culo?

Él sonríe en mi cuello. Así que llevo mis manos de nuevo a su culo duro amasándolo ligeramente, presionando mis caderas hacia arriba en su erección y sintiendo el calor de ella quemar mi piel haciéndome temblar de deseo por él.

Mueve su cabeza hacia abajo por mis pechos y toma un pezón en su boca rodeándolo con su lengua.

-Oh, Archer -dije con voz entrecortada-. Por favor no te detengas.

Lleva su otra mano hacia arriba y juega con el otro pezón mientras chupaba fuertemente con su boca y lengua. Luego cambia de lado. Gemí y presioné mis caderas hacia arriba, buscando el alivio que dolorosamente

necesitaba entre mis piernas y clítoris hinchado, pensé que había llegado el momento en que el me tocara ahí, así que lo hizo.

Archer lleva una mano hacia abajo entre mis piernas a mi pequeño manojito de nervios, usa su dedo para hacer círculos lentos como se lo había demostrado antes. Jadeé y el gimió, mientras rodeaba sus caderas hacia arriba, presionándome contra su mano. Podía sentir los inicios de mi orgasmo como pequeñas chispas de electricidad estática.

-Oh Dios, oh Dios, oh Dios -gemí, moviendo la cabeza hacia atrás y adelante. Sentí su polla saltar contra mi vientre y eso fue todo lo que necesite para que estallara mi orgasmo duro y rápido a través de mi cuerpo con deliciosa lentitud dejándome sin aliento mientras gemía a través de él.

Cuando abrí los ojos, Archer estaba mirándome con su cara llena de asombro y ternura, lo deseaba tanto que dolía.

-Te quiero dentro de mí tan mal -Susurré.

Siguió mirándome a los ojos mientras movió sus caderas entre mis piernas y tomó su polla en la mano guiándola a mi entrada. Trago fuertemente y abro más las piernas para que tenga un fácil acceso.

Nuestros ojos se encontraron y algo indescriptible paso entre nosotros, eso mismo que note la primera vez que nos vimos, sólo que estaba intensificado por diez.

Me apoyé en los codos, para ver como el entraba lentamente en mí, empujándose dentro pulgada a pulgada llenándome. Hizo una pausa para mirarme a la cara, su expresión estaba llena de puro placer crudo. Él era el límite del encanto.

Palpita dentro de mí y con un solo empuje me llena plena y completamente tirando su cabeza hacia atrás, gimiendo suavemente.

Empieza a entrar y salir, lentamente. Me quedé mirándolo hipnotizada por todas las emociones intermitentes en su rostro, mientras aumentaba el ritmo a sus embestidas hambrientas. El trataba de mantener el control, pero finalmente se dejó llevar y se entregó al placer completamente.

Cerro su ojos y empezó a empujar más y más profundo.

Incliné mis caderas hacia arriba y envolví mis piernas alrededor de su espalda. Sus ojos me quemaron por un breve segundo antes de que enterrara su cara en mi cuello.

Sus embestidas crecieron desigualmente mientras daba un último empuje profundo para luego presionarse en mí y estallar su orgasmo rotando sus caderas lentamente, ordeñando su placer.

Nos quedamos así durante un largo minuto, Archer respiraba con dificultad en mi cuello, mientras yo le sonreía al techo. Por último, llevé las manos hacia abajo y frote mis uñas por encima de su culo, apretándolo suavemente. Al instante sentí como sonreía contra mi piel, pero no levantó su

cabeza ni trató de moverse. Su cuerpo estaba acomodado con la mitad sobre mí, y la mitad de la cama, así que no estaba siendo aplastada.

-Hey -dije en voz baja- ¿Estás vivo? -Sentí otra lenta sonrisa contra mi cuello mientras negaba con la cabeza -No.

Me reí en voz baja y levanto la cabeza para ver su dulce sonrisa en su rostro. Él tomó mi cara entre sus manos y me besa en los labios suavemente durante varios minutos antes de sentarse. Me senté también. Tenía que limpiarme.

Ahuequé mi mano sobre sus mejillas y lo beso de nuevo, luego me pongo de pie y camino desnuda al baño. Miro hacia Archer y él estaba mirándome, sus ojos vagando sobre mi trasero desnudo.

Corro al baño a limpiarme y después de regreso a la habitación. Archer seguía sentado en el mismo lado de la cama, mirando un poco inseguro.

-Esta es la parte en la que tienes que abrázame -Le sonreí. Él me la devuelve y suelta un respiro.

Corre las mantas de mi cama y nos metemos en ellas. Él me lleva contra su cuerpo y echa las mantas sobre nosotros. Nos volvimos hacia la ventana y la lluvia seguía cayendo, aunque ahora un poco más suave.

Había dejado las persianas abiertas, ya que solo se veía el lago y nadie podía ver hacia el interior. Truenos retumbaron en la distancia, y segundos más tarde un relámpago iluminó a lo lejos.

Después de un momento suspiro y Archer me abraza con más fuerza llevándome contra él. Nos quedamos así durante un largo tiempo hasta que finalmente me di la vuelta y susurro:

-Te extrañé tanto éstos últimos días -Él asintió con la cara hacia mí rodando en su espalda y firmando.

-Yo también. Me estaba volviendo loco.

Me inclinó y le besó el pecho dejando mi cabeza allí, escuchando su corazón latir mientras él jugaba con mi pelo.

-¿Quieres saber lo primero que pensé de ti cuando nos conocimos, aparte de lo hermosa que eras, obvio? -Vi sus manos moverse junto a mí así que levanto la cabeza para mirar su rostro interrogante. Mira hacia mí, el calor llenaron sus hermosos ojos de color ámbar- Actuaste toda avergonzada y tímida frente a mí, incluso te sonrojaste por todas esas barras de chocolate - Él sonríe y se inclina para besarme en la frente. Mi corazón se acelera pero el continúa-. Era la primera vez en mi vida que alguien actuaba avergonzada frente a mí. La gente tenía vergüenza de mí pero nadie actuaba frente a mí de esa manera. Me hiciste sentir como una verdadera persona, Bree. Me hiciste sentir como si algo de mí importara.

Tragué fuertemente.

-Tú eres una persona real, Archer. Eres la mejor persona que he conocido - le susurro, metiendo mi cabeza en su pecho. Me abraza y nos quedamos así durante un largo tiempo, simplemente disfrutando uno del otro, piel con piel, corazón con corazón.

Después de un momento presioné mi nariz en su piel e inhale su olor masculino y limpio. Sonrió contra él y besó su piel de nuevo. Él estira sus manos y me agarra el culo sorprendiéndome. Cuando levanto la vista hacia él, me estaba sonriendo.

-Hey, ahora esa es tu cosa -reí.

-¿Cuál es su cosa? -Firmó, y entonces se dio la vuelta subiéndose encima de mí otra vez, sosteniéndose a sí mismo en sus codos para poder usar sus manos y hablar. Mis propias manos quedaron atrapadas y así que uso mi voz para responderle:

-No estoy muy segura. Pero sin embargo apuesto a que lo descubrirás pronto -Sonrió hacia él. Él levanta una ceja, al parecer aceptando mi desafío.

Me agacho bajo las sábanas y acaricio su eje, sintiendo como se endurece bajo mi tacto.

-Así que, ¿eso es todo lo que esperabas que fuera? -sonrió hacia él.

Él me devuelve la sonrisa y entonces respira fuerte cuando pasó un dedo alrededor de su cabeza. Él asiente vigorosamente y luego firma pidiendo más.

Mientras lo observaba, frunce el ceño ligeramente así que le pregunto: -¿Que está mal?

Él responde:

-Creo que debo ir a la tienda y conseguir unos cuantos condones -Él me mira nerviosamente. Me pregunto si su tío habla con él acerca del control de natalidad. Probablemente- Son noventa y ocho por ciento eficaz en la prevención del embarazo -dijo, sin dejar de mirarme a ojos-. Lo decía en la caja cuando fui a la farmacia -No pude evitar soltar una risita hacia él.

Levantó una ceja y sonríe hacia mí.

-¿Te estás riendo de mí? -pregunta, pero luego frunce el ceño.

Pongo mis manos sus mejillas, poniéndome seria.

-No nunca -Negué-. Estoy tomando la píldora

-¿La píldora?

Asentí.

-Eso me impide quedar embarazada -Cuando él sigue mirándome continuo-. Acabo de rellenar la prescripción, ya que hace que mi período se regule... así que... -Él asiente con la cabeza y se inclina hacia abajo acariciando su nariz contra la mía, besando mi boca, luego ambos párpados y por último la punta de mi nariz. Sonríe haciendo que corazón se apreté en mi pecho.

Lleva sus manos hacia arriba y quita algunos mechones de pelo de mi cara, mientras me miraba. Estudia mi rostro por un largo tiempo como, si estuviera memorizando cada parte de él.

-¿Cuáles son tus sueños, Archer? -le susurro. Queriendo saber lo que había en su corazón.

Me mira por otro latido y luego se empuja a sí mismo para sentarse en sus rodillas, así que aprovecho para sentarme en forma de caballito sobre su regazo. Le sonrío y envuelvo mis brazos alrededor de su cuello, pero me retiro un poco para dejarlo hablar. Él levanta las manos y dice:

-No había nada en este mundo suficiente grande como para soñar con eso, hasta que llegaste tú Bree, eres mi sueño, que de alguna manera se hizo realidad. ¿Cómo sucedió eso? -Frota su nariz a lo largo de la mía, hace una pausa y después se retira hacia atrás de nuevo- ¿Quién leyó mi mente sabía exactamente lo que quería, incluso cuando no lo sabía? -Respiro con un nudo en la garganta.

Sonrío contra sus labios diciendo:

-Me siento de la misma manera. Eres mi sueño hecho realidad, Archer. Tal y como eres.

Me mira a los ojos de nuevo, y entonces me besa profundamente, su lengua arremolinándose dentro de mi boca, degustándose por todas partes.

Siento su polla arder debajo mí. Así que me incorporo un poco y lo guio hasta mi entrada, luego bajo despacio enterrándolo por completo en mi interior. Contiene el aliento y pasa su brazo alrededor de mi cintura mientras empezaba a mecarme lentamente, moviéndome de arriba a abajo por su dura longitud. Cada vez que bajaba mi clítoris golpeaba su ingle, enviando deliciosas chispas a través de mí.

Cada vez que bajaba jadeaba y tiraba la cabeza hacia atrás, montándolo con más fuerza. Archer se inclina hacia delante y mete un pezón en su boca, ya que mis senos estaban al nivel de su cara, movía su lengua alrededor haciendo que mas placer se disparara a través de mi cuerpo. Podía sentir mi orgasmo contrayéndose y quería alcanzarlo.

Su aliento salía chocando fuertemente contra mi pecho mientras se movía entre mis senos, lamiendo y chupando mis picos duros, volviéndome loca de lujuria.

Mi cuerpo se tensó y un orgasmo estallo en todo mi cuerpo, grité el nombre de Archer, temblando de felicidad.

Abro los ojos y miro a los suyos que estaban medio cerrados y oscuros de deseo. Él se hizo cargo empujándose fuerte dentro de mí mientras me sostenía gemía, sabía que estaba a punto.

Después de un par de empujones, lo siento crecer un poco más dentro de mí. Con sus labios entreabiertos y sus ojos cerrados llegó a su delicioso

clímax mientras su pecho subía y baja respirando pesadamente. Era tan hermoso.

Sentí que algo capturo mi pecho y sabía que era él.

Tomé aire y envolví mis brazos alrededor de él tirándolo hacia mí. Nos quedamos en esa posición por varios minutos mientras nuestra respiración se calmaba. Entonces me inclino y salgo de él, hizo pucheros y empezó a quejarse por la perdida, sonriéndome. Sonreí también y me derrumbe sobre la cama suspirando de satisfacción. Archer se sentó a mi lado firmando.

-¿Podemos quedarnos en esta cama por los próximos... tres meses más o menos?

Me río, mirándolo diciendo.

-Claro que sí. Quiero decir, solo me despedirían de mi trabajo y no sería capaz de pagar el alquiler, pero no veo el punto de salir de esta cama en algún momento- sonrío con su pecho subiendo y bajando por la risa silenciosa.

Por un segundo, desee desesperadamente poder oír su risa. Apuesto a que era un profundo y natural hermoso sonido. Pero casi tan rápido como el pensamiento vino, lo deseche. Lo quería tal y como él era. Nunca oiría su risa y eso estaba bien. Tenía su corazón, y sus pensamientos. Y eso era más que suficiente. De hecho, era todo.

Envuelvo mis brazos alrededor del estrechándolo pero luego me retiro y digo:

-Ven a tomar una ducha conmigo -Sonríe y me sigue hacia el baño.

Suelto mi pelo y abro la ducha colocando el agua caliente. Entro Con Archer detrás de mí y así empezamos a lavar el cuerpo del otro. Me empieza tocando con ternura, casi mágicamente luego frota la esponja lavando mi piel. Limpiando cada parte de mí, incluso entre los dedos.

Haciéndome reír tiro de él firmando.

-¡Demasiadas cosquillas!

Él sonrío besándome el pie. Se pone de pie y lo beso duro en la boca. Agarro gel de baño y empiezo a lavar desde los hombros hasta los dedos de sus pies, demorándome un poco más de tiempo en su trasero, eso era puro beneficio mío. Y es que tenía un culo excepcional.

Cuando el agua comenzó a enfriarse, nos enjuagamos por última vez y salimos cogiendo las toallas y secándonos el uno al otro. Soplo las velas y luego trepamos a la cama metiéndonos bajo las sábanas juntos y desnudos.

Archer me llevó hacia sus brazos y apoyo la cabeza en su pecho, dibujando perezosos círculos sobre su piel con mi dedo. Afuera, la lluvia estaba cayendo suavemente con la luz de la luna brillaba sobre el lago dándome la suficiente luz para poder ver las manos del Archer cuando firma:

-Tú eres mi todo, Bree.

Me inclino y lo miro, tenía la cara llena de penumbra. ¿Cómo es que él parecía feliz y triste al mismo tiempo?

-Tú también, Archer -dije-. Eres mi todo. Y ahora... -le digo medio dormida, a la deriva del sueño-. Cuando una tormenta eléctrica venga, voy a pensar en ti, en nada más que en ti.

22

Durante la siguiente semana entramos en una fácil rutina, estábamos tan envueltos en el otro, cada día salía del trabajo prácticamente corriendo para llegar a casa, ducharme, agarrar a Phoebe y dirigirme directamente a la casa de Archer. Llegaba y corría a sus brazos, la sonrisa con la que siempre me recibía me hacía sentir atesorada.

En mi cabeza y mi corazón sentía que finalmente estaba en casa. No es el lugar, si no sus brazos. Amar a Archer era mi hogar, era en el único lugar donde yo quería estar, donde me sentía segura, el lugar donde me sentía amada.

Hicimos el amor en todas partes, pasamos largas noches explorando cada parte de nuestro cuerpo, aprendiendo como dar placer al otro. Así fue como Archer se convirtió en un experto haciendo el amor. Dejándome drogada de placer al final de cada intervalo. No sólo sabía cómo volverme loca de deseo con sus manos sino que también con su lengua y su impresionante pieza masculina.

El aprendió bastante rápido que si me acariciaba la espalda o detrás de mis rodillas con sus cortas uñas, empezaba a ronronear como un gato, y que cada vez que pasaba los dedos por mi cabello me relajaba completamente. Era como si mi cuerpo fuera su instrumento y lo hubiera aprendido a tocar muy bien, y cada melodía que tocaba vibraba dentro de mi alma. No sólo por el placer que me daba, sino que también se preocupaba mucho por conocer cada pequeña cosa de mí ser.

Un día, él puso un plato de frituras frente a mí mientras estaba preparando el almuerzo, el comiendo poco a poco de ellas. Me di cuenta de que eran de diferentes tipos y casualmente eran todas las que me gustaban comer, pero por lo general siempre tenía que buscar por ellos. Miré a los chips y después hacia Archer, confundida.

-Porque todas esas patatas fritas... están revueltas -le dije, pensando que sonaba como una loca.

-¿No son todas estas las que más te gustan? -Asentí con la cabeza lentamente, dándome cuenta de que él había pasado por varias bolsas de

papas fritas para recoger las que más me gustaban. Y no sabía si reír o llorar al saber que él se había dado cuenta de esas pequeñísimas cosas. Pero ese era Archer. Él haría lo que fuera para complacerme sin ningún esfuerzo.

A veces cuando estábamos haciendo algo en su jardín, era cuestión de tiempo para que me lanzara esa mirada perezosa la cual significaba que estaba pensando en lo que quería hacerme en ese momento, e instantáneamente estaba mojada y necesitada, mis pezones estaban erectos bajo su mirada silenciosa. Y entonces él me recogería y me llevaría a la cama, o si estábamos muy necesitados, él me tomaba justo donde estábamos, en una manta en la hierba, bajo la luz del sol, en la hamaca para dos personas, o en la orilla de arena del lago.

Después de sólo unos minutos en una de sus sesiones, cuando tenía a todo mi cuerpo temblando con el orgasmo que me había dado, yo le susurro sin aliento.

-Soñé con esto, Archer. Soñé contigo, tú y yo así.

Sus ojos quemaron los míos, él se inclina y me estudia por unos minutos antes de que alcanzara mi boca y me besara con tanta ternura que pensé que mi corazón se rompería. Rodamos por la arena mojada, mientras sonreía contra su boca y el contra la mía. Entonces los dos dejamos de reír.

Pongo mi cabeza en su pecho y nos quedamos ahí, agradecida por el aire de mis pulmones y el sol en mi espalda. También por el hermoso hombre en mi brazos.

El coloca sus manos sobre mi piel y después de unos minutos me di cuenta que estaba formando palabras.

-Bree... Mi Bree... -una y otra vez y otra vez.

El clima se hizo frío, así que después de unos pocos minutos, nos encontrábamos en el interior riendo y temblando. Nos metimos a la ducha para sacar toda la arena fuera de nosotros. Y después nos acurrucamos en el sofá encendiendo la chimenea, pasa poco tiempo antes de que me echara hacia atrás y lo mirara a la cara.

Archer tenía esta forma de hacer que cualquier cosa se le viera atractiva y sumamente masculina, hacía que mi corazón dejara de latir. Él hacía aquello sin darse cuenta, como cuando inclinaba la cadera contra el mostrador o de pie en la puerta aferrándose con las dos manos arriba de la moldura. Era tan caliente y no tenía ni la menor idea de la forma que me afectaba. Era solo él siendo él mismo, y de alguna manera ser tan sencillo lo hacía más atractivo.

No había manera de que le dijera todo esto. Me encantaba tener ese secreto. Me encanta que fuera cosa mía, y no quería afectar sus acciones al hacerlo consiente de ellos.

En cuanto a mí, bueno, era una total causa perdida cuando se trataba de Archer Hale. Eso hizo que me preguntara como sería el hombre si no hubiera

estado en ese accidente, si no hubiera perdido su voz... ¿Habría sido el mariscal de campo del equipo de fútbol? ¿Habría ido a la universidad y hecho su propio negocio? Una vez le había tomado el pelo diciéndole que era bueno en todo lo que hacía... y verdaderamente, lo era. Él simplemente no veía eso. No creía que tenía algo que ofrecer.

Todavía no se había abierto sobre el día en que él perdió a sus padres, y tampoco se lo había preguntado. Quería saber desesperadamente qué había pasado con él, pero quería esperar hasta que se sintiera lo suficientemente seguro para decirme.

-¿En qué estás pensando? -pregunta, levantando una ceja.

Sonreí.

-En ti -le dije-. Estaba pensando acerca de cómo cada día doy gracias a mi estrella por haber terminado aquí... contigo. -Él me lanza esa sonrisa dulce que hacía revolver mi estómago y dijo:

-Yo también.

Luego frunció el ceño y miró hacia otro lado.

-¿Tu también qué? -Le pregunté, tomando su barbilla y girándola su cara hacia mí.

-¿Te quedarás, Bree? -Preguntó- ¿Te quedarás aquí conmigo? -Parecía un niño. Y en ese momento me di cuenta de lo mucho que el necesitaba oír esas palabras y asegurarse de que yo no iba a desaparecer como todos los demás en su vida lo habían hecho.

Asentí con la cabeza. -Sí -le dije-, sí.

Eso significaba que con todo mi corazón, mi vida estaba aquí ahora, mi vida era este hombre. Lo que significaba que no iba a ningún sitio.

Él me mira a los ojos como si tratara de descifrar si yo estaba siendo completamente honesta. Parecía estar satisfecho con lo que vio por qué asintió con la cabeza y me atrajo hacia él, sosteniéndome y apretándome.

Él no me había dicho que me amaba, y yo no lo había dicho tampoco. Pero en ese momento, me di cuenta de que estaba enamorada de él. Tan profundamente que las palabras casi salen a la superficie de mis labios, tuve que mantener la boca cerrada y apretada para no gritarlas. Pero de alguna manera pensé que era necesario esperar a que él las dijera. Si estaba enamorado de mí, quiero que me lo diga por cuenta propia.

Archer había vivido una vida tan carente de bondad humana, tacto y atención. Eso tenía que ser abrumador para él. No habíamos hablado de ello, pero siempre veía algo en sus ojos cuando hacíamos cosas sencillas como recostarnos sobre el sofá y leer, comer una comida juntos o caminar en la orilla del lago, se veía como si estuviera tratando de organizar todo sus pensamientos y sentimientos, era como si tratara de acomodar diecisiete años de sentimientos en su cabeza. Quizá deberíamos haber hablado de eso, tal

vez le habría ayudado, pero por alguna razón, nunca lo hicimos. En el interior, tenía la más profunda esperanza de que mi amor fuera suficiente para sanar a su corazón herido.

Al cabo de un minuto me soltó, así que me siento y lo miro. Tenía una pequeña sonrisa en su rostro.

-Tengo que pedirte un favor -dijo

Fruncí mis cejas.

-Está bien -le dije dándole una mirada sospechosa.

-¿Puedes... enseñarme a conducir?

-Cómo tu... ¡sí! ¡Claro! ¿Quieres conducir?

Él asintió con la cabeza.

-Mi tío tenía una camioneta. La dejó guardada en un garaje en la ciudad. Él la sacaba de vez en cuando y conducía alrededor. Siempre quise conducirla, pero nunca llegué a hacerlo, en realidad nunca supe... exactamente cómo y me gustaría aprender. Pero ahora tal vez sea algo bueno.

Estaba tan emocionada que prácticamente rebotaba arriba y abajo en el sofá. Era la primera vez que Archer tomaba la iniciativa. El por fin quería hacer algo que lo llevaría fuera de su propiedad y no solo para ir a la tienda de comestibles.

-¡Bueno! ¿Cuándo? -le pregunté- No tengo que trabajar mañana.

-Está bien, entonces, mañana -dijo, sonriendo y me acurruco contra él.

Y así fue como Archer estaba detrás del volante de un gran pedazo de basura vieja llamada camioneta, mientras yo estaba en el asiento del pasajero tratando de enseñarle las reglas de la conducir y la forma en que operar una caja de cambios. Habíamos elegido un gran espacio abierto a un par de millas por la carretera, justo al lado del lago.

-¿Hueles eso? -le pregunté- Ese olor es cuando se quema el embrague. Aaaaaasiiii de fácil.

Después de aproximadamente una hora de práctica, Archer casi lo tenía, a excepción por algunos bandazos, yo pisaba mi freno imaginario y me reía a carcajadas.

Él sonrió hacia mí, pasando sus ojos por mis piernas desnudas. Seguí su mirada y cruce las piernas, haciendo que mi falda se levante un poco en el proceso, luego mire hacia él. Sus ojos se volvieron más pequeños y se oscurecieron ligeramente. *Oh Dios, me encantaba esa mirada. Eso significaba cosas buenas, muy, muy buenas para mí.*

-Conducir es un asunto serio, Archer -le dije en broma-. Deja de distraerte y presta mucha atención, ya que podría ser peligroso para todos los involucrados. -Sonreí bajito, metiéndome el pelo detrás de la oreja.

Levanta las cejas con su expresión llena de diversión y se gira de nuevo hacia el frente. Mete los cambios y el camión se mueve hacia adelante, Archer

acelera y cambia a segunda marcha fácilmente. El área donde estábamos no era tan grande así que Archer podía practicar la cuarta marcha. Se trasladó a la tercera marcha y acelera. Crucé las piernas en la otra dirección y pasó un dedo por mi muslo llegando hasta el dobladillo de mi falda.

Sus ojos siguieron mi dedo. Después se gira y mira por la ventana frontal brevemente, conduciendo en amplios círculos.

Lo estaba molestando porque no había nada de peligro aquí.

Dejé que mi dedo siguiera subiendo por mi falda hasta que mi ropa interior se estaba mostrando. Eché un vistazo a Archer y vi que sus labios estaban separados ligeramente y sus ojos llenos de hambre observando y esperando a ver que lo que pasaría a continuación.

A decir verdad, nunca he hecho nada como esto.

Archer traía cosas en mí que jamás tuve, él me hacía sentir sexy experimental y segura. Me hacía sentir más viva de lo que me he sentido en toda mi vida. Mientras lo observaba, traga pesadamente y mira hacia atrás a la ventana antes y luego a mí. Paso mis dedos a la parte delantera de mi ropa interior e inclinó mi cabeza hacia atrás cerrando los ojos y gimiendo suavemente.

Oigo el aliento de Archer engancharse en su garganta. Arqueo mis caderas hacia arriba y mis dedos se deslizaron aún más, llegando finalmente a la humedad entre mis muslos hasta mi pequeña protuberancia. Olas de placer irradiaban de mí, mientras me tocaba. Gemí de nuevo y el camión se tambaleó.

Uso mi dedo para acariciarme más profundo, explosiones de puro placer me hacían jadear así que me presione hacia mi propia mano. De repente el camión se empujó hacia adelante haciendo una parada repentina, Archer ni siquiera sabía bajar el cambio, así que simplemente coloco su pie en él. Eso hizo que el gas se tambaleara y se estancara.

Mis ojos se abrieron a tiempo para ver como Archer tiraba del freno de emergencia y se empujaba suavemente hacia atrás en el asiento arrastrándose sobre mí. Me moví de modo que mi cabeza estaba en la puerta del pasajero y me deslizó hacia atrás. La mirada en su rostro era tensa y carnal. Eso hizo que un nudo se formara en mi interior.

Se inclina y besa mi vientre, enredo mis dedos en su cabello suavemente gimiendo. Se levanta brevemente para sacar mi ropa interior, arqueo la cadera hacia arriba para que las deslice sobre mi culo y por mis piernas.

Todo mi cuerpo estaba vibrando necesitado con un intenso latido entre mis piernas. Archer se separa un poco de mi hacia atrás y abre mis muslos, me mira por varios segundos antes de inclinarse a mi sexo y simplemente respirar. Di un grito ahogado por la sensación de su nariz frotando mi clítoris y su cálido aliento por encima de mi parte sensible.

-Por favor -gemí, pasando mis dedos por su pelo otra vez. Archer me había dado placer de muchas maneras durante la semana pasada, pero esto era algo que no había hecho nunca.

Espere conteniendo la respiración, y cuando el primer golpe de su lengua tocó mis pliegues, me presione hacia arriba gimiendo en voz baja. El pulso en mi clítoris se hizo más fuerte, me movía hacia arriba mientras él estaba rodeando mi pequeña protuberancia con su lengua como le había enseñado con sus dedos. Se movió más y más rápido, la cálida humedad de su lengua deslizándose sobre mí y su suave aliento contra mis pliegues mientras sus manos apretaban mis muslos, sosteniéndome contra él. *Oh Dios, era exquisito.*

Veo el comienzo de mi orgasmo alrededor en un bello claro de luz justo antes de que callera destrozada por completo por la boca de Archer mientras gritaba su nombre.

-Archer, Archer, Oh Dios, sí.

Vi cómo se movió hacia arriba y sentí como sonreía contra mi vientre. Sonreí también, acariciando su cabello, aún incapaz de formar palabra. De repente, un fuerte golpe sonó en la ventana, sorprendiéndonos, haciendo que el pánico barrierá a través de mí. *¿Qué demonios?*

Levantó mis piernas y las coloco abajo mientras Archer se incorpora, limpiándose la boca en su camisa. Subo mi ropa interior por mis piernas y aliso mi falda hacia abajo. Las ventanas estaban empañadas gracias a Dios. O tal vez no. Oh no. La vergüenza se apodera de mí

Archer, asintió con la cabeza y señaló a la manivela de la ventana. La bajo y veo que Travis está de pie allí en su uniforme, con una mala expresión en su cara mientras se asomaba por la ventana hacia nosotros. El olor a sexo colgaba en el de aire de la pequeña cabina. Cierro los ojos muy brevemente, mientras color llena todo mi rostro, luego los abro.

-Hola, Travis -dije, tratando de sonreír, pero hice una mueca en su lugar.

Travis miró hacia atrás y hacia adelante entre Archer y yo antes de que sus ojos aterrizaran en mí, los movió hacia abajo a mi regazo y volvió de nuevo a mis ojos.

-Bree -dijo.

Ninguno de los dos habló durante un segundo y su cara se puso más enojada.

Miré hacia adelante, sintiéndome como una niña que estaba a punto de ser expulsada por el director.

-Recibí una llamada sobre un camión atascado aquí -dijo-, estaba justo en el zona, vine a ver si podía ayudar -me aclaré la garganta.

-Oh, uh, bueno... -Miro hacia a Archer y estaba sentado casualmente con una mano descansando en el volante frente él, mirándome como un gato que

se acababa de comer al canario. Y en este caso, yo definitivamente era el canario.

Una pequeña risa histérica burbujeó de mi garganta, pero me callo teniendo la mirada fija en Acher. Su mirada de suficiencia sólo aumentó.

-Estaba dándole una lección de conducción a Archer -dije, girándome hacia Travis. Travis se quedó en silencio por un segundo.

- Uh eh. ¿Tienes permiso de aprendizaje? -pregunta levantando las cejas. El sabía muy bien que no lo tenía. Dejé escapar un suspiro.

-Travis, estamos aquí en un espacio abierto. No estamos conduciendo en la carretera ni nada.

-No importa. Él todavía necesita un permiso de aprendizaje.

-Vamos, Travis -dije en voz baja-, lo único que quiere es aprender a conducir.

Los ojos de Travis se estrecharon y habló lentamente.

-Él puede hacer eso, pero él tiene que seguir las reglas de la sociedad -miró a Archer- ¿Crees que puedas hacer eso, hermano? -levanta una ceja.

Miro hacia Archer y su mirada de suficiencia había sido reemplazada por una de ira, con mandíbula apretada. Alza sus manos y firma:

-Eres un idiota, Travis.

Me reí con nerviosismo y miró a Travis.

-Él dijo, claro, no hay problema -le dije. Oí Archer moverse en su asiento- De todos modos -continué, con mi voz armoniosa-, nos iremos ahora. Gracias por ser tan comprensivo, Travis. Veremos lo que podemos hacer con respecto al permiso de este alumno antes de más lecciones. Lo llevaré a casa, ¿de acuerdo?

Sonreí con lo que esperaba fuera dulcemente. Esta era una situación totalmente vergonzosa, a pesar del hecho de que todavía estaba bastante enfadada con Travis por lo que le había hecho a Archer en el club de estriptis.

Travis se apartó del camión así que me deslizo pasando sobre el gran cuerpo de Archer hacía el volante. Sentí su mano en la parte posterior de mi muslo desnudo mientras se movía debajo de mí, y cuando miré hacia él, vi que estaba mirando a Travis. Resoplé y deje escapar un suspiro dejándome caer en el asiento del conductor, girando la llave en el contacto.

Miré por la ventana a Travis mientras me ponía en marcha, tenía esa misma mirada tensa y un poco de enojo en su cara. Archer todavía estaba mirándolo. Sonríó con fuerza y me alejo.

Cuando regresamos al camino miró a Archer. El me mira y aparta la mirada de nuevo. Después de segundo, miro hacia él y su cuerpo estaba temblando de risa silenciosa. Él sonrió hacia mí y dice:

-Me gusta conducir, demasiado.

Me río y sacudo la cabeza.

- Sí, seguro que lo haces -Entonces le di un suave puñetazo en su brazo y digo-. Me gusta cuando conduces. Pero tal vez deberíamos conducir en un lugar más privado la próxima vez -Levanté las cejas. Se ríe en silencio mostrándome esos dientes y sus sexys pliegues que se forman en sus mejillas.

Mientras Archer miraba alegremente por la ventana. Yo mire su hermoso perfil. Él estaba contento con lo que había pasado entre nosotros, pero también estaba feliz de que Travis nos atrapara. Me muerdo el labio, pensando en los dos y en cómo Archer probablemente nunca había tenido un montón de motivos para regodearse en su vida. Después un momento, le dije:

-Archer, espero que sepas que no tienes que competir con Travis. Espero que tengas claro que yo te elegí a ti. Sólo tú. -Él me mira, su rostro serio. Se inclina sobre el asiento y agarra mi mano y la aprieta. Volvió a mirar por la ventana.

Aprieto su mano y la sostuve todo el camino de vuelta a su casa.

♥ love ♥

Al día siguiente en el trabajo, era uno de los días más activo que había tenido desde hace tiempo. Sobre la una y media, cuando finalmente se calmó un poco, Melanie y Liza entraron al restaurante, sentándose en el mostrador donde habían estado la primera vez que las conocí.

-¡Hola! -Sonreí cuando las vi. Me saludaron sonriendo grande.

-¿Qué pasa, amiga? -Preguntó Melanie. Me apoyé en el mostrador.

-Ugh. Hoy es un día -Traje mi voz a un susurro- de infierno. He estado corriendo alrededor como un pollo con la cabeza cortada.

-Sí, en esta temporada del año aquí se llena porque todas las personas que trabajaban en el otro lado del lago todo el verano ahora pasan más tiempo aquí. Norm hablaba de contratar a alguien para trabajar y mantener el comedor abierto después de las tres, pero supongo que decidieron no hacerlo. Por supuesto, con todos los planes de expansión, nadie sabe lo que está pasando, por lo que quien les puede culpar. -Ella se encogió de hombros.

-Hmmm, no sabía eso -dije frunciendo el ceño ligeramente. Liza asintió y me regreso de vuelta a la realidad-. Entonces, ¿qué puedo servirles niñas? - Ellas pidieron hamburguesas y té helado, di media vuelta a la máquina detrás de mí y comienzo a servirles sus bebidas. Un par de segundos después, oí el timbre de la puerta y después de unos pocos segundos, Melanie chilló.

-Mierda, Jesús en una galleta -y luego la voz de Liza susurró- Whoa.

Termine de meter limón en cada vaso y un silencio cayó sobre el lugar. ¿Qué demonios? Mis cejas bajaron un poco así que me di la vuelta con una pequeña sonrisa confusa, preguntándome qué estaba pasando. Y entonces quedo cara a cara con Archer. Contuve el aliento, una sonrisa de inmediato se extiende sobre mi cara.

Tenía los ojos centrados exclusivamente en mí mientras permanecía de pie en la puerta, mirándome... oh Dios, estaba precioso.

Obviamente, había comprado ropa nueva, unos jeans que se ajustaban perfectamente mostrando sus largas y musculosas piernas, y un simple suéter negro manga larga, apenas mostraba su cuello. Estaba recién afeitado y tenía el pelo perfectamente arreglado, a pesar de que él había conseguido el corte en una silla de una cocina por esta chica que estaba tan encendida que apenas podía ver derecho.

Sonreí más grande. *Estaba aquí.*

-¿Quién es ese? -Oí a la señora Kenfield decir desde su mesa ruidosamente. Ella tenía como unos 1.000 años y todavía era un poco ruda. Su nieta, Chrissy la hizo callar y le susurró en voz alta por el lado de su boca- Ese es Archer Hale, abuela -después la anciana dijo en voz más baja- Infierno Santo. ¿El chico mudo? -preguntó, y Chrissy gimió y le disparó a Archer una mirada de disculpa antes de volver a su abuela. Pero de todos modos Archer no la estaba mirando a ella.

Puse los té helados que estaba sosteniendo sobre el mostrador, mis ojos nunca dejando los de Archer, me limpio las manos por los lados de mis caderas, y mi sonrisa se hizo aún más grande.

Camino alrededor del mostrador y cuando lo paso aumento la velocidad de mis pies y riendo en voz alta, llego a su lado y saltó a sus brazos. Él me recoge, y una sonrisa de alivio se extiende sobre su hermoso rostro antes de que meta su nariz en el hueco de mi cuello apretándome con fuerza. Si alguna vez había un momento exacto para dejarle saber que él era amado este era.

Mientras estaba allí en sus brazos se me ocurrió que no todos los grandes actos de coraje son evidentes para aquellos que los buscan desde afuera. Y en este momento vi lo que era esto: un muchacho que nunca había sentido lo que era estar en cualquier lugar, presentarse y pedir a los demás ser aceptado. Esto hizo que mi corazón se elevara con orgullo por el hermoso acto de valentía que había hecho Archer Hale al entrar a toda prisa en este pequeño restaurante de la ciudad.

Se podría oír el caer de un alfiler a nuestro alrededor y no me importaba. Me reí de nuevo y tire mi cabeza hacia atrás para mirarle la cara.

-Estas aquí -le susurró. Él asiente con la cabeza, sus ojos moviéndose sobre mi cara y una suave sonrisa en sus labios. Él me puso en el suelo y firmó:

-Estoy aquí por ti.

Sonreí. Eran las mismas palabras que había dicho el día que me lo encontré afuera del restaurante varias semanas antes.

-Estoy aquí por ti también -susurro, sonriéndole de nuevo. Quiero decirle tantas cosas, no podía ni siquiera empezar a enumerar la lista.

Nos miramos a los ojos por varios segundos cuando me di cuenta de que el restaurante estaba tranquilo. Me aclaré garganta y mire a mí alrededor. Las personas nos estaban mirando, algunas de ellas con pequeñas sonrisas en sus rostros, otros perplejos.

Miro de nuevo y veo que poco a poco volvieron a lo que estaban haciendo. El ruido en el restaurante empezó lentamente a subir de nuevo, y sabía exactamente de lo que se tratarían las charlas. Tomo la mano de Archer y lo conduje hacia el mostrador mientras yo me caminaba de nuevo a la otro lado.

Melanie y Liza miraron por encima de él, con sus ligeras expresiones de asombro y grandes sonrisas. Melanie alcanzó su mano para saludarlo.

-Soy Melanie. Nunca nos hemos conocido adecuadamente. -Le toma la mano y sonrío apenas, con un poco recelo hacia ella.

-Archer -dije-, esta es Liza, la hermana de Melanie. -Liza se inclinó hacia delante a través de Melanie para estrechar la mano de Archer. Él asintió con la cabeza y luego volvió a mirarme.

-¿Puedes darme un minuto? Tengo que atender algunos clientes, vuelvo enseguida.

Le entregué un menú y él asintió con la cabeza cuando fui a entregar los alimentos que acababan de llegar por la ventana, también rellene un par de copas. Cuando regresé las hamburguesas de Liza y de Melanie ya estaban listas así que las agarro y las coloco delante de ellas, luego me vuelvo hacia Archer.

-¿Hambriento? -Firmé.

-No. Estoy ahorrando mi apetito para cenar con una chica especial -sonrí-. Simplemente... -miro detrás de mí hacia la máquina de refrescos.

-¿Leche con chocolate y un sorbete? -le preguntó, levantando una ceja.

Se rió en silencio.

-Café -dijo, guiñándome un ojo.

-Dios, eso es tan sexy -dijo Melanie-. Es como si ustedes dos estuvieran hablando sucio a la intemperie... -Archer sonrió hacia ella. Negué con la cabeza.

-Tal vez ustedes dos deberían aprender lenguaje de signos para que puedan unirse a nosotros. -Sonreí. Liza y Melanie se rieron.

Giré alrededor agarrando la cafetera y sirviéndole una taza a Archer. Maggie se acercó a mi lado y le extendió una mano a Archer.

-Hola -dijo mirando por encima de mí rápidamente-, soy Maggie. Gracias por venir. -Archer sonrió tímidamente a ella y le estrechó la mano, luego firmó para mí:

-Por favor dile que es un placer conocerla -así que lo hice y ella sonrió.

-Te conocí hace muchos años, cariño. Tu mamá solía venir aquí cuando eras una pequeña cosita -Ella miro hacia la distancia, como si estuviera recordando-. Tu mamá era la persona más bella. Oh, y como te amaba -Ella suspiró, volviendo a la presente y sonriendo-. Bueno, de todos modos, estoy tan contenta de que estés aquí -Archer la escuchó con una pequeña sonrisa en su rostro, tomando cada palabra. Él asintió con la cabeza y Maggie continuó, mirándome-. Así que Archer, esta chica aquí ha trabajado muchas horas extras recientemente. Y creo que se ha ganado un pase para salir temprano. ¿Crees que tengas algo planeado para ella?

-Caray, Maggie, eso suena tan sucio. -Liza resopló.

Archer trató de no sonreír y miró hacia otro lado, cogiendo su taza de café, Maggie se puso las manos en la cadera y miró a Liza mientras nos reíamos.

-Es tu mente sucia que todo lo vuelve sucio -dijo pero había un brillo en sus ojos. Archer me miró.

-¿Piensas que podamos llegar a algo sucio esta tarde? -preguntó, sonriéndome. Rio y luego me muerdo el labio para detenerla.

-¡Ves! -dijo Melanie- Te conozco, estos dos están hablando sucio. Totalmente estoy aprendiendo el lenguaje de señas. -Sonreí.

-Él sólo me preguntó si podíamos ir y pasar un agradable día de campo -le dije, inexpresivamente.

-¡Correcto! -dice Liza riendo- ¡Un día de campo desnudos! -Me reí y Maggie soltó un bufido, causando que Archer sonriera más grande.

-Esta gente no tiene arreglo. Ahora ustedes dos salgan de aquí. -dijo Maggie, empujándome.

-Está bien, está bien, pero ¿qué pasa con las ensaladas?

-Lo tengo, no te preocupes -dijo-. Puedes hacer las ensaladas en la mañana. Miré a Archer.

-Bueno está bien entonces ¡Vámonos!

Él comenzó a sacar un poco de dinero del bolsillo para pagar el café, pero Maggie lo detuvo colocando la mano en su brazo.

-Es de parte de la casa -dijo. Archer hizo una pausa, mirándome a mí y luego asintió- Está bien -dijo ella, sonriendo.

Salí del mostrador, y nos despedimos de Melanie, Liza y Maggie mientras pasábamos por la puerta juntos. Cuando llegamos a fuera, mire a través de la calle y vi a una figura familiar.

Victoria Hale estaba saliendo de una tienda con una mujer mayor de cabello oscuro. Vi el momento en que me vio con Archer, la temperatura de la

calle pareció caer unos cincuenta grados, y un escalofrío paso a través de mí. Envolví mis brazos alrededor de la cintura de Archer y él me sonrió, apretándome y dándome un beso el lado de mi cabeza. Tan pronto como paso eso, Victoria Hale dejó existir.

♥ love ♥

Más tarde esa noche, Archer construyó una hoguera en la orilla del lago y nos sentamos en unas viejas sillas que el tío de Archer había construido hace años. Habíamos traído una botella de vino tinto y mantas con nosotros, ya que el clima se estaba colocando cada vez más frío, especialmente en las noches.

Archer tenía un pequeño vaso de vino y yo tenía uno más grande y él cuidaba el suyo como si fuera su más preciado fuerte licor. Tantas cosas que yo daba por sentado, para el eran muy nuevas. Nos sentamos en silencio por un rato, solo bebiendo el vino y viendo las llamaradas saltar.

Me sentí feliz y contenta ya que el vino se movía a través de mi sangre. Apoyé la cabeza en la parte posterior de la silla y miro hacia su hermoso perfil, encendido por el resplandor del fuego. Por un segundo parecía un Dios, tal vez del sol, todo de dorado y hermoso, su propia magnificencia superada por la de las llamas que bailan. Me reí un poco de mí misma al sentir la embriaguez por el medio vaso de Merlot.

Estaba borracha de él, de esta noche, del destino, el valor y la vida.

Me puse de pie, quito la manta de mi regazo y la coloco en la silla, dejo el vino en la arena y me acerco a él sentándome en su regazo, él sonríe y me toma la cara entre sus manos y se quedó simplemente mirándome por un segundo antes de pegar sus labios a los míos, sabía a vino tinto y Archer, una deliciosa mezcla que me hizo gemir. Inclino la cabeza para profundizar el beso dándome más de él mismo. Apoyándose en mí, burlándose de mi lengua con la suya mientras me ajustaba en su regazo suspirando en su boca. Él respondió a mi suspiro hundiendo su lengua lentamente en mi boca, imitando el acto sexual, al instante me tenía resbaladiza y húmeda, lista para que llenara y saciara la profunda necesidad, la cual me estaba causando dolor mientras me revolvía en su regazo. Él sonrió contra mi boca, sabía exactamente lo que me hacía y a él le gustaba.

Era tan fácil perderse en él, la forma en que me presta atención, la forma que me miraba, como si me adoraba, la forma en que su intensa sensualidad era natural y descarada y apenas se daba cuenta de eso. Pero estaba

aprendiendo, poco a poco sentía la pérdida de ese hombre inseguro que me daba placer a cada día. Y me vanagloriaba su nueva confianza, en la forma en que se hacía cargo de mi cuerpo y me hacía débil de deseo.

Después de unos minutos, me eché hacia atrás, ambos respirando con dificultad, recuperando el aliento. Le di un pequeño beso en su boca antes de que dijera

-Usted trabaja demasiado rápido -le dije. Sus manos subieron y me mira.

-¿Eso es una cosa mala? -pregunta. Me mira a los ojos, era una pregunta real. Corrí mi pulgar sobre sus labios murmurando.

-No -dije en voz baja, sacudiendo la cabeza.

Bajo la luz del fuego vi su cicatriz, la piel levantada de color rojo brillante. Me inclino y la beso, él se estremeció ligeramente, pero no se movió. Pasé mi lengua sobre ella, sintiendo su cuerpo aún más tenso. Susurré contra su garganta

-Eres hermoso en todas partes, Archer... -Él dejó escapar un suspiro y giro la cabeza lentamente, dándome más acceso, dejando al descubierto su cicatriz para mí en un hermoso acto de confianza.

-Dime lo que pasó -le susurró, frotando mis labios arriba y abajo por la piel arrugada, perdida en su aroma-. Dime todo. Quiero saberlo -lo deje, inclinándome hacia atrás y mirándolo.

Su expresión era una mezcla entre tensa e incertidumbre mientras miraba hacia mi cara. Dejó escapar un suspiro y levanto las manos.

- Hoy en el restaurante casi me sentí... normal -Se detuvo-. No quiero recordar lo roto que estoy esta noche, Bree. Por favor. Solo quiero tenerte aquí, y luego quiero llevarte a dentro y hacer el amor contigo. Sé que es difícil de entender, pero por favor. Solo déjame disfrutar de ti.

Lo estudié. Sin entender. Había estado allí. Había trabajado duro para llegar a la normalidad después de que mi padre murió. Había intentado, tratado de salir a la carretera, lo cual intente unas mil veces, era difícil ir al supermercado y pasar por la zona de comestibles, siempre me quedaba de pie frente a las naranjas, simplemente mirando al espacio, intentando sentir algo que no fuera puro dolor. Y me había pedido, no importa lo mucho que me había amado, no podía haber hablado de ello hasta que estuviera cien por ciento lista.

Archer había vivido con su propio dolor durante mucho tiempo, y si lo presionaba para que me contara no sería justo. Así que esperaré. Esperaré todo el tiempo que fuera necesario. Le sonreí, alisándole el pelo de su frente y lo beso de nuevo suavemente. Cuando me incliné hacia atrás, digo:

-¿Recuerdas que me dijiste que yo había luchado esa noche que mi padre fue atacado? -Asintió con los ojos oscuros mirando justo más allá de la luz del fuego- Bueno pues eso hiciste tú -dije en voz baja-. No sé lo que pasó, Archer,

y espero que algún día me lo digas. Pero lo que yo sí sé y lo que esta cicatriz me dice, es que tú luchaste para vivir también -me encuentro repasando suavemente la piel en ruinas de su garganta con mi dedo y lo siento tragar fuertemente-. Mi sanador herido, mi hermoso y silencio Archer.

Sus ojos brillaron sobre mí en unos pocos latidos silenciosos, luego hecho un poco de arena sobre el fuego.

Me recoge entre sus brazos haciéndome reír y me aferró a él, mientras me lleva a su casa, a su cama.

23

Al día siguiente Archer estaba enredado en las sábanas de su cama. La manta apenas cubría los globos musculares de su culo y sus brazos estaban envueltos alrededor de la almohada debajo de su cabeza dejando al descubierto toda su hermosa espalda, todo estaba totalmente en exhibición.

Por un breve momento considere despertarlo para disfrutar de sus musculosos brazos de nuevo, pero sabía que Phoebe probablemente necesitaba hacer su negocio. También había descuidado tristemente mi casa, y mi vida era un desastre ya que ni siquiera tenía ropa interior limpia para ponerme.

Así que me arrastre lejos de la cama para ir a organizar un poco mi casa pero no antes de dejar un pequeño y ligero beso en el hombro de Archer. Estaba cansado, ya que había ejercido una gran cantidad de energía la noche anterior.

Aprieto mis muslos al recordar todo y obligo a mis pies a moverse para salir de la pequeña habitación.

Cuando llego a casa, dejo a Phoebe y tomó una larga ducha caliente. Después me visto y enciendo mi teléfono, veo que tengo un par mensajes de Natalie, diciéndome que el detective que había trabajado en la investigación del asesinato de mi padre había llamado buscándome un par de veces y que lo llamara.

Tomo una profunda respiración y me siento.

Me había llamado el detective que había visto muchas veces en los meses tras el asesinato de mi padre y que nunca había tenido un trozo de evidencia. Una vez que me fui, no lo volví a llamar. Ya que no era necesario. Pero ahora otra vez lo era ¿pero por qué?

Marqué el número que me sabía de memoria y cuando oí la voz del detective McIntyre le dije quién era y me dio una cálida bienvenida.

-Bree, ¿cómo has estado?

-He estado muy bien, en realidad, detective. Sé que no lo he comprobado por un tiempo, y mi número de teléfono ha cambiado...

-Está bien. No pasa nada. Me alegro de haber tenido el número de su amiga para ubicarla.

Me di cuenta de que él no dijo nada acerca del asesinato.

-Así que ¿hay algo nuevo? -pregunté, decidiendo ir directamente al grano.

-En realidad, sí. Tenemos una persona de interés en el caso. Queremos que vengas y veas una serie de fotos -dijo suavemente.

Mi corazón empezó a latir más rápido, y respiré muy hondo.

-Oh -me sentí agitada por un momento.

El detective se aclaró la garganta.

-Sabes, es sorprendente después de tantos meses, pero en realidad la persona que nos dio esta información es un vendedor de drogas que trata de salvarse a sí mismo de algún tiempo en la cárcel.

-Está bien -le dije- ¿Cuándo tengo que volver?

-Tan pronto como sea posible. ¿Qué tan pronto puede llegar hasta aquí?

Me mordí el labio.

-Uh... -lo consideré por un minuto- ¿Tres días?

-Si eso es lo más rápido que puede llegar entonces tendré que trabajar con eso.

Me sentí un poco adormecida.

-Bueno, detective, lo llamaré tan pronto como llegue a la ciudad.

Nos despedimos y colgamos, me senté en la cama por un buen tiempo mirando solo por la ventana, sentí como si una burbuja acabara de estallar. No estaba segura de exactamente cómo sentirme pero sabía que estaba feliz de que posiblemente hubiera un avance en el caso de mi papá. Se hizo un arresto... no tendría que preguntar más... y por fin podía sentirme completamente segura. Mi papá obtendría la justicia que se merecía.

Cogí el teléfono y llame a Natalie, le conté la noticia. Cuando terminé deja escapar un gran suspiro y dice:

-Dios, Bree, sé que hemos esperado demasiado, pero... también hemos esperado tan duro.

Ella se quedó en silencio.

-Lo sé -le dije-. Lo sé. Yo también.

Ella guardó silencio durante un segundo antes de decir:

-Oye, tengo una idea. ¿Qué pasa si vuelo allí y conduzco de vuelta contigo para hacerte compañía?

Dejé escapar un suspiro.

-¿Harías eso?

-Sí, por supuesto que lo haría. Además, mi mamá tiene tantas millas guardadas que el viaje no me costara nada.

Sonreí.

-Eso sería... me encantaría. Vamos a tener un largo viaje en coche para ponernos al día.

Oí la sonrisa en su voz cuando ella dijo:

-Bueno. Voy a arreglarlo. ¿Vas a ser capaz de tener tiempo libre en el trabajo?

-Sí, eso va a estar bien. La gente para la que trabajo son muy buenas personas, y cuando les diga que...

-Bree, sabes que estás allí sólo temporalmente, ¿verdad?

Hice una pausa y me recosté en mi cama.

-Sabes no se los he mencionado a ellos -Puse mi mano en mi frente-. Y la cosa es, que no es temporal, Nat. Yo como que... he decidido quedarme.

Cerré los ojos a la espera de su reacción.

-¿Qué? ¿Te vas a quedar allá? ¿Estás hablando en serio? ¿Es a causa de ese tipo que mencionaste?

Parecía sorprendida y confundida.

-En su mayoría, sí. Yo sólo... Es un poco complicado. Te voy a contar todo sobre ello en el viaje por carretera ¿de acuerdo? ¿Eso está bien?

- Está bien... está bien, sí. No puedo esperar a verte cariño. Te voy a enviar un texto con los detalles de mi vuelo.

-De acuerdo Gracias. Te quiero.

-Yo también te quiero, nena. Estaré en contacto.

Colgamos y me quede allí un rato, agradecida de que mi mejor amiga hiciera el viaje de vuelta conmigo. Eso haría todo más fácil. Y luego me gustaría volver.

Le dije a Natalie que me iba a quedar de forma permanente. Y me di cuenta que decirlo en voz alta a alguien que no fuera Archer se sentía bien. No había manera de que regresara a Ohio. Mi vida estaba aquí ahora. Mi vida estaba con Archer y todo lo que eso significaba, sabía que eso era verdad.

♥♥ love ♥♥

A la mañana siguiente en el trabajo, nerviosamente le dije a Maggie la situación que tenía en Ohio y cómo necesitaba volver allá.

No había compartido los detalles de la muerte de mi padre, pero ella era tan comprensiva y simpática como ya sabía que sería. Me dio un cálido abrazo y palabras de consuelo. Había pasado tiempo desde que alguien había sido así de maternal conmigo.

Estaba agradecida de que habían aparecido noticias del caso, sabía que algo como eso solo pasaba rara vez, pero me preocupaba estar de vuelta en Ohio y que mi estadía ahí sacara a relucir mis sentimientos de desesperanza y dolor. Me sentía segura en Pelion, me sentía segura con Archer.

Era necesario contarle a él acerca de desarrollo de caso. El día de ayer se la paso haciendo cosas alrededor de su casa y luego cayó dormido a eso de las siete, estaba tan cansado. Odiaba no tener una manera de comunicarme con él mientras no estábamos juntos. Pero sabía que era bueno para nosotros pasar un día sin comunicarnos. Habíamos estado prácticamente inseparables últimamente y un poco de distancia era algo saludable.

A medida que el final de mi turno se acercaba, la campana de la puerta tintineó y miré hacia arriba para ver a Travis caminar hacia el mostrador en su uniforme y gafas de sol. Casi puse los ojos en blanco por lo ridículamente guapo que era y él lo sabía.

-Travis -le dije, sin dejar de limpiar el mostrador en frente de mí.

-Hey, Bree -dijo, sus labios curvándose hacia arriba en lo que parecía ser un sonrisa sincera.

-¿Qué puedo conseguirte? -pregunto.

-Café.

Asentí con la cabeza y me di la vuelta para conseguirle una taza, sirvo el café lo coloqué frente a él y me alejo.

-¿Todavía estas enojada conmigo? -pregunta.

-No estoy enojada, Travis. Simplemente no me gusta la forma en la que tratas a tu primo.

Él frunció los labios.

-Escucha, Bree, él es mi familia, y no nos hemos comunicado en un montón de años y eso puede ser todo culpa mía, pero Archer era algo... competitivo de niño. Tal vez siguió siendo así un poco más de lo que debería cuando llegaste aquí. Voy a admitir eso. Pero este es su juego, confía en mí allí.

-¿Competitivo? -Me burlé- Jesús, Travis -Levanté mi voz y unas pocas personas nos miraron pero luego miraron hacia otro lado cuando les di una sonrisa tensa. Luego volví a Travis- ¿No crees que él se merece a alguien para que este a su lado por una vez en su vida? ¿No crees que él se merezca a alguien que este con él, en lugar de competir contra él? ¿No podrías haber tratado de ser esa persona?

-Así que eso es lo que él es para ti ¿un caso de lastima?

Cerré los ojos y tomé una profunda respiración para no lanzarle la olla de café en su rostro.

-No, él no necesita la lastima de nadie. Él es... es increíble, Travis -Me imaginé en mi mente, sus ojos suaves y la forma en que su sonrisa ilumina su rostro cuando está verdaderamente feliz-. Él es increíble.

Miré hacia abajo, sintiendo de repente una ligera sensación de vergüenza. Travis se quedó en silencio por un segundo. Él abrió la boca para decir algo pero la campana tintineo de nuevo y mire para saber quién era.

Mis ojos se agrandaron. Natalie estaba de pie allí, y nuestro amigo Jordan estaba de pie detrás de ella con las manos en los bolsillos, avergonzado.

Se me cayó el menú de la mano y corrí alrededor del mostrador.

-¡Oh mi Dios! ¿Qué estás haciendo aquí? -chillé. Todavía estaba esperando un texto que me dijera cuando era su vuelo. Natalie se dirigió rápidamente a mi encuentro y nos abrazamos, riendo.

-¡Sorpresa! -dijo, abrazándome una vez más fuertemente- Te eché de menos.

-Yo también te extrañé -le dije, mi sonrisa se tambaleó un poco cuando vi a Jordan, que todavía no se había movido de donde estaba parado en la puerta. Natalie lo mira y después a mí-. Prácticamente me rogó que lo trajera conmigo, así el podría disculparse en persona.

Dejé escapar un suspiro y le hago un gesto a Jordán para que se acerque. Alivio se apoderó de su rostro mientras se dirigía a mí, abrazándome.

-Lo siento mucho, Bree -dijo, su voz grave. Lo abrazo de vuelta. Lo había perdido también. Jordan fue uno de mis mejores amigos.

Jordan, Natalie y nuestro amigo Avery y yo habíamos sido inseparables desde que estábamos en la escuela primaria. Habíamos crecido juntos. Pero Jordan fue también la paja figurativa que había causado que lanzara mis cosas en una mochila y condujera lejos de la ciudad.

A la altura de mi dolor y confusión emocional, yo había acudido a él como un amigo y él me había acorralado y besado. Lo había empujado pero él se había resistido diciéndome que estaba enamorado de mí, rogándome que lo dejara cuidar de mí. Había sido demasiado, y la última cosas que necesitaba en ese momento.

Natalie puso sus brazos alrededor de los dos y nos reímos en voz baja, finalmente juntos. Miré a mí alrededor y sólo había un par de personas en el comedor, Maggie estaba en la parte trasera con Norm, cerrando la cocina.

-Vengan a sentarse en la barra mientras yo termino -les dije, sonriendo. Natalie se sentó junto a Travis quien la miró, tomando un sorbo de su café.

-Bueno, hola allí -dijo Natalie, volteando su largo cabello rubio y cruzando las piernas quedando en frente de él. Ella saco su mejor sonrisa de coqueto.

Resoplo. Pero ella me ignora y sigue coqueteando con Travis.

-Travis Hale -dijo estirando su mano para presentarse. Negué con la cabeza levemente y le presento a Travis a Jordan. Después de que todos dijeron hola, Travis se puso de pie, colocando un billete cinco en el mostrador. -Bree - dijo, mirándome- Natalie, Jordan, disfruten de su estadía

en Pelión. Encantado de conocerlos. Bree, dile a Maggie que dije hola. -Luego se volvió y salió de la cafetería.

Me volví hacia Natalie que todavía estaba viendo el culo de Travis mientras él se dirigía a su coche de policía. Después dirigió su mirada a mí.

-Bueno, no me extraña que quieras quedarte aquí. -Yo reí.

-Él no es el motivo por el que deseo quedarme aquí.

Natalie mira a Jordan, que estaba mirando un menú. Me puse seria y cambie de tema. Yo había tenido una vaga idea de que Jordan estaba enamorado de mí, pero lo que no sabía era que él pensara que yo estaba enamorada de él. Me encanta estar con él, pero no de esa forma y sabía que nunca lo haría. Solo esperaba que de alguna manera volviéramos a la amistad que habíamos tenido antes. Realmente lo echo de menos.

-¿Han comido? -Les pregunto. La cocina estaba cerrando, pero podía hacer sándwich de atún o algo así.

-Sí, hace como una hora nos embutimos comida rápida -Natalie mira a Jordan que todavía estaba ojeando el menú-. Tú no tienes hambre de nuevo, ¿verdad? -El mira hacia arriba.

-Nah, sólo miraba el menú.

Era evidentemente que él todavía estaba un poco incómodo.

Me aclaré la garganta.

-Está bien, déjeme decirle Maggie que me estoy yendo y voy a agarrar mis cosas.

Quince minutos más tarde estábamos en mi pequeño coche de camino a mi casa. Conseguí que Jordan se instalara en la sala mientras que Natalie trajo sus cosas a mi habitación. Todos nos turnamos en la ducha, y luego nos sentamos en la sala charlando y riéndonos de las historias de Natalie, lo cual dice que está saliendo con su nuevo jefe.

Jordan parecía más cómodo y yo estaba tan feliz de tenerlo aquí.

-¿Quieren ir a cenar en la ciudad? -les pregunté- Puedo correr a la casa de Archer y preguntarle si le gustaría venir con nosotros, mientras que ustedes se preparan.

-¿Por qué no lo llamas? -Preguntó Natalie.

-Bueno, él no habla exactamente -dije en voz baja.

-¿Eh? -dijeron ella y Jordan al mismo tiempo.

Les dije todo a cerca de Archer y cómo se había criado, un poco acerca de su tío y lo que sabía acerca de su accidente, a pesar de que no me había contado nada personalmente. Al final ambos me miraron con los ojos amplios.

-Mierda, cariño -dijo Natalie.

-Lo sé, chicos -les dije- Es una locura de historia, y yo ni siquiera sé todo eso todavía. Y no puedo esperar para que se reúnan con él. Él es tan dulce y

sólo... Es increíble. Voy a tener que interpretar para ustedes, pero habla el idioma de signos con fluidez.

-Wow -dijo Jordan-. Así que si él nunca siquiera salió de su propiedad en todos estos años, y no habla, ¿qué es exactamente lo que planea hacer con su vida? -Miré hacia abajo.

-Él todavía está calculando eso -le dije, sintiéndome de repente a la defensiva por él-. Él lo hará sin embargo. Él simplemente sigue trabajando en algunos de los fundamentos.

Ellos me miraron y me sentí repentinamente avergonzada por alguna razón.

-De todos modos -continué-, iré a decirle de nuestros planes y espero que esté de acuerdo en venir con nosotros. -Me levanté y fui a ponerme en mis zapatos y el abrigo.

-Está bien -dijo Natalie-. Así que este sitio es de pantalones vaqueros y camiseta o debería ir por algo más elegante?

Yo reí.

-Sin duda jeans y camisa.

-¿Piensas que Travis estará allí? -me pregunta.

Gemí. Oh chicos, esto podría tomarle un largo tiempo

-Vuelvo dentro de poco, ¿de acuerdo?

-¡Bueno! -Natalie cantó, levantándose.

Jordan que estaba buscando algo a través de su pequeña maleta gritó.

-Está bien -mirando hacia atrás.

Me dirigí hacia fuera, saltando a mi coche y dirigiéndome hacia la calle de Archer.

24

Archer

Me quedo en la cocina, bebiendo grandes tragos de agua. Acababa de regresar de correr por la orilla del lago con los perros. Ya que no sería capaz de hacerlo una vez que el clima cambiara a frío. Me quedé pensando en lo que iba a hacer hoy, sentía una pesadez en mi interior que no estaba seguro cómo manejar. Había sentido lo mismo antes de mi carrera, y pensé que el ejercicio haría despejar mi cabeza. No lo había hecho.

Estaba inquieto, y desanimado.

Y no era una inquietud física, al parecer era mental. Cuando desperté esta mañana, tenía el olor de Bree enredado en las sábanas y a mi alrededor, eso me hizo sentir feliz y contento. Pero, cuando me di cuenta de que se había ido me levanté y traté de averiguar qué hacer con mi día. Había un número de proyectos en los que podría trabajar, pero ninguno de ellos me interesó. Tenía una vaga sensación de que ese era un tema que tenía que considerar seriamente. *¿Qué es lo que vas hacer con tu vida, Archer?*

Bree había cambiado las cosas para mí, y ahora todo lo que podía sentir era inquietud. Nunca esperé que una persona entrara y abriera el mundo para mí, pero eso es lo que había hecho. Y ahora tenía posibilidades que no había tenido antes. Y todos ellos giraban a mí alrededor. Y eso me asustaba. Eso asustó el infierno fuera de mí.

Oí un golpe en mi puerta así que deje mi vaso.

¿Será Bree?

Fui hacia la puerta y vi a Travis caminando hacia mí. Me quede recostado en la puerta esperando a que se acercara, preguntándome qué demonios quería. Puso sus manos en alto.

-No dispaes soy yo -hace una pose fingida, y yo ladeó la cabeza, esperando.

Travis tomó un papel doblado de su bolsillo trasero y cuando llega a donde yo estaba me lo entrega. Lo tomo para saber que es.

-Es una solicitud para el permiso de conducir temporal -dijo-, sólo tienes que traer tu acta de nacimiento y seguro social. Una factura de agua o lo que sea.

Levanté las cejas, mirando el papel.

¿Qué tendrá ahora bajo la manga?

-Te debo una disculpa por lo hice en el club de striptease. Fue... inmaduro y pasado, estoy realmente contento de ver que tú y Bree está juntos. Creo que a ella realmente le gustas, hombre.

Quería preguntarle como sabía que yo le gustaba a ella, pero sería mejor oírle decir a ella. Claro eso sería mala idea, lo más probable es que termine metiéndose conmigo. Pero tampoco sabía cómo hablar de todos mis sentimientos con Bree. Sabía que el sexo no era igual que el amor, ¿pero cómo sabría si ella me amaba o no? Y si no me lo había dicho, ¿significaba que no me amaba?

Todo esto me confundía y no tenía con quien hablar. Y lo peor de todo era que sabía que yo la amaba ferozmente con cada parte de mi corazón, incluso las partes rotas, incluso esa parte donde me sentía indigno y sin valor. Sobre todo esa parte.

-Así que -Travis continuó-, ¿podemos llamar esto como una tregua? Todo se vale en la guerra y en el amor ¿no? tu ganaste. Te ganaste a la chica. No se puede culpar a un hombre por intentarlo sin embargo, ¿verdad? Sin resentimientos.

Extiende una mano hacia a mí. Lo miré. Nunca confiaría de nuevo en Travis, pero no era el momento y no tenía sentido entrar en una guerra entre nosotros. Él tenía razón, yo gane, Bree era mía. Con solo pensarlo, una fiera posesividad rugía a través de mí.

Extendí la mano y se la estreche, aun mirándolo con desconfianza. Luego Travis apoyó los pulgares en su cinturón.

-Así que supongo que ya sabes que los amigos de Bree están en la ciudad, llegaron de su ciudad natal.

Fruncí el ceño y tiró la cabeza hacia atrás poco sorprendido.

-Oh mierda -angustia falsa cruzo su rostro-. Mierda, ¿ella no te dijo? -preguntó. Miró a la distancia y luego a mí- Bueno, estoy seguro que tiene que ser duro para ella, quiero decir, ella está aquí de paso, en algún punto ella tendrá que volver a casa, de regreso a su vida real. Esa es una posición difícil.

¿Casa? ¿La vida real? ¿De qué demonios estaba hablando?

Travis me estudió y suspiró mientras se pasaba una mano por su pelo.

-Mierda hombre, no pensarías que ella iba a quedarse aquí y trabajar en el pequeño restaurante toda su vida, o ¿sí? ¿Creías que iba vivir en esta pequeña choza que llamas casa y tener un montón de bebés que no tendrías forma alguna de mantener? -Se echó a reír, pero cuando su sonrisa desapareció una

mirada de lástima la reemplazó- Oh diablos, eso es exactamente lo que esperabas, ¿no es así? -La sangre rugió en mis oídos. No había imaginado exactamente nada de eso, pero el pensamiento de ella dejándome tenía mi sangre helada- Joder. Escucha Archer, cuando dije que ganaste, sólo quise decir que medio tiempo, por unas cuantas noches cálidas, esto es solo una parada en su camión. Quiero decir, bien por ti, te mereces eso hombre. Pero mierda, no fantasees con más que eso. Puedo decir que ella no va a quedarse, una chica como Bree, que fue a la universidad, ella quiere una vida larga. Ella está aquí para alejarse temporalmente, para curar una herida, y luego se irá. ¿Y por qué no iba a hacerlo? ¿Qué es lo que tienes para ofrecerle? Bree es hermosa necesita un hombre que la quiera y le pueda dar más -Él negó con la cabeza- ¿Qué puedes darle, Archer? ¿De verdad?

Estaba de pie congelado en frente de este idiota. Yo no era tan estúpido para ver lo que él estaba haciendo. Estaba jugando una carta. Pero, por desgracia para mí, la carta que estaba jugando se basaba en la verdad. Él tenía la mano ganadora y lo sabía.

Eso es lo que había venido a hacer, destruirme con la verdad. Recordarme que no era nada. Y tal vez se trataba de un buen recordatorio. Ni siquiera sabía si él la quería. Él no la tendría. Pero ahora su meta era que yo no la tuviera tampoco. Él quería ganar de una u otra manera. Lo vi y lo supe.

Vi de nuevo esa mirada en su rostro y sabía lo que significaba. Volvió a respirar hondo, mirándome un poco avergonzado, o tal vez fingiendo. Se aclaró la garganta.

-De todos modos -apunta al papel en mi mano-, buena suerte con eso. No deberías tener que caminar a todas partes... Él asintió con la cabeza hacia mí.

-Ten cuidado, Archer. -dio media vuelta y caminó hasta la entrada y salió por la puerta.

Me quede allí por un largo tiempo, sintiéndome pequeño.

Recordándome cómo mantener la respiración.

25

Bree

Conduje hasta la casa de Archer y entre a su propiedad llamando su nombre, cuando pase la puerta no respondió, así que bajé hasta la entrada de la pequeña casa y lo vuelvo a llamar, todavía no había respuesta.

La puerta estaba desbloqueada así que entré y miré alrededor. Como siempre, estaba limpia y ordenada, pero no había ni rastro de él.

Él debe estar en algún lugar alejado de su propiedad, porque no escuchaba que lo llame, *¿tal vez había caminado hasta la ciudad?*

Cogí un trozo de papel y una pluma y le deje una nota rápida diciéndole que estaba con mis amigos en la ciudad que le explicaría todo, le dije dónde íbamos a cenar y le pregunte si quería unirse a nosotros. Esperaba que lo hiciera. Espera que su ida al restaurante lo hubiera hecho sentir lo suficientemente cómodo para salir de nuevo. Quería presentarles a mis amigos. Quería que fuera parte de todos los aspectos de mi vida.

Volví a casa y me termine de preparar, después Natalie, Jordan y yo nos fuimos a la ciudad a un local tipo salón/pizzería para una muy casual cena. Pedimos una pizza grande. Después de que nos la trajera nos fuimos jugar en la lianas.

Estábamos a la mitad de una jarra de cerveza cuando miré hacia arriba y Archer estaba en la puerta. La sonrisa que se extendió por mi cara fue instantánea. Se me cayó el dardo de mi mano al momento de correr y lanzar mis brazos alrededor de su cuello y besarlo en su boca. Él dejó escapar un suspiro que se sintió como si lo hubiera estado conteniendo todo el día. Me incliné atrás, mirándolo a la cara, y vi una tensión allí la cual no estaba acostumbrada a tener.

-¿Estás bien? -pregunté. Él asintió con la cabeza, y relajo su rostro. Me aleje de él para que pudiera hablar.

-No me dijiste que tus amigos venían.

-No lo supe realmente hasta ayer después de que me fui de tu casa. Entonces volaron esta mañana para darme una sorpresa. Archer, hay una persona de interés en el caso de mi papá. Hable con el detective a cargo ayer, y él quiere que vaya y mire una serie de fotos. Podría haber un arresto. -terminé, mirándole a los ojos, la emoción de repente vino a mí mientras hablaba sobre la posibilidad de eso.

-Eso es grandioso Bree, es algo realmente grande -dijo.

Asentí.

-Voy a tener que ir a casa por unos pocos días. Natalie y Jordan están conduciendo a casa conmigo, pero luego voy a estar de vuelta. -Fruncí el ceño de nuevo, pensando en cómo me sentiría estar de vuelta en Ohio. Cuando mire a Archer, vi que estaba viéndome de cerca, con esa mirada tensa de nuevo.

-Podrías venir con nosotros. -Le sonreí. Sus ojos se suavizaron por un minuto, pero luego exhaló.

-No lo creo, Bree. Tú...puedes ponerte al día con tus amigos.

-Hey, Bree, ¡deja de hacernos esperar aquí! ¡Es tu turno! -Natalie gritó.

Sonrio y tiró a Archer de la mano.

-Ven a conocer a mis amigos -le dije, a continuación, en voz más baja-. Ellos te van a amar

Archer parecía un poco dudoso, pero puso una pequeña sonrisa y dejó que lo guiara a la mesa donde estaba nuestra pizza. Se lo presenté a Natalie y Jordan y los chicos le dieron la mano, mientras que Natalie inclinó la cabeza y dijo:

-¿Qué demonios le ponen al agua de por aquí? ¿Algún tipo de mineral que crea chicos ridículamente calientes? Bree me estoy mudando. -Me reí y me apoyé en mi caliente chico, respirando en él y sonriendo en su cuello. Los ojos de Jordan salieron disparados y su rostro palideció. *Dios*, odiaba hacerlo sentir incomodo al verme con un chico. Tal vez teníamos que hablar un poco más.

Miro a Archer y sus ojos se redujeron a ver a Jordan, él no se había perdido su reacción tampoco. Claro Archer Hale nunca se perdía nada. Desde que lo había conocido, me di cuenta que probablemente el sería más increíble en eso de ver y oír, eso demostraba que deberíamos cerrar la boca un poco más, y dejar de tratar de escuchar constantemente nuestra propia voz.

Jugamos dardos, charlamos y comió pizza por un rato. Archer sonreía cuando debía al escuchar las alocadas historias de Natalie, pero su silencio fue más profundo de lo habitual. Traté de sacárselo sutilmente, pero él parecía tener algo interno pasándole ya que no lo estaba compartiendo conmigo.

Natalie le hizo preguntas, y yo interpretaba las respuestas por él. Fue dulce y contestó todo lo que le decía, pero aún podría decir que estaba un poco apagado y no sabía por qué. Tendría que preguntarle más tarde sin embargo. Aquí en el bar en frente a mis amigos no era el momento adecuado o lugar.

Pedimos otra jarra de cerveza, y Archer tenía un vaso y luego se disculpó a sí mismo para ir al baño. Tan pronto como lo hizo, Jordan se acercó a mí.

-¿Puedo hablar contigo un minuto? -preguntó. Yo asentí, pensando que probablemente lo necesitaba.

Él había estado viendo como estaba con Archer toda la noche, probablemente estaba harto de eso. Él me llevó a un lado, lejos de Natalie y su exceso de audición y respiró hondo.

-Escucha, Bree, lo siento por lo que hice en Ohio. Fue un movimiento idiota. Sabía que eras... frágil y yo tomé ventaja de eso. No voy a mentir y decir que no lo quería tú lo sabes de todos modos. -Se pasó la mano por el pelo rubio oscuro-. Sé que no piensas en mí como nada más que un amigo, y eso es suficiente para mí. Realmente lo es. Así que he venido hasta aquí para tratar de decirte que he estado actuando como un idiota de nuevo. No es fácil para mí verte con otro chico... nunca lo fue. Pero voy a trabajar en eso. Tu amistad significa más para mí que nada, y lo mismo ocurre con tu felicidad. Eso es todo lo que quería decir. Te deseo toda la felicidad, y nada de lo que pueda hacer, nos separará como amigo. ¿Vas a ser la dama de honor cuando encuentre a alguien, incluso mejor que tú?

Me reí un pequeño sonido, casi como un grito, y asentí con la cabeza.

-Sí, Jordan. Te perdono. Y vas a encontrar a alguien mejor que yo. Soy... un poco alta en mantenimiento, y realmente de mal humor cuando no me salgo con la mía. -Él sonrió.

-Mientes. Pero gracias Bruu Bruu -Él me tendió la mano. Asentí con la cabeza, tomando su mano y tirando hasta el por un abrazo.

-Sí -le susurró al oído-, y deja de mirar a mi novio mal. Si prestaras más atención a otras cosas, verías la rubia caliente que está en la mesa al lado de nosotros. -Me incliné y le guiñó un ojo. Jordan se ríe y miró a la mesa donde la chica estaba sentada y luego volvió a mirarme. Se aclaró la garganta y su expresión se tornó seria.

-¿Qué? ¿No piensas que ella es caliente? -pregunto, deliberadamente sin mirar en su dirección, de manera que ella no sabía que yo estaba hablando de ella.

-Oh, ella es caliente -dijo- pero tu novio está seriamente cabreado. Él me está mirando como si quisiera matarme ahora mismo. -Miré a nuestra mesa donde Archer había vuelto y lo vi vaciando otro vaso de cerveza.

-Voy a ir a hablar con él. Gracias, Jor -sonrió y comienzo a caminar de regreso a nuestra mesa. Cuando llegué allí, le sonreí a Archer y me inclino hacia él, diciendo.

-Hola -y lo beso a un lado de su cuello. Pongo mis manos en la cintura y la aprieto. No había nada de grasa allí solo músculos duros y ceñidos. Aspiré su olor y por Dios, olía muy bien, a jabón y hombre exquisito. Mi hombre. Él me dio una sonrisa torcida e insegura, centro los ojos en mí y luego miro a la distancia. -Oye -le susurré- ¿no te he dicho todavía que me alegra que estés aquí? -le sonrió, tratando de descongelar su estado de ánimo.

Era evidente la incomodidad de él con Jordan, pero no era exactamente el momento para explicarle toda la situación. Sólo iba a tratar de tranquilizarlo con mi atención. Él no tenía nada de qué preocuparse, Jordan no era ninguna amenaza para él.

De repente, Archer se puso de pie tomando mi mano llevándome hacia los baños que estaban en la parte posterior. Dando largas zancadas haciéndome difícil mantenerle el paso. Dimos la vuelta por el pasillo, en busca de no sé qué.

-¿Dónde me llevas, Archer? -pregunto, riendo levemente. Al parecer, estaba en una misión.

Él no me contestó, sólo me llevó al otro extremo por un pasillo largo a lo que parecía una habitación trasera, entramos y él inmediatamente me presiono contra la pared. Se inclinó hacia mí, tomando mi boca en un beso profundo y posesivo. Gemí, al sentir su dureza.

Este era un nuevo lado de Archer y yo no estaba segura de cómo interpretarlo. Su intensidad me confundía. Pero no obstante me perdí en él. Supongo que estaba encendido por algo que hice.

Extendió su mano hacia abajo y tomo un pecho frotando el pezón a través de la fina tela de mi camisa. Jadeo y meto mis manos en su pelo tirando suavemente de él.

Arranca su boca de la mía y se queda ahí simplemente respirando contra mi boca por unos segundos antes de que me hiciera apoyar la cabeza hacia atrás contra la puerta. Se inclina y ataca mi garganta con su boca besándola y lamiéndola suavemente.

-Archer, Archer -gemí. Me sobresalto cuando él de repente empieza a aspirar la piel de mi cuello, raspando sus dientes hasta el área ahora sensible. Bajo mi cabeza haciendo que la niebla de la lujuria se despeje un poco. Cuando miro a su cara noto una expresión desafiante. Llevo mi mano hasta el cuello y le digo.

-¿Sabes que... me estas marcando a propósito? -Mira a mi cuello y de nuevo a mi cara, sus ojos brillando. Retrocede un poco y dice

-¿Cuántos hombres has tenido en tu vida Bree? Estoy asumiendo, que hay más aparte de Travis, y Jordan así que ¿Cuántos más? -Su mandíbula esta tensa y marcada.

Me quedé mirándolo por un segundo sin decir nada.

-Yo no... ¿Estás bromeando? -le pregunté- Ninguno. Pero porque siquiera importa con cuántos hombres he estado, yo quiero estar contigo, pensé que tenías claro que te había elegido a ti. ¿Qué importan los demás? -Termino con mi voz débil incluso para mis propios oídos. Una mirada de confusión patinó sobre sus características antes endurecerla de nuevo y dijo:

-Sí, importa. Sí, malditamente importa -su mandíbula estaba tensa y marcada de nuevo. Mis ojos ensanchados. Él nunca había maldecido antes y me sobresalto. Respira profundamente, y la vulnerabilidad llena sus ojos-. Si él significaba para ti algo o no, importa. Ni siquiera puedo decirle que se quede lejos de ti, Bree. Solo tuve que sentarme allí y ver, no pude hacer nada. -Él se aparta de mí y al instante sentí la pérdida de su calor, como si alguien hubiera tirado un cubo agua fría sobre mí. No me gustaba que estuviera enojado.

Se pasa la mano por el pelo y me mira, todo su corazón puesto allí en esa expresión.

-Ni siquiera soy un hombre. No puedo luchar por ti.

-¡Detente! -dije en voz alta- No tienes que luchar por mí. No hay nada que pelear aquí así que para, soy tuya. Yo soy tuya. -Caminé los pocos pasos que me separaban de él y envolví mis brazos alrededor de él. No se resiste, pero tampoco me devuelve el abrazo. Después de un minuto, doy un paso atrás.

-Siempre va a haber algún chico. -dijo.

Lo miro a la cara y entonces retrocedo un poco, tomando una respiración profunda. En ese momento, Jordan se acerca por la esquina, se detiene y entrecierra los ojos. Seguro me escucho gritando.

-¿Estás bien, Bree?

Vi como el cuerpo de Archer se tensó.

El cierra los ojos y mira hacia abajo y luego volviendo a mirarme y de la nada gira y se aleja por el pasillo pasando más allá de Jordan.

-¡Archer! -Llamé, pero no se volvió- ¡Dios! -Gemí y puse una mano en mi frente mirando a Jordan.

-Lo siento, Bree, no sabía que estaba interrumpiendo algo. Sólo vine a utilizar el baño y vi lo que parecía un enfrentamiento.

Negué con la cabeza.

-No fue un enfrentamiento. Sólo Archer, él es... no sé. Sin embargo tengo que ir tras el ¿ustedes están listos para irse?

-Natalie sí. Creo que yo voy a conseguir mi propio viaje a casa. -Él me dio una tímida sonrisa. A pesar de que estaba molesta por lo de Archer, le sonrío y lo golpeo ligeramente en el brazo.

-Ese es el Jordán que conozco y amo -le dije- ¿Estás seguro de que vas a estar bien?

Él ríe.

-Sí, creo que puedo defenderme si ella intenta atacarme. -dijo guiñándome. Me reí y sacudí la cabeza.

-Bueno -me abraza y dice-. Lo siento de nuevo. Y por cierto lindo chupetón. No había visto uno de esos desde que tenía quince años- Solté un bufido.

-Creo que es su manera de mantener alejados a los hombres, para el esto dice que estoy tomada.

Suspiré. Jordan sonrió

-Bueno, ve a tranquilizarlo y dile que eso no es necesario. Nosotros los hombres podemos actuar como reales pendejos cuando estamos inseguros y necesitados -Levanté una ceja- ¿No es así? -Se ríe en voz baja y me aprieta en un brazo- Ve y encuentra una forma de arreglarlo. Voy a estar en casa por la mañana.

Asentí y le di un apretón más. Luego me fui al bar donde Natalie ya me estaba esperando.

-Hey -dijo ella- tu delicioso chico-juguete acaba de salir por la puerta principal.

Suspiré pesadamente.

-Él no es un juguete, Nat. No sé lo que está pasando con él.

Ella arqueó las cejas.

-Bien si deseas la opinión de los expertos, yo diría que a él lo golpeo el amor, y no sabe qué hacer con ello.

-¿Tú crees? -Le pregunto en voz baja.

Ella asintió.

-Sí. Tiene todos los síntomas marcados. Mandíbula apretada, mirar a los hombres que están a tu alrededor, comportamiento impredecible, la marca... - Hizo un gesto a mi chupetón- ¿Vas a ir y ponerle fin a su miseria?

Me reí en voz baja, y termino en un gemido. Me siento allí durante unos segundos teniendo en cuenta la situación en cuestión y luego digo:

-Espero que sí. ¿Lista para irnos?

Caminamos a mi coche y le entrego las llaves a Natalie ya que había aceptado ser el conductor designado. Cuando estábamos en el coche, ella dice:

-Por cierto, sé que él no es un juguete para ti. Veo la forma en que lo miras. Y puedo ver lo que te gusta de él... y esa cicatriz -gimió la última palabra-

Como que me dan ganas de mecerlo en mis brazos y luego le lamerlo completamente -Yo reí.

-Whoa! Cuidado allí o voy a empezar a babear el resto del camino casa.

Ella se ríe, pero después de un segundo miró hacia ella y veo un rasgo reflexivo en su cara.

-¿Ves algo a largo plazo con él? Quiero decir ¿qué es lo que ves exactamente? -Su voz era suave. Suspiré pesadamente.

-No lo sé. Todo esto es nuevo. Y sí, su situación es diferente, hay desafíos. Pero quiero intentar. Estoy segura de eso. Independientemente de lo que significa... Es como, en el segundo en que lo vi, mi vida comenzó. En segundos comencé amarlo, todo encajó en su lugar para mí. Es algo confuso que eso pase en nuestra situación, pero en el interior siento como que todo tiene un perfecto sentido.

Natalie se quedó en silencio por un segundo.

-Bueno, eso es poesía pura, nena y creo cada palabra que dijiste, pero la vida no es siempre tan poética. Y sé que tú sabes eso mejor que nadie. Solo estoy animándote a que seas realista acerca de esta situación ¿de acuerdo? - Ella me miró, y continuó-. Él está dañado, cariño, y no lo digo por sus cuerdas vocales, lo digo porque tú me dijiste que creció en un hogar abusivo, su tío le disparó, sus padres murieron justo en frente de él, y luego se le mantuvo solo y aislado hasta que tenía diecinueve años de edad por un tío loco, por no mencionar el hecho de que tiene una lesión que le mantiene encerrado en su propia mente, eso deja una marca nena y no es de extrañar que éste dañado -Dejó escapar un gran suspiro, dejando que mi cabeza golpee el asiento trasero.

-Lo sé -le susurró-. Y cuando lo pones así, parece una locura, creer incluso en la posibilidad de que podemos estar juntos o que él pueda estar alrededor de otra persona, pero de alguna manera...lo hace. Ni siquiera tengo forma alguna de explicar esto. Mira a pesar por lo que pasó, todo lo que acabas de mencionar, él sigue siendo una buena persona, amable, valiente inteligente e incluso divertido a veces -sonríó-. Quiero decir, piensa en la fuerza y espíritu que tienes que tener para venir a través de todo eso como él lo hizo y no estar loco como el sombrerero, mientras conservas un corazón suave.

-Es cierto -ella estuvo de acuerdo-. Aun así, la gente dañada hace las cosas porque no pueden confiar o creer en algo bueno. Nunca ha tenido algo bueno. Lo que me preocupa es que cuanto más serio se pone contigo, más va a enloquecer sin ti. ¿Donde va trabajar? ¿Qué es lo que va a hacer con su vida? ¿Crear que las cosas van a ser fáciles en comparación con el equipaje emocional? -La miré, mordiéndome el labio.

-Yo también tengo equipaje, sin embargo, Nat. Estoy dañada también. ¿No lo estamos todos nosotros?

-No, no de esa manera, cariño. No a esa medida. -Asentí con la cabeza y pongo mi cabeza en el asiento.

-¿Cuándo te pusiste tan perspicaz de todos modos? -le pregunté, sonriendo hacia ella.

-Alma vieja nena, ya sabías eso. -Ella me guiña un ojo y sonrío.

Nos detuvimos frente a mi casa y le doy un abrazó de buenas noches antes de que ella saltara afuera y me entregará las llaves diciendo adiós por encima del hombro.

Fui alrededor del coche y me paso al asiento del conductor. Estaría bien si conducía solo una milla a la casa de Archer.

♥ love ♥

Ya me sentía completamente sobria cuando llegué a la casa de él, dejo la puerta delantera abierta y me dirijo hacia su casa. Golpeo ligeramente, unos segundos más tarde, responde vistiendo sólo un par de jeans, y frotando una toalla a través de su cabello.

Tomé todo de él mientras estaba allí, él estaba tan condenadamente hermoso y tan condenadamente inseguro. Me reí en voz baja.

-Hola. -Suspiré entrando a su casa, me volteo para mirarlo mientras cerraba la puerta

-¿Por qué te ríes? -pregunta.

Negué con la cabeza y traje mis manos en alto.

-Porque me gustaría que pudieras verte a ti mismo a través de mis ojos. Desearía que pudieras leer mi mente para así hacerte saber cuánto te quiero, nadie más que a ti. Podría haber trescientos hombres después de ti en este momento, y no habrían importado. Debido a que ninguno de ellos es Archer Hale. -Callo mis manos por unos segundos y luego las llevo de nuevo arriba-. Ninguno de ellos es el hombre que me encanta -Negué con la cabeza ligeramente y después seguí-. Iba a tratar de esperar hasta que tal vez estuvieras listo para decirlo también, pero... no puedo. Porque literalmente quiere estallar fuera de mí a toda hora. Así que está bien si no me amas, o si no estás seguro de si lo haces. Pero yo estoy segura Y no puedo soportar dejar pasar un minuto más sin decirte que te amo, porque lo hago. Yo. Te. Amo. Te amo demasiado.

Él se quedó paralizado mientras divagaba, pero al inicio de mis últimas cinco palabras, se empezó a mover y luego a mí a través del espacio que nos

separaba de modo que rápidamente mi aliento quedo atrapado en mi garganta y mis manos cayeron.

Me agarra y me atrae contra su cuerpo con tanta fuerza que me hace soltar un chillido que suena parecido a una risa y un sollozo. Él me recoge y entierra su cara en mi cuello y yo envuelvo mis brazos alrededor de él, me aprieta con más fuerza.

Apoyo mi cabeza en su hombro y respiro su singular aroma.

Nosotros nos quedamos así durante varios minutos. Por último, me aparto y tomo su mano llevándolo al sofá y nos sentamos ahí.

-Lo siento por lo que pasó en el bar. ¿Puedo explicarme?

Él asiente con la cabeza, frunciendo los labios ligeramente.

-Jordan es sólo mi amigo, siempre ha sido así, nada más. Crecimos juntos, lo conocí cuando tenía doce. He sido consciente de que él tenía una enamoramiento por mí hace un tiempo, pero yo le hable claro diciéndole que mis sentimientos eran solo amigables y no sentía nada más por él -Hago una pausa-, la cuestión es que después de la muerte de mi padre el empujo el tema hasta el extremo presionándome y esa fue la gota que me hizo desaparecer de ahí -Le sonreí un poco-. Entonces, se podría decir que en realidad tienes que agradecerle a Jordan por enviarme a tu camino -Archer sonrió también, y miró hacia abajo a su regazo. Pero cuando empiezo hablar de nuevo, me mira por completo-. De todos modos, eso es lo que vino a decirme esta noche, el hecho de que él y yo nunca seremos más que amigos, y seguirá siendo así. Eso es todo.

Archer asintió, pasándose la mano por el pelo, luego dice.

-Lo siento, a veces siento que todo esto está por encima de mi cabeza. Me hace sentir débil y... enojado, y no digno de ti.

No digo nada. Solo cojo sus manos de forma rápida y las dejo ir.

-No. No te sientas de esa manera por favor, no lo hagas. Dios, date un descanso. Mira todo lo que tienes ya realizado. Mira quién eres a pesar de todo lo que tienes en tu contra. -Traje mi mano a su mejilla y cierra los ojos- ¿Y mencioné que te amo? -le susurré- ¿Y que no tengo el hábito de amar a personas indignas? -termino dándole una pequeña sonrisa. Sus ojos se abren y vagan por mi cara durante varios latidos

Su expresión era casi reverente, antes de decir:

-También estoy enamorado de ti -Él dejó escapar un suspiro-. Estoy tan desesperadamente enamorado de ti -Su ojos se abrieron, como si las palabras que decían fuera una sorpresa. Sus labios se abrieron y sus manos me preguntaron- ¿Es suficiente, Bree?

Dejé escapar un suspiro y sonrió, me tomo un minuto para regocijarme con el conocimiento de que este hermoso silencioso sensible hombre valiente frente a mí me amaba.

Después de un segundo digo:

-Esto es un muy buen comienzo. -Niego ligeramente, mirando hacia abajo. El resto lo vamos a averiguar, ¿vale? -lleva sus manos a las mías. La vulnerabilidad se apoderó de su expresión mientras asentía hacia mí, su rostro transmitía sus dudas. Mi corazón se exprimíó- ¿Qué pasa, Archer?

Después de unos segundos, se inclina hacia adelante y toma mi cara entre sus manos besándome tiernamente en la boca, sus labios persistentes allí mientras descansaba su frente en la mía y cierra los ojos.

Luego se aparta dice:

-Te quiero tanto que duele. -Y de verdad, el parecía afligido.

Le regalo una pequeña sonrisa y llevando mi mano a su mejilla, cierra los ojos por un instante antes de que traiga sus manos en alto y firma.

-Se supone que no tiene que doler -Exhala-, pero lo hace sin embargo. Duele porque tengo miedo de amarte. Tengo miedo de que me vayas a dejar y que voy a estar solo otra vez. Y eso lo hará ser cien veces peor porque sabré lo que me falta. No puedo... -Él aspira un suspiro tembloroso- Quiero ser capaz de amarte más de lo que temo perderte, y no sé cómo. Enséñame, Bree. Por favor enséñame. No me dejes destruir esto. -Me mira suplicante, dolor grabado en cada facción de su rostro.

Oh Dios, *Archer*, pensé, mi corazón se aprieta con fuerza en mi pecho. ¿Cómo le enseñas a un hombre que lo ha perdido todo, a no temer que vuelva a ocurrir? ¿Cómo le enseñas a una persona a confiar en algo que ninguno de nosotros puede garantizar? Este hermoso hombre que amaba estaba tan roto, sentado delante de mí expresando su amor. Expresando su devoción. Me hubiera gustado con todo mi corazón que esto tuviera un final feliz para él, pero entendía por qué le dolía.

-Amar a otra persona siempre significa abrirse para el dolor. No quieres perder más de lo que ya tiene cualquiera, pero ¿no crees que valga la pena? ¿No vale la pena darle una oportunidad? -le pregunté.

Busca mis ojos y asintió con la cabeza, pero sus ojos me dijeron que no estaba convencido de que le decía. Respire hondo.

Me gustaría poder hacer algo para hacerle creer. Lo haría si pudiera, pero creería suficiente por los dos si tuviera que hacerlo.

Me acerco a sus brazos acomodándome más para que así pudiera subirme en su regazo y estar más de cerca de él.

-Te amo, Te amo, te amo -le susurró, sonriendo, tratando de hacer de este momento uno feliz. Él me devolvió la sonrisa y puso sus labios contra los míos, y con su boca módulo un "Te amo, también" silencioso como si estuviera respirando amor en mi cuerpo. Seguí respirando contra él, y después de un rato, empiezo a jugar un poco ajustándome en su regazo.

Mi pulso se acelera y mi cuerpo reacciona a su cercanía, a su olor, a la sensación de su cuerpo grande duro justo en contra mío, específicamente algo duro y caliente presionando mi cadera.

Llevo mi mano hacia abajo y frotó el bulto en la parte delantera de sus pantalones y sonrió contra su cuello.

-¿Últimamente estas muy duro? -le pregunto, mis labios contra su piel. Lo sentí sonreír en silencio contra mi pecho y sonrió ante el hecho de que la tristeza y la tensión de hace pocos minutos parecía disolverse como nuestros cuerpos climatizados.

Me echo hacia atrás y lo miro, la ternura y el deseo brillaban en sus ojos. Lleva sus manos en alto.

-Sí, eso pasa solo cuando estás alrededor; es por eso que siempre estoy haciendo una mueca. -Él finge una expresión de dolor.

Inclino mi cabeza diciéndole.

-Pensé que era sólo tú estado natural.

- Eso, también.

Me reí

Cuando pongo más presión sobre su bulto hace una mueca y se levanta contra mí, cierro los ojos, y me sale un jadeo. Cuando los abro, me pregunta:

-¿Echas de menos escuchar los sonidos que pudiera hacer durante el sexo si tuviera voz?

Él mira directo a mi cara mientras dice eso. Muevo un pedazo de pelo de su frente y luego sacudo la cabeza poco a poco.

-No, yo no pienso en eso. Nunca pienso en los sonidos que pudieras hacer, pero veo tu expresión y tus ojos -Me inclinó cepillando mis labios contra su boca y luego me echó hacia atrás-. Escucho tu respiración y la manera en que clavas tus dedos en mis caderas justo antes de que estas a punto de llegar. Hay tantas formas de escucharte, Archer Hale. Y amo cada una de ellas. -Sus ojos brillaron antes de que se levantara de repente, agarra mi cara entre sus manos y me coloca de vuelta en el sofá bajando sobre mí.

Tenía la sensación que el tiempo de la charla había acabado.

Mariposas toman vuelo entre mis costillas y mi vientre.

Gemí, en un profundo y entrecortado sonido que vino desde mi garganta. Dejo que él se haga cargo arqueándome hacia arriba contra él, mi núcleo empieza a palpar insistentemente. ¿Cómo fue que este hombre con el cual había empezado a tener relaciones sexuales hace poco ya le confiaba mi cuerpo más que a cualquier otra persona con la que habían estado?

Simplemente le daba el mérito porque era Archer.

Sonrí contra su boca y él sonríe contra la mía, pero no se inclina hacia atrás para preguntarme de qué era exactamente de lo que sonreía.

Barrí mi lengua dentro de su boca, su sabor me hacía sentir como si me estuviera quemando. ¿Cómo el interior de la boca de alguien podría saber tan deliciosamente que te volvía instantáneamente loca de lujuria?

Habían pasado horas desde que había tenido un sorbo de cerveza, pero me sentía embriagada de él, bebida de él.

Su lujuria y amor era a algo indescriptible que ni siquiera podía nombrar, y sin embargo me atrapaba en cuerpo y alma, en una especie de primitiva conexión que debió haber estado allí antes de que yo existiera, antes de que el existiera, antes de que hubiéramos respirado el mismo aire, algo escrito por las mismas estrellas.

Aprieta su erección sobre mi núcleo, haciéndome jadear. Rompo el beso gimiendo y tirando mi cabeza hacia atrás, intenso placer vibrando a través de mis venas.

-Archer, Archer –respiro-. Nunca habrá nadie más para mí. -Mis palabras lo encienden, su respiración saliendo en jadeos.

Saca mi camiseta y desabrocha mi sujetador en un solo movimiento, liberando mis pechos al aire. Chupa un pezón con su cálida boca mientras yo gemía y pasaba mis dedos por su cabello, las chispas de electricidad se disparan de mi pezón a mi clítoris hinchado. Mis caderas se dispararon hacia arriba, frotándome con su dureza, él respira un gemido y se echa hacia atrás, mirándome con los ojos entrecerrados. Más humedad corría por mi núcleo al ver la expresión de su rostro. La intensidad y la lujuria estaban marcadas en su expresión, pero también lo era su amor por mí. Nunca había visto nada igual. El poder de su expresión era tan asombroso, sólo pude mirarlo fijamente durante varios segundos mientras la sangre seguía su camino al sur, estallando de deseo.

Sentía que mi cuerpo era un cable de alta tensión, era demasiado

De repente, Archer se levanta y hace un gesto para que levantara mis brazos sobre mi cabeza. Lo hice, y saca completamente mi camisa y luego se traslada a mis vaqueros, desabrochándolos y halándolos por mis piernas. Me quita los zapatos y luego saca mis jeans totalmente lanzándolo lejos. Se levanta sobre mí durante unos segundos, con la respiración dura, sus vaqueros como una tienda de campaña, su pecho en exhibición, barriendo sus ojos por mi cuerpo.

Mis ojos se abrieron y la sangre palpitaba en mi clítoris fuerte solo por mirarlo.

No pude evitarlo, así que llevo mi propia mano entre mis piernas y meto un dedo en mi humedad, necesitada. Gimo ante la sensación. Los ojos de Archer se dilatan al ver mi mano, después me acomodo de manera que yo estaba de espaldas a él y él solo concentrado mirando mi mano mientras aguantaba el aliento sorprendido. Mirando por encima del hombro y lo veo

moverse para sacar sus vaqueros luego se cierne sobre mí para que así pueda sentir su calor, pero no su piel.

Miro por encima del hombro de nuevo y me está dando esa mirada intensa de él. Mi cerebro estaba nublado con la lujuria, reconozco que me encanta el dulce y suave Archer, pero me encantaba más el Archer lujurioso también. De cualquiera manera lo quería, quería más.

-Por favor -le dije en un suspiro susurrante y sus ojos se abrieron, despejándose marginalmente, casi como si estuviera en un trance.

Él se tomó a sí mismo con la mano y frotó su polla dura por la raja de mi culo, arriba, abajo, arriba, abajo hasta que no aguante más y me encontré jadeando y presionándome en los cojines del sofá. Él trajo su polla hacia mi abertura delantera y se empuja suavemente dentro, lentamente, pulgada a pulgada mientras yo gemía con alivio.

No podía abrir mis piernas debido a la forma en que estaba presionando sobre mí y así que la sensación que me estaba dando era casi demasiada, demasiada apretado y su tamaño demasiado para mí, para caber desde este ángulo. Pero él se quedó quieto por un minuto, dejando que mi cuerpo se adaptará, cuando respire, él comenzó a deslizarse dentro y fuera de mí lentamente, dándome golpes pausados... Me inclinó más hacia él y toma mis labios en un beso abrasador, lamiendo y chupando mi lengua igual que el ritmo de su polla cuando se deslizaba dentro y fuera de mi humedad.

Cuando rompe el beso y se echa hacia atrás, alcanzo a ver nuestro reflejo en la gran ventana a través del sofá. Por supuesto nadie podía vernos por el cercado de la propiedad así que no me preocupaba por eso.

Estaba viendo nuestro reflejo, hipnotizada por la vista y los sentimientos. Archer tenía una pierna en el sofá al lado de mis piernas, y la otra todavía en el suelo, la rodilla doblada mientras me penetraba. La visión era erótica y la sensación era deliciosa al ver como su grande y dura polla golpeaba en mí.

Me tenía clavada contra el sofá. Era como si quisiera poseerme, unir nuestros cuerpos en un solo ser. No me podía mover, sólo podía tomar lo que me estaba dando, le confiaba mi cuerpo y mi corazón. Y lo hacía. Confiaba en el con todo de mí.

Volví la cara hacia el sofá ya que no quería venirme todavía, quería que esto siguiera y siguiera. Él me ama, mi corazón cantaba. Y lo amaba y es dueño de mí cuerpo y alma. No me importaban las otras cosas. Todo ello se resolverá, en ese momento creía en esto con cada fibra de mí ser.

Archer comenzó a moverse más rápido, golpeándome duro, casi castigándome y me encantó, me encantó tanto que no pude detener el orgasmo que se apodero de mí de repente, moviéndose a través de mis músculos internos con lentitud, extendiéndose hacia afuera a través de mi núcleo, hasta mi vientre y todo el camino hacia mis pies.

Grité en el mueble, enterrando mi cara en él, mi cuerpo convulsionado en éxtasis.

Los empujes de Archer aceleraron y su respiración era cada vez más fuerte. Sentí una pequeña réplica en mi centro con el conocimiento de lo que estaba a punto de llegar. Dio tres golpes largos, exhalando ruidosamente con cada uno mientras se presionaba en mí, sus manos bajaron a cada lado mío sosteniendo su propio cuerpo. Lo sentí crecer un poco más dentro de mí justo antes de sentir el calor de su liberación.

Se derrumbó encima de mí con la mitad de su cuerpo fuera, de modo que la mayor parte de su peso estaba en el borde del sofá. Ambos apenas respiramos. Nos quedamos así por muchos minutos, consiguiendo nuestros ritmos cardíacos bajo control.

Archer metió su rostro en mi nuca y beso mi espina dorsal, paseo su boca por mi cuerpo sin moverse. Me tranquilicé bajo la sensación de su cálida boca, cerrando los ojos y suspirando con satisfacción.

Pasa su nariz sobre mi piel y luego siento sus labios contra mi espalda, su boca formaba las palabras –te amo, te amo, te amo.

♥ love ♥

Un poco más tarde, después de haber ido a la cama me despierto sola.

Me incorporo aturdida y miró a mi alrededor, pero Archer no estaba a la vista. Me levanto y envuelvo las sabanas alrededor de mi cuerpo desnudo y voy en busca de él.

Lo encuentro sentado en una silla en la sala, vistiendo sólo sus vaqueros, su piel dorada brillaba con la luz de la luna que entraba por la ventana, luciendo hermoso y roto. Tenía los codos en las rodillas y una mano masajearo la parte posterior de su cuello mientras miraba hacia abajo.

Voy hasta donde está y me arrodilló delante de él.

-¿Que está mal? –le preguntó.

Él me mira y me lanza un dulce sonrisa, que me recordó la vez que había salido con una cara recién afeitada, mirándome tan inseguro.

Quita un mechón de cabello fuera de mi cara y dice:

-¿Quieres niños, Bree?

Frunzo el ceño y ladeo cabeza ligeramente mientras dejo escapar una pequeña risa.

-Con el tiempo, sí. ¿Por qué lo preguntas?

-Solo me lo preguntaba. Me imaginé que lo hacías. Estaba confundido.

-¿No quieres niños, Archer?

-Yo no... -Él negó con la cabeza- Esa no es la cuestión. Es que... ¿cómo voy a mantener una familia? no podría. Apenas puedo mantenerme aquí. Tengo un poco de dinero de la póliza de seguro que dejaron mis padres, pero la mayor parte de eso fue a parar a mis cuentas médicas. Mi tío tenía apoyo con el dinero de discapacidad del ejército y ahora tengo esa pequeña póliza de seguro que no sé cuánto va a durar... pero eso es todo.

Sus ojos se alejaron de mi cara y mira de vuelta a la ventana. Suspiro con los hombros caídos.

-Archer, conseguiría un trabajo, harás algo que te gusta. ¿No crees que las personas con discapacidad tengan carreras? Ellos las tienen.

-¿Quieres escuchar acerca de la primera vez que salí de esta tierra por mi cuenta? -Él preguntó cortándome. Estudio su rostro y asiento, la tristeza de repente me inundo y ni siquiera estaba segura de por qué-. Mi tío falleció hace cuatro años. Hizo todos sus propios arreglos y fue incinerado. Medicina legal vino se llevó su cuerpo y trajeron sus cenizas de vuelta una semana después. No vi a otra persona por los próximos seis meses. Mi tío tenía una reserva de alimentos en el sótano a causa de su locura y paranoia, así fue como me mantuve con vida durante ese largo tiempo. Mi pelo empezó a crecer al igual que mi barba... Yo no sabía exactamente por qué lo hice, pero ahora creo que era una manera de esconderme de la gente que iba a enfrentar eventualmente. Loco, ¿no? -Sus ojos encontraron los míos de nuevo.

Negué con la cabeza vigorosamente.

-No, no es una locura en absoluto -dije en voz baja.

Hizo una pausa, mirándome y después siguió. Yo contuve la respiración. Esta era la primera vez que se abrió a mí sin persuasión ni presión.

-La primera vez que fui a la tienda de comestibles, me tomó dos horas pasar de la puerta Bree -dijo entrecortadamente. *Dos horas.*

-Oh, Archer -respiré con lágrimas en mis ojos, mis manos agarrando sus muslos, mi anclaje a él-, pero sin embargo lo hiciste, fue difícil pero lo hiciste. -Él asintió con la cabeza.

-Sí, lo hice. La gente me miraba y susurraba. Agarré un poco de pan y mantequilla de maní. Viví de eso durante una semana hasta que tuve el coraje de volver de nuevo -Él resopló con su rostro dolido-. No había estado fuera de estas tierras desde que tenía siete años de edad, Bree -Miró más allá de mí por un minuto, obviamente recordando-. Después de un tiempo sin embargo, fue mejor que nunca. No hice caso de las personas y ellos me ignoraron, supongo que al final termine mezclándome. Si alguien me hablaba, miraba para otro lado. Después de eso me fue muy bien. Hice miles de proyectos por aquí y me mantuve ocupado. Estaba solo, tan maldita solo -Se pasó una mano

por el pelo, su expresión torturada—. Pero estaba agotado casi todos los días...

Sentí las lágrimas brillando en mis ojos, ahora entendía más profundamente la valentía que había tenido Archer incluso al dar un paso fuera de esta tierra.

-Entonces saliste con Travis... y viniste a verme en el restaurante -le dije-, hiciste eso, Archer. Y fue increíblemente valiente. -Suspiró.

-Sí, lo hice. Pero tarde cuatro años para eso. Tardé cuatro años para dar un paso más, y ni siquiera me gusto.

-A ti no te gustó salir con Travis porque él fue la persona equivocada e indigna de confianza, pero sé que te gusto salir conmigo ¿cierto? ¿Eso estuvo bien?

Él me mira con los ojos llenos de ternura y pone una mano en mi mejilla por un segundo, luego la deja caer

-Sí, siempre estoy bien cuando estoy contigo.

Me inclino hacia él.

-No voy a dejarte, Archer -le susurro, parpadeando las lágrimas de mis ojos cuando nos miramos. Sus ojos se calentaron aún más cuando me mira de nuevo.

-Eso es una gran carga para alguien, Bree. Como se sentirá nunca dejar a una persona, toda tu vida se va a desmoronar en polvo. Eso he estado pensando aquí. Puedo llegar a ser una carga para ti, esa es la presión que sentirás solo por amarme.

Negué con la cabeza.

-No -le dije, pero mi corazón martilleaba huecamente en mi pecho porque entendí lo que me estaba diciendo.

No estoy de acuerdo, no habrá ninguna razón en la tierra que me hará dejarlo, pero su inseguridad me golpeó directo en el intestino, ya que tenía sentido.

Archer se agacha e inclina un poco mi cabeza, sus ojos moviéndose hacia el lado de mi cuello donde tenía un chupetón de color rojo oscuro. Se enojó, estaba segura de eso. Él se encogió y me dejó ir, luego puso las manos en alto.

-No sé cómo hacer esto. Mereces algo mejor que la nada que tengo para ofrecerte. Pero duele aún más el pensar en dejarte ir -Él suspiró, sus ojos moviéndose sobre mi cara-. Hay muchas cosas que siento como si todavía tuviera que averiguar y tantas cosas en contra de nosotros.

Él trae una mano y la pasa a través de su pelo, con una expresión herida.

Mi cerebro dolía cuando pienso en ello.

-Entonces no vamos a pensar en ello ahora -digo suavemente-. Vamos a tomar un día a la vez y acabaremos de entenderlo como venga, ¿de acuerdo?

te sientes abrumado ahora porque estás pensando en todo eso a la vez. Vamos a tomar esto lentamente.

Me mira por varios segundos y luego asiente con la cabeza. Me levanto y me siento en su regazo abrazándolo, enterrando mi cabeza en su cuello. Nos sentamos así durante varios minutos y entonces él me recoge, me lleva a su cama y me quedo dormida en sus brazos.

Pensé que al momento de decirnos que nos amábamos nos haría más fuerte, pero en su lugar, para Archer, hizo las cosas más difíciles. Más reales.

26

Bree

A la mañana siguiente me levanto temprano para el trabajo, Archer se levanta conmigo y me besa en la puerta.

Lo miro recién levantado y sexy. Dura en mis labios unos minutos más de lo que debería, los míos persistentes en los suyos.

Todavía tenía que ir a casa a ducharme y a conseguir mi uniforme. Ojalá Natalie haya tomado a Phoebe y la haya alimentado.

Cuando me inclino hacia atrás lejos de Archer, le digo:

-Natalie y Jordan me van a recoger después del trabajo, así que partiremos de inmediato. Vendré a verte tan pronto como regrese, ¿de acuerdo?

Él asintió con la cabeza hacia mí, su rostro grave.

-Hey -bromeé-. Tomate este tiempo para que tengas un poco de sueño real. Piense en esto como una larga semana de descanso de no tener que atender mis insaciables necesidades sexuales constantemente. -me da una sonrisa soñolienta y firma de vuelta.

-Me encanta tus insaciables necesidades sexuales. Date prisa y vuelve de nuevo a mí.

Me río y exhalado.

-Lo haré. Te quiero, Archer.

-Te quiero, Bree.

Sonríó dulcemente y me entretengo un rato más con él, no quería decir adiós. Por último, me golpea juguetonamente en el culo y firma: -Vete.

Me río en voz baja y le digo adiós con la mano mientras avanzaba por su camino, soplándole besos antes de cerrar la puerta detrás de mí.

Se queda allí en vaqueros, sin camisa, con las manos en sus bolsillos y una pequeña sonrisa en su rostro.

Dios, Ya lo echo de menos.



Fue un día ajetreado en el restaurante, lo que era bueno ya que el día se pasó rápidamente, y no tuve demasiado tiempo para pensar sobre lo mucho que iba a extrañar a Archer, incluso iba a extrañar a toda la ciudad. Había estado aquí un corto tiempo, pero ya me sentía como si este fuera mi hogar. Echaba de menos a mis amigos de Ohio, pero sabía que mi vida estaba aquí ahora.

Natalie y Jordan me recogieron a las tres.

En el baño del restaurante me puse jeans y una camiseta, les doy un rápido adiós a Maggie y Norm y nos montamos en el coche. Jordan condujo, Phoebe estaba a mi lado en su bolso para perro, así que nos metemos de lleno a la carretera.

-¿Qué hicieron hoy en todo el día? -pregunto, tratando de distraer la bola de emoción que se estaba moviendo hasta mi garganta cada vez que avanzábamos más lejos de Pelión.

-Caminamos por el lago un poco -dijo Natalie-. Pero estaba tan frío que no nos quedamos mucho tiempo. Luego manejamos a través de la ciudad para el almuerzo y nos fuimos a ver algunas tiendas. Fue muy agradable, Bree. Puedo ver por qué te gusta estar aquí.

Asentí.

-En verano es hermoso, pero Pelión en sí es... -Mi teléfono sonó, interrumpiéndome. Fruncí el ceño. *¿Quién puede ser? ¿Quizás Avery?* Es la única otra persona que alguna vez me envía mensajes.

Cogí mi teléfono y miro el mensaje de un número desconocido. Frunzo el ceño y lo abro.

Decía:

Es demasiado pronto para decir que te extraño? -: Archer

Mis ojos se abrieron y bajo el teléfono, una expresión de sorpresa toma el control de mi cara y contuve el aliento. *¿Archer? ¿Cómo en el mundo?* Miro hacia arriba al asiento del pasajero donde Natalie estaba sentada.

-Archer acaba de mandarme un mensaje de texto -le dije-. *¿Cómo es que Archer me está mandando mensajes de texto?* -Natalie sólo supo sonreír. Me quedé boquiabierta-. ¡Oh, Dios mío! *¿Le diste un teléfono celular cierto?* - Natalie negó con la cabeza sonriendo y señaló a su lado a Jordan en el asiento del conductor. El me mira tímidamente por el espejo retrovisor- *¿Le diste un teléfono a Archer?* -susurro, lágrimas brotando de mis ojos.

-Espera, espera. No te pongas emocional. Es sólo un teléfono celular. ¿Cómo demonios se iban a comunicar ustedes mientras estabas lejos? Me sorprende que tú no hayas pensado en eso.

Las lágrimas se deslizaban por mis mejillas ahora, y ahogo un sollozo con mi risa sacudiendo la cabeza.

-Tú eres... Yo no puedo... -Farfullé, mirando a Natalie que también estaba llorando y riendo ahora, sus lágrimas se deslizaban por sus mejillas.

-¿No es así? -ella preguntó.

Asentí con la cabeza, un nuevo torrente de lágrimas cayeron de mis ojos mientras me reía quitándolas de mis mejillas. Éramos un desastre, tanto riendo como llorando. Miré a Jordan por el espejo retrovisor, pasándose una mano por sus ojos.

Encogiéndose levemente y dijo:

-Algo se metió en mi ojo. Está bien, detengan todo el lloriqueo. Ustedes dos son vergonzosas. Al menos ya le respondiste el mensaje. Estoy seguro de que está esperando.

-¿Qué te dijo cuándo le diste el teléfono? -le pregunto, con mis ojos muy abiertos.

Jordan se encoge de hombros y me mira por el espejo retrovisor.

-El me miró preguntándose cuales eran mis verdaderas intenciones. Pero yo sólo le mostré cómo utilizarlo y me fui. -Se encogió de hombros de nuevo como si no fuera la gran cosa.

-Te amo Jordan Scott -dije, inclinándome hacia delante y besándolo en la mejilla.

-Sé que lo haces -dijo, sonriéndome por el espejo de nuevo-. Ya sabes, pasar la noche con rubias calientes me pone en un estado de ánimo generoso.

Me reí sollozando.

Traigo mi celular al frente y le respondo.

Yo: Espero que no porque yo te empecé a extrañar antes de que me fuera. Ya llevamos veinte minutos fuera de la ciudad. ¿Qué estás haciendo?

Pasaron unos minutos antes de que su siguiente mensaje llegara.

Archer: Leyendo. Acaba de comenzar a llover afuera, parece una tormenta. Espero que estés alejándote de ella.

Yo: Creo que sí. El cielo se ve claro por acá. Ojalá pudiera estar acurrucada contigo. ¿Qué estás leyendo?

Archer: Deseo lo mismo. Pero lo que estás haciendo es importante. Estoy leyendo Ethan Frome de Edith Wharton. ¿Lo has leído?

Yo: No. ¿Es bueno?

Archer: Sí. Bueno no. Está bien escrito, pero probablemente es uno de los libros más deprimentes de todos los tiempos.

Yo: Lol⁹. ¿Así que lo has leído antes? ¿Por qué lo lees de nuevo si es deprimente? ¿De qué se trata?

Archer: ¿Qué es lol?

Hago una pausa y sonrío, dándome cuenta de que esta era la primera vez que Archer mensajeaba. Por supuesto que no sabía lo que significaba lol.

Yo: Reír a carcajadas. Jerga de texto.

Archer: Oh, está bien. No estoy seguro por qué razón elegí este libro hoy. A mi tío parecía gustarle. Se trata de un hombre miserable en un matrimonio sin amor, él estaba enamorado de la esposa de su primo. Tratan de suicidarse para estar juntos, pero el sólo acaba roto, paralizado y aún más miserable.

Yo: ¡Oh, Dios! Eso es... eso es ¡horrible! ¡Apártate de ese libro deprimente, Archer Hale!

Archer: Lol. De verdad me reí a carcajadas cuando vi tu respuesta.

-Que es lo que está pasando allí con ustedes dos -Natalie gruñe, manteniendo los ojos cerrados, pero sonriendo ligeramente mientras volteaba la cabeza desde su asiento.

Mi teléfono sonó de nuevo, indicándome que tenía otro texto de Archer.

Archer: No, la verdad es que se trata del aislamiento y de una chica que representa la felicidad de un hombre que nunca ha tenido alguna. Supongo que me identifico con algunos de los temas.

Tragué con dificultad, mi corazón apretándose por el hombre que amaba.

Yo: Te amo, Archer.

Archer: Yo también te amo, Bree.

Yo: Estamos echándole gasolina al carro ahora. Te escribo dentro de un rato.

Archer: Muy bien.

♥ love ♥

Yo: ¿Qué hay en tu lista feliz?

Archer: ¿Qué es una lista feliz?

Yo: Es una lista corta de cosas simples que te hacen feliz.

⁹ LOL: laugh out loud o lot of laugh, en español "reír a carcajadas".

Mi teléfono se quedó en silencio por unos pocos minutos antes de que finalmente sonara.

Archer: El olor de la tierra después de la lluvia, la sensación de caer cuando duermo, la pequeña peca en el interior de tu muslo derecho. ¿Qué hay en tu lista feliz?

Sonríe e inclino mi cabeza hacia atrás en el asiento.

Yo: Las noches de verano, cuando hay nubes negras y un rayo de luz dorada que de repente se abre paso, el saber que eres mío.

Archer: Siempre.

Me recuesto en el asiento con una pequeña sonrisa soñadora en mi cara. Después de unos minutos o dos, mi teléfono suena de nuevo.

Archer: ¿Cuándo cree que vas a llegar a Ohio?

Yo: Probablemente las 8 am. Soy la siguiente en conducir así que mejor trato de descansar un poco. Voy a estar enviándote mensajes de texto constantemente para hacerte saber lo que está pasando, ¿de acuerdo?

Archer: Muy bien. ¿Vas a decirle a Jordan que dije gracias por el teléfono? Me gustaría pagarle por ello. No pensé en ofrecerle eso cuando vino.

Yo: Dudo que él lo hubiera tomado de todas formas. Pero le voy a decir. Te amo.

Archer: Yo también te amo.

♥ love ♥

Yo: Dormí un par de horas. Soñé contigo. Nos vamos a detener para cenar y luego voy a conducir por las próximas cinco horas o menos.

Archer: ¿Soñaste conmigo? ¿Qué tipo de sueño?

Reí.

Yo: Un muy, muy buen sueño. ;) ¿Recuerdas aquel día en el lago?

Archer: Nunca lo voy a olvidar. Me tuve que sacar la arena de todos los lugares como por una semana.

Yo: Lol. ¿Sin embargo valió la pena, no? Te echo de menos.

Archer: Muy la pena. Te echo de menos también. ¿Adivina qué? Me fui a la ciudad para comprar unas cosas y ahora estoy caminando por la calle enviando mensajes de texto. Creo que a la señora Grady casi le da un ataque al corazón. Una vez la oí referirse a mí como el chico-

bombardero, Jr.¹⁰ cuando pase por el lado de ella en la tienda de comestibles. Tuve que esperar e ir a la biblioteca para saber que significaba y me di cuenta de que no había sido un cumplido.

Gemí, no sabía si reír o llorar. Algunas personas podrían ser tan ignorantes. Me imaginé a ese adolescente aislado con mucha valentía y luchando las batallas que se le cruzaban en su camino la primera vez que salía al mundo desde que era un pequeñín, solo para tener una acogida como esa.

Me encogí. Sentí que quería protegerlo con cada célula de mi cuerpo, pero no podía. Eso ya había sucedido. Ni siquiera lo sabía entonces, pero el hecho de que yo no hubiera estado allí disparó algo a través de mi cuerpo, era como la culpabilidad y la pena de todo. No era algo racional. Era puro amor.

Yo: debería de haber un manifiesto de Archer Hale. Apuesto a que sería bonito.

Archer: Lol. Lo cual, en mi caso no sería LOL seria LOS¹¹.

Yo: :D ¿estás siendo gracioso? :D

Archer: Sí. ¿Qué tienes en tu lista divertida?

Sonrí, pensando por un segundo antes de escribirle.

Yo: Observar a los cachorros contonear sus pequeños estómagos llenos de grasita, oír a otras personas reír (es contagioso). ¿Qué hay en tu lista divertida?

Archer: El Sr. Bivens con su peluca torcida, la expresión de un perro con su cabeza por la ventana de un coche, las personas que inhalan cuando se ríen.

Yo: Me estoy riendo ahora (tal vez resoplando) estoy caminando al restaurante. : D Te mandaré un mensaje en la mañana. Te amo.

Archer: Muy bien. Buenas noches, también te amo.

-Caray, Bree, no se supone que estés escribiendo una novela en los textos. Los dedos de ambos van a estar demasiado cansado cuando vuelvas -Natalie bromeó.

Me reí y suspire. Natalie hizo rodar sus ojos.

-Me encanta. Me siento como si lo conociera mejor de esta manera.

Natalie envolvió sus manos en mis hombros me atrajo hacia ella, y entramos en el restaurante sonriendo.

♥ love ♥

¹⁰ Se refiere a las locuras de su tío y las trampas que colocaba en su casa.

¹¹LOS: laugh out silently, en español "riendo en silencio"

Yo: Buenos días. ¿Ya estas despierto? Sólo tenemos otra hora en la carretera. Nat conduce ahora.

Archer: Sí, estoy despierto. Estoy caminando por la orilla del lago con los perros. Hank acaba de comerse un pez muerto. Él no va a entrar a la casa pronto.

Me reí, aún somnolienta. Me levanto y estiro mi cuello. Dormir en el asiento delantero de un coche era muy incómodo. Natalie estaba al volante con una taza de café de McDonald's, y Jordan roncaba suavemente en el asiento de atrás.

Yo: Eww! ¡Qué asco con Hank! ¿Qué tienes en tu lista de cosas que te dan asco?

Archer: ¿En serio? es larga, uñas sucias y curvada, los champiñones, las setas. ¿Qué hay en tu lista de asco?

Yo: Espera ¿no te gustan los champiñones? Voy a cocinarte algo con champiñones que va a cambiar tu opinión cuando regrese.

Archer: No, gracias.

Reí.

Yo: Aliento a cigarrillos, gusanos, los baños de las gasolineras.

Archer: Vuelvo enseguida. Necesito ir a tomar una ducha.

Yo: Lol.

Me reí pero luego me detuve antes de responderle.

Yo: Gracias, lo necesitaba. Estoy un poco nerviosa acerca de las cosas en la actualidad.

Archer: Vas a estar bien. Te prometo que va a estar bien. Puedes hacer esto.

Sonreí.

Yo: ¿Crees que podrías hacerme un favor? Si te llamo justo antes ir a la estación de policía, y pongo el teléfono en el bolsillo, va a ser sólo... como si estuvieras ahí conmigo.

Archer: Sí, sí. Por supuesto que lo haré. Y te prometo que no diré nada.

Yo reí.

Yo: Eres muy divertido. Te amo, Archer.

Archer: Te amo, Bree.

♥ love ♥

Me siento en la estación de policía, mirando las fotos delante de mí, el detective se sentó en la mesa con las manos cruzadas y me observaba de cerca. Mis ojos se centraron en la cara que nunca olvidaría. Lo oía en mi mente.

Cierro los ojos y respiro hondo, sintiendo a Archer en la línea contra mi cuerpo, sintiéndolo como si estuviera allí mismo, sosteniéndome cerca, susurrándome en mi oído, *puedes hacer esto, eres valiente, puede hacer esto*. Y cuando me senté allí, la voz de Archer era más fuerte, más fuerte que nunca. Su voz fue todo lo que oí.

-Éste -le dije, señalando con mi dedo al hombre en la página frente a mí. Ni siquiera me estremezco.

-¿Estás segura? -pregunta el detective.

-Ciento diez por ciento segura -dije sin dudar-. Ese es el hombre que matado a mi padre.

El detective asintió y tomó la foto de mis manos.

-Gracias, Señorita Prescott.

-¿Vas a arrestarlo ahora?

-Sí. Le notificaremos tan pronto como este hecho. -Asentí.

-Muchas gracias, Detective. Gracias.

Veinte minutos más tarde después de completar algunos trámites, estaba caminando afuera de la estación de policía.

Tomo el teléfono de mi bolsillo y digo en la línea abierta,

-¿Has oído todo? ¡Archer! lo hice sin dudar. Vi la imagen delante de mí y sabía que era él al instante en que la miré. Oh, Dios mío, estoy temblando como una hoja ahora -Me reí suavemente-. Gracias por estar ahí. Hiciste que todo fuera posible estando aquí. Voy a colgar ahora para que me envíes un mensaje. Dios, te amo. Gracias.

Un segundo después, mi teléfono sonó.

Archer: Lo hiciste bien, Bree. Y me alegro por ti. Seguro fue muy duro. Quiero abrazarte ahora.

Yo: Lo sé, lo sé, Archer. Quiero eso también. Uf. Oh Dios, las lágrimas están llegando ahora. Pero estoy feliz. No puedo creer esto. Mi padre va a conseguir justicia.

Archer: Estoy muy feliz por eso.

Yo: Oh Dios, yo también. ¿Qué estás haciendo en este momento? Necesito hablar de otra cosa mientras me calmo.

Archer: Acabo de empezar a correr.

Me rio y sollozó.

Yo: ¿¿¿Estás corriendo y escribiendo al mismo tiempo???

Archer: Me he convertido en un experto en esto de enviar mensajes de texto.

Yo: No es broma, mérito propio. ¿Por qué no me sorprende?

Archer: No se, creó que debe ser que la tecnología me ama.

Me reí, y luego lloré un poco más, la emoción me estaba superando.

Yo: Gracias por estar conmigo. Hiciste toda la diferencia. Me hiciste valiente.

Archer: No, eras valiente antes de conocerme. ¿Cuál es tu lista de las cosas que te calman?

Tomé una respiración profunda, pensando en las cosas que me tranquilizaban, que me calmaban, consolado mi corazón.

Yo: El sonido de las olas golpeando en la orilla del lago, una taza de té caliente. Tu. ¿Qué hay en tu lista de las cosas que te calman?

Archer: Sábanas de franela, ver a las estrellas. Tú.

Yo: Hey, Natalie está esperando por mí en la acera. Vamos la casa de mi papá para empacar algunas cosas más. Te voy a escribir más adelante. Gracias, gracias te amo.

Archer: Te amo.

♥ love ♥

Yo: ¿Sabes una cosa? Ya estoy de vuelta en la carretera.

Archer: ¿Qué? ¿Cómo?

Yo: Te echo de menos. Necesito volver a casa.

Archer: ¿Esta es tu casa, Bree?

Yo: Sí, Archer, mi casa es dónde estás.

Archer: ¿Dormiste algo esta mañana? No debes conducir cuando estás cansada.

Yo: Voy a estar bien. Voy a estar tomando un montón de café.

Archer: Maneja con seguridad y se cuidadosa. Vuelve a mí, Bree. Te extraño tanto que se siente como si me faltara una parte de mí.

Yo: Yo también, Archer. Mi Archer. Voy a volver contigo. Estaré allí en Poco tiempo. Te amo.

Archer: Yo también te quiero. Siempre.

♡ love ♡

Archer: No me testes mientras estés conduciendo, pero la próxima vez que pares, hazme saber por dónde vas.

♡ love ♡

Archer: ¿Bree? Han pasado un par de horas y no he sabido nada de ti...

♡ love ♡

Archer: Bree. Me estás asustando. Por favor, dime que estas bien.

♡ love ♡

Archer: Bree... por favor... estoy perdiendo la cabeza. Por favor, envíame un texto. Dios dime que estas bien. Por favor, que estés bien.

27

Archer

*Mayo
Siete Años de Edad*

-¡Archer! -Llamó mamá, su voz sonaba un poco asustada- Bebé, ¿dónde estás?

Estaba sentado bajo la mesa del comedor, el mantel era suficientemente largo para esconderme. Estaba arrodillado con mis figuras de acción en el suelo. Dudé, pero cuando mi mamá me llamó de nuevo, me asusté ya que sonaba más asustada esta vez. Me arrastro fuera de la mesa y me acerco a ella. No me gusta escuchar a mi mamá teniendo miedo, sabía que algo estaba pasando así que sentí miedo también.

Ella había estado susurrando en el teléfono toda la mañana, y en la última media hora había estado arriba empacando ropa y otras cosas en las maletas. Fue entonces cuando me había escondido bajo la mesa esperando a ver qué sucedería después.

Sabía lo que estaba pasando, sabía que todo esto era porque mi papá anoche llevo a casa de nuevo con olor a perfume de otra mujer y abofeteo a mamá en la cara cuando le dijo que su cena ya estaba fría. Tuve la sensación de que mamá por fin había tenido suficiente. Y si tuviera que adivinar con quien estaba hablando por teléfono, diría que con el tío Connor.

Mamá volteo en la esquina justo cuando salía debajo del comedor, me vio y dejó escapar un sonoro suspiro.

-Archer, cariño -dijo, poniendo sus manos en mis mejillas e inclinándose hacia abajo para que sus ojos quedaran justo frente de los míos- tú sí que me haces preocupar.

-Lo siento, mamá -Su cara se puso suave y me sonrió moviendo pelo de mi frente hacia atrás-. Está bien, pero necesito que hagas algo por mí y es muy importante. ¿Crees que puedes escucharme y hacer lo que te diga sin hacer preguntas? -Asentí-. Bien, eso está bien -Ella sonrió, pero entonces su expresión alegre fue reemplazada por una mirada de preocupación-. Vamos a desaparecer Archer, tú, yo y tu... tío Connor. Sé que probablemente es confuso para ti en este momento, y estoy segura que tú tienes preguntas acerca de tu papá, pero...

-Me quiero ir -le dije, un poco alto-. No quiero vivir con él nunca más.

Mamá registró mi cara por un par de segundos, sus labios apretados. Exhaló y luego quito el pelo de mi frente otra vez. Las lágrimas se asomaron en sus ojos.

-No he sido una buena madre -dijo y negó con la cabeza de ida y vuelta.

-¡Tú eres una buena madre! -dije-. Eres la mejor mamá del mundo. Sin embargo, quiero vivir con el tío Connor. No quiero que mi papá te golpee más ni que te haga llorar -Ella sollozó y se limpió una lágrima de su mejilla, luego asintió con la cabeza hacia mí-. Vamos a ser felices, Archer, ¿Me escuchas? Tú y yo, vamos a ser felices.

-Está bien -le dije, manteniendo mis ojos en su cara bonita.

-Está bien -dijo ella, finalmente, sonriendo.

Fue entonces cuando la puerta principal se abrió y el tío Connor caminó rápidamente dentro. Su cara se veía apretada.

-¿Están listos? -preguntó, mirando mi mamá.

Ella asintió.

-Las maletas están allí -inclinó la cabeza hacia las cuatro maletas de equipaje acomodadas al final de las escaleras.

-¿Estás bien? -preguntó el tío, sus ojos moviéndose por encima de mamá como si estuviera buscando algo o asegurándose de que nadie estuviera hay.

-Llévanos lejos de aquí -susurra.

La cara del tío Connor por un momento adoptó una expresión de dolor como si alguien le estuviera haciendo daño, pero luego sonrió y me miro.

-¿Listo, pequeño?

Asentí y seguí a mamá por la puerta principal. Ambos miraron a su alrededor mientras el tío Connor colocaba nuestras maletas en el coche. Sin embargo no había nadie afuera y cuando ambos subieron al coche, parecían aliviados.

A medida que nos alejábamos por la salida de Pelión, vi como el tío Connor agarraba la mano de mamá en el asiento delantero y ella se volvió hacia él, dejando escapar el aliento y exhalando una pequeña sonrisa.

-Tú, yo y nuestro pequeño hijo -Tío Connor dijo en voz baja-. Solo nosotros.

-Sólo nosotros -susurró mi madre y esa misma mirada suave apareció a través de su cara. Mamá me miró y se detuvo por un segundo antes de decir:

-Empaque tus legos y algunos de tus libros favoritos, bebé. -me sonríe.

Inclina la cabeza hacia un lado recostándola en el asiento, todavía mirándome. Sus hombros parecían caer más abajo con cada vez que nos alejábamos una milla más.

Me limité a asentir.

No le pregunté a dónde íbamos. No me importaba. Mientras estuviéramos lejos de aquí, cualquier lugar estaba bien. Tío Connor miró a mi mamá.

-Ponte el cinturón de seguridad, Lys. -Mi mamá sonrió.

-Esta es la primera vez en años que me siento como si no estuviera haciendo algo en contra de mi voluntad -dijo y se rió en voz baja-. Pero bueno, primero la seguridad. -Ella inclinó la cabeza y me guiñó un ojo, yo le sonreí.

Esta era la mamá que me encantaba ver. Sus ojos brillaban, siendo dulce con el tono de su voz bromista, ella haría algo o diría algo que haría que te rieras de ti mismo pero de una buena manera, de una manera que te hacía sentir cálido y agradable.

Mamá tomó su cinturón, y de repente hubo un gran estruendo y nuestro coche se sacudió alocadamente desviándose ligeramente del camino. Mi mamá y el tío Connor gritan al mismo tiempo: -¡mierda!- Mientras trataba de mantenernos en el camino.

Nuestro coche fue golpeado de nuevo y esta vez giró fuertemente, luego todo lo que oí fue el metal golpeando sobre metal, cristales rotos y mis propios gritos mientras nuestro coche giraba por lo que parecieron horas, por fin paró con un crujido fuerte. El terror me golpeó duro y ahí fue cuando empecé a llorar, fuertemente.

-¡Ayuda! ¡Ayúdenme!

Oí un fuerte gemido desde el frente, y luego al tío Connor gritando mi nombre, diciéndome que estaría bien. Oí el ruido de él quitándose el cinturón e intentando salir del carro pateando la puerta. No podía abrir los ojos. Era como si estuvieran pegados.

Oí como abrían la puerta de atrás, y luego al tío Connor poner su tibia mano en mi brazo.

-Vas a estar bien, Archer. Suelta tu cinturón y arrástrate hacia mí. ¿Puedes hacerlo? -Finalmente abro mis ojos y miro hacia arriba a la cara de mi tío con su mano extendida hacia mí. La agarro y me saca al cálido sol de primavera.

Mi tío me estaba hablando de nuevo, y su voz sonaba divertida.

-Archer, necesito que vengas conmigo pero cuando te diga, necesito que estés de espalda a mí, ¿está bien?

-Bueno.

El terror y la confusión me hicieron llorar más. Tío Connor tomó mi mano y se dirigió por la autopista desierta conmigo a pocos pasos detrás de él. El estuvo mirando hacia atrás al coche en el que nos habíamos accidentado. Yo miré atrás una vez rápidamente, y el carro se veía como si nadie hubiera salido vivo de ahí. *¿Estábamos muertos? ¿Qué había pasado?*

-Date la vuelta, Archer y mantente así de espalda, hijo -dijo el tío, su voz sonaba como si se estuviera ahogada.

Hice lo que me dijo dejando caer mi cabeza hacia arriba al cielo azul y claro, *¿Cómo es que algo tan malo podía pasar bajo este hermoso cielo azul, sin nubes?*

Escuché un gemido y luego un extraño grito detrás de mí así que me di la vuelta, incluso sabiendo que estaba desobedeciendo ordenes. No pude evitarlo.

Mi tío Connor estaba de rodillas en el lado de la carretera, con la cabeza hacia arriba, sollozándole al cielo. El cuerpo inerte de mi madre estaba en sus brazos.

Me inclino y vomito en el césped.

Me puse de pie un par de minutos más tarde, aspirando aire fuertemente. Fue entonces cuando lo vi a él viniendo hacia nosotros.

Era mi papa. Con una pistola en la mano, una mirada de puro odio en su rostro, y se tambaleaba. Él estaba borracho.

Intenté sentir miedo, pero vi que no había nada más que pudiera hacer ahora. Me sentía adormecido mientras me movía hacia mi tío.

Tío Connor movió el cuerpo de mi madre hacia atrás con cuidado colocándolo a un lado de la carretera, se puso de pie, ahora viendo también a mi padre. Mi tío se acerca a mí y me empuja detrás de su propio cuerpo.

-¡Atrás, Marcus! -grita.

Mi papá se detuvo un par de pies distancia y miró hacia nosotros, sus ojos inyectados de sangre. Parecía un monstruo. Él era un monstruo.

Agita la pistola alrededor locamente y mi tío me agarró con fuerza, asegurándose de que estaba justo detrás de él.

-Suelta la maldita pistola, Marcus -tío Connor escupió- ¿No has hecho ya suficiente hoy? Alyssa... -Él dejó escapar un ruido que sonaba como un animal herido y sentí sus rodillas debilitarse antes de que se recompusiera de nuevo

-¿Crees que sólo vas a llevarte a mi familia fuera de la ciudad? -el monstruo escupe.

-Ellos nunca fueron tu familia, hijo de puta enfermo. Alyssa... -Hizo ese mismo sonido de asfixia de nuevo, y no terminó ese pensamiento- Archer es mi hijo. Él es mi hijo y lo sabes también como yo.

Sentí como si alguien me hubiera dado un puñetazo en la barriga y solté un chillido cuando las manos de Connor me apretaron suavemente de nuevo. ¿Yo era su hijo?

Intenté entender, trate de darle sentido a eso. ¿No estaba relacionado con el monstruo? ¿No tenía ninguna parte de él? Yo era el hijo de Connor. Connor era mi papá. Y mi papá era uno de los buenos.

Me asomé a ver al monstruo y me fijé como nos miraba.

-Alyssa siempre fue una puta. Y no dudo que el niño se ve igual a ti, no se puede negar eso. -Todas sus palabras corrieron juntas, al igual que siempre lo hacían cuando había estado bebiendo.

Los puños de Connor se apretaron a su lado, me asomé hacia él y vi que su mandíbula no se movía mientras hablaba.

-Si nuestra madre pudiera verte ahora, ella lloraría al ver la pieza enferma de mierda que eres.

-Vete a la mierda -dijo el monstruo de vuelta, la ira llenaba sus ojos y ahora se balanceaba aún más- ¿Sabes quién me conto que estabas tratando de escapar de la ciudad con mi esposa? ¡Tú esposa! Sí, ella vino y me dijo que estaban de salida y que era mejor que viniera y recogiera lo que es mío. Así que aquí estoy, recogiendo lo que es mío. Aunque veo que llegue un poco tarde -apunta hacia mi madre acostada a un lado de la carretera.

La ira caliente llena mi cabeza. Connor era mi padre. Él me quería llevar lejos con mi mamá pero el monstruo había estropeado todo. Como siempre dejando todo en mal estado.

Me muevo alrededor de las piernas de Connor y corro lo más rápido que puedo hacia el monstruo.

Un rugido salió fuertemente de Connor, y lo oí gritar "¡Archer!" como si su propia vida dependiera de ello.

Escucho sus pies corriendo detrás de mí cuando el monstruo levanta su arma directamente hacia mí y dispara. Yo grito pero mi grito sonaba como un gorgoteo, sentí algo afilado y caliente atravesar mi cuello como un cuchillo. Caí en el suelo duro. Llevé mis manos a mi garganta y cuando las traigo de nuevo a mis ojos vi que estaban llenas de sangre.

Oigo otro rugido profundo y me desvanezco, sintiéndome caer, pero cuando casi llego al suelo, tío Connor (*no espera, me pensé en sueños*) es mi papá, mi verdadero papá me estaba meciendo en sus brazos, lágrimas corriendo por sus mejillas. Mis ojos giraron y se encontraron con el monstruo. Ahora arrodillado dónde había estado de pie unos minutos antes. O tal vez horas. Todo parecía un ensueño lento.

-Mi niño, mi niño, mi dulce niño -Connor estaba diciendo una y otra vez. Él estaba hablándome. Yo era su niño. La felicidad llenó mi pecho. Tenía un papá y estaba muy feliz de que fuera él.

-Todo esto es su culpa -el monstruo grito- ¡Si no fuera por él, Alyssa no estaría ahora tirada en la carretera con el cuello roto!

Parecía una locura, pero la tristeza me inundo, quería que alguien me dijera que eso no era cierto. *¿Era todo esto mi culpa?*

Connor era mi papá tuve que recordarme a mí mismo, no era una mentira.

El estaba presionando algo en mi cuello, con una mirada salvaje en sus ojos.

Seguí mirando distraídamente hacia mi papá real, que de repente tenía una expresión en blanco y sentí como se movía y recogía algo a su lado. *¿Era esa su arma?* Pensé que tal vez lo era. Por lo general siempre la tenía con él, incluso cuando él estaba fuera de servicio. Le había pedido que me la dejara verla un par de veces, pero él me había dicho que no, dijo que me enseñaría a disparar algún día cuando fuera mayor, y que me enseñaría la seguridad de las pistolas.

Su mano salió debajo de mí y apunta su arma al monstruo. Mis ojos se movieron hacia él en cámara lenta y vi su expresión justo cuando se dio cuenta de lo que mi verdadero papá estaba a punto de hacer.

El monstruo levantó su arma también y ambas armas explotaron.

Yo me sentía como un verdadero idiota al quedarme quieto viendo como el cuerpo de mi papa caía justo al lado mío. Intenté gritar, pero estaba tan cansado, tan frío, tan insensible. Mis ojos se movieron de nuevo al monstruo, y él estaba acostado en el suelo con un charco de sangre tendido alrededor de él.

Mis ojos se querían cerrar ya que el cuerpo de mi verdadero papá se sentía tan pesado sobre el mío. Pero, *¿cómo podía ser eso posible cuando lo podía ver de pie al lado del cuerpo de mi mamá?* los dos estaban ahí y se veían tan pacíficos, tan tranquilos.

-¡Llévenme con ustedes! -grité en mi cabeza. Pero simplemente se miraron y mi mamá me sonrió suavemente, y por desgracia también dijo:- Todavía no. No es el momento, mi dulce chico. -Y entonces ya no estaban.

A lo lejos oí otro chillido de un coche parando y pasos corriendo hacia mí. En el tiempo que paso todo este enfrentamiento ningún otro coche pasó conducido por aquí.

Un fuerte grito se escuchó en el aire y en ese momento me sentí aún más inútil.

-¡Tu! -una voz femenina gritó. Era la tía Tori. Reconocí su voz- ¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Esto es toda tu culpa! -Abrí los ojos y la vi. Estaba apuntando con su dedo directamente hacia mí y sus ojos estaban llenos de odio- ¡Esto es tu culpa! -Y entonces ella gritó de nuevo eso una y otra vez mientras el mundo se desvanecía fuera de mí y el cielo azul por encima de mí se volvió negro.

28

Bree

Era temprano por la mañana, el sol ni siquiera había salido cuando abrí la puerta de la entrada de Archer, en silencio saco a Phoebe fuera de su bolso mientras voy por el camino de entrada a su casa. Abro su puerta y entro de puntillas no queriendo despertarlo.

Aspiro una bocanada de aire y me congelo. Su salón estaba destrozado, todos los libros en el suelo, los muebles las lámparas y los porta retratos rotos también. Sentí como si un balde de agua helada hubiera caído directo mis venas. *Oh Dios, oh Dios, oh Dios. ¿Qué ha pasado aquí?*

La luz del baño estaba prendida y la puerta agrietada, la poca luz que salía iluminaba su corto pasillo, era suficiente para ver mientras caminaba a la habitación de Archer, mis piernas se sentían como gelatina y el vómito subió por mi garganta.

Entre a su habitación e inmediatamente vi su forma acurrucada en su cama, completamente vestida. Tenía los ojos abiertos mirando hacia la pared.

Corrí hacia él.

Tenía la piel húmeda y estaba temblando.

-¿Archer? ¿Archer? ¿Bebe, qué pasa? -Sus ojos se movieron hacia mí, sin verme. Solo miraba a través de mí. Me puse a llorar- Archer, me estás asustando. ¿Qué pasa contigo? Oh Dios, ¿necesitas un médico? ¿Qué pasó aquí? Háblame.

Sus ojos se despejaron un poco, moviéndose sobre mi cara. De repente en un movimiento rápido se sentó y me agarró, sus manos moviéndose sobre mi cara, mi pelo, mis hombros. Su expresión de angustia desapareció por un instante antes de que el tormento llenara su cara. Me jala hacia él haciéndome gritar y sostuvo mi cuerpo en un férreo control. Su cuerpo temblaba tan severamente que se sentía casi como si estuviera teniendo convulsiones en mis brazos. *Oh, Dios, él pensó me había sucedido algo.*

-Oh Archer, lo siento, lo siento mucho. Mi teléfono se daño. Lo siento. Lo dejé caer en un charco frente al McDonald's. Lo siento -Lloré en su pecho,

agarrando su camisa-, lo siento mucho, Bebé. No sabía tu número... soy tan estúpida. Debí tenerlo anotado. Lo siento mucho. Archer, estoy bien. Estoy bien. Lo siento mucho. –Nos quedamos abrazados por lo que parecieron horas, su respiración volvió a la normalidad. Su cuerpo quedó inmóvil y aflojó su agarre en mí hasta que finalmente se sentó y me miró a los ojos, tenía esa expresión todavía llena de tormento con algo muy parecido al dolor.

-Estoy aquí -susurré, cepillándole el pelo de su frente-. Estoy aquí, Archer. Lleva sus manos en alto y dice:

-Casi había olvidado lo que se siente... -de repente tenía esa mirada perdida, parecía un niño pequeño. Mi corazón latía en mi pecho, rompiéndose por el hombre que amaba, por verlo así de petrificado, su mente le había comprobado cómo era perderme y lo hizo probar ese miedo agonizante.

-Oh, Archer -Ahogué un sollozo. La última cosa que necesitaba en este momento era perderlo-. ¿Qué es lo que sientes ahora? -susurro.

-Estoy completamente solo.

-Tú no estás completamente solo bebé. Estoy aquí. No voy a ir a ninguna parte. Estoy aquí.

Me mira entonces esboza una sonrisa triste.

-Esta es la carga de la que estaba hablando, Bree. Esto es lo que significa amarme.

-Amarte no es una carga. Amarte es un honor una alegría, Archer –estaba usando mi voz para así mantener mis manos en sus muslos. El contacto se sentía importante, no sólo para él, sino que para mí también-. Tú no me puedes hablar de amar si nunca lo has probado. Para mí amarte no es una opción. Es una verdad.

Él negó con la cabeza, una mirada perdida llega de nuevo a su cara.

-Si no hubieras regresado, me habría sentado aquí hasta que hubiera muerto. Hubiera querido morir.

Negó con la cabeza.

-No, no hubieras querido morir. Se siente así, pero tú no morirías. De alguna manera hubieras encontrado la fuerza para seguir adelante. Creo eso de ti. Pero no lo vamos a averiguar, porque estoy aquí.

Él niega con la cabeza.

-No. Yo me hubiera desvanecido al polvo, aquí mismo solo. ¿Cómo me hace ver eso? ¿A ti te parece fuerte eso? ¿Ese es el tipo de hombre que quieres? -Me mira a los ojos, rogando que le diga lo que quiere oír, pero no sabía qué era eso. ¿Quería que le dijera que era imposible de amar? ¿Que no era lo suficientemente fuerte como para amarlo? ¿Qué la tranquilidad que necesitaba de mí era demasiada?

Me atrajo hacia el después de unos pocos minutos y nos juntamos tumbándonos en su cama. Le di una patada a mis zapatos y saqué la colcha

para colocarla sobre nosotros. Escuché la tranquila respiración de Archer justo en mi oído cuando cayó dormido y después de unos pocos minutos, cierro los ojos también.

Caímos dormidos frente a frente, con los brazos y las piernas entrelazadas, nuestros corazones latiendo a un ritmo lento constante.

Algún tiempo después, cuando el sol de mediodía iluminó los bordes de la ventana de Archer, me levanto para sacar mis jeans por mis piernas y mi camisa sobre mi cabeza.

Él movió sus manos sobre mi piel y cerró los ojos besándome suavemente, casi como si necesitara el contacto constante, asegurándose por sí mismo que realmente estaba allí con él. Envuelvo mis piernas alrededor de sus caderas y lo abrazo fuertemente, la mirada de alivio que pasó por su cara era casi desgarradora.

Él me penetra con un empujón poderoso y profundo, dejé caer mi cabeza hacia atrás en la almohada suspirando de placer. El placer se eleva más y más hasta que me manda al borde, respire su nombre mientras mi cuerpo se estremecía por mi liberación. Unos segundos más tarde, él me siguió dando dos últimas empujadas para luego presionarse profundamente en mi interior llegando a su liberación. Mete la cara en mi cuello y simplemente se queda allí respirándome durante varios minutos. Paso mis manos arriba y abajo de su espalda, susurrándole palabras de amor en su oído una y otra vez.

Después de unos minutos, él rueda hacia un lado me toma otra vez en sus fuertemente brazos y se duerme al instante.

Me quedo allí en la penumbra de su habitación, escuchándolo respirar. Tenía que hacer pis, y mis muslos estaban pegajosos por su liberación, pero me negaba a moverme. Sabía instintivamente que me necesitaba justo aquí donde estaba.

Después de un rato, caigo dormida con mi cara junto a su pecho, mi aliento contra su piel y mis piernas entrelazadas con las suyas.

love

Me despierto más tarde sola en cama, el sol se había movido en el cielo. La luz ahora era tenue y acogedora.

¿Estuve durmiendo todo el día?

Me siento y estiro, mis músculos protestaban con dolor. No creo que me hubiera movido mientras estaba en los brazos de Archer.

Miro hacia arriba y lo veo salir del baño con una toalla alrededor de su cintura y otra frotándola a través su cabello el cual ya había crecido un poco en la parte de atrás y en su frente. Me gustaba.

-Hola - grazno, sonriéndole y poniendo la sabana a lo largo de mis pechos.

Él me regala una sonrisa tímida, y se sienta a mi lado en la cama. El mantuvo frotándose la toalla por el pelo por un minuto mientras miraba hacia abajo, y luego puso la toalla junto a él para alzar los brazos y hablar.

-Siento lo de anoche. Lo perdí Bree, estaba tan asustado y no sabía qué hacer. Me sentí solo y desamparado de nuevo -Hizo una pausa, frunciendo los labios acomodando sus pensamientos-. Yo... estaba asustado, supongo. Ni siquiera recuerdo hacer lo que hice en la sala de estar. -Cojo sus manos y sacudo la cabeza.

-Archer, ¿te acuerdas cómo reaccione cuando me vi envuelta en esa red ahí afuera? -Hice un gesto con mi cabeza hacia la ventana-. Entiendo. A veces el miedo saca lo peor de ti. Entiendo. Soy la última persona a la que tienes que pedirle disculpas. Me recogiste cuando caí una vez, y ahora tengo la oportunidad de hacer lo mismo por ti. Así es como funciona, ¿de acuerdo? -Él asintió con la cabeza, mirándome solemnemente.

-El problema Bree, es que siento que a ti te fue mejor que a mí en eso.

-Si eso es un reto pues lo acepto -dije levantando mis cejas y sonriéndole un poco, tratando de sacarle una sonrisa. Funcionó, y deja escapar un suspiro asintiendo con la cabeza- ¿Tienes hambre?

-Famélico. -Sonríe, pero el todavía parecía un poco triste.

Lo miro por un minuto y luego me inclinó hacia delante y tiró mis brazos alrededor de él.

-Te amo -le susurro en la oreja. Su cuerpo se tensa un poco, pero envuelve sus brazos alrededor de mí y me aprieta con fuerza. Nos sentamos allí unos pocos minutos y luego dije contra su cuello.

-Necesito una ducha tan mal. Al igual así como, muy mal. -Finalmente se ríe un poco y me paro al igual que él y endereza su toalla.

-Me gusta que estés toda sucia sobre mí -dijo

-Oh, lo sé -Le guiñó un ojo, tratando de sacarle otra sonrisa de las mismas. Camino hacia su puerta y volteo usando mi voz sexy, le digo- Puedes estar sucio encima de mí de nuevo más tarde. En este momento, me voy a limpiar y voy a darte de comer.

-Sí, señora -dijo, dándome otra pequeña sonrisa. Se la devuelvo y camino fuera de su habitación por el pasillo hacia el baño. Cierro la puerta detrás de mí y me quedó parada ahí por un minuto, tratando de averiguar por qué todavía estaba tan preocupado.

29

Bree

Volví al trabajar al día siguiente. Al llegar al dinner Maggie me recibió con abrazo gigante, presionándome firmemente en su amplio pecho mientras yo reía y luchaba por respirar, Norm dijo simplemente, "Bree", pero me dio un raro gesto tipo risa y levantó la cabeza antes de mudar su atención de nuevo a la plancha donde estaba volteando panqueques.

Por alguna razón, el abrazo de oso y la alzada de cabeza y guiño de ellos me llenó de calor. Me hacían sentir como en casa. Estaba en casa.

Charlé con los lugareños que había llegado a conocer, eso hizo más fácil mi trabajo alrededor del restaurante, con la entrega de los alimentos y la comprobación de mis clientes.

También pensé en Archer mientras trabajaba, en lo difícil que era para él apegarse a otra persona. Antes había tenido un leve pensamiento de irme a Ohio, pero ya no. Me encantaba estar con él, lo amaba y haría lo que fuera necesario para tranquilizarlo y hacerle saber que yo no iba a ninguna parte. También entendía su lucha. Sé que se sentía débil al ver que yo sabía cómo de dependiente era de mí. Había actuado casi tímido conmigo ayer, sus ojos se alejaban de mi cuando estuvimos limpiando su sala de estar.

Había recogido del suelo un libro de Ethan Frome y reconocí el título, lo abrí para leer uno de los pasajes. Poniendo dramáticamente una mano sobre mi pecho y fingiendo una voz entrecortada y dolida susurré:

-Quiero poner mi mano y tocarte. Quiero hacer todo por usted y cuidar de ti. Quiero estar allí cuando estás enfermo y cuando estás solo –hago una pausa y dejo caer la mano de mi pecho y coloco el libro en la mesa, traigo mis manos en alto firmando-. Eso fue un hermoso pasaje en realidad -dije.

Él sonrió y me dijo simplemente

-Si la tragedia fueran hermosas no serían triste.

Entonces caímos en un silencio incomodo, parecía casi avergonzado a mi alrededor. Traté de sacarlo de ella bromeando y actuar completamente

normal, pero seguía estando ligeramente retirado, aun cuando le di un beso de despedida esa noche, para ir a casa con phoebe a desempacar y prepararme para el día siguiente.

Supongo que le tomaría un día o dos sentirse mejor.

En los próximos días, casi volvió a su estado más normal, la única diferencia era que su amor por mí se había profundizado intensamente y era algo que no había estado allí antes. Era como si estuviera tratando de fusionarnos en una sola persona cuando nos conectamos. Estaba casi al máximo en su pasión.

No me importaba, en el cuarto Archer era muy apasionado y me gustaba. Pero no podía explicar ese cambio en el exactamente, anhelaba que se abriera a mí y me contara lo que estaba sintiendo.

Cuando le preguntaba acerca de eso, él sólo se encogía de hombros y me sonreía diciendo que me había extrañado mientras no estaba y que estaba tratando de recuperar el tiempo perdido.

No me lo tragaba sin embargo, pero como siempre, Archer le dio la vuelta al asunto, cosa que había aprendido a manejar a la perfección.

También aprendí rápidamente que si lo empujaba no llegaría a ninguna parte, así que lo único que me tocaba hacer era esperar a que confiara en mí lo suficiente para que se abriera a mis más temprano que tarde en su manera tranquila y propia. Pensé que tenía algo que ver con el hecho de que le encantaba primero comprender sus propias emociones antes de compartirlas conmigo, y sé que el encontraría el momento perfecto para hablarme.



Cuatro días después de haber vuelto de Ohio, llame a la puerta de Anne, ella sale a la puerta todavía en su bata de baño.

-¡Oh Bree, querida! -exclama, emocionada abriendo su puerta- Vas a tener que disculparme. He estado todo el día haciendo pereza, ya que he estado tan cansada la última semana -Ella sacudió la cabeza-. Voy a decirte que, apesta hacerse viejo.

Sonrío y doy un paso dentro de su cálido y acogedor hogar. Como siempre, el aroma reconfortante de eucalipto rondaba en el aire.

-¿Vieja Usted? -Negué con la cabeza- Eso es difícil de creer.

Ella se ríe y me guiñó un ojo.

-Eres una buena mentirosa. Hoy me siento tan vieja como las colinas. Quizás me estoy viniendo abajo. -Ella sacudió la cabeza e hizo un gesto a su sofá para que tomara asiento.

Asintiendo lo hago y le entrego la pequeña caja de pastel que le había traído.

-Te hice un pastel de manzana -le digo-. He estado horneando un poco y disfrutándolo de verdad.

-¡Oh! Precioso. Y estas horneando de nuevo eso es maravilloso.

Ella acepta el pastel sonriente.

-Voy a comérmelo con te esta tarde. Hablando de eso, ¿Quieres una taza?

Negué con la cabeza diciendo.

-No, en realidad solo puedo quedarme unos minutos. He quedado con Archer, vamos a visitar unas cuevas de las que me habló. -Anne asiente, deja la caja en la mesa y se sienta en el pequeño sofá de dos plazas.

-Las cavernas de Pelión. Te gustarán. Hay unas cascadas preciosas. Fui allí una par de veces con mi Bill.

-Suena hermoso.

-Lo son, y más por esta temporada, ahora que las hojas han cambiado.

Sonreí.

-Creo que va a ser un buen día. Necesitamos uno -le dije, respirando.

Anne se quedó callada por un golpe.

-¿Archer te mencionó que lo fui a visitar mientras tú estabas en Ohio?

-No -dije, sorprendida- ¿Lo hiciste?

Ella asintió.

-Ese chico ha estado en mi mente desde hace mucho tiempo. Quería preguntarle acerca de su padre y sus tíos. Debí haberlo visitados hace años - Ella suspiró y sacudió la cabeza ligeramente-. Le lleve algunas magdalenas de los últimos arándanos congelados que me quedaban -Ella indicó con la mano, rechazando su propio comentario-. De todos modos, al principio se veía... cauteloso y no puedo decir que lo culpo, pero charle un poco con él y me atendió de maravilla, incluso me invitó a su casa. No tenía idea de que tenía una tierra tan encantadora. Le dije eso y él parecía estar orgulloso. -Asentí con la cabeza, con ganas de romperme a llorar por alguna razón.

-Él trabaja duro por ello.

-Sí, él lo hace -Ella me estudió por un minuto-. Le conté algunas cosas, las cuales recordaba de Alyssa, su madre, y a él le gusto escuchar eso también - Inclino mi cabeza, deseando que siguiera adelante-. Le hablé acerca de ti y eso fue lo que más le gustó de nuestra charla, lo pude ver en su expresión - Anne sonrió suavemente-, la manera en que Archer me miró cuando mencioné tu nombre, oh Bree querida, nunca había visto el corazón de alguien tan claramente en sus ojos -Sus ojos se calentaron-. Me recordó la

forma en que Bill solía mirarme a veces -Ella sonrió de nuevo y así lo hice yo, mi ritmo cardíaco volaba-. Él te ama, querida. - Asentí con la cabeza, mirando hacia abajo a mis manos.

-Sí, también lo amo -Me mordí labio-. Desafortunadamente, Archer cree que el amor es bastante complicado.

Ella me dio una sonrisa triste.

-Me imagino, ahora que sabes la vida que ha llevado, el siente que es un riesgo darte su amor. -Asentí con la cabeza. Con mis ojos llenos de lágrimas le conté lo que pasó cuando regresé de Ohio, ella escuchado con angustia en su rostro.

-¿Qué debo hacer, Anne? -Le pregunté cuando termine mi relato.

-Creo que lo mejor que puedes hacer por Archer... -se detuvo a media frase, su ojos tomaron una expresión de sorpresa y se llevó la mano a su pecho.

-¡Anne! -Yo dije, saltando arriba de ella. Estaba jadeando ahora y había vuelto a caer en el sofá- Oh Dios! Anne! -agarro el teléfono del bolsillo de mi sudadera y llamo al 911 con mis manos temblorosas. Le digo a la operadora la dirección y que creía que mi vecina estaba teniendo un ataque cardíaco, la chica en la línea me aseguró que la ambulancia estaba en camino.

Volví al lado de Anne, tranquilizándola una y otra vez y diciéndole que la ayuda estaba en camino. Ella estaba aún agarrándose el pecho, pero sus ojos estaban centrados en mí. Pensé que estaba entendiendo lo que le estaba diciendo.

¡Oh Dios! -pensé- ¿qué hubiera pasado si no hubiera estado aquí?

La ambulancia se oyó por nuestra pequeña calle y diez largos minutos más tarde ya las lágrimas corrían por mi cara mientras veía como los paramédicos trabajaban en Anne que yacía en su sofá.

Tomé respiraciones largas y temblorosas, tratando de que mi propio ritmo cardíaco estuviera bajo control.

-¿Va a estar bien? -le pregunto a la paramédica mientras sacaban su camilla para transportarla.

Ella tenía una máscara de oxígeno y se veía un poco mejor ya, el color había vuelto a sus mejillas.

-Se ve bien -dijo-. Está consciente y llegamos a ella a tiempo.

-Está bien -Asentí con la cabeza, envolviendo mis brazos alrededor de mi cuerpo-. Ella no tiene ninguna familia. ¿Debo reunirme con ella en el hospital?

-Eres bienvenida a viajar en la ambulancia con ella.

-¡Oh! Está bien. Sí, por favor, me gustaría eso -dije, siguiéndola afuera y cerrando la puerta de la casa de Anne.

Mientras me movía hacia la ambulancia, miro a mi derecha y vi que Archer estaba corriendo hacia mí con una mirada que solo pude describir como salvaje. Mi corazón cayó a mis pies. ¡Oh Dios, había corrido hasta aquí! Debió de haber corrido todo el camino desde su casa cuando escucho las sirenas de la ambulancia.

Camino rápidamente hacia él.

Él llega a mí de inmediato, con sus ojos muy abiertos, mirándome fijamente y con los puños apretados. Corrí los últimos dos yardas hacia el diciendo:

-¡Archer! Anne tuvo un ataque al corazón. Ella está bien, creo, pero voy a ir al hospital con ella. Está bien. Todo está bien. Estoy bien.

Puso sus manos en la parte superior de su cabeza apretando los dientes, mirándome como si estuviera luchando fuertemente para frenar algo.

Él caminó en un círculo lento y luego se volvió hacia mí, asintiendo con la cabeza una vez, tenía una mirada salvaje en sus ojos pero no su expresión. Su expresión de repente parecía estar extrañamente en blanco.

-Voy a venir directamente a tu casa cuando sepa que ella va a estar bien. - le dije.

Miró hacia atrás y las ruedas traseras de la camilla ya habían desaparecido en el interior de la ambulancia.

Camino hacia atrás y le grito a Archer:

-Voy a tomar un taxi directamente a ti. -Archer asintió, todavía sin expresión, luego se giró sin decir una palabra y se alejó de mí.

Dudé un segundo antes correr a la ambulancia y entrar saltando justo antes de que cerraran las puertas.

♥ love ♥

Me quede en el hospital hasta que supe que Anne iba a estar bien. Cuando el médico finalmente salió a decirme que ella estaba estable, me comentó que estaba durmiendo y que sabía dónde estaba. También habían llamado a una hermana, cuyo número Anne les había dado la primera vez que la trajeron y llegaba mañana a Pelión.

Eso hizo que me sintiera mucho más tranquila y al fin llamé un taxi. Cuando salí sentí como si un peso hubiera sido levantado de mi cuerpo. Sin embargo estaba preocupada por Archer. Le había enviado mensajes de texto desde que había llegado al hospital y luego de nuevo cuando el médico salió a hablar conmigo, pero nunca respondió. Estaba ansiosa por llegar a él.

Me mordí el labio mientras iba en el taxi, le tomó treinta minutos llegar a mi casa. Sé que le dije a Archer que iría directamente a él, pero quería recoger Phoebe antes de ir a su casa. Seguramente se había calmado por ahora.

Él sabía que yo estaba bien, aunque el susto inicial había hecho un número en él. ¿Por qué no contestaba su teléfono? No estaba segura sin embargo y sentí una sensación pesada en mis entrañas.

Le pagué el conductor y bajé, corriendo a mi casa y llamando a Phoebe quien llegó corriendo con sus patitas haciendo clic clic en el piso de madera. Llegué a la puerta de Archer algunos minutos más tarde y dejé a Phoebe por ahí. Camino hasta la puerta y golpeó suavemente antes de abrirla.

Acababa de empezar a lloviznar en el exterior, nubes grises oscurecieron el cielo. La casa de Archer estaba oscura excepto por una lámpara que estaba en la esquina de la sala de estar. Archer estaba sentado en una silla en la esquina opuesta. Al principio no lo vi, así que cuando lo hice me sobresalte y lleve una de mis manos a mi pecho riéndome un poco. Su expresión era sombría ya que tenía puesta una capucha. Fui inmediatamente a donde estaba y me arrodillo en frente a él, poniendo mi cabeza en su regazo y suspirando.

Después de unos segundos me dí cuenta de que estaba inmóvil, lo miro inquisitivamente pero tenía sus ojos cerrados.

-¿Cómo está Anne? -Pregunta.

-Ella va a estar bien. Su hermana estará aquí en la mañana -Suspiré-. Siento mucho que todo este episodio te asustara. No quería dejarte allí, pero tampoco quería que Anne se fuera sola.

Archer levantó las manos.

-Te entiendo. -dijo, con los ojos todavía cerrados.

Asentí con la cabeza, mordiéndome el labio.

-¿Estás bien? ¿Por qué estás aquí? ¿Y en que estás pensando? -Se quedó callado durante un largo tiempo, tanto que pensé que no me iba a contestar, cuando por fin llevó sus manos hacia arriba me mira y firma.

-Ese día.

Inclino mi cabeza.

-¿Qué día? -pregunto, confusa.

-El día que me dispararon, el día en que mi tío me quitó a mí mamá y a mi padre -Mis ojos se abrieron, pero no dije ni una sola palabra, sólo lo observe animándolo a continuar-. Mi papá estaba en un bar... supuestamente ocupado

-Hizo una pausa mirando detrás de mí por un segundo antes de que sus ojos se encontraran de nuevo con los míos-. No siempre había sido así. Había sido divertido, lleno de encanto cuando quería. Pero luego empezó a beber y las cosas se fueron cuesta abajo desde allí. Empezó a cachetear a mamá, la acusaba de cosas de las cuales no tenía la culpa cuando era él quien la tenía. De todos modos de lo único que tenía la culpa mi madre era de haber amado a

un hombre y ese era mi tío Connor. Yo lo sabía, mi padre lo sabía, toda la ciudad lo sabía. Y la verdad era que él también la amaba -Se quedó en silencio de nuevo por un minuto, mirando más allá de mí. Por último, continuó-. Y así que cuando él vino por nosotros aquel día, supe que yo era su hijo, no el hijo de Marcus Hale, y estaba tan feliz de eso. Estaba muy entusiasmado -Él bajo la vista hacia mi mirándome con emoción contenida, como si en lo profundo de él la tuviera escondiendo-. Mi tío me disparo, Bree. Marcus Hale me disparó. No sé si se le disparo la pistola o lo hizo cuando yo corrí hacia él enfadado. Pero de cualquier manera, él me disparó y esto fue lo que hizo -Él se lleva la mano a su garganta, corriendo los dedos por encima de la cicatriz. Luego hizo un gesto de su mano indicándome y diciendo -. Esto fue lo que me hizo.

Mi corazón se hundió

-Oh, Archer -exhalo. Él se queda mirando hacia abajo a mi cara. Parecía casi entumecido-. ¿Qué pasó con ellos, con tu mamá? -le pregunto, parpadeando hacia él y tragando el nudo que amenazaba con salirse.

Hizo una pausa por un segundo.

-Marcus había golpeado el coche por detrás en su intento de mandarnos fuera de la carretera. Nuestro coche se volcó. Mi madre murió en ese accidente -cierra los ojos haciendo una pausa, luego los abre y continúa-. Después de que Marcus me disparara, hubo un enfrentamiento entre él y Connor en la mitad de la carretera -Él calla de nuevo, con una mirada de tristeza profunda en sus ojos ámbar-. Ellos se dispararon entre sí, Bree. Allí mismo en la carretera, en virtud de un cielo primaveral azul, se dispararon el uno al otro -Me sentía débil por el horror. Archer continuó-. Tori apareció. Recuerdo vagamente otro coche que andaba por ahí unos minutos después de eso. La siguiente cosa que recuerdo es despertar en el hospital.

Un sollozo se traslada hasta mi garganta, pero me lo trago.

-Todos estos años -sacudí la cabeza, incapaz de comprender el tormento que debió haber experimentado. El ha vivido con todo esto por años-. Has hecho todo por ti mismo. Oh Archer. -Me trago un gran aliento, tratando de controlar mi propia emoción.

Él me mira, emoción finalmente parpadeando en sus propios ojos antes de que la alejara de nuevo. Me acerco más a él y le agarro su camiseta y presiono mi cabeza contra su estómago y dejo correr las lágrimas en silencio por mi cara mientras le susurro una y otra vez: "lo siento". Ya que no sabía qué más decir en respuesta al peso del horror que de niño debió pasar.

Pero finalmente entendí la profundidad de su dolor, de su trauma, de la carga que llevaba con él. Y comprendí por qué Victoria Hale lo odiaba. Ella no solo se había llevado su voz, ella había tratado también de llevarse su confianza, su autoestima, su identidad. Debido a que Archer era el

recordatorio constante de que su marido había amado a otra mujer de la forma más profunda que alguna vez la había amado a ella, y que la mujer no sólo tuvo su corazón, sino que también su hijo, su primogénito. Y que ese hijo tenía la capacidad de quitarle todo a ella.

Después de lo que pareció un largo tiempo, Me eché hacia atrás.

-Eres dueño de las tierras, de esta ciudad. Tú eres el hijo mayor de Connor. -Él asintió con la cabeza sin mirarme, no parecía importarle en lo más mínimo. -¿No las quieres, Archer?- le pregunto secándome las lágrimas de mis mejillas húmedas.

Baja la vista hacia mí.

-¿Y qué diablos iba yo a hacer con ellas? No puedo ni siquiera comunicarme con alguien, excepto contigo. Mucho menos manejar toda una maldita ciudad. La gente me miraría como si fuera la broma más divertida que han oído nunca.

Negué con la cabeza.

-Eso no es cierto. Eres bueno en todo lo que haces. En realidad a la gente le encantaría.

-Yo no las quiero -dijo, con leve la angustia en su rostro-. Dejare que Travis se quede con ellas. No quiero tener nada que ver con eso. No sólo soy incapaz, sino que no lo merezco. Fue mi culpa. Fue por mi culpa que todos murieran ese día.

Me echó hacia atrás, aspirando una bocanada de aire.

-¿Tu culpa? Tú eras sólo un niño. ¿Cómo podría haber sido tu culpa?

Archer me mira con una indescifrable expresión.

-Tan solo mi existencia causó sus muertes.

- Sus propias decisiones causaron sus muertes. No un niño de siete años de edad. Lo siento, pero nunca me voy a convencer de que tienes un pedazo de la responsabilidad de lo que pasó entre cuatro adultos ese día. -Negué con vehemencia, tratando de poner énfasis en mis palabras, quería dejarle claro que no era cierto lo que decía.

Mira por encima de mi hombro durante varios minutos.

Esperé a que me dijera algo.

-Yo solía pensar que estaba maldito -dijo. Una pequeña sonrisa sin humor sale de él lado de su boca antes de que la transformara en una mueca. Arrastra ambas manos por su cara-, no parecía posible que alguien pudiera tener tanta tragedia en una sola vida. Pero entonces, me di cuenta de que probablemente no estaba maldito, estaba siendo castigado.

Negué con la cabeza de nuevo.

-No funciona de esa manera -Sus ojos se encontraron con los míos y yo respire a cabo-, yo también consideré eso una vez, Archer. Pero... me di cuenta de que si realmente creía eso, tendría que creer que mi papá merecía

ser fusilado en su propia tienda de delicatessen, y sé que eso no es verdad - Hice una pausa, tratando de recordar lo que sentían cuando creía que estaba maldita también-. Las cosas malas no le pasan a la gente porque se lo merecen. Simplemente no funciona de esa manera. Es sólo es... la vida. Y no importa lo que somos, tenemos que tomar lo que ella nos ofrece aunque sea lo peor y hacer todo lo posible para seguir delante de todos modos, amar de todos modos, a tener esperanza, en fin... tener fe en que hay un propósito para el viaje en el que estamos - Agarro sus manos entre las mías luego las dejo ir para poder continuar-. Y tratar de creer que tal vez la luz que brilla afuera nos ayude a cubrir la mayoría de nuestras grietas.

Archer se queda estudiándome por varios latidos antes de que llevara sus manos hacia arriba y dijera.

-No sé si pueda. Lo estoy intentando muy duro, pero no sé si pueda.

-Puedes -afirmé con mis gestos claros para añadir énfasis-. Tú puedes.

Hizo una pausa por un largo rato antes decir:

-Todo parece tan complicado -Él se restriega su pelo corto de nuevo-. No le puedo dar sentido a todo lo de mi pasado, a mi vida, a mi amor por ti.

Lo miro fijamente por un minuto, viendo las emociones cruzar su rostro. Después de un segundo traigo mis manos en alto.

-No recuerdo mucho a mi madre -Negué con la cabeza ligeramente-. Ella murió de cáncer y yo era tan joven cuando paso -lamo mis labios, haciendo una pausa-. Pero me acuerdo de ella haciendo estos bordado de la cruz de puntas con pequeños lados dorados en los bordes de las imágenes -Archer mira de mis manos a mi cara entre cada palabra-. De todos modos, una vez que tome una de sus piezas, me pareció horrible, todo estos hilos desordenado con todos estos nudos desigual y cuerdas colgando por todas partes. Podría apenas distinguir cuál era la imagen que se suponía que era -Mantuve mis ojos en Archer, apretando su mano con rapidez antes de mirarlo a la cara-. Pero entonces, mi madre se acerca y toma el pedazo de tela de mis manos y le da la vuelta, y allí estaba esta hermosa obra maestra -Respiro y sonrío- Le gustaban los pájaros. Me acuerdo de una que era un nido lleno de pájaros bebés, la mamá pájaro acaba de regresar -Me detuve, pensando-. A veces cuando la vida se pone muy fea y difícil de comprender pienso en las pequeñas piezas de tela. Trato de cerrar los ojos y pensar que no puedo ver el otro lado en ese momento, solo el lado feo y confuso, y que tal vez es una obra maestra que está siendo tejida con todos los nudos e hilos, que están tratando de crear algo hermoso. Y que llegará el momento de ver lo que es. Tú me ayudaste a ver el mío. Ahora Archer déjame ayudarte a ver el tuyo.

Archer me mira pero no dice nada. Sólo tira suavemente de mis brazos y me arrastra hasta su regazo, llevándome contra su cuerpo, sosteniéndome

con fuerza y respirando en el hueco de mi cuello. Nos sentamos así durante varios minutos antes de que le susurrara al oído:

-Estoy cansada. Sé que es temprano pero llévame a la cama, Archer. Abrázame. Déjame sostenerte. -Los dos nos pusimos de pie y caminamos a su habitación nos desnudamos lentamente y nos metemos debajo de sus sábanas.

Él me lleva cerca de sí y me abraza con fuerza, pero no trata de hacer el amor conmigo.

Parecía que ya estaba mejor pero todavía distante, como si estuviera perdido en algún lugar dentro de sí mismo.

-Gracias por contarme tu historia. -le susurro en la oscuridad.

Archer se limita a asentir con la cabeza y me atrae más cerca de él.

30

Bree

Al día siguiente era el desfile de la Policía "El Desfile Conmemorativo de Pelión".

Estoy parada en la ventana del restaurante mirando a los coches y los camiones pasar, las personas se alinearon en la acera gritando y agitando banderas.

Me sentía entumecida y con el corazón enfermo. No había dormido muy bien ya que me quede despierta viendo como Archer daba vueltas en la cama la mayor parte de la noche.

Cuando le pregunté esta mañana por que no podía dormir, se encogió de hombros y asintió con la cabeza, sin ofrecerme una explicación.

Desayunamos juntos y me dispuse a volver a casa para arreglarme para mi trabajo y sacar a Phoebe fuera. Aun parecía perdido en sus pensamientos dentro de su propia cabeza pero sin embargo, cuando me estaba yendo me atrajo contra su pecho y me dio un gran abrazo.

-Archer bebé, habla conmigo -le había dicho, sin importar si llegaba tarde al trabajo. Él sólo había sacudido la cabeza, ofreciéndome una sonrisa que no llegaba a sus ojos, dijo que me vería después del trabajo y hablaríamos un poco más. Y ahora yo estaba acá en la ventana preocupada por él.

El restaurante estaba prácticamente vacío ya que todo el pueblo estaba en el desfile, así que pude perderme en mis pensamientos ininterrumpidamente durante unos pocos minutos.

Vi la antigua carroza de policía pasar mientras la multitud los vitoreaba más fuerte, amargura barrió a través de mí.

Archer debería estar aquí. Archer debería asistir a la cena conmemorativa de su padre. Y él no tenía ni siquiera una invitación a todo esto. *¿Qué le pasaba a este pueblo?*

Victoria Hale, esa maldita perra, eso era lo que le pasaba a este pueblo. ¿Cómo alguien como ella puede vivir con su conciencia? Vive para arruinar vidas y ¿todo para qué? ¿Dinero? ¿Prestigio? ¿Poder? ¿Orgullo? ¿Solo para ganar? Y ahora todo el pueblo se inclinaba hacia ella por miedo a sus repercusiones.

Mientras estaba allí, pensé en todo lo que Archer me había dicho la última noche, mi estómago se revolvió y sentí fuertes ganas de vomitar. La realidad de lo que debió vivir un niño de siete años ese día era repugnante y horrible. Yo quería devolver el tiempo y consolarlo en mis brazos, hacer que todo desaparezca. Pero no podía y eso me dolía.

Mi teléfono vibró en el bolsillo de mi uniforme y me saca de mis pensamientos. Lo saco rápidamente y vi que era una llamada desde Ohio. Voy y me siento en la mesa de descanso para tomar la llamada.

-Hola -dije en voz baja.

-Bree, hola, es el detective McIntyre. Estaba llamando porque tengo algunas noticias.

Miro hacia atrás en el mostrador, y veo que todo el mundo tenía lo que necesitaba así que les di la espalda.

Lejanamente escucho la campana de la puerta, pero no giro. Maggie podía cuidar del cliente que acababa de entrar.

-¿Hay noticias detective?

-Sí. Hemos hecho un arresto.

Me chupo en una respiración.

-¿Han hecho un arresto? -le susurro.

-Sí. Su nombre es Jeffrey Perkins. Él es el hombre que identificaste. Lo trajimos para ser interrogado. Y la impresión de sus huellas coincide con las que encontramos en la escena. Tiene un abogado privado de modo que no está hablando. Su padre es dueño de una gran fortuna y tiene como quinientas empresa aquí en la ciudad.

Hice una pausa, y me muerdo el labio.

-¿Jeffrey Perkins? -Le preguntó- ¿Su padre es Luis Perkins no es cierto? -digo, cerrando mis ojos reconociendo el nombre. El era uno de los hombres que poseía una de las mayores compañías de seguros en Cincinnati.

-Sí.

-¿Por qué alguien como Jeffrey Perkins entraría a robar un pequeño deli? -pregunto, sintiéndome entumecida.

-Me gustaría poder contestar eso -dijo-. Mi mejor conjetura es que está relacionado con las drogas.

-Hmm -dije, recordando a Jeffrey y sus ojos nerviosamente dilatados y brillantes. Tuvo que haberse metido algo. ¿Niño rico con una adicción a las drogas? Me estremecí, sacudí la cabeza ligeramente de vuelta al presente.

-¿Qué sigue ahora, detective?

-Bueno, él está en libertad bajo fianza. Su lectura de cargos es dentro de pocos meses. Ahora lo que nos queda es esperar para eso.

Me detuve un minuto.

-Salió en libertad bajo fianza. Por lo tanto, hay que esperar. -Suspiré.

-Lo sé. Es difícil. Pero Bree, tengo una muy buena evidencia en contra de él. Al igual que tu declaración.

Tomé una respiración profunda.

-Muchas gracias, detective. Por favor manténgame actualizada sobre cualquier otra cosa que consiga.

-Absolutamente, lo haré. Ten un buen día.

-Usted también, detective. Adiós. -Colgué y me quedé de espaldas al mostrador durante otro minuto. Esto era una buena noticia, así que ¿por qué no podía sentir la felicidad? Me quedé mordiéndome la uña del pulgar, intentando imaginarme a mí misma en todo esto.

Finalmente, tomó un respiro profundo y me doy la vuelta. Victoria y Travis Hale estaban sentados en el extremo de la barra, a la derecha de donde yo estaba. Mis ojos se abrieron, Victoria me daba una mirada fría mientras que Travis me daba un ceño fruncido.

Giré sobre mis pies y dije:

-¡Maggie! Voy a tomar un pequeño descanso no me estoy sintiendo bien. -Maggie se volvió hacia mí con una mirada de preocupación.

-Está bien, cariño no hay problema -dice ella.

Corro a la parte de atrás y me quedo allí hasta que Travis y Tori dejan el restaurante. Poco después de eso, estaba limpiando una mesa cerca de la ventana cuando vi a Archer parado al otro lado de la calle.

Mi corazón empezó a acelerarse.

-¡Maggie! -Llamé- Vuelvo enseguida.

-Oh, está bien -le escuché decir confundida desde la mesa de descanso donde estaba sentada leyendo una revista. Ella debió de preguntarse qué estaba pasando conmigo hoy.

Salí por la puerta principal y llamé a Archer. Estaba parado al otro lado de la calle mirando a los coches de policía pasar con una expresión fuerte en su rostro. ¿Había estado pensando lo mismo que yo había estado pensando? Cuando estaba a punto de cruzar la acera, una mano me agarra deteniéndome, así que giro ligeramente para ver qué era Travis.

Miré a su izquierda y ahí estaba parada Victoria Hale, tratando de fingir que no existía, sus ojos centrados exclusivamente en el desfile delante de ella con una sonrisa falsa en la cara y su nariz en el aire. Miro por encima de mi hombro hacia Archer, que ahora había empezando a cruzar la calle, caminando hacia nosotros.

-Me tengo que ir, Travis -dije tratando de alejarme.

-Whoa, espera -dijo, sin dejarme ir-. Yo oí tu llamada telefónica. Estoy preocupado. Solo quería...

-Travis, déjame ir -le dije, con mi corazón latiendo más rápido. Esto era lo último que Archer necesitaba en este momento.

-Bree, sé que no soy tu persona favorita, pero si hay algo que pueda hacer para ayudar...

-¡Déjame ir, Travis! -Grité, arrancando mi brazo de donde él lo tenía agarrado.

La multitud alrededor de nosotros de repente parecía más interesada en nosotros que en el desfile.

Antes de que pudiera girarme hacia Archer, un puño volaba hacia la cara de Travis haciéndolo caer al suelo con fuerza, un chorro de sangre empezó a salir de su nariz. Di un grito ahogado, lo mismo hizo Tori Hale y varias personas cerca de nosotros.

Miré por encima de mi hombro y Archer estaba allí de pie, respirando con dificultad mientras abría y cerraba los puños a su lado.

Al instante me quedé boquiabierta, entonces miré hacia Travis que se estaba poniendo de pie. Sus ojos estaban llenos de rabia mientras miraba hacia Archer diciendo:

-¡Hijo de puta! -apretando los dientes.

-¡Travis! -exclamó Tori, ahora con una expresión de suficiencia, trataba de ocultar la alarma.

Alzpe mis brazos entre el dos, pero fue demasiado tarde. Travis ya se había tambaleado a mí alrededor y empezó a golpear a Archer. Ambos se agarraron a golpes mientras las personas jadeaban tropezando hacia atrás, algunos cayeron en la acera y otras se estabilizaron ella.

Archer dio un golpe más, antes de que Travis volcara su espalda y chocara contra el pavimento en un ruido sordo. Vi como el aire salió de su cuerpo mientras apretaba los dientes. Travis giró su cara y golpeó a Archer en la cara, conectando en su mandíbula. Grito y temor barre a través mi cuerpo.

-¡Deténgase! -grité- ¡Deténgase!

Travis levantó la mano y estaba a punto de bajarla al rostro de Archer de nuevo. Oh Dios, lo iba a pulverizar en el suelo aquí delante de todo el mundo y frente a mí.

Todo dentro de mi cuerpo pareció acelerarse y mi corazón latiendo con fuerza en mis propios oídos.

-¡Deténgase! -grito. Mi voz quebrándose en un sollozo- ¡Ustedes son hermanos! ¡Dejen esto!

El tiempo pareció congelarse, Travis detuvo su puño en el aire y los ojos de Archer giraron hacia mí. Oí Tori inhalar bruscamente.

-Ustedes dos son hermanos -dije otra vez, ahora las lágrimas corrían por mi cara-. Por favor no hagan esto. Hoy se trata de su padre. Él no querría esto. Por favor. Por favor, deténgase -Travis empujó en el pecho de Archer, pero se bajó de él y se puso de pie. Archer se puso de pie rápidamente también frotándose la mandíbula y mirando alrededor. Todo el pueblo estaba mirándonos embobados. La expresión de su rostro era una mezcla pura confusión rabia y miedo, sus ojos marrones dorados intermitente en cada uno de nosotros. Luego otro par de ojos marrones de oro se encontraron con los míos. Travis empuja a Archer fuera de su camino, pero no muy duro.

-No somos hermanos. Somos primos -dijo, mirándome como si estuviera loca.

Negué con la cabeza, mis ojos concentrados solo en Archer quien no estaba mirándome.

-Lo siento, Archer -le dije-. No quise dejarlo salir así. Lo siento -susurro-. Me gustaría devolver el tiempo y no haber dicho nada.

-¿Qué coño es esto? -dice Travis.

-¡Vámonos! -Dice Tori jalando a Travis- ¡Él es un animal! -Escupe ella, señalando a Archer-. Están locos los dos. No voy a escuchar ni un segundo más de estas tonterías.

Ella trató de tirar del brazo de Travis, pero él se aleja fácilmente.

Él la mira de cerca y algo pareció registrarse en sus ojos, algo como el entendimiento.

-Bueno, ese tipo de cosas se solucionan fácilmente con un simple análisis de sangre -dijo Travis de manera uniforme mirando hacia de su madre. Tori palideció y volteo su cara.

Travis la miró.

-Oh, Jesús -dijo-. Esto que dice ella es verdad. Y tú lo sabías.

-¡No sé nada de eso! -Responde Tori, pero su voz sonaba histérica.

-Por supuesto que sí -dijo una voz desde la multitud. Giro mi cabeza para ver a Mandy Wright caminando hacia nosotros-. En el momento en que lo sostuve en mis brazos y vi sus ojos mirándome, yo dije: Esos son los ojos de Connor de Hale, los ojos de su papá -susurra Mandy, su mirada centrada en Archer.

Cierro los ojos, más lágrimas rodaron por mis mejillas. *Oh Dios.*

-¡Esto es todo! -Tori gritó- Si ustedes no se van, yo sí. ¡Es de mi marido de quien estás hablando! Y están tratando de manchar su memoria, todos ustedes deberían estar avergonzados. -apunta a todos con su dedo pulido y huesudo, con esa misma mirada gélida en su cara. Tras eso, se gira y se va abriéndose paso entre la multitud.

Miro a Travis brevemente, pero luego mis ojos se mueven hacia Archer. El me mira, luego a Travis y a Mandy, finalmente a la multitud, todos los ojos

puestos en nosotros. El pánico se extendió en su expresión y me di cuenta de que la gente estaba mirándolo boquiabierto y susurrando. Mi corazón dio un vuelco así que doy un paso hacia él, pero él dio un paso atrás, con los ojos moviéndose a través de la multitud de nuevo.

-Archer -digo, acercándome a él. Pero él da media vuelta y comienza a empujar para conseguir salir través de las personas. Me detuve, dejando caer mis manos.

-¿Bree? -dice Travis y lo fulmino con la mirada.

-No lo hagas -le dije con los dientes apretados.

Entonces di la vuelta y corrí a la cafetería. Maggie estaba de pie en la puerta.

-Ve tras él, cariño -dijo suavemente, poniendo su mano en mi hombro.

Era evidente que había visto todo.

Todo el pueblo lo hizo.

Negué con la cabeza.

-Necesita tiempo para sí mismo -dije.

Yo no estaba segura de cómo sabía eso.

-Está bien -dijo Maggie-. Bueno, pero por lo menos ve a casa. Está muerto hoy de todos modos.

Asentí con la cabeza.

-Gracias, Maggie.

-De nada cariño.

-Me voy a ir por la parte trasera. Mi el coche está en el callejón, así podre salir sin toparme con las calles bloqueadas.

Maggie asintió, simpatía brillante en sus amables ojos.

-Si necesitas algo en lo absoluto, llámame. -dijo.

Le di una pequeña sonrisa.

-Lo haré.

Manejo a casa como una paloma mensajera, sin ni siquiera recordar como llegue allí. Me arrastro por la entrada y me derrumb en el sofá, Phoebe salta sobre mi regazo y comienza a lamer mi cara, y así, mis lágrimas comenzaron a caer.

¿Cómo es que todo se había vuelto tan mal, en el transcurso de un par días?

Sentía que Archer era como una bomba de tiempo, que estaba a punto de estallar en cualquier minuto. Quería ayudarlo a través de esto, pero no estaba segura de cómo. Me sentía impotente, sin saber qué hacer.

Me seco las lágrimas y me siento allí por un largo tiempo, tratando de llegar a una solución. Tal vez lo que necesitábamos era escapar de esta ciudad, sólo tirar nuestras cosas en el coche e ir hacia algún lugar nuevo. Dios, eso sonaba tan familiar. ¿No era eso exactamente lo que Connor Hale

había hecho? Y mira cómo terminó eso. Nada bien. Y de todos modos, ¿cómo haría sentir eso a Archer? Él ya estaba luchando con el hecho de que no se sentía como un verdadero hombre.

¿Cómo se sentirá cuando yo consiga un trabajo en algún lugar nuevo y el quedándose todo el día en un apartamento? A menos aquí él tenía su tierra, sus proyectos, su casa, su lago... Aunque ahora, probablemente arruiné eso para él.

Mi rostro se desmoronó y la culpa se apodera de mí. Le había tomado tanto tiempo sentirse lo suficientemente cómodo para salir de su casa y ahora que lo había hecho lo hice ocultar de nuevo, preocupado de que la gente estuviera susurrando y mirándolo, solo juzgando su discapacidad, haciéndolo sentir menos persona.

Después de unos minutos, me levanto del mueble cansada y tomo a Phoebe conmigo, luego voy a al baño y tomo una ducha. Mi mente todavía dando vueltas con lo sucedido en el desfile.

Necesitaba pedirle disculpas. No había querido dejar escapar el secreto de esa manera y claramente él no quería que lo dijera. Dios porque tuve que hacerlo. Y ahora era él que iba a vivir con las consecuencias.

Me puse algo de ropa, incapaz de sacudirme el frío que sentía bajo mis huesos y me seco el pelo lentamente.

Me acuesto en mi cama y dejo que la tristeza se arrastre sobre mí de nuevo.

Yo era débil y no pude verle ningún optimismo a la situación, aparte del hecho de que me encantaba Archer desesperadamente. Pensé que tal vez era porque estaba tan increíblemente cansada. O tal vez sólo necesitaba descansar unos pocos minutos...

Abro los ojos y lo que pensaba que fueron unos minutos, miro al reloj, oh Dios, había dormido por dos horas.

Salgo corriendo y me aliso el pelo. Necesitaba ir donde Archer. Él debería estar preguntándose por qué no había ido directamente a su casa. Él se había alejado de mí... pero le había dado unas pocas horas. Con suerte, se encontraría en un mejor estado. *Dios, por favor que no esté enojado conmigo*, pensé mientras entraba en mi coche y encendía el motor.

Unos minutos más tarde, estaba caminando a través de su puerta y entrando a su casa. Golpeo y giro el pomo.

El silencio absoluto me saluda, el crepúsculo que entraba por la ventana apenas iluminaba la habitación en frente de mí.

-¿Archer? -Llamo, un presentimiento corre a través de mi cuerpo. Negué desechándolo y vuelvo a llamar- ¿Archer?

Nada. Fue entonces cuando vi la carta apoyada en la mesa detrás del sofá con mi nombre escrito en ella.

Con manos temblorosas, la recojo y la desdobló.

Temor envuelve mi cuerpo.

"Bree.

No te culpo por sucedido en el desfile de hoy, no fue tu culpa. Fue mía, toda mía. Me estoy yendo, Bree. Voy a tomar la camioneta de mi tío.

No sé a dónde voy a ir, pero tengo que ir a alguna parte. Tengo que resolver las cosas, y tal vez incluso aprender un poco más acerca de quién soy y que puedo hacer en el mundo, si puedo ser cualquier persona o nadie. La sola idea de me está llenando de miedo, pero aquí, sintiendo las cosas que estoy sintiendo eso parece la alternativa más lógica y aterradora.

Sé que es duro entender. Incluso yo todavía no termino de entender. Pensé que te había perdido dos veces, y solo esa posibilidad me destruyó. ¿Sabes que hice el otro día que íbamos a salir pero te quedaste en casa de Anne? oí la ambulancia yendo hacia tu casa, así que vomité en mi césped y luego salí corriendo hacia ti. Estaba asustado hasta la muerte. Y la cosa es, que no siempre va a ser algo donde no solo acabes en una ambulancia, sino que tal vez sea algo peor en tu casa o en el trabajo. O que un tipo coquetea contigo... Hay un millón de diferentes escenarios que no puedo pensar incluso ahora. Siempre va a ver algo que amenaza con llevarte lejos de mí, incluso si es algo pequeño o incluso si es sólo en mi propia mente. Y con el tiempo, eso va a ser lo que nos destruya.

Voy a empezar a hacerte daño, ya que no serás capaz de arreglarlo o no serás capaz de tranquilizarme lo suficiente. Acabaras resentida conmigo constantemente por qué tendrás que llevar el peso de la relación por los dos. Y no sé si puedo permitir que eso suceda. Y sé que tu no dejaras destruir esto que tenemos juntos, pero no creo que tenga la capacidad de hacer algo más por los dos.

Anoche, mientras dormías, no podía dejar de pensar en la historia que me dijiste acerca de los dibujos de bordado que tu madre solía hacer. Y he estado pensando en que quiero creer que lo que me dijiste es cierto, que la fealdad puede llegar hacer algo hermoso que viene del desorden, del dolor, de las cosas que me hicieron quien soy.

Quiero ver lo que hay en mi otro lado. Pero creo que necesito ser yo mismo con el fin de hacer esto, necesito estar solo para descifrar esto. Necesito tomar este paso. Tengo que ser yo el que le dé sentido a mi vida, lo que es ser yo.

No te estoy pidiéndole que me esperes. No sería tan egoísta. Pero por favor no me odies. Yo nunca, nunca quise herirte, pero no soy bueno para ti. No soy bueno para nadie en este momento, y necesito aprender si tal vez puedo serlo. Por favor entienda. Por favor, ten presente que te amo. Por favor, perdóname.

Archer"

Mis manos temblaban como hojas ahora y las lágrimas estaban corriendo por mis mejillas como ríos. Dejé escapar un sollozo y dejo caer la carta para llevar mis manos a mi boca.

En la mesa donde estaba la carta hay un conjunto de llaves, un número de teléfono y un recibo donde podía llamar para que recogiera a los perros mientras estaba fuera.

Dejé escapar otro sollozo y caigo al sofá, el mismo sofá donde Archer me había sentado en su regazo después salvarme de la trampa que había puesto su tío, el mismo sofá donde él me había dado su primer beso. Lloré en la almohada, queriéndolo de vuelta, con ganas de escuchar sus pasos cuando se acercaban por la puerta detrás de mí con desesperación, sentí el anhelo en cada célula de mi cuerpo. Pero la casa permaneció en silencio a mí alrededor, sólo se escuchaban los sonidos de mis sollozos asfixiados.

31

Bree

Los días pasaron en un arrastre. Mi corazón se sentía como si estuviera resquebrajado, abierto y pesado en mi pecho, las lágrimas constantemente amenazaban con salir.

Lo extrañaba tanto que la mayoría de los días me sentía como si estuviera debajo del agua tan solo mirando el mundo a mí alrededor y preguntándome ¿por qué todo estaba nublado y distante, inaccesible? Me preocupaba lo que estuviera haciendo ¿*Dónde estaba durmiendo?* ¿*Cómo se estaba comunicando con la gente?* ¿*Estaba asustado?*

Tenía que dejar de pensar en eso, ya que esa fue una de las razones por las que me había dejado. Él se sentía menos hombre porque dependía de mí en el mundo exterior. Él no me dijo eso exactamente, pero sabía que era verdad. No lo quise hacer sentir como si yo fuera su madre, sino que él era mi igual, mi protector, yo dependía de él a veces.

Entendía eso. Todavía me rompe el corazón que para él, dejarme fuera la solución a ese problema. ¿*Volverá?* ¿*Cuándo?* *Y si lo hace, ¿todavía estaría conmigo?* Yo no lo sabía. Pero lo esperaré. Lo esperaré por siempre si tuviera que hacerlo. Le había dicho que nunca lo dejaría y no lo haría. Estaré aquí cuando vuelva.

Trabajé, visité Anne que se estaba recuperando rápidamente, caminé a lo largo del lago, seguí yendo a la casa de Archer a limpiar y desempolvar, lo echaba de menos.

Mis días avanzaban largos y vacíos. La ciudad había murmurado por un tiempo, había escuchado que nadie estaba demasiado sorprendido de que Archer fuera el hijo de Connor. También especularon sobre si Archer volvería y demandaría a Tori por tomar lo que era legítimamente suyo, o si alguna vez iba a volver. Pero no me importa nada de eso. Sólo lo quería a él.

Sorprendentemente, después del día del desfile, hubo silencio del lado de Victoria Hale. Pensé lejanamente que quizás eso debería ser preocupante ya

que ella no es el tipo de mujer que se alejaba tranquilamente y aceptaba una pérdida. Pero me dolía demasiado para hacer algo al respecto. Tal vez ella sólo creía que Archer no era ninguna amenaza. Y tal vez no lo era.

Mi corazón dolía.

Travis intentó hablar conmigo en varias ocasiones después del desfile, pero yo lo cortaba de inmediato, afortunadamente no me empujaba. Yo no lo odiaba, pero él había perdido tantas oportunidades de ser una mejor persona cuando se trataba de Archer. En su lugar él había elegido menospreciar a alguien que estaba luchando en tantas formas. Nunca tendría ningún respeto por él. Él era el hermano de Archer pero solo de nombre.

El otoño se volvió invierno. Las hojas naranjas marchitas cayeron de los árboles, las temperaturas bajaron de manera espectacular, y el lago se congeló.

Un día, a finales de noviembre, varias semanas después de que Archer se habían ido, Maggie se acercó a mí en donde estaba escondida detrás del mostrador y puso su mano en mi hombro.

-¿Estas planeando ir casa para Acción de Gracias, cariño? -Me pongo de pie y sacudo la cabeza.

-No. Me quedare aquí.

Maggie me mira con tristeza.

-Cariño, si él vuelve mientras estás lejos, te llamaré.

Negué con vehemencia.

-No, tengo que estar aquí si vuelve.

-Está bien, cariño, está bien -me había dicho-. Bueno, entonces vas a venir a nuestra casa para el día de acción de gracias. Nuestra hija y su familia estarán en la ciudad. Y Anne y su hermana están viniendo también. Vamos a tener un tiempo realmente agradable.

Le sonrío a Maggie.

-Está bien, Maggie. Gracias.

-Bueno -Me sonrío, pero de alguna manera aún parecía triste.

Norm se sentó conmigo en la mesa de descanso más tarde ese día cuando estábamos cerrando y todos los clientes ya se habían ido, agarra un gran pedazo de pastel de calabaza que está frente mí y toma un gran bocado.

-Tú haces el mejor pastel de calabaza que he probado -dice y de inmediato me puse a llorar allí mismo en la mesa de descanso frente a él, porque sabía que esa era su manera de decirme que me amaba.

-¡Yo también te quiero! -Lloro más y Norm se pone de pie frunciendo el ceño.

-Caray. Eh ¡Maggie! -Él llama- Bree te necesita.

O tal vez solo estaba excesivamente emocional.



love

Noviembre rodó a diciembre y Pelión consiguió su primera nevada. Cubrió todo, haciendo que la ciudad se sintiera mágica, y pareciera una de esas pinturas antiguas de Thomas Kinkade.

El dos de diciembre fue el cumpleaños de Archer. Tomo ese día libre y me la paso frente al fuego de su casa leyendo Ethan Frome. No fue una buena elección, él tenía razón, era el libro más deprimente de todos. Pero era su día, y yo quería sentirme cerca de él.

-Feliz cumpleaños, Archer -susurré esa noche, pidiendo mi propio deseo. -
Vuelve a mí.

Un sábado frío, de una semana aún más fría, me siento en mi sofá con Phoebe, tenia conmigo una manta y un libro cuando oigo un suave golpe en mi puerta. Mi corazón salta en mi pecho y me levanto rápidamente, me asomé por la ventana y un leve recuerdo de un chico de pie empapado frente a mi ventana corre a través de mi mente.

Melanie estaba de pie en el porche, llevaba una chaqueta grande, una bufanda y un sombrero de color rosa. Mi corazón se hundió. Amaba a Melanie, pero por un breve segundo, había tenido la esperanza de que Archer hubiera vuelto a mí.

Fui abrir para dejarla entrar.

-Hola. -Melanie sonrió.

-Ven aquí -le dije, temblando ante el frío que entraba por la puerta

Melanie entró y cerró la puerta detrás de ella.

-Estoy aquí para recogerte, hoy se iluminara el árbol de navidad de Pelión. Vístete. -ella sonríe.

Dejo escapar un suspiro.

-Melanie... -Ella sacudió su cabeza.

-Uh uh. No voy aceptar un no por respuesta. Me niego a dejar que te conviertas en la mujer de los gatos de Pelión.

Me reí a pesar de mí ánimo.

-¿La mujer de los gatos de Pelión?

-Hmhmhm -Una mirada de tristeza barrió sus bonitos rasgos-. Él ha estado fuera por más de dos meses, Bree. Y sé que lo extrañas. Pero no voy a dejar que te sientes en esta casa mirando el reloj. No es saludable -Su voz se suavizó aún más-. El eligió desaparecer, cariño. Y sé que él tenía sus razones.

Pero tú todavía tienes una vida. Todavía tienes amigos. Tienes la oportunidad de extrañarlo, pero por favor no dejes de vivir -Una lágrima corre en silencio por mi mejilla, me burlo de ella y sollozo. Asentí mientras

otra lágrima corría por mi otra mejilla. Melanie me lleva a sus brazos y me abraza fuerte. Después de un minuto ella da un paso atrás y dice:

-Hace frío. Necesitarás abrigarte. Qué tal si usas algo con pelo de gato. – Dejo escapar una pequeña risa y limpio la última lágrima de mi mejilla.

-Bueno. -susurro, y voy a vestirme.

Mientras conducíamos al centro, vi que la navidad y las luces brillaban en todas partes. Por primera vez desde que se fue, me sentía serena al mirar alrededor en la pequeña ciudad que había empezado a amar de muchos modos. Llena de tantas personas que se encontraban en una parte de mi corazón ahora.

Nos encontramos a Liza dentro de multitud en el centro de la ciudad, ese día sonreí más de lo que lo había hecho en dos meses. Ambas chicas me regalaron sus historias de citas más recientes mientras tenían sus brazos entrelazados con los míos, el árbol parpadeó en medio de aplausos y silbidos. Aspiré el aire fresco de diciembre y miré hacia el cielo, lleno de estrellas, y susurre en mi mente, "Vuelve a mí". Una sensación de paz se apodera de mí, así que miro a mí alrededor abrazando mis amigas más cercanas y sonriendo a nada en particular.

♡ love ♡

Navidad vino y se fue. A pesar de que Natalie me pidió que fuera a su casa y la pasara con ella, le dije que no y pase otra fiesta con Maggie y Norm.

Estaba haciéndolo mejor, haciendo un intento por vivir mi vida. Era necesario que estuviera en Pelión. Necesitaba estar aquí donde Archer me encontraría. *¿Estaría bien?*

Me quedé en mi ventana mirando hacia el lago congelado, la nieve cayendo suavemente, y me pregunté si estaba caliente, *¿tendría dinero suficiente? ¿Su viejo camión aún estaría en marcha? ¿Le hacía falta tanto como él a mí?* "Regresa a mí," susurré por milésima vez desde que me había dejado.

En la víspera de Año Nuevo, el restaurante abrió sólo hasta el mediodía. Melanie y Liza me habían pedido salir con ellas a una gran fiesta en el otro lado del lago en la casa de un tipo que sabía que vivía allí durante todo el año. Había dicho que sí, pero ahora, mientras me ponía el pequeño vestido negro que había comprado en la boutique de Mandy para la ocasión, consideré llamar a las chicas y decirles que no iba. No estaba de ambiente de fiesta. Pero

sabía que no aceptarían un no por respuesta, así que suspiré y seguí haciendo mi cabello y maquillaje.

Me tomó un tiempo fijar mi cabello en un nudo hasta que estuve segura que tenía muy buena pinta, y me puse mi maquillaje con cuidado. Me sentí bastante bien por primera vez desde que Archer se había ido y se había llevado su mirada de lujuria de adoración con él, la que me hacía sentir como la mujer más deseable en la tierra.

Cierro los ojos y tomo una profunda respiración, tratando de tragar el nudo de mi garganta.

Liza y Melanie me recogieron a las ocho y llegamos a la fiesta media hora más tarde, era una enorme mansión a las afueras de la ciudad.

Doy un grito ahogado mientras conducimos por el largo camino de entrada.

-Porque no me dijeron que íbamos a la casa de una ¡estrella de cine!

-Bonito, ¿no? Gage Buchanan. Su papá es dueño de la estación de aquí. Es una especie de gilipollas cuando quiere ser, pero da fiestas épicas, y normalmente nos invita, porque somos amigas de su hermana, Lexi.

Asentí con la cabeza, viendo la hermosa e iluminada casa y todos los coches que se alineaban delante de ella. Un chofer de estacionamiento abrió nuestras puertas cuando nos detuvimos, y Melanie entrega sus llaves. Pasamos junto a la gran fuente y llegamos hasta la puerta donde fuimos recibidas por un mayordomo que no nos sonrió, pero sí nos hizo un gesto hacia el interior con un movimiento. Liza se ríe mientras le entregaba su abrigo.

El interior de la casa me dejó con la boca abierta aún más, le di una mirada rápida, escalera a la derecha del hall, una gran cantidad de mármol y lámparas de araña brillantes en todas partes, muebles clásicos de aspecto caro, y lo suficientemente grande para llenar la habitación. Todo parecía de gran tamaño. Me hizo sentir como Alicia en el país de las maravillas mientras caminaba a través del amplio pasillo donde había grandes retratos y ventanas de piso a techo con su respectivo balcón. Paseamos por la casa, asimilándolo todo. Liza y Melanie charlaban y yo a medias escuchando.

La casa estaba muy bien decorada con serpentinas doradas y negras, globos por todas partes y mesas llenas de cuernos y confeti, cuando el reloj dio la medianoche. La gente estaba riendo y hablando, pero yo no podía levantar mi estado de ánimo. Me sentía ansiosa, caliente, como si tuviera que estar en un lugar, pero no estaba segura dónde o por qué.

Di vueltas en un círculo lento, mirando a la gente a mí alrededor, en busca de algo... pero no sabía qué. Cuando entramos en el salón de baile, una mujer con una bandeja nos ofreció una copa de champán. Cada una de nosotras tomó una y miró a mí alrededor distraídamente.

-Tierra a Bree -Liza se rió-. ¿Dónde estás?

Le sonreí, volviendo al aquí y ahora.

-Lo siento, este lugar es simplemente abrumador.

-¡Bueno bebe! ¡Tenemos algunos bailes que hacer!

-Bueno. -Me reí, tratando de sacudirme la extraña sensación.

Terminamos nuestro champán y nos dirigimos a la pista de baile. Bailamos y reímos, mientras que el champán golpeaba a mi sistema, tuve la oportunidad de volver a la realidad.

Empezaba a salir de la pista de baile cuando la canción rápida terminó y una canción lenta comenzaba.

-Oh hey, ahí están Esteban y Chris -Melanie dijo mirando hacia dos hombres jóvenes de pie al lado de la pista de baile. Vieron a Liza y Melanie y sonrieron de regreso. Puse la mano en el brazo de Melanie y le dije.

-Vayan a hablar con ellos. Necesito un poco de aire de todas formas.

Melanie frunció el ceño.

-¿Estás segura? Podemos ir contigo.

Negué con la cabeza.

-No, no, en realidad, estoy bien. Te lo prometo.

Ella dudo, pero luego dijo:

-Está bien, pero voy a ir a buscarte si te has ido demasiado tiempo. -Ella sonrió, así que le guiño un ojo-. Y si llego y te encuentras en un cuarto vacío acariciando al gato de la familia, tendremos una intervención. -Yo reí.

-Te prometo que no va ser largo.

Salgo de la sala de baile y voy hacia el balcón más grande que vi en nuestro camino hacia acá. Cuando estoy en el exterior dejo salir una respiración profunda. Estaba frío, pero no helado y después de todo el baile que había tenido, le di la bienvenida al aire fresco en mi piel. Camino a lo largo del balcón con mi mano en la barandilla de piedra. Se sentía mágico aquí, los grandes árboles en macetas adornadas con luces de colores centelleaban a lo largo del exterior de la casa y los pequeños bancos íntimos lo suficientemente grande para dos. Me inclino a un lado mirando hacia abajo a todos los invitados hablando y riendo, luego me enderezo y me quedé allí durante unos minutos, inhalando profundamente y mirando a las estrellas. Tuve la extraña sensación de que alguien me observaba.

Doy una vuelta lenta, todavía con la misma sensación que había sentido dentro de la casa, sobre mí otra vez. Sacudo la cabeza ligeramente trayéndome de vuelta al presente.

Una pareja sale al balcón de al lado riendo, el hombre buscó a tientas a la mujer y ella en broma lo empuja lejos antes de tirar de él para un beso. Aparto la vista, mi corazón exprimido ante la vista de la intimidad entre ellos. *Por favor, vuelve a mí*, dije en mi mente.

Camino hacia la puerta, moviéndome alrededor de la pareja y dejándolos en su intimidad, y entro en la casa de nuevo. Una vez que estaba de vuelta en el pasillo, me detengo y tomo otra respiración profunda antes de moverme hacia el salón de baile. Me sobresalto al sentir una mano en mi brazo, contengo el aliento y me vuelvo lentamente. Era un hombre alto, de buen aspecto con el pelo negro y los ojos azules hermosos y profundos, de pie justo detrás de mí. Tenía sus ojos solo concentrados en mí.

-¿Bailas? -dijo simplemente, y luego me tiende la mano como si fuera una conclusión inevitable.

-Um, bien -dije en voz baja, liberando la respiración y tomando su mano.

El hombre me lleva al centro de salón y se detiene en medio tirándome hacia él.

-¿Cómo te llamas? -susurra en mi oído, su voz era profunda como la seda. Me inclino un poco hacia atrás, mirando hacia arriba a sus ojos azules.

-Bree Prescott.

-Encantado de conocerte, Bree Prescott. Soy Gage Buchanan.

Me eché hacia atrás.

-¡Oh, esta es tu casa! Gracias por recibirme. Soy amiga de Liza y Melanie Scholl. Tu casa es muy bonita.

Gage sonrío y luego me da una vuelta sin esfuerzo, moviendo su cuerpo de manera fluida a la música. Era fácil de seguirlo, incluso aunque yo no era una muy buena bailarina.

-Y ¿por qué es que no te he conocido antes de esta noche? Me resulta difícil creer que una chica tan hermosa como tú no haya sido la comidilla de la ciudad. Me habría convertido en un punto. -me guiñó un ojo.

Me río inclinándome un poco hacia atrás.

-Yo vivo en Pelión -le dije-. Quizás... -dejo de hablar abruptamente cuando la fuerte charla a nuestro alrededor pareció cesar, ahora sólo era un bajo murmullo moviéndose a través de la multitud.

Mis venas parecieron aumentar su velocidad cuando las voces que nos rodean murieron del todo.

Gage dejó de moverse y yo también.

Miró a mi alrededor confundida.

Y entonces fue ahí cuando lo vi.

De pie en el borde de la pista de baile, esos hermosos ojos color whisky estaban centrados nada más que en mí, su expresión era ilegible.

Mi corazón vuela a mi garganta y dejo escapar un suspiro alto trayendo mis manos a la boca, la felicidad pura llena cada célula de mi cuerpo.

Él estaba como un dios de pie allí, de alguna manera más alto, más grande, parecía tener una autoridad que no tenía antes, pero todavía esa hermosa ternura en sus ojos. Parpadeo, hipnotizada. Su pelo oscuro le llegaba sobre su

cuello. Llevaba un traje negro y corbata con una camisa de vestir. Sus hombros parecía aún más amplios, su porte más grande, su hermosura más intensa.

Bebí de él. Mi corazón latiendo el triple del tiempo.

Vagamente noté que la gente estaba mirándonos, así que doy un paso hacia él y él se acerca a mí. Éramos como imanes siendo unidos por la fuerza de algo que ninguno de nosotros controlaba. Oigo a una mujer mayor en la multitud murmurar: "Es la viva imagen de Connor Hale, ¿no?". Su voz era suave y soñadora.

La gente en la pista de baile se hacía a un lado para darnos paso, ahora el permanecía quieto esperándome. Las luces parpadearon a mí alrededor y la música se inició. Justo a mi derecha alguien se mueve. Siento una mano en mi brazo así que arranco los ojos de Archer y miro hacia Gage, había olvidado que estaba allí, sonrío y se inclina susurrando:

-De repente es evidente para mí que ya estás tomada. Un placer conocerte, Bree Prescott.

Dejo escapar un suspiro y le sonrío de vuelta en él.

-Fue muy agradable conocerte, Gage.

Parecía que Gage Buchanan era un gran tipo, más de lo que Liza y Melanie dijeron. Él asiente con la cabeza hacia Archer y se aleja, desapareciendo entre la multitud.

Miro de nuevo a Archer y por varios momentos no hacemos nada más que mirarnos el uno al otro, antes de que yo alzara mis manos y firmara:

-Estas aquí -lágrimas saltan de mis ojos, y la alegría me envuelve.

Él deja escapar un suspiro. Su expresión era de puro amor cuando él trae sus propias manos en alto y dice:

-Estoy aquí por ti -dijo.

Y es ahí cuando su rostro se rompe en la más hermosa sonrisa que jamás había visto en mi vida y me lanzo a sus brazos, llorando y jadeando contra el hueco de su cuello, sosteniéndolo con fuerza, aferrándome como un salvavidas al hombre que amaba.

32

Archer

La abrazo inhalando su hermoso olor. Mi corazón se exalta con alivio al sentir el peso de ella en mis brazos. Mi Bree. La había extrañado tan desesperadamente que había pensado que iba a morir sin ella las primeras semanas que me fui. Pero no lo hice. Yo tenía mucho que decirle y tenía tanto que compartir con ella.

Me echo hacia atrás, mirando hacia abajo a sus ojos color esmeralda, el iris dorado que yo tanto amaba estaban aún más brillantes bajo sus lágrimas. Ella era impresionante. Y rogaba a dios que ella siguiera siendo mía.

-Yo realmente no sé bailar. -le digo, incapaz de apartar mis ojos de su cara. Ella exhala en una pequeña sonrisa.

-No soy muy buena en eso tampoco.

La tomo en mis brazos de todos modos y la sostengo contra mi cuerpo y empezamos balancearnos con la música.

Teníamos que averiguar si podíamos bailar o no.

Paso la mano por la piel desnuda de su espalda y ella se estremece en mis brazos. Los dos nos miramos mientras que con mi otra mano entrelazo los dedos con los de ella, mis ojos se mueven rápidamente a su cara. Cuando su mirada choca con la mía traga con sus labios entre abiertos. La atraigo más cerca y la presiono contra mi cuerpo enviando una sensación de serenidad sobre mí.

Cuando termina la canción, los dos damos un paso atrás y Bree me pregunta:

-¿Esto es real?

Le sonrío.

-No sé. Creo que sí. Pero se siente como un sueño.

Se le escapa una pequeña risa y mira hacia abajo, captando cada parte de mí.

-¿Cómo sabías que estaba aquí?

-Fui a tu casa –firmó- Anne me vio y me dijo dónde estabas.

Se acerca y pone su mano en mi mejilla como si estuviera comprobando que estaba realmente allí, cierro los ojos y me inclino hacia ella. Después de un segundo, lleva sus manos abajo y firma.

-¿Dónde has estado Archer? Que has estado...

Pongo mis manos alrededor de las de ella deteniendo sus palabras, y parpadea con sorpresa. La suelto y traigo mis manos en alto.

-Tengo mucho que decirte, tenemos mucho de qué hablar.

-¿Todavía me quieres? –pregunta y sus ojos vulnerables parpadean hacia mí de nuevo, lágrimas frescas llenándolos. Su corazón entero estaba allí mismo, en su expresión y yo la amaba tan desesperadamente, lo sentí en la médula de mis huesos.

-Nunca deje de amarte, Bree. –le digo, con la esperanza de que pudiera ver en mis ojos lo que decía mi alma.

Estudia mi rostro por unos pocos segundos, y luego mira hacia abajo antes de que sus ojos se centraran en mi pecho diciendo.

-Me dejaste.

-Tuve que hacerlo, me costó mucho.

Sus ojos recorrieron mi cara, estudiándome con atención.

-Llévame a casa, Archer. –dijo y no necesitaba preguntarlo dos veces.

Tomo su mano y empiezo moverme a través de la multitud la cual había olvidado que estaba allí.

Cuando salimos al frío aire de la noche, Bree dice:

-Espera, Melanie y Liza.

-Ellas me vieron –firmó-, sabrán que te fuiste conmigo.

Ella asiente.

El criado trajo mi viejo camión, mirándose completamente fuera de lugar entre el BMW y Audi. Eso estaba bien para mí. Tenía a Bree Prescott en mi brazo, y la intención de mantenerla allí.

Le sonrío cuando prendo el camión.

Justo cuando estaba arrancando, una explosión sale por la culata, causando que las personas de pie a nuestro alrededor saltaran y gritaran. Alcanzo a ver a una mujer levantándose del suelo. Ellos deben haber pensado que alguien estaba disparando. Hice una mueca y agito mi mano a modo de disculpa. A medida que nos alejábamos, miro Bree, que se mordía el labio, obviamente tratando de contener la risa.

Ella me mira y me mira, y luego los dos nos quedamos mirándonos directamente.

Después de un par de segundos me mira de nuevo, luego tira la cabeza hacia atrás y empieza a reír salvajemente. Mis ojos se abren y entonces no

pude evitarlo y me uno sonriendo y riendo junto con ella, y al mismo tiempo tratando de mantener mis ojos en la carretera.

Ella se ríe tan duro que las lágrimas ruedan por sus mejillas, y yo agarro mi pecho tratando de ponerme en control de lo hilarante que fue eso de atrás. Después de varios segundos, le echo un vistazo y su cara de repente pasa de risa a un ataque de llanto.

Mi risa muere y la miro nerviosamente, preguntándome qué demonios acaba de suceder. Pongo mi mano en su pierna y aprieto un poco pero eso causa que la haga llorar más fuerte, estaba teniendo problemas para controlar su aliento. El pánico me recorrió. ¿Qué estaba sucediendo aquí? no sabía qué hacer.

-¡Te fuiste durante tres meses, Archer. Tres meses! -Ella se ahoga, su voz desvaneciéndose con la última palabra-. No me escribiste No llevaste tu teléfono. Yo no sabía si incluso vivías. No sabía si estabas caliente o si tenías frío. No sabía cómo te ibas a comunicar con los otros. -Ella suelta otro sollozo.

La miro y pongo el coche a un lado de la carretera, en una pequeña parcela de tierra al lado a la orilla de un río. Me giro hacia Bree justo cuando ella abre la puerta de mi camión y salta, caminando rápidamente a lo largo del lado de la carretera en su pequeño vestido negro. ¿Qué demonios estaba haciendo?

Salto detrás de ella y corro para poder alcanzarla, la grava crujía bajo mis pies mientras que Bree se tambaleaba por delante de mí en sus tacones.

La luna, grande y completa por encima de nosotros iluminaba la carretera, así que pude ver claramente delante de mí.

Cuando por fin llegue a ella, agarro su brazo la detengo y le doy la vuelta, todavía con lágrimas corriendo por sus mejillas.

-No huyas de mí -le dije-, no pude llamarte. Por favor, no huyas así.

-Tú me dejaste -dice-. Te alejaste de mí, y yo moría un poco más cada día. ¡Ni siquiera me dejaste saber que estabas a salvo! ¿Por qué?

Su voz se quebró en la última palabra y sentí un nudo en mi corazón.

-No podía, Bree. Si te hubiera escrito o contactado contigo, no habría sido capaz de mantenerme alejado. Y tenía que quedarme lejos, Bree. Tenía que hacerlo. Tú eras mi seguridad, y tenía que hacer esto sin sentirme seguro. Tenía que hacerlo.

Se queda allí en silencio durante varios minutos, sus ojos fijos en mis manos, no me miraba a la cara. Los dos teníamos escalofríos, y nuestra respiración salía en bocanadas blancas.

De repente entendí.

Bree había llevando dentro de ella la emoción de mi ausencia durante tres largos meses, y mi regreso había abierto las compuertas. Se lo que se siente

cuando la emoción burbujea a la superficie, eso te hace sentir enfermo, fuera de control, lo sabía mejor que nadie. Es por eso qué me había ido. Pero ahora había vuelto. Y era mi turno de ser fuerte para Bree. Ahora, por fin podía.

-Vuelve a la camioneta. Por favor. Deja que te caliente y luego vamos a hablar.

-¿Hubo otras mujeres?

Negué con la cabeza y mire hacia abajo a mis pies, luego fijamente a ella. Me inclino contra su cuerpo, mirándola a los ojos mientras ella miraba entre mi cara y mis manos y firmó.

-Siempre ha sido tú. Siempre. Sólo. Tú. Siempre. Serás. Tu Bree.

Cierra los ojos y lágrimas frescas ruedan por sus mejillas. Ella los abre y nos quedamos en silencio, solo con nuestras respiraciones elevándose al cielo.

-Pensé -ella sacudió la cabeza poco a poco-, o tal vez imaginé que estabas solo -suelta un gran aliento-, y que te habías enamorado de otra chica, que tal vez necesitaba saber de ella. -Mira hacia abajo.

Tomo su barbilla con los dedos e inclino su cara para que me mire. Alzo mis manos y digo:

-No hay que saber de nadie. Lo único que sé, es que una vez esta chica camino a través de mi puerta aquel día y yo perdí mi corazón. Pudo haber sido cualquier otra chica, pero fuiste tú. He perdido mi corazón por ti. Y, Bree en caso de que te lo preguntes, no lo quiero de vuelta.

Cierra los ojos de nuevo y después de unos segundos veo su cuerpo relajarse.

-¿Que estuviste haciendo? -finalmente pregunta en voz baja, abrazándose a sí misma con sus brazos desnudos.

-Por favor, déjame que te caliente -repito, tendiéndole la mano. No dice nada, pero toma mi mano y caminamos de regreso a al camión. Cuando llegamos, la ayudó a subirse y luego camino al otro lado y me subo también, girándome a ella. Miro por la ventana detrás de ella por un segundo, pensando en todas las cosas que había hecho en los últimos tres meses, y respondo a todas sus preguntas.

-Fui a restaurantes, cafeterías... y al cine. -Sonríe y sus ojos vuelan a mi cara.

Ella parpadea ante eso, ya sus lágrimas se habían secado.

-¿Lo hiciste? -Ella susurra. Asentí. Sus ojos recorren mi rostro por varios segundos antes de decir- ¿Qué viste?

-Thor -explico.

Ella se ríe en voz baja y el sonido fue como música para mis oídos.

-¿Te ha gustado?

-Me encanto. Me la vi dos veces. Incluso pedí palomitas y una bebida, aunque había una cola de gente detrás de mí.

-¿Cómo lo hiciste? -Me mira con los ojos muy abiertos.

-Tuve que apuntar y con un poco de gestos, pero el chico consiguió atenderme. Él fue realmente amable -Hice una pausa por un minuto-. Estuve haciendo eso alrededor de un mes después de que me había ido. Cada vez que me iba para algún lugar y tenía que comunicarme con alguien, ellos veían mi cicatriz y les hacía gestos para que me entendieran, cada uno tenía una reacción diferente. Algunas personas eran torpes, incómodas, otros eran amables, útiles, y hubo incluso algunas que eran impacientes -Los ojos de Bree se suavizan y me escucha embelesada-. Me di cuenta de que esas reacciones eran comunes en la gente y que en sí, no tenían nada que ver conmigo. Fue como si un rayo de inteligencia me golpeará, Bree. -Lágrimas brotan de sus ojos de nuevo así que extendo la mano tocando su pierna. Ella pone sus manos sobre la mía y asiente.

-Era lo mismo con mi padre también -dice-. ¿Qué más?

-Tuve un trabajo.

Me sonrío y una mirada de sorpresa llega a su cara.

Asentí.

-Sí, me detuve en este pequeño pueblo del estado de Nueva York y vi un anuncio acerca de que necesitaban chicos para descargar los camiones de reparto en el aeropuerto. Escribí una carta acerca de mi situación, explicando que podía oír y entender las instrucciones y que tenía experiencia con trabajo duro, pero que no podía hablar. Se la entregué al jefe de personal en persona y él la leyó. Me contrató en el acto -sonreí al recordar el orgullo que había sentido en ese momento-. Era un trabajo aburrido, pero conocí a este tipo allí, Luis, y él hablaba sin cesar, contándome la historia de su vida mientras trabajamos. Cómo fue que llego desde México sin conocer el idioma en absoluto, cómo todavía luchaba para mantener a su familia, pero que eran felices, ya que se tenían los unos a los otros. Hablaba mucho. Tenía la impresión de que nadie nunca lo había escuchado -sonreí con el recuerdo de que mi primer amigo de verdad fuera Bree-. Me invitó a su casa para la Cena de Navidad y su niña aprendió algunas señas antes de llegar allí, y yo le enseñé algunos más -Sonreí, pensando en la pequeña Claudia-. Ella me preguntó cuál era la seña del amor y le deletree tu nombre.

Bree suelta un pequeño sonido, que era entre una risa y sollozo.

-Así que ahora ella va por ahí diciendo, Te Bree? -Pregunta, sonriendo suavemente.

Asentí con la cabeza.

-Sí -Me giro hacia ella plenamente, centrado en su cara-. Me apego a mi lógica sin embargo. Creo que el amor es un concepto, y cada persona tiene su palabra individual para describirlo. Mi palabra para el amor es Bree.

Nos miramos el uno al otro durante varios latidos, yo bebiendo de su belleza, su compasión y su dulzura. Ya conocía todo esto sobre ella antes, pero no a esta medida como ahora, escuchándome pacientemente. Por último, me pregunta:

-¿Qué te hizo decidir que era hora de volver a casa?

La miro durante un par de segundos, teniendo en cuenta su pregunta.

-Yo estaba sentado en esta pequeña tienda de café hace un par de días y vi un anciano sentado en una mesa frente a mí. Él parecía tan solo, tan triste. Yo estaba demasiado, pero de repente se me ocurrió que algunas personas pasan toda su vida sin nunca ser amado o amar tan profundamente como yo te amo. Siempre va a estar la posibilidad de que pierda algo en esta vida. No hay nada que cualquiera de nosotros puede hacer sobre la posibilidad de perder algo o a alguien. Entonces en ese momento decidí que me centraría en el gran privilegio que me había dado la vida de tenerte a ti.

Las lágrimas brillaron en sus ojos de nuevo mientras susurraba:

-¿Y si no hubiera estado aquí cuando volvieras?

-Entonces habría ido a buscarte. Habría luchado por ti. ¿Pero puedes entender que tenía que luchar por mi mismo primero? Tenía que sentir que era alguien digno de ganar tu amor.

Me mira por un segundo, más lágrimas salen de sus ojos.

-¿Cómo llegaste a ser tan brillante? -pregunta, dejando escapar un pequeña risa entrecortada.

-Yo ya era brillante. Solo necesitaba un poco de experiencia en el mundo. Necesitaba a Thor.

Ella dejó escapar otra risita y entonces dice.

-¿Estas siendo gracioso?

Sonreí hacia ella, notando que finalmente usó sus manos para hablar

-No, nunca bromeo sobre Thor.

Ella se echa a reír y luego me mira en silencio de nuevo, su rostro estaba serio. También me puse serio y pregunto:

-¿Por qué te quedaste, Bree? Dime.

Exhala, mirando a sus manos en su regazo durante un segundo. Por último, respira y dice:

-Porque te amo. Porque yo esperaría por ti para siempre -Me mira a los ojos, su belleza tomando mi aliento de nuevo-. Llévame a casa, Archer.

Mi corazón se dispara, así que prendo el camión y me meto a la carretera. Condujimos el resto del camino en un cómodo silencio.

Cuando estábamos casi allí, Bree trae su mano y la entrelaza con la mía así que nuestras manos van unidas por el resto del camino.

Me detengo frente a mi casa y entramos por el corto camino, sin decir una palabra. Cuando llegamos dentro, me giro hacia ella y digo:

-Mantuviste mi casa limpia -Mira a su alrededor como si estuviera recordando, y luego asiente- ¿Por qué? -pregunto.

Ella parece considerar su respuesta.

-Porque haciéndolo, me hacía sentir como que ibas a volver, como si fueras a estar en casa pronto.

Mi corazón se aprieta con fuerza.

-Lo siento mucho, Bree. -Ella sacude la cabeza y mira hacia mí con ojos vulnerables.

-No me vuelvas a dejar otra vez, por favor.

Niego con la cabeza y me acerco más a ella.

-Nunca más -le digo y luego la tomo en mis brazos.

Levanta la boca a la mía y yo uno mis labios con los de ella, gimiendo en silencio ante su sabor. No pude evitar el escalofrío que recorrió mi cuerpo al sentir su dulce sabor a duraznos y Bree en mi lengua. Mi polla salto rígida inmediatamente y me presiono en ella.

Ella suspira en mi boca y mi polla crece aún más. Se sentía como todo una vida, desde la última vez que había estado dentro de ella.

Aparta su boca de la mía y dice:

-Te extrañé tanto, Archer. Mucho. -la suelto un segundo y firmo.

-Yo también te extrañé, Bree. Así de mucho.

Empiezo a bajar mi boca a la suya de nuevo cuando ella lleva su mano hasta mi pelo y dice:

-Está más largo. Creo que tengo que darte otro corte de pelo -sonríe-. Tal vez no me echas de tu casa cuando trate de molestarte.

Me río en silencio y después le respondo:

-Lo más probable es que no lo haré. Además Bree, voy dejar de hablar ahora y usar mis manos para otras cosas, ¿de acuerdo?

Sus ojos se abren, sus labios susurran lentamente:

-Está bien.

La recojo y la llevo por el corto pasillo a mi habitación y la dejo de pie al lado de mi cama. Me quito los zapatos y comienzo a desabrocharme la camisa mientras ella se quita los zapatos de tacón y se da la vuelta para sacar su vestido. Trae su cremallera hacia abajo lentamente, exponiendo más y más de su piel. Las líneas de bronceado habían desaparecido y su piel era cremosa y más ligera de lo que era la última vez que había visto todo de ella.

Ella estaba tan hermosa. Y era mía, toda mía. Una profunda satisfacción me lleno pero fue reemplazada por desesperación a la espera de estar dentro de ella otra vez.

Se gira hacia mí y deja caer su pequeño vestido negro a su los pies. Mi polla palpitaba mientras me mira a través de sus pestañas, sus labios de color rosa entreabiertos. Se agacha y me quita los calcetines y luego retrocede y

deshace mi cinturón y desabrocha los pantalones dejándolos caer al piso. Bree se lame los labios y mira hacia abajo a mi gran erección y después a mi cara. Tenía los ojos brillantes y dilatados.

Llego a ella y desabrocho su sujetador sin tirantes y lo dejó caer al suelo. Siento una gota pre-seminal en mi punta cuando tomo sus pechos perfectos, sus pezones rosados pedían mi boca.

La miro la y asiento con la cabeza indicándole la cama, se acuesta y me subo sobre ella, piel con piel. Su calor me acariciaba, enviando rayos de pura excitación por mi espalda mientras sus ojos decían me era amado.

Me encantaba la hermosa mujer que tenía debajo de mí, lista para invitarme a su cuerpo. Todas las veces que había hecho el amor con ella antes, mi cabeza siempre gritaba, ¡Mía!, desesperadamente, pero ahora se sentía como un reconocimiento suave, era una reconfortante verdad. Ella era mía, siempre mía.

Bajo mi cabeza y tomo un pezón en mi boca, lamiéndolo con mi lengua mientras Bree gemía y arqueaba sus caderas hacia arriba a mi dureza. Oh Dios, eso se sintió bien. El sabor de ella, la sensación de su piel caliente y sedosa debajo de la mía, era fenomenal, iba a hundirme en su calor apretado pronto... pero no demasiado pronto. Quería que esto durara.

Chupo y lamo sus pezones por varios minutos mientras pasaba sus dedos a través de mi pelo, tirando de él suavemente. Mi cuerpo presionando en su vientre tenía voluntad propia, tratando de aliviar el intenso palpitar de mi polla. Bree arquea la espalda y gime profundamente,

-Archer, oh Dios, por favor -ella exhala.

Llegué a sus pliegues y siento el líquido resbaladizo lo cual significaba que esta lista para mí, más que lista. Traigo un dedo a su clítoris y masajeo suavemente en círculos lentos, jadea aún más

-Oh Dios, Archer, por favor, me voy a venir y no quiero. Quiero venirme contigo dentro de mí. Por favor.

Me inclino y tomo su boca una vez más, su lengua bailando con la mía, suave y húmeda e increíblemente deliciosa. Nunca tendría suficiente de su boca. Me tomo a mí mismo y froto la cabeza de mi polla en su entrada y empujo. Se hunde totalmente en una estocada profunda. Cierro los ojos a la exquisita sensación rodeándome con tanta fuerza y sólo me alojé ahí durante varios latidos.

Bree se arquea hacia mí, en silencio pidiéndome que me moviera, así que lo hice.

Su humedad era extrema por lo que fue fácil de deslizarme dentro y fuera. La fricción apretada era la felicidad más allá de las palabras.

Al principio fui lentamente, el alivio dentro de ella era tan intenso que nunca quería que este momento terminara. Pero después de unos minutos, mi

propio cuerpo me exigió que me moviera, así que agarro velocidad en mis empujes. Bree gime y con voz entrecortada dice: "Sí", y cierra los ojos, presionando su cabeza en la almohada.

Mía, mía, siempre mía, cantaban en mi mente mientras bombeaba en ella, la vista era hermosa, su expresión era de puro placer, su pelo extendido alrededor de la almohada blanca como una diosa, una ángel, sus pequeños pechos blancos rebotando con mis movimientos.

Bombeo dentro de ella, mientras me sostengo a mí mismo con mis brazos, mientras jadeaba y gemía de placer.

Traigo un brazo debajo de la parte posterior de su rodilla derecha y saco su pierna para así poder ir más profundo, ella gime de nuevo, agarrando mi culo con las uñas. Dios como me gusta eso. Después de unos minutos, las mejillas de Bree enrojecieron, esa era la señal de su inminente clímax, lo sabía por experiencia.

Sus manos se mueven a mis bíceps y pasa las manos arriba y abajo, sus ojos se nublan y sus labios formaron una O en silencio justo antes de que sintiera sus músculos apretarse aún más fuerte en mi eje y comenzara a convulsionar.

Ella jadea y se arquea hacia arriba en mí, con una hermosa expresión de satisfacción sobre su cara, y gime suavemente mientras su cuerpo se relaja. Ella me mira soñadoramente mientras seguía empujando diciendo una y otra vez "Te amo" contra mi boca.

Cierro los ojos al sentir los primeros cosquilleos de mi liberación a lo largo de mi espina dorsal. Voy debajo de Bree y agarrándole su culo le inclino sus caderas para poder ir aún más profundo dentro de ella. Estaba empujando duro y rápido ahora, el espiral de placer era cada vez más y más alto.

"¡Oh Dios!" dice Bree con voz entrecortada, presionándose en mí. Mientras otro orgasmo barre a través de ella.

Sus ojos se abren y me mira con ojos redondos. Le hubiera sonreído ante su mirada de sorpresa, pero el placer estaba dando vueltas en mi abdomen. Mis bolas y mi polla se aprietan con la tensión de mi orgasmo inminente, era tan intenso que estaba casi fuera de control. Empujo en ella, una vez, dos veces y entonces mi mundo explota en un millón de puntos de luz, el aire también parecía brillar a mí alrededor. El éxtasis profundo e intenso corre a través de mi cuerpo y mi polla se sacude dentro de ella como mi clímax.

Cuando regresó a mí mismo, Bree todavía estaba mirándome con una expresión de asombro. Me la pude imaginar ya que yo llevaba la misma expresión.

Me retiro de ella, tomando mi semidura polla en mi mano y frotando mi semen que ahora salía de ella sobre su clítoris y alrededor de sus pliegues. No estaba seguro de por qué lo hice, fue casi instintivo, y no pensé en nada realmente acerca de ello. Pero yo estaba fascinado por lo que habíamos

compartido, y como nos veíamos juntos, ella con la prueba de mi placer por todas partes me entusiasmaba, me hacía sentir una posesión pacífica que me encantaba.

Miro de nuevo a Bree y su cara se había ablandado y parecía adormilada y contenida, con sus ojos encapuchados, su expresión todavía llena de amor.

Llevo mis manos arriba y firmo -Te amo.

Ella me sonrío y llega a mis brazos atrayéndome hacia ella, pasando sus dedos arriba y abajo por mi espalda hasta que sentía como si estuviera en peligro de quedarme dormido justo encima de ella. Beso sus labios rápidamente y luego me levanto y tiro de ella conmigo al baño para ducharnos y lavarnos entre sí, nada sexual en esta ocasión, solo algo cariñoso y tierno.

Cuando terminamos, nos secamos y regresamos a la cama y escalamos debajo de las sábanas, desnudos. La atraigo a mis brazos, sintiéndome contento y más feliz que nunca. Le doy la vuelta para mirarla y traigo mis manos en alto:

-Algún día -le dije-, cuando seamos viejos y grises. Voy a mirarte acostada en la cama así justo como ahora, y voy a mirar tus ojos y saber que siempre has sido tú. Y que eres la gran alegría de mi vida, Bree Prescott. -Ella sonrío mientras sus ojos se llenan de lo que sabía eran lágrimas de felicidad y la atraigo a mi pecho, abrazándola con fuerza respirando.

Unas horas más tarde, se inician los fuegos artificiales a la distancia. Adormilado me doy cuenta de que era medianoche, era un nuevo año, un nuevo comienzo.

Acerco a mi niña hermosa más contra mí y suspira dormida, así que cierro los ojos. Estaba en casa.

33

Bree

Sólo dejo la casa de Archer dos veces, por suerte para nosotros, esos dos días eran el fin de semana de mi descanso. Fuimos a la tienda de comestibles la siguiente mañana después de que había llegado, y recogimos a Phoebe en el camino de regreso. Y esa noche nos fuimos a cenar al otro lado del lago.

El orgullo por Archer brillaba en mis ojos cuando pidió un vaso de vino para mí y una coca cola para él. Me sonrió dándome un guiño. Verlo tan seguro de sí mismo era una belleza y me sentía privilegiada al ser testigo de ello.

Quería suspirar y desmayarme ante su encanto y hermosa sonrisa. Me di cuenta que la camarera que nos sirvió se sentía del mismo modo, cuando mira a su cicatriz se quedo deambulando sobre el toda la noche. No me importaba, de hecho, me gustó. Me encantó. ¿Cómo podría culparla? Como Natalie había dicho, el inspiraba a las mujeres a querer abrazarlo y luego lamerlo. Pero él, era mío. Y era la chica más afortunada en la tierra.

Habíamos hablado mucho más sobre lo que él había hecho en los tres meses que había estado fuera, la gente que había visto, las habitaciones que había alquilado, la soledad que había sentido. Me dijo que era menos que antes, pero que era diferente esta vez.

La diferencia era que había concluido, finalmente creía en sí mismo y se dio cuenta que era más capaz de lo que sabía.

-Tengo que conseguir mi licencia -dijo mientras comíamos la cena.

Asentí.

-Sí lo sé, conductor ilegal -le dije, levantando una ceja.

Sonríe alrededor de su comida.

-Si Travis me atrapa, me encerraría y tiraría la llave. -levantó ambas cejas-

Hablando de Travis, ¿lo has visto en absoluto? ¿Ha intentado hablar contigo? -Su rostro era cauteloso.

Negué con la cabeza.

- Un par de veces, pero lo evitaba. Lo esquivaba y no trato de presionarme. Y de Victoria Hale si no he oído nada.

Me estudia por un segundo y luego asiente.

-Te dejé asumir sola todo este lío y lo siento por eso. Yo soy al que Tori odia sin embargo, no a ti. Supongo que pensé que podría ser más fácil para ti si yo me iba -Mira hacia otro lado por un segundo y luego a mí-. Voy a ir a hablar con Travis y Tori. Me preguntaba si vendrías a interpretar para mí.

Parpadeé hacia él.

-Por supuesto que lo haré Archer, ¿pero qué vas decirles?

-Estoy pensando en tomar procesión de las tierras, Bree... de la ciudad. - Sus ojos se quedaron en mi mientras esperaba mi reacción. Me quedo con la boca abierta por unos segundos y luego la cierro.

-¿Estás listo para eso? -le susurro.

-No sé -dijo, mirando reflexivo-Tal vez no... Pero siento como si pudiera ser alguien. Siento que tal vez podría ser un poco de ayuda para esta ciudad. Hacer todo un poco más fácil para... Maggie, Norm, Anne, Mandy... y algunos otros. Eso haría la diferencia. Creo que debería al menos intentarlo -Él da un mordisco a su comida y luego continúa-. Mis padres cometieron una gran cantidad de errores hasta el final. Pero eran buenas personas. Ellos eran personas amantes. Mi tío Marcus no era buena persona y Travis en su mayoría tampoco, pero eso es cuestionable. Y Victoria es la peor de todos ellos. Ellos no se merecen ganar aquí. Y tal vez no lo haga bien, pero quizás lo haga. Y justo con esa posibilidad me dan ganas de probar a ver cómo me va.

Extiendo la mano y agarró la de él, orgullo corre a través de mi sangre.

- Cualquier cosa que necesites, estoy aquí contigo. Sea lo que sea.

Él me sonríe y luego comemos en silencio durante un rato, antes de recordar la llamada que me había hecho el detective el día del desfile. Así que le digo a Archer acerca ello.

Parecía preocupado.

-¿Va a salir en libertad bajo fianza? ¿Podrías estar en peligro?

Negué con la cabeza.

-No, no lo creo. No tiene ni idea de donde estoy, además está rodeado por los abogados. La policía sabe quién es. Es sólo que... es decepcionante ya que todo el proceso tomo mucho tiempo. Sólo quiero que todo se acabe, y ahora probablemente va a ser otro gran proceso... Voy a tener que viajar de nuevo a Ohio. -sacudió la cabeza de nuevo.

Archer se acerca y agarra mi mano. Él la aprieta y luego la suelta para firmar:

-Entonces voy a ir contigo. Y ellos lo van a condenar. Y todo habrá terminado. Mientras tanto, vas a estar a salvo aquí conmigo, a mi lado.

Sonrío, calor llenándome.

-En ningún otro lugar preferiría estar. -susurro.

-Yo tampoco.

Terminamos nuestra cena y conducimos de vuelta a casa de Archer donde pasamos el resto de la noche y la mayor parte del siguiente día en la cama redescubriendo nuestros cuerpos y sumergiéndonos en la presencia del otro.

La felicidad nos rodeaba. El futuro parecía brillante y lleno de esperanza, y sólo por ese momento, el mundo era perfecto.

♥ love ♥

A la mañana siguiente, me levanto temprano, despegando mi piel de la de Archer y lo beso dándole un rápido adiós mientras dormía.

Su brazo sale de la nada y me tira de nuevo hacia él.

Me reí en voz alta, y solo me da una sonrisa soñolienta y torcida. Mi corazón dio un vuelco ante la belleza ridícula de esa temprana sonrisa.

Me recuesto y digo:

-Quédate aquí. Voy a estar de vuelta tan pronto como sea posible. -Él ríe en silencio, abre un ojo y asiente con la cabeza.

Me rio de nuevo y me pongo de pie dirigiéndome hacia la puerta antes de decidir faltar el trabajo por completo. Justo cuando salía de su habitación, lo miro una última vez.

Él me sonrío de nuevo y trae sus manos en alto firmando.

-Me haces tan feliz, Bree Prescott.

Me detengo en la puerta, inclino la cabeza y le devuelvo la sonrisa. Algo sobre el momento parecía muy, muy importante. Algo me dijo que me quedara justo allí sumergida en él y que lo apreciara. No estaba segura de por qué era esa sensación sobre mí, así que inclino mi cabeza contra el marco de la puerta y bebo de él por un minuto.

-Te voy a seguir haciendo feliz, Archer Hale.

Entonces sonrío y salgo por la puerta.

Tenía planeado verme con Archer temprano en el restaurante para el almuerzo antes de que la multitud empezara a llegar, así que sabía que lo vería pronto y no lo extrañaría demasiado.

El restaurante estaba extra ocupado esta mañana y las horas pasaron volando. A eso de las 10:45, se sirvió el último desayuno especial y comenzamos la limpieza para el almuerzo.

-Hey, Norm -le llamo- ¿Cómo fusionaron esos pastelitos de terciopelo rojo mientras yo no estaba? -había horneado un lote el día de año nuevo antes de haber dejado el restáurate.

Dios, eso parecía hace un millón años.

Había dejado este lugar todavía anhelando a Archer con todos mis huesos, y él había vuelto de nuevo después de dejarme. Mi fuerte, hermoso y silencioso hombre. Estaba tan delirantemente orgullosa de él.

-A la gente parecía gustarle -dijo Norm- Tal vez deberías hacer otro lote.

Sonrío. Eso quiere decir que eran un éxito y al él apreciaría gustarle que hiciera más.

Había aprendido recientemente que a menudo, el amor era todo acerca de aprender el lenguaje de una persona.

-¿Vas a sentarte aquí conmigo a tomarte una taza de café? -pregunta Maggie mientras rellena las botellas de ketchup-. Creo que me debes unas tres horas de actualización. Pero me quedo con la versión de quince minutos.

-Ella sonrío.

Sonrío igual.

-En realidad Maggie, Archer debe de llegar en unos quince minutos. ¿Qué tal la versión de treinta minutos después de comer?

Ella resopla.

-Está bien. Supongo que voy a tomar lo que pueda conseguir. -Ella finge una mirada de fastidio, pero yo reí, porque la expresión de su rostro esta mañana, me dijo todo lo que necesitaba saber. Ella estaba en la luna por mí, y aliviada de que Archer estaba de regreso sano y salvo.

La campana sobre la puerta suena pocos segundos más tarde y el hombre en cuestión entra sonriéndome.

Recuerdo aquel día cuando por primera vez él tuvo el valor de caminar a través de las puertas de este restaurante. Lo veo ahora y esa misma mirada dulce y gentil estaba en su rostro y cuando me ve sonrío, pero ahora era de una manera más confiada por el hecho de saber que era bienvenido.

Me permito beber de él antes de que me precipitara hacia afuera de detrás del mostrador y saltar a su brazos. Él me da vueltas mientras reía. Luego me pone abajo y mira tímidamente a Maggie.

Maggie solo agita la mano.

-No se detengan por mi causa. Nada me hace más feliz que verlos a los dos juntos. Bienvenido a casa Archer. -Archer inclina la cabeza y sonrío, luego mira como Norm sale de la parte de atrás.

-¿Por qué no dejan ustedes de hacer un espectáculo de sí mismos y mejor se sientan en la mesa de la parte posterior? Allí hay un montón de privacidad.

Mira hacia a Archer y su rostro se suaviza ligeramente.

-Archer -dijo- te ves bien.

Archer sonrío y estira la mano para estrechar la de Norm, luego me sonrío y yo le sonrío de vuelta y mi corazón canta.

-Deberíamos ir –digo.

Nos sentamos en la mesa de la parte posterior y Maggie nos dice.

-¿Qué puedo conseguirles?

-Está bien, Maggie -le digo– dentro de unos minutos ordenaremos el almuerzo.

-Está bien -dice, tomando asiento en la mesa de descanso.

Llego a través de la mesa y tomo la mano de Archer. En ese mismo instante la campana sobre la puerta suena de nuevo.

Miro hacia arriba y la sangre se me hiela en mis venas, mi piel pica y un sonido estrangulado sale de mi garganta. Era él.

Oh Dios. No no no. Una campana parecían estar resonando con fuerza en mis oídos mientras estaba congelada.

Sus ojos se encuentran con los míos y una mirada de puro odio llena su rostro.

Esto no es real. Esto no es real, cantaba en mi cabeza mientras sentía el vómito subir por mi garganta. Me lo trago y chilló de nuevo. La cabeza de Archer gira a donde estaban mis ojos congelados y se pone de pie de inmediato cuando ve al hombre en la puerta.

Me puse de pie pero mis piernas temblaban tanto que no sabía si quedarme de pie o sentarme. Una enorme carga de adrenalina corre a través de mi sistema.

El hombre ni siquiera se percató de que Archer estaba parado justo a mi derecha, ya que sus ojos estaban enfocados sólo en mí.

-Tu estúpida perra, arruinaste mi puta vida –dice él entre dientes– ¿Sabes quién soy yo? Mi padre iba a entregarme la compañía antes ser delatado por ti. ¿Crees que voy a dejarte tranquila mientras pierdo todo?

Mi mente estaba gritando, y el fuerte sonido de la sangre corría tan rápido en mis oídos que no me dejaban ponerle sentido a sus palabras.

Sus ojos parecían inyectados de sangre y demasiado brillante, al igual que la última vez. Él se había metido algo. Estaba segura de eso.

Por favor, por favor que Maggie llame a la policía. Oh Dios, Oh Dios, ¿cómo esto era posible?

Y entonces, todo sucede en un instante.

Algo brilló en la mano de aquel tipo y la habitación pareció inclinarse hacia un lado cuando vi que se trataba de un arma de fuego.

Él la saca y apunta directamente hacia mí. Vi un breve destello de fuego, y a Archer arrojar su cuerpo delante de mí, mandándonos a ambos al suelo.

Luego oigo un disparo y la voz de Travis gritando: -¡Necesito asistencia!- sobre su radio.

Me escabullo hacia atrás, notando inmediatamente que el hombre que me había disparado estaba tirado en el suelo, y que Archer no se movía de donde había caído.

Dejo escapar un sollozo ahogado y me arrastro hacia delante para llegar a él.

Llego a su lado, y lo volteo ya que tenía la cara hacia el suelo. Dejo escapar un grito de angustia cuando veo la parte delantera de su camisa empapada en sangre. *Oh no, oh Dios, no. Por favor. No, por favor.* Mis propios sollozos se mezclaban con todo el ruido alrededor de mí. Los pasos de la gente, los suaves gritos de Maggie, la voz grave de Norm, y sillas raspando contra el suelo. Pero a pesar de todo eso no podía despegar mis ojos de Archer.

Lo traje hacia mí, meciéndolo suavemente y pasando mis manos por su cara susurrando una y otra vez: -Espera bebé no me dejes, espera. Te amo, Archer te amo, no te atrevas a dejarme ahora.

-Bree -oigo a Travis decir en voz baja y el sonido de una ambulancia haciéndose más fuerte en el fondo-. Bree, déjame ayudarte.

- ¡No! -Grito, tirando el cuerpo de Archer más cerca de mí- ¡No no! -Sacudo la cabeza, poniendo mi cara justo a la suya, sintiendo su áspera mejilla contra la mía, y susurrándole otra vez- No me dejes, te necesito, no lo hagas por favor -Pero Archer no me oía. Porque ya se había ido.

34

Bree

Trajiste a mí el silencio.
El sonido más hermoso que había oído nunca.
Debido a que era donde estabas.

Y ahora que ya no estás.

Ahora todos los ruidos y todos los sonidos del mundo, no son lo suficientemente altos como para perforar mi corazón roto.

Levanto la vista hacia las estrellas sin fin y susurro:

Regresa a mí

Regresa a mí

Regresa a mí.

35

Bree

Toda la ciudad se reunió para honrar a Archer Hale. Los habitantes de Pelión, jóvenes y de edad media, se reunieron para mostrar su apoyo para el hombre que vivía en una zona tranquila de su comunidad desde el día que nació. Sufría su herida en silencio y en desapercibido aislamiento.

Ahora él era entendido por todos y finalmente su corazón era manso y valiente, haciéndoles entender por qué rara vez salía de su hogar para unirse al resto de los ciudadanos.

Archer era una pequeña estrella silenciosa, siempre en la periferia, apenas notado. Había brillado tan intensamente que toda la ciudad se detenía para contemplar su brillantez, para finalmente abrir sus ojos suficientes y darle la bienvenida en su pequeña constelación.

Han oído una y otra vez la historia de Archer.

La gente quiere ser mejor para él, quieren llegar a conocerlo y ser amables con él, quieren llegar y mirarlo de cerca, porque él reconoce el dolor cuando lo ve, y luego hace algo al respecto.

Era un día frío de febrero, yo estaba entre Maggie y Norm. Llegamos y tomamos nuestros asientos mientras la gente me sonreía amablemente y asentían con sus cabezas. Les sonreía y asentía de vuelta. Esta era mi comunidad ahora. Yo también era parte de la constelación. Afuera, la lluvia había comenzado a caer y escuché un trueno desde a la distancia. No tenía miedo, yo le había dicho a él que cuando una tormenta llegara, iba a pesar en nada más que él y siempre lo haría. Siempre.

Me acuerdo cuando Archer se fue, fueron los tres meses largos de mi vida, donde pedía desesperadamente y cada día que regresara a mí. Esta vez él se había ido por tres semanas. Se encontraba en un estado de coma profundo y los médicos no decían cuando pensaban que podría despertar, o si se despertaría en absoluto. Pero esperé. Yo siempre esperaría.

Oraba y le susurraba a el cielo cada noche que me lo devolviera de nuevo a mí, que regresara a mí.

En un día de lluvia a finales de Enero, al igual que hoy los truenos retumbaban y el alivio brilló en el cuarto de hospital cuando el abrió sus ojos y miro directamente a los míos.

Mi propio corazón retumbó en mis oídos, más que la lluvia afuera de la ventana. Me levanté de un salto de mi silla y corrí a su lado, gritando. -Has vuelto. -Le cogí sus manos y las traje a mis labios besándolas una y otra vez, mis lágrimas cayendo en sus nudillos. Esas hermosas manos que sujetaban su idioma, que me permitía saber lo estaba en su mente y su corazón. Me gustan sus manos. Las amaba.

Mis lágrimas seguían cayendo.

El me había mirado durante varios minutos antes de que llevara sus manos en alto con sus dedos moviéndose con rigidez dijo:

-Estoy de vuelta por ti. -Me reí con un grito ahogado, y puse mi cabeza sobre su pecho aferrándome a él con fuerza mientras la enfermera entraba corriendo a la habitación.

Y ahora, todo el pueblo estaba aquí viendo a mi Archer caminar hacia el podio. Aun estaba un poco tieso por culpa de los vendajes que rodeaban su torso y las cirugías que había sufrido para reparar sus órganos internos.

Miro a mí alrededor una vez más.

Travis estaba de pie en el fondo de la sala, todavía en el uniforme ya que acababa de terminar su turno. Nuestros ojos se encontraron. Él asintió con la cabeza hacia mí y sonrió ligeramente. Todavía no estaba segura de lo que sentía por Travis exactamente, pero lo que si se es que él merecía mi respeto por su acto de heroísmo ese terrible día.

Había salido recientemente a la luz que el hombre que me había atacado, Jeffrey Perkins, no había conseguido un enganche de heroína y se había alejado de su familia. Y esa noche que apareció en nuestras delicatesen estaba necesitado de dinero y una solución. Su distribuidor había dado su nombre como parte de un acuerdo a la fiscalía para salvar su propia piel. Al parecer, Jeffrey se había presentado esa noche salpicado de sangre y balbuceando sobre dispararle a un hombre en una tienda. Había comenzado a obtener un buen comportamiento y su padre había comenzado a aceptarlo de vuelta al redil familiar, pero cuando lo había identificado en esas fotos la vez que volví a Ohio. Fue detenido y sus padres lo desheredaron, así que volvió de nuevo a las drogas.

Travis había enfrentado a su madre.

Él era un buen policía con buenos instintos, y reconoció que su madre era una mujer vengativa llena de odio y amargura, que haría cualquier cosa para

mantener lo que vio como legítimamente suyo, la ciudad, el dinero, el respeto y la posición social.

Él también había estado allí cuando Victoria me escuchó hablar sobre el arresto de Jeffrey Perkins. Puso las piezas juntas. ¿De qué otra manera un adicto a la heroína me hubiera encontrado justo aquel día en el restaurante?

Había subestimado su odio por mí, ella era una persona que tenía el poder de la manipulación con el cual había logrado todo en estos últimos años.

Cuando Travis vino a mí y me hablo sobre su confrontación y negociación con ella, una negociación que no creía, le dijo que se alejara de nosotros o haría una investigación en su contra. A pesar de que sabía que no tenía suficientes pruebas para enjuiciarla, no había nada más para ella en Pelión excepto vergüenza.

Ahora, con la salida de Victoria y con la ausencia de un ejecutor de confianza, Archer había heredado la voluntad y las tierras de la familia Hale antes de su vigésimo quinto cumpleaños.

Travis parecía demacrado, sin afeitado, y como si no hubiera dormido. Había tenido su propia parte en tratar de manipular vidas. Pero después de todo, el no había conocido nada mejor. En el fondo sin embargo, no creo que Travis quiso hacer un daño real a alguien. Su madre era una historia diferente. Tengo la impresión de que ahora él la vería por quién era realmente, y lo que era capaz de hacer.

Él había cambiado de una manera dramática. Había una profunda tristeza en sus ojos esa vez que vino a darme el informe de lo sucedido con un tono monótono. En aquel entonces yo estaba en el hospital con Archer así que no me habló mucho y me dejó sola con mi pena.

Un silencio cayó sobre el auditorio cuando Archer se dirigió hacia las escaleras. Norm, de pie a un lado mío, firmo en idioma de señas, "buena suerte" y levantó la barbilla hacia él con una expresión seria. La mirada de sorpresa se apoderó de la cara de Archer y luego asintió con la mirada hacia él de regreso. Me mordí el labio conteniendo un sollozo.

La Sra. Aherne, la bibliotecaria de la ciudad, que le había estado prestando cientos de libros a Archer en los últimos cuatro años, sabía el lenguaje de señas, pero ni una sola vez le hizo ni una sola pregunta, o trato de entablar cualquier tipo de conversación, también firmó: "Estamos todos aquí respaldándote, Archer". Las lágrimas brillando en sus ojos y la expresión de su cara me dijo que ella hubiera deseado haber hecho algo mejor por él.

Archer le sonríe y asiente con la cabeza firmando de vuelta "Gracias".

Cuando subió al escenario y se puso detrás del podio, asintió con la cabeza hacia el intérprete de pie a su derecha, un hombre que habíamos contratado para ayudarlo cuando necesitara hacerle frente a la ciudad, como en esta ocasión.

Archer comenzó a mover las manos y el intérprete comenzó a hablar. Mis ojos solamente estaban centrados en Archer sin embargo, viéndolo mientras sus manos volaban, elegante y seguro con sus movimientos. Mi corazón se disparó con orgullo.

-Gracias a todos por venir –dijo, deteniéndose y mirando a su alrededor-. Las tierras de esta ciudad han estado en mi familia durante mucho tiempo, y tengo la intención de cuidarla como cada Hale lo ha hecho antes que yo, con el conocimiento y la creencia de que cada persona que vive aquí importa - Mira fijamente su alrededor, a toda la caras en la multitud antes de continuar-. Después de todo, Pelión no es una tierra que se pueda dar por sentada, la gente que camina por sus calles tiene que amar el lugar donde vive, su hogar -Él se detuvo de nuevo-. Creo me encontrarás como un propietario agradable, y me han dicho que soy un buen oyente -La multitud se rió un poco, y Archer pareció tímido por un segundo, mira hacia abajo y continua-. Habrá una votación esta noche sobre el desarrollo que se ha iniciado en esta ciudad y sé que algunos de ustedes están muy ansiosos por saber cómo terminara eso. Me gustaría que todos supieran que si alguna vez en el futuro, alguno de ustedes tiene cualquier problema o sugerencia, mi puerta siempre estará abierta -La multitud seguía mirándolo, sonriendo y asintiendo con aprobación. Por último, Archer contempló la multitud, y las murmuraciones tranquilas y suaves cesaron por completo mientras sus ojos se encontraron con los míos. Le sonreí alentándolo, pero él siguió mirándome por unos pocos segundos antes de traer las manos en alto de nuevo.

-Estoy aquí para ti. Estoy aquí porque me viste, no sólo con los ojos, sino también con tu corazón. Estoy aquí porque querías saber lo que tenía que decir y porque tenías razón... todo el mundo necesita amigos. -Me río suavemente, y una lágrima se desliza fuera por mi mejilla. Archer seguía contemplándome con sus ojos se llenos de amor.

-Estoy aquí por ti -dijo- y yo siempre estaré aquí por ti -Tomo un gran aliento, ya las lágrimas corrían descaradamente por mis mejillas ahora. Archer sonríe suavemente y luego vuelve a mirar a la multitud-. Gracias de nuevo por estar aquí, por su apoyo. Espero con interés conocer a cada uno de ustedes mucho mejor. -y con eso terminó.

Un único aplauso comenzó en la parte posterior de la habitación, y luego varios más se unieron hasta que todos aplaudieron y silbaron. Archer sonrió, y miró con timidez a toda una vez más, yo solo derramaba lágrimas y riendo a través ellas.

Unas pocas personas se pusieron de pie y más gente los siguió hasta que todo el público estaba de pie y aplaudiendo con fuerza por él. Y mientras él sonreía en torno a la multitud, sus ojos se posaron de nuevo en los míos.

Levanta sus manos y firma "Te Bree" me río y firmo, "Te Archer también. Dios, te Archer tanto"¹². Y entonces le dio la mano al intérprete y se retiró del podio.

Maggie aprieta mi mano mientras caminaba al lado de ella. Iba hacia él.

Cuando llegamos cada uno al otro, sin pensar en las vendas bajo su camisa, me cogió en sus brazos y me dio vuelta mientras se reía en silencio contra mis labios, esos ojos marrones dorados llenos de calidez y amor. Me dije a mí misma que la voz de Archer es una de las cosas más bellas en este amplio mundo.

¹² "Te bree" y "Te Archer" significan "Te amo" esa es la forma en que ellos lo dicen.

EPÍLOGO

Cinco años después

Archer

Via mi esposa relajada perezosamente en nuestra hamaca, con un pie arrastrándose ligeramente en la hierba mientras se movía hacia atrás y adelante bajo el sol de verano.

Ella hizo girar un mechón de su cabello castaño dorado alrededor de su delicado dedo, mientras que con la otra mano volteaba las páginas del libro que tenía apoyado en su vientre hinchado.

Orgullo feroz masculino me llena mientras miraba a mi Bree, la mujer que amaba y que me dio a nuestros hijos. Su amor lo llevaba grabado en mi corazón.

Nuestros pequeños gemelos de tres años de edad. Connor y Charlie, reposaban en la hierba cerca de mí, estaba girando una y otra vez hasta que se mareaba, su alegría se derramaba de sus bocas mientras caían sobre la hierba en un ataque de risa. *Niños.*

Los habíamos llamado así en honor a nuestros padres, los hombres que nos habían amado tan ferozmente, que cuando se enfrentaban a los peligros mortales, su único pensamiento eran salvarnos de cualquier mal. Lo entendí. Después todo, ahora era un padre también.

Caminé lentamente hacia Bree, cuando ella me vio, dejó su libro sobre su vientre y apoyó la cabeza hacia atrás para sonreírme soñolientamente. *Estaba en casa.*

Me agacho al lado de ella en la hamaca y firmo:

-La reunión se terminó rápido.

Había estado negociando la compra de un pedazo de tierra a las afueras en los límites de la ciudad. Me había ido bien. El pueblo había votado si por los planes de expansión que Victoria Hale había empezado hace cinco años cuando me hice cargo de las tierras. Me di cuenta que los residentes no estaban en contra de la expansión o abrir unos cuantos negocios, solo estaban

en contra de la manera particular que Tori Hale tenía para apoderarse del dinero de todos.

Así que cuando propuse abrir varios alojamientos pintorescos de ambiente histórico en la ciudad que siempre he amado, los residentes abrumadoramente votaron que sí.

Terminé comprando la cuarta parte de la tierra esta mañana. La ciudad estaba prosperado, los negocios estaban en auge, y como se vio después, yo me convertí en un buen hombre de negocios. ¿Quién lo imaginaria? Eso mismo le había dicho una noche a Bree sonriendo, y cuando la primera votación había pasado vio el apoyo de mi plan y dijo. -Yo lo sabía -dijo en voz baja- Yo sabía. -Y ella tenía razón.

Me había dicho que mi voz importaba, y su amor me había hecho creer que eso podría ser verdad. Y a veces, eso era todo lo que necesita una persona, solo escuchar su corazón, el sonido que nadie más ha tratado de escuchar.

Arranco un diente de león lleno de pelusa fuera de la hierba al lado mío, sonrío y se lo ofrezco a Bree. Ella inclina la cabeza, sus ojos se llenan de calor mientras lo toma de mis dedos y susurra:

-Todos mis deseos ya se han hecho realidad. -Ella echa un vistazo a nuestros muchachos y dice- Este es para ellos -y lo sopla suavemente, las pelusas bailan en el aire y se van por el cielo azul veraniego.

Mis ojos se encuentran de nuevo con los suyos y pongo mi mano sobre su vientre, sintiendo nuestro bebé moverse debajo de ella.

-Es un chico, ya sabes -dice sonriente.

-Probablemente -Sonrió-. Creo que eso es todos lo que nosotros los hombres Hale hacemos. ¿Estás bien con eso?

Ella sonrió suavemente.

-Sí, perfectamente bien -dijo, y luego añadió- Pero siempre y cuando haya uno allí estoy bien si es una cabra.

Ella se echó a reír, mirando al pequeño dúo que seguía girando en la hierba, no habían dejado de moverse desde el día en que entraron al mundo. *Agitadores.*

Me rio en silencio, después doy tres aplausos con mis manos para conseguir su atención.

Sus cabecitas giraron y de inmediato empezaron a gritar:

-¡Papi, Papi! -al mismo tiempo firmando la palabra.

Corrieron hacia mí y les dejo creer que me tumbaron de espalda en la hierba, ya que me abordaron riendo de nuevo. Su hermoso sonido llega a través de nuestra propiedad.

Me senté, con los chicos a cada lado mío y firmo.

-¿Cuál de ustedes, hombrecitos va a ayudarme con la construcción hoy?

-¡Yo! -Ambos firmaron a la vez.

-Bueno. Tenemos una gran cantidad de trabajo que hacer, si queremos tener todo listo en el momento en que su hermana o hermano pequeño llegue.
-Llevo mi mano hacia el frente y ellos ponen sus pequeñas manos con hoyuelos encima de la mía y miran hacia arriba a mis ojos serios.

Co la otra mano medio firme:

-Hermanos hasta el final -y firman los mismo justo después de mí, mirándose seriamente.

-Así es -les dije.

Ese es el pacto más importante que existe.

Tal vez algún día yo tendría al menos algo parecido a una relación con mi propio hermano. El ha cambiado mucho desde que me había hecho cargo de la ciudad, se había convertido en jefe de la policía. Yo sabía que Travis amaba a sus sobrinos, pero aun así, teníamos mucho camino por recorrer.

Mis chicos asintieron con sus cabecitas, sus ojos grandes y marrones en sus caras idénticas muy parecidas a la mía. Incluso yo no podía negarlo.

-Está bien, ustedes, muchachos vengan adentro. Voy hacer que almuercen mientras su papá saca las herramientas -dijo Bree, sentándose en la hamaca, riéndose de sí misma cuando cayó hacia atrás, incapaz de pararse. Cojo su mano y tiró de ella a mis brazos y la beso en sus labios.

Cada día me enamoro un poco más de ella.

Esa noche, hace cuatro años en la Iglesia de Pelión cuando Bree había caminado hacia el altar y hacia mí en brazos de Norm tome un gran aliento. Me había prometido que la amaría para siempre, solamente ella, y lo dije en serio desde lo más profundo de mi alma. Incluso ahora a pesar de todas las locuras y el ruido de la vida, incluso con mi propio trabajo y su próspero negocio de catering.

Todas las noches antes de dormirme, hago un alto, miro a mi esposa y en silencio digo.

-Sólo tú, solamente tú. -Y solo así su amor se desliza en silencio a mi alrededor, me sostiene y es mi anclaje, recordándome que las palabras más fuertes son las que vivimos.

SOBRE EL AUTOR

-Mia Sheridan-



Mia Sheridan vive en Cincinnati, Ohio, con su marido, que es un oficial de policía y su mayor fan (no necesariamente en ese orden). Tienen cuatro hijos aquí en la tierra y otro en el cielo. Cuando no está escribiendo o leyendo novelas románticas, le gusta algo creativo desde la construcción de un patio, a la costura de almohadas. Leo es su primera novela. Mia se puede encontrar en www.MiaSheridan.com.

TRADUCIDO POR:



<http://laestanteriadevane.blogspot.com/>